



Amistades
Creadoras

Amistades Creadoras



Esther Roca Campos. Colaboradora en Amistades Creadoras.



Elisenda Giner Gota. Autora de Amistades Creadoras.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida o transmitida por cualquier medio sin previo consentimiento de su editor.

© Elisenda Giner Gota

© Hipatia Press

C/ Claramunt, num. 4, local 2

08030 Barcelona

www.hipatiapress.com

Primera edición: 2019

Segunda edición online (open access): 2020

Depósito legal: B 15004-2019

ISBN: 978-84-940052-5-1

Fotocomposición e impresión: Service Point

ÍNDICE

Nota de Hipatia	4
Nota de la autora	5
INTRODUCCIÓN	7
SUEÑOS DE LA INFANCIA	9
1. Niño creador de sentimientos	9
2. Adolescente forjador de amistades	20
3. Joven demócrata	30
FRENTE AL DESENCANTO: ILUSIÓN	85
4. Creación cultural: Tertulias Literarias Dialógicas	85
5. Creación social: Sueño Dialógico de la Comunidad	115
6. Creación educativa: Schools as Learning Communities (Comunidades de Aprendizaje).	142
CIENCIAS PARA LAS PERSONAS	179
7. CREA: un sueño real	179
8. Creación científica: Dialogic Evidence Based Policies	213
9. Artistas Sociales	230
SENTIMIENTOS Y VALORES	252
10. Ruptura del silencio frente a los acosos sexuales en las universidades	252
Violencia 0 desde los 0 años	277
11. Socialización preventiva	295

Nota de Hipatia

La autora de este libro publicó en 2013 la primera edición de *Amistad Deseada*. Compartió así el resultado de una tesis doctoral, cuyo contenido llegó a obtener la máxima calificación, y que fue codirigida por profesorado de tres universidades: Massachusetts, UNED y Castilla León. Tras su enorme aceptación y, una vez ya publicados el análisis, los datos y los resultados de la investigación, la autora decidió ahondar en la reflexión y en el relato de los hechos de su publicación anterior. Es por eso que pueden encontrar entre estas páginas partes de su texto anterior, pero en *Amistades Creadoras* hallarán, además, una comprensión de por qué las transformaciones sociales realizadas desde relaciones de amistad, lealtad y solidaridad son parte de una cadena de diálogos y de hechos que, aunque sean pasado o presente, inspiran un futuro mejor.

Nota de la autora

Desde la introducción del libro *Amistad Deseada*, publicada en el año 2013, me comprometí a que, si me llegaban evidencias claves que refutaran alguno de los hechos o cuestiones explicadas en ese libro, las rectificaría para futuras posibles ediciones. Mi compromiso con los lectores y la ciencia me hubieran llevado a las rectificaciones oportunas y a una nueva versión del mismo. Jamás me llegó ninguna evidencia que pudiera refutar nada de lo que en mi primer libro se publicó. Sin embargo, muchas personas sí me hicieron llegar muchos comentarios y testimonios que agradezco profundamente y que ayudaron tanto que fueron el motivo para esta nueva publicación: *Amistades Creadoras*. De nuevo, esta autora estará encantada de recibir nuevos comentarios, consideraciones que puedan ser parte de ediciones posteriores y que sin duda mejoraran la obra y su posible contribución. Podéis hacerlo a través de esta dirección de correo electrónico: amistadescreadoras@gmail.com

A todas las personas que habéis hecho posibles las importantes aportaciones que se explican en este libro con amistad.

A todas las personas que leeréis y comentaréis estas páginas con una total libertad de expresión y con el respeto que merecen quienes han hecho una generosa entrega de sus testimonios al servicio la mejora de la sociedad y de las vidas de muchas y muy diversas personas.

Y en especial, a todas las niñas y niños que desde la adversidad, pero con valentía, atractivo y esfuerzo, están consiguiendo amistades y relaciones desde los mejores sentimientos. Sin duda serán la generación del futuro que, unidas y ayudadas, a través del tiempo, por generaciones pasadas y presentes harán posible un mundo mejor.

INTRODUCCIÓN

Todas las personas que han vivido y existido son parte de la historia de la humanidad. Ésta tiene en su trayectoria capítulos de muy diferentes índoles; algunos duros y tristes, pero también tiene otros de superación y cambio que sin duda han hecho posibles avances colectivos.

Las mejoras de la humanidad están llenas de conquistas precedidas de ideales y sueños de personas y colectivos muy diversos en contextos adversos y que lograron grandes avances que hoy disfrutamos: separación de poderes, adelantos en la igualdad de género, avances tecnológicos y científicos, abolición de la esclavitud, fin de la segregación, universalización de educación, sanidad, sufragio universal, derechos humanos, etc. Los avances históricos han sido posibles gracias a millones de personas anónimas que decidieron mejorar su vida y la de los demás. Una persona sola puede mejorar algo, pero dos seguro que podrán más y mejor. La intensidad e impacto de los cambios sociales tienen mucho que ver con la calidad de las relaciones entre las personas que se unan para hacerlos posibles. Raras veces se nos explica en las asignaturas de historia las relaciones de solidaridad y amistad que se dieron entre personas de diferentes condiciones, creencias, ideologías, religiones, géneros, etnias y culturas... siempre las hubo y justamente fueron esas, y no otras, las que más nos han hecho avanzar como seres humanos. Debemos reivindicar más el conocimiento de la historia a partir de aquellos sentimientos y relaciones que hicieron posibles los cambios.

Este optimismo, que es un requisito para soñar en un mundo mejor y construirlo día a día, no nos ciega para ver la realidad y saber que falta mucho por hacer. Pero las personas pesimistas, que no confían en esa posibilidad, no mejoran la humanidad y perjudican sus propias vidas. Dedicar sus energías a decir lo que deberían hacer las demás personas, quita un tiempo de oro en pensar y hacer lo que cada una de nosotras podemos hacer. En este sentido, este libro es un homenaje a las aportaciones de millones de personas que además de ser críticas con la realidad decidieron hacer algo para mejorarla.

Amistades Creadoras son aquellas que por su calidad en sentimientos y valores promueven el cambio, la transformación, son amistades revolucionarias protagonizadas por personas que gracias a sus relaciones de solidaridad y lealtad pudieron hacer posible un ideal, un sueño o una mejora.

Este libro hace referencia a aportaciones de finales del siglo XX y principios de siglo XXI que, de forma contrastada, han superado estadios pasados en el ámbito de las ciencias sociales y que han demostrado mejorar la vida de las personas. Así lo demuestran las numerosas evidencias científicas reconocidas y publicadas por algunas de las mejores revistas y editoriales de la comunidad científica internacional, incluyendo la primera revista y la primera editorial científica. De ese modo, este libro puede librarse de ir citando las referencias, evidencias y demostraciones de un libro científico y centrarse en la relevante dimensión humana que tanto nos interesa y motiva a los seres humanos: ¿Qué llevó a Ramón Flecha a iniciar esas aportaciones y a compartirlas y recrearlas con amistades creadoras?

SUEÑOS DE LA INFANCIA

1. Niño creador de sentimientos

Ramón fue, desde pequeño, un niño que se guió por criterios muy distintos de los que marcaba la corriente dominante de cada momento. Tuvo una infancia llena de amistades en una calle sin asfaltar donde la vida se hacía fuera de los pisos y algunas madres daban la merienda a sus hijos descolgándola con una cuerda desde su ventana. Sin embargo, todo el mundo conocía suficientemente lo que pasaba de puertas adentro como para saber que en algunos domicilios se vivía un ambiente violento. Ante esas situaciones, las reacciones fueron muy diversas y dolorosas para todas las personas, incluidas las menores; en su caso, desarrolló la actitud más profunda de su existencia, la de conseguir un mundo donde esos malos tratos no tuvieran cabida, donde toda persona se viera libre de ese profundo sufrimiento.

Las personas que rodeaban a Ramón en esos años enseguida le atribuyen la defensa de la mujer como un rasgo diferenciador a lo que representaba un niño de la época. Su tía Florita, la mujer del hermano de su madre, por ejemplo, destaca:

Es un chaval que ha tenido muy pronto la visión de la vida y ha visto que las mujeres hemos sido poco menos que nada, porque es verdad, los hombres eran los que... ha sido un chaval con los pies muy bien puestos en la tierra, esto se veía... yo tengo un concepto de Ramón de defender de todo, pero de la mujer por supuesto que sí. (Tía Florita)

O su madre que, entre las muchas cosas que podría elogiar de su hijo,

no duda en destacar una de las que se siente más orgullosa. En palabras ya del siglo XXI, Consuelo García se emociona mientras explica:

Ramón es feminista terrible (...) desde muy pequeño (...) esto lo ha traído que hemos visto muchas injusticias... desde pequeño ya todo era defender, todo defender... a mí, por ejemplo...quizá otro no lo hacía, pero él sí. (Consuelo García)

Quienes convivieron o simplemente hablaron con él en sus primeros años, dicen que parecía mucho mayor. Extrañaba su nivel de reflexión y argumentación ante la vida cotidiana, la amistad, el amor y la sexualidad; sorprendía también su seguridad y cómo, a pesar de su niñez, tenía fuertes convicciones. Tía Florita explica:

Ramón ha sido un chaval que ha sido hombre desde casi los 10 años. Tenía muy claro lo que quería ser, lo que quería hacer y lo que ha hecho. (Tía Florita)

A tan pronta edad ya tenía un claro sentido de la justicia que le hacía salir siempre en defensa de las personas más débiles, sin callarse ante nadie y siempre desde el respeto y los argumentos, como nos explica su madre:

Si no tenía razón una persona, no se la daba; desde pequeño cuando estábamos aquí en la mesa y hablaban con el padre y discutíamos sobre cosas, no reñía, pero se lo decía, pero sin reñir y no perdía el respeto a su padre. (Consuelo García)

Ese sentido de la justicia se extendía a todos los ámbitos públicos y privados. Su madre recuerda cómo sin tener por qué

hacerlo, al llegar del colegio, se prestaba a ir con la bicicleta a repartir los pedidos de una de las tiendas que regentaba su familia para que las chicas que trabajaban allí tuvieran más tiempo para comer con tranquilidad. Hice por separado las entrevistas a su madre y hermana, en diferentes domicilios, no las habían comentado entre ellas, pero los diferentes ejemplos que relatan triangulan y corroboran el cariño y la admiración con que los recuerdan ante un niño con unos valores y sentimientos tan inusualmente claros a esa edad. Lourdes Flecha, hermana menor de Ramón explica:

Ramón era el pobre... detrás del cual iba corriendo por el pasillo la chica de casa: “Ramontxu, Ramontxu, ¿me bajas a por el pan...”, porque sabía que siempre le iba a hacer caso... (Lourdes Flecha)

Me hubiera encantado poder localizar a la chica que trabajaba en la casa de Ramón en esos años, pero no me ha sido posible. Sin embargo, acabando el 2021 me dieron a conocer unas palabras que la chica que actualmente ayuda en las tareas domésticas en la casa de Ramón le dijo cuando éste, como hace habitualmente, le sirvió con atención y esmero el café:

“Quería decirle que me gusta mucho este detalle que tiene. Una a veces no sabe cómo expresar lo que le admiro Ramón... y de verdad que lo valoro mucho,

me gusta mucho... el detalle, del café con el platito. Los detalles, la delicadeza son importantes, no es el café, es el detalle, porque no solo me hace el café, usted pone el platito” (Mail de Casandra del 23 de Septiembre del 2021)

Durante los años cincuenta o sesenta del siglo pasado no existía ni la conciencia, ni el debate público sobre la violencia machista, no existía sensibilización, reflexión, prevención... sólo miedos, dudas, interrogantes a los que un niño no encuentra explicaciones. Decidió resistir a una sociedad y a un mundo que intentará con todas sus fuerzas que le quite importancia, que lo olvide de niño para que lo entienda de adulto, que lo asuma y lo normalice. Sin embargo, él rechazó ese planteamiento, se enfrentó a la violencia, no sólo desde la convicción de que jamás en su vida la iba a normalizar y a aceptar para sí mismo, sino que decidió entrar a fondo en el mundo buscando el porqué de esa realidad, conocerla y comprenderla para poder vencerla.

No podía ser fácil tomar una decisión de este tipo para un niño cuando ni las personas adultas, ni la sociedad tenían herramientas para acompañarlo. Él buscó muy precozmente comprender y saber cómo actuar. Las conversaciones en su entorno, o incluso con especialistas en psicología y en derecho resultaron muy frustrantes durante su infancia y adolescencia; no obtenía ninguna explicación y sí muchos consejos de no preocuparse tanto, que son cosas que pasan, que un niño no puede hacer nada y no debe tener esas preocupaciones. Sin embargo, sí que aprendió mucho de la literatura ya desde que tenía siete años; en los relatos mostraban las cosas que la sociedad no se atrevía a ver ni a investigar.

Estamos hablando de cuando fueron asesinadas las hermanas Mirabal, el 25 de noviembre del 1960; ese día la madre de Ramón cumplía 35 años y él ya tenía 8. Hubo que esperar hasta 1999 para que la ONU aprobara la declaración de ese día como el de la lucha contra la violencia contra la mujer. Durante ese intervalo de 39 años, un número creciente de mujeres y hombres no han permanecido en la pasividad, sino que, bien al contrario, ha desarrollado una intensísima actividad hasta llegar a ese horizonte desde el que se han visto y conseguido otros horizontes todavía mejores. Entre esas personas, había quienes eran consecuentes siempre en todos los aspectos de sus vidas públicas y privadas. En todos y en cada uno de los momentos y situaciones cualquier víctima sabía que, si quería, ahí tenía una valiosa y valiente ayuda. Este libro se centra más en una de esas personas, pero lo escribo con un profundo sentido de homenaje a todas ellas.

Para quienes nacimos muchos años después, es difícil incluso imaginar la vida de las mujeres en una sociedad donde hasta el año 1963 la legislación establecía que el parricidio por honor de la esposa sorprendida por adulterio por el marido (es decir, asesinar a su esposa) se castigaba sólo con la pena de destierro. Era muy famosa la canción *El preso número nueve* sobre un feminicida que “*al ver a su amor en manos de su rival ardió el pecho en rencor y no se pudo aguantar*” y que dice “*y si vuelvo a nacer, yo los vuelvo a matar*”. Quizá tras leer estas líneas haya quien piense que algo así solo podía gustar a franquistas y que, al estar Ramón en ambientes demócratas, progresistas y feministas, era lógico que se horrorizara ante esa canción y luchara contra toda exaltación o complacencia con la violencia machista. Hay numerosas pruebas de que no fue así, esa letra se cantaba con

entusiasmo en conciertos progres de Joan Báez. Su postura consecuente contra la violencia machista fue siempre contracorriente; después muchísimas personas y colectivos han ido cogiendo la creciente ola de oposición activa contra la violencia de género, pero Ramón fue de quienes crearon esa ola.

Leyendo la documentación escrita, pero sobre todo escuchando los testimonios orales de mujeres de aquella época, nos podemos acercar un poco más a lo que entonces vivían y sentían. Sabiendo lo que cuesta hoy a una víctima tener a alguien que realmente la entienda y apoye, podemos imaginar lo que suponía hace 50 años tener siempre al lado a alguien tan valiente, solidario y con el nivel de análisis y comprensión en este tema como Ramón.

La seguridad y fuertes convicciones no sólo las mostraba en su familia. Entablaba conversaciones desde muy pequeño con todo tipo de personas, hasta con importantes representantes del mundo de la banca, de diferente clase social, de diferente edad... El poder no le impedía, desde el respeto y el saber estar, decir lo que quería decir. Su inteligencia le hacía diferente y despertaba el interés entre las personas mayores; así lo relata Almudena Gabiola, la hermana menor de un amigo de Flecha del colegio:

Mi padre era un hombre que en aquel momento era subdirector general del Banco de Vizcaya... era el típico hombre que iba con traje, corbata, que se relacionaba con la élite, bueno estas cosas... y siempre quería para los amigos de sus hijos lo mejor, mi aita, mi padre le tenía un enorme cariño a Ramón, no te puedes hacer una idea (Almudena Gabiola)

Y Almudena sigue hablando de su percepción de quién era el amigo de su hermano:

Era brillante, al margen de que luego fuera brillante dialogando porque si no, mi padre no le hubiera aguantado ni dos segundos... (...) con mi padre hablaban de todo, porque mi padre cuando cogía una persona que consideraba interesante podía hablar de todo, de economía, por supuesto, de la sociedad española por supuesto y de dónde te has metido tú, chaval, que eres un mangarrán, también, de todo (...) yo lo he visto muy seguro pero no prepotente... era un chico con una mirada amigable, sonriente con una sonrisa... callado pero al mismo tiempo, cuando tenía que decir, decía, con mi padre siempre se tenía que decir algo porque si no, te comía (...) le veo en el comedor de mi casa, nuestra casa en Bilbao, había la zona de niños y la zona de mayores y el comedor de la casa era una zona como para mayores con las luces grandes puestas y él como moviéndose bien allí...
(Almudena Gabiola)

Tanto él como su madre, consideran que sus buenos resultados académicos parten de la buena base que recibió de los 3 a los 7 años. En aquella época, además de no ser obligatoria la educación infantil, no era usual ni existía red para esa escolarización. Sin embargo, él asistió junto con su hermano mayor a la única academia de esa calle; una habitación de uno de esos pisos donde se hacinaban montones de niñas y niños de diferentes edades. Una chica, que ejercía de excelente profesora, se propuso elevar al

máximo el nivel de su muy diverso alumnado, alcanzando altísimos aprendizajes instrumentales en matemáticas, lectura y otros contenidos. De esa forma, cuenta su madre, tendría más posibilidades de poder entrar y pasar la selección que los Jesuitas de Bilbao harían para el acceso al primer curso de su colegio.

No siempre encontraba respuestas en las conversaciones y se zambulló muy precozmente en la literatura y, en general, en la lectura intelectual. Desarrolló una pasión por la lectura gracias a leer libros que le explicaban cosas interesantes y que le ayudaban a entender más y mejor el mundo que le rodeaba; las relaciones humanas, a menudo, llenas de contradicciones, pero también la amistad y solidaridad que entre ellas brotaba. Pudo así comprender sentimientos, emociones, valores, virtudes y defectos humanos cómo la tristeza, la envidia, la solidaridad, la codicia, el desgarró a través de personajes como Otelo, Julieta, Bovari, Samsa, Ulises, Sherezade, Lazarillo, Don Juan, Denísovich, Swann, Rama, Quijote, Rieux, Jaguar, Siddhartha... Ramón devoraba desde muy pequeño libros que entonces se consideraban impropios de su edad, tanto de literatura como de ensayo (desde Freud a Marcuse).

Siempre vio en los libros una posibilidad de hallar respuestas, de aprender... intentaba también que esa afición llegara a quienes le rodeaban. Lourdes, su hermana menor explica:

Sí, recuerdo que me traía a mí libros de mayores (...) me traía historias de los mitos griegos, también libros de autores para adultos, vamos... yo supongo que me enteraría de la mitad, pero los leía y de algo me enteraría... (Lourdes Flecha)

En esta literatura, fue poniendo atención a todos aquellos detalles que le permitían entender y analizar el porqué de esa violencia machista que desde muy pequeño se negó a aceptar. Para cuando tenía diez años leyó *La cabaña del Tío Tom*.

Empecé a leerlo y no podía parar. Me ilusionaba pensar que una mujer escribiendo un libro hubiera realizado una contribución tan importante a la abolición de la esclavitud. Recuerdo también que me hizo pensar en por qué los amos ejercían su dominio sexual sobre las mujeres. (Ramón Flecha)

Cuando ya había cumplido trece años, fue a ver la película. Una chica se escandalizó cuando un amo fuerza a una esclava y su madre le respondió: “¡*Qué poco sabéis de la vida!*” Ramón ya llevaba años leyendo, pensando y dialogando sobre esas situaciones. Entre otras cosas, centraba su reflexión en cómo los amos ejercían su dominio no sólo laboral sino también sexual sobre las mujeres esclavas. También leía, ya en esa edad, mitología; nunca olvidó que el signo atribuido a las mujeres era el símbolo de Venus o Afrodita, la diosa de la belleza, mientras que el signo del hombre era el símbolo de Aries o Marte, el dios de la guerra; eso que hoy ya es muy conocido no lo sabía entonces casi ninguna persona vinculada con el feminismo o las masculinidades y tanto Ramón como su amigo Jesús Gómez, también llamado Pato, no pararon de decirlo en muchas conferencias y conversaciones hasta que se ha generalizado ese conocimiento. Antes eran como dos puntos aparte, quienes tenían ese conocimiento mitológico no se relacionaban con el feminismo y gran parte del feminismo no se relacionaba con ese conocimiento concreto tan importante para entender muchas

cosas. La formación interdisciplinar le permitía relacionar estos pasajes literarios y mitológicos con otros de tipo histórico, por ejemplo, que quien ganaba en los juegos olímpicos o en los juegos florales recibía el premio de la chica que se consideraba más guapa.

Nada pasaba inadvertido, todo lo relacionaba, analizaba puntos de encuentro y contradicciones y bien pronto aprendió que el maltrato que ejercían algunos hombres no era principalmente, como decía la mayoría, producto de un problema psicológico o de una maldad individual, sino que tenía un origen social en la vinculación que, desde tiempos inmemoriales, se había hecho entre masculinidad hegemónica y dominio sobre el mundo y sobre las mujeres. A pesar de llegar a esta conclusión bien joven, a lo largo de los años siguió leyendo, analizando, pensando... Al darse cuenta de que la superación de la violencia de género estaba muy lejos, no sucumbió ni cayó en el abandono ni la resignación.

Entender y darse cuenta de la profunda dimensión del problema que quería combatir fue la primera gran decepción de su vida y respondió ante ella con una gran convicción. Él nunca desarrollaría ese tipo de masculinidad tradicional dominante, como se dice ahora, ese tipo de hombría, ni tampoco pasó a ser ese tipo de chico que hoy se denomina “pagafantas” o masculinidad tradicional oprimida, que se somete y no se enfrenta a los anteriores. La novedad que aportó en sus contextos es el haber desarrollado otra masculinidad igualitaria y libre de toda violencia que, al mismo tiempo, resulta mucho más inteligente y atractiva que las dominantes, lo que hoy se denomina “nueva masculinidad alternativa”.

Llevó esa firmeza de pensamiento y acción a otras esferas y compromisos de su vida. Niño inquieto, con unas preocupaciones inusuales en esa edad, siempre haciendo cosas e interesándose y preguntándose el porqué de todo...

Siempre estaba pendiente de hacer el bien, iba a las chabolas y venía impresionadísimo, ¡Ay mamá! No sabes cómo viven, no hay derecho... él siempre ha querido cambiar el mundo (...) tenía mucho que hacer... pero los acompañaba, iba muchísimo, eran unas chabolas que había en la parte de arriba... tenía unos doce años. (Consuelo García).

2. Adolescente forjador de amistades

Cuando realicé mi tesis doctoral ya escribí como me apasionaba adentrarme en el ambiente de Bilbao de aquellos tiempos y también en el de ahora. Por lo especial que me resulta y que realmente es, lo veo también muy difícil de explicar y de escribir. Sin embargo, me han animado mucho las palabras que he recibido de personas que han leído mis anteriores escritos al respecto y pongo como ejemplo las de una bilbaína como Almudena Gabiola y que conoció a Flecha desde muy pequeña:

Has dibujado perfectamente la situación del Bilbao, de los “Jesuitas” y La Comercial de entonces, has sido rigurosa y amena, me has dado la ocasión de comprobar si he sido bien interpretada, estoy aprendiendo de mí mismo mundo e historia...

(Almudena Gabiola)

A Ramón no le importaba ir a contracorriente, lo cual le dio imagen de tener una personalidad muy atípica y segura durante su adolescencia hasta en los pequeños detalles; nunca tuvo ningún interés en fumar, siempre rechazó ir a dar una vuelta por el barrio de la prostitución o intentar “meter mano” a las chicas en los guateques. Hubo chicos a los que se los machacó y destrozó la vida por no pasar esas pruebas de hombría tradicional. No ocurrió lo mismo con él; aunque la mayoría de amigos y amigas presionaron muchísimo para que lo hiciera, siempre se lo respetaron con el convencimiento de que no era porque no se atreviera o no pudiera, sino porque tenía otra idea de la vida, la salud, la diversión, el sexo y la masculinidad. Así lo corroboran tres personas muy cercanas:

No ha sido noviero... no ha sido un chico de chicas (...) no era chiquero (...) él, antes de marchar, no le he conocido ninguna novia y ya marchó con tres años de universidad y yo nunca le he visto con novias; amigas, muchas (Consuelo García)

*Si chicoleaba, se sabía enseguida, pero no chicoleaba.
(Tía Florita)*

Él tenía una relación distinta con las mujeres (...) las chicas que conocía Ramón eran amigas; las relaciones de amistad entre chicos y chicas eran muy difíciles (...) yo le recuerdo amigas (...) le gustarían muchas chicas, pero no expresaba la necesidad de ¡zas, a por ellas!... (Lourdes Flecha)

También se lo pregunté a él:

Nunca me sentí mal por no hacer lo que los otros chicos hacían, ir al barrio de la prostitución o como se decía “meter mano” a una chica y luego hablar mal de ella o despreciarla... no sé, no lo hacía porque no quería, no era por miedo al rechazo o porque no me atreviera... era porque no quería, pasaba de aquellos rollos y no me sentía mal, nunca me sentí “menos hombre” por ello, al contrario, me parecía que se dejaban llevar, no tenían su propio criterio, algunos amigos insistían... pero yo no quería y estaba muy bien conmigo mismo, muy seguro, muy tranquilo... y supongo que lo transmitía. (Ramón Flecha)

Su amigo Iñaki Santa Cruz fue al Colegio de los Jesuitas y luego estudió con Pato y Ramón en La Comercial de Deusto... Comentó que:

(...) algunos compañeros interpretaban esa actitud como timidez, como si no se atreviera a hacer cosas que ellos decían que, en el fondo, seguro que deseaba, pero eso sólo lo decían los compañeros que no lo conocían bien. Quienes hemos estado cerca sabemos que siempre se ha atrevido a todo, incluso a no hacer lo que el contexto presionaba para que hiciera. Tuvo la suerte desde pequeño de no desear ninguna experiencia sexista, ni engañar, ni despreciar, ni pagar o cobrar por sexo, ni tampoco ir a reírse de las mujeres que ejercían la prostitución en las calles. Esa actitud de siempre ha llevado a que logre disfrutar de la relación maravillosa que tiene ahora desde el año 2000.
(Iñaki Santacruz)

Su imagen se potenciaba por la unión de una gran seguridad en sus posibilidades con una conciencia de sus limitaciones. Él era reserva en el equipo de fútbol del colegio que quedó subcampeón de España en la categoría de juveniles escolares y sabía que era peor que los once titulares, y, por eso, nunca se molestó por salir solo en los veinte últimos minutos del partido. También se reconocía como uno de los peores del equipo de rugby con el que Pato y Ramón quedaron campeones de Vizcaya, ya en la máxima categoría. En cuanto a las competiciones internas del colegio, dijo que tenía que haber sido un error del cronometrador cuando batió el récord de ciclismo contrarreloj y también consideró casual ser

seleccionado para una demostración de levantamiento de piedra; sólo consideraba lógica su medalla de oro de los 1.500 metros lisos. Un compañero del equipo de fútbol subcampeón escribió sobre él:

Pero todas sus condiciones futbolísticas no eran nada comparadas con su gran humanidad. Era una gran persona y un insuperable compañero que jamás hizo una crítica por no ser titular. (Rafa)

Lo que más frustración le podría haber producido era saberse uno de los que peor cantaba de todo el colegio. Este hecho podría haber sido bastante duro en el ambiente bilbaíno donde eso se valoraba tanto y aún más siendo un gran aficionado a la ópera y un activo participante a favor de los Beatles en las acaloradas conversaciones de adolescentes sobre si era mejor ese grupo o los Rolling Stones. Sin embargo, aceptó con seguridad esa limitación y decía que, si habitualmente sólo cantaba cuando estaba solo, era para no fastidiar a quienes le escuchaban y no porque le diera vergüenza como lo demuestra que sí cantaba en algunas fiestas.

En el patio y en el tiempo libre en general, demostraba una gran seguridad también en los valores y en su puesta en práctica. Desde muy pequeño, organizaba a sus compañeros para impedir los típicos “abusos” casi institucionalizados de los mayores como, por ejemplo, quitarles el balón con el que estaban jugando. También salía rápidamente en defensa de quienes eran molestados a causa de su minusvalía o su masculinidad no tradicional. A pesar de ser tan deportista, sólo tuvo una lesión, la ruptura de su clavícula cuando tenía diez años, mientras defendía a unos niños de ocho años a quienes les habían quitado el balón

otros de diecisiete para poder reírse de ellos e írselo pasando mientras los pequeños intentaban recuperarlo sin éxito alguno.

Era habitual en el patio del colegio que los mayores abusaran de los pequeños, que su juego fuera reírse de ellos quitándoles el balón y no dejándoles jugar tranquilos... a los pequeños les molestaba muchísimo, estaban deseando los minutos del recreo para hacer lo que más les gustaba, jugar a fútbol, y entonces venían los mayores y no les dejaban... acababa el recreo y no habían podido jugar, daba mucha rabia... era muy injusto, pero el profesorado no hacía nada porque lo consideraba normal... Ramón siempre ha ido muy por delante en identificar las injusticias y ha trabajado intensamente hasta que luego las ha identificado como tales el conjunto de la sociedad, por ejemplo con la conciencia que, por fin, se ha tomado sobre el bullying. (Iñaki Santa Cruz)

Es más, Ramón ya manifestaba en 1967 en un artículo de la revista *La voz de sexto. Curso 1967-1968*, fundada por él y otros compañeros del Colegio de los Jesuitas:

Desde hoy mismo tendremos ocasiones defendiendo a ese compañero del que todos se burlan, explicando a ese amigo esa lección que no le entra o plantándose valientemente ante un profesor por la injusticia cometida. (Ramón Flecha en La Voz de Sexto)

Este texto, no es uno más entre los muchos y bonitos escritos que

podemos encontrar de niños y niñas que reclaman un mundo mejor, en contra de la violencia, realizado en las clases de ciudadanía o ética en la etapa democrática; está hecho y publicado en un momento y contexto de dictadura donde no había textos así en los colegios y donde, en lugar de esas asignaturas, la que había era *Formación del Espíritu Nacional*, tal como lo entendía un Franquismo que, en ese mismo año 1967, había decretado el Estado de Excepción.

Me alegró mucho encontrar esta revista, ya que es el único documento publicado de esa época sobre la postura clara de un Ramón de 15 años ante lo que hoy llamamos *bullying*, pero que entonces todo el mundo consideraba normal. La dirigía él con un equipo de estudiantes, pero la publicaba el propio colegio gracias al apoyo de unos cuantos jesuitas jóvenes y a la labor mediadora que intentaba hacer el Rector del colegio. Sólo duró dos números, debido a las resistencias que generó tal libertad de expresión en plena dictadura. Se cerró y pronto desaparecieron todos sus ejemplares, el propio Ramón perdió el suyo en una de las veces que tuvo que escaparse de su piso para no estar localizable por la policía franquista. Él no me lo había dicho, yo no sabía que existía y no la busqué, hasta que un extraordinario compañero suyo de equipo de fútbol, Goyo Olaran, me la trajo sin que yo se la hubiera pedido. Sin él, no hubiera existido una prueba escrita de la actitud plena, profunda y radicalmente democrática, igualitaria y pacífica que Ramón tuvo siempre, desde muy pequeño, ante todas las injusticias y que se mantuvo coherentemente desde la adolescente oposición radical al *bullying* en su colegio hasta la madura oposición radical a la violencia de género en la universidad.

Décadas después, Manolo Garmilla, un amigo del colegio guarda

recuerdos muy intensos, a pesar de no haber vuelto a estar con él durante casi cuarenta años:

Ramón y yo convivimos la niñez y la adolescencia ya que estudiamos en el colegio Nuestra Señora de Begoña, de los Jesuitas, de Indautxu en Bilbao; vivíamos en el mismo barrio (él en Pérez Galdós y yo en General Eguía) lo que nos unió más, ya que acudíamos juntos a casa a la salida del cole. Estuvimos juntos aproximadamente de 1959 a 1969. Siempre nos unieron las mismas aficiones desde niños... Hasta los 14 años competimos y fuimos de la mano en todo: Estudios (destacábamos), fútbol, ping-pong (¡qué grandes batallas!), ajedrez y damas (¡qué difícil era ganarle, nos daba caña casi siempre!) (...) ¿Qué significa Ramón Flecha?: Gran estudiante y nada vanidoso. Gran deportista y batallador. Humilde, sobrio, tenaz, muy inteligente y sé positivamente que la palabra amigo equivale a Ramón Flecha; y no lo digo desde la distancia de los años, sino desde el convencimiento de su persona al día de hoy. Ramón sé que siempre irá para adelante, nunca retrocederá. Nunca me fallará si lo necesito. (Manolo Garmilla)

No es casual ni aislado este testimonio; tras una comida de amistades del colegio celebrada 59 años después otro de sus amigos de cuando tenían siete años, Gonzalo relata los siguientes sentimientos:

Ramón, el reencuentro ha provocado en mí una

fuerte catarsis. El primer amigo, la amistad amasada con sueños. Los juegos en pos de la libertad y de fines absolutos, el alma llena de maravillosos anhelos. La inocencia de mucho que no lloraba. ¡Tan fuerte ha sido! ¿A quién se lo voy a contar si no es a ti, a quien quiero? Un abrazo que solo tuvo principio. (Gonzalo)

En los estudios siempre tuvo imagen de brillante, no de empollón. Se sabía que si era de los primeros (no el primero), no era por dedicarse todo el tiempo a estudiar, realizaba multitud de actividades con sus amigas y amigos. No le preocupaban las notas, le bastaba con aprobar siempre, aunque normalmente las tenía muy buenas. Consuelo, su madre, explica:

En el colegio era apreciadísimo (...) hacían esas tonterías les hacían honores, y les hacían una fiesta... y decían: Sale Ramón Flecha, y unos aplausos... (Consuelo García)

Siempre estaba disponible para ayudar a los demás, no tenía ningún interés en que el resto tuvieran peores notas que él; al contrario, quería que todos aprendieran. Almudena habla de la relación de su hermano con Ramón:

Te puedo decir que... no era un alumno brillante y Ramón estaba con él, eso quiere decir que a Ramón no le importaba que no fuera brillante... A mí no me extraña que Ramón quiera encontrar el tema que ayude a que todos los niños y las niñas tengan la mejor educación posible. (Almudena Gabiola)

Tenía también la imagen de una persona intelectual y culta, más que sólo académica. Era muy inquieto, no sólo en lecturas, sino

Ramón era el que me traía libros, me enseñaba matemáticas, me llevaba al cine... lo recuerdo serio, responsable, leyendo hasta altas horas de la madrugada... leía “Cuadernos para el Diálogo” (...) me acuerdo, por un lado, a mi madre riñéndome porque no dormía lo suficiente, que así no podía vivir... y, por otro lado, a mi padre avisándole de que había lecturas que le podían traer problemas, le estaba todo el día avisando del peligro de meterse en política. (Lourdes Flecha)

Su hermano Manuel, ingeniero industrial, dice:

De pequeños, me sorprendía siempre su rapidez en el cálculo mental. Cuando le planteas un divertimento matemático que aparentemente con un razonamiento lógico te lleva al absurdo, él siempre ve el truco de manera instantánea. (Manuel Flecha)

En los últimos años de Manu, los dos hermanos se cruzaron unos preciosos mails, whatsApps y también tuvieron conversaciones donde revivían sus mejores momentos. En un mail, Ramón le agradecía el papel que Manu había tenido en su facilidad para las matemáticas:

Todavía recuerdo cómo entendí tu explicación de “las llevadas” en casa (Ramón Flecha)

Por su parte, Manu en otro mail resaltaba lo que había

representado para su madre el viaje familiar al acto oficial del Doctorado Honoris Causa que dieron a Ramón:

Creo que cuando muera se llevará muchas cosas buenas en su equipaje, pero sin duda, esta estará entre las mejores, si no la mejor. (Manuel Flecha)

Hay pequeñas anécdotas que explican su evolución de una postura más pasiva (originada por su actitud nada protagonista) hacia una postura más activa. Cuando tenía ocho años, en clase de matemáticas, el profesor realizaba en la pizarra una división de cuatro cifras mientras los alumnos escuchaban sus explicaciones y la copiaban; al hacer la prueba final para comprobar que la solución era correcta, no le salía; el profesor preguntó a Ramón: “¿*Qué pasa?*” y comprobó que él había visto un fallo al inicio de la división y por eso no había seguido haciéndola. El profesor, con la típica actitud bilbaína, le recriminó, de forma simpática, su silencio, por no haberles avisado antes. Desde entonces cambió de actitud. Iñaki recuerda cómo, años después, en la Universidad Comercial de Deusto, el profesor de matemáticas no logró que se le entendiera una explicación y recurrió a Ramón, quien lo hizo de una forma que la entendió todo el mundo; durante años fue frecuente que los profesores recurrieran a él en estos casos.

3. Joven demócrata

En mayo del 68, tenía 16 años y realizaba el sexto curso del bachillerato; un profesor le propuso realizar dos clases sobre las lecturas que había hecho relacionadas directa o indirectamente con ese movimiento. Hizo una mezcla de Marcuse, Safo, Camus, Freud, Reich, Luther King, Gandhi, Marx, Fanon y Simone de Beauvoir, incluyendo las críticas que él hacía a algunas de esas aportaciones. Esa diversidad de fuentes teóricas se vinculaba con unos movimientos sociales que pretendían cambiar desde la organización económica hasta las relaciones sexuales. Su discurso rompía con la doble moral imperante que dividía entre unas mujeres para dejarlas en casa y otras para usarlas y tirarlas. También rompía con un pretendido liberalismo femenino que reproducía esa doble moral clasificando a los hombres entre los adecuados para tener hijos y otros para ligues de una noche. Defendía con claridad una total igualdad y libertad tanto de todas las mujeres como de todos los hombres.

Esas iniciales teorizaciones tenían consecuencias prácticas muy claras; resistió todas las presiones para tener relaciones desde esa doble moral y cumplió su firme propósito de no iniciar relaciones sexuales hasta que estuviera seguro de hacerlo superando el modelo de la masculinidad hegemónica. En algunas personas, ese “retraso” se interpretaba como timidez o falta de seguridad; en su caso, extrañaba la seguridad con que tomaba esa postura y también sorprendió que, cuando decidió comenzar, logró enseguida unas relaciones mucho más satisfactorias, alternativas, igualitarias y libres que quienes habían comenzado sin tener claro lo que hacían. Su amigo, Iñaki, de infancia y hasta la actualidad explica:

Yo fui al colegio de Jesuitas y luego a La Comercial

con Ramón; Ramón no iba de ligues... era inusual entre los chicos porque en ese momento se buscaba tener relaciones para poder contarlo y sentirte “hombre”, pero Ramón no... y, sin embargo, todos le teníamos mucho respeto, y sabíamos que, si no tenía relaciones sexuales, no era porque no pudiera o porque no se atreviera, sino porque no quería.
(Iñaki Santa Cruz)

Varios amigos y amigas fueron claves en mantener esa seguridad frente a las fuertes presiones ambientales. Entre esas personas, tuvieron mucha importancia Goyo Asua y Pato. La unión con Goyo fue muy continua e intensa desde que se conocieron con ocho años, en 1960, hasta que Goyo tuvo un accidente mortal de moto en 1982. Ambos, además de una amistad muy profunda, compartían inquietudes personales, sociales y democráticas.

Su madre destaca una firmeza entre pensamiento y acción que extrapolaba a diferentes esferas de su vida. Niño inquieto, con unas preocupaciones inusuales en esa edad, siempre haciendo cosas e interesándose y preguntándose el porqué de todo.

Siempre estaba pendiente de hacer el bien, iba a las chabolas y venía impresionadísimo..., “¡Ay mamá! No sabes cómo viven, no hay derecho...” ... él siempre ha querido cambiar el mundo (...) tenía mucho que hacer... pero los acompañaba, iba muchísimo, eran unas chabolas que había en la parte de arriba... tenía unos doce años.

Muchas referencias diferentes confluyeron en esa idea tan

transformadora. El pasado cultural e intelectual de Flecha fue uno de los ingredientes necesarios para elaborar esa nueva fórmula. Mientras realizaba bachillerato en Bilbao, entre lecturas de Ortega y Gasset, Unamuno, Blasco Ibáñez, García Lorca, etc., (varias de ellas realizadas en la Biblioteca de la Diputación de Vizcaya), descubrió la Institución Libre de Enseñanza, los Ateneos, la Universidad Popular de Blasco Ibáñez y las Misiones Pedagógicas. De este último movimiento, le llamó especialmente la atención el grupo teatral La Barraca, con el que García Lorca llevaba la cultura clásica a los pueblos. Desde entonces, idearon iniciativas teatrales cuando iban a los barrios de chabolas. Pero pronto descubrieron ahí que aquellas personas demandaban actividades regulares de alfabetización y no actos puntuales como el teatro.

Es esa constatación la que les impulsó a dedicarse a la alfabetización conjuntamente con Goyo y otros amigos y amigas. Sin embargo, no era una alfabetización de mínimos, basada en las deficiencias, sino una alfabetización de máximos que confía en que esas personas pueden llegar a disfrutar de la cultura clásica tanto o más que quienes están en la universidad. Realizó actividades alfabetizadoras en un barrio de reciente realojo y otro de chabolas, donde comenzó con una familia portuguesa. Su hermana explica:

Un Ramón comprometido con todo, con sus padres en contra, claro, porque se metía en mil berenjenales... por ejemplo, no les parecía mal, igual por esa tradición católica, pero les preocupaba que fuera a dar clases a Otxarkoaga que es un barrio problemático (...) tenía dieciséis o

diecisiete en aquella época parecía no sé... que un niño de Indautxu que fuera allí... pues parecía algo raro (...) en aquel entonces aquello era mezclarse con un sector de gente que, incluso políticamente, era peligroso. (Lourdes Flecha)

Allí conoció algunos materiales de la labor alfabetizadora que Freire había realizado en Recife. También se inspiró en textos de la rica tradición lectora que el movimiento obrero había desarrollado en los ateneos.

Desde los quince años participaba en la resistencia clandestina contra la dictadura franquista, siempre desde posiciones claramente democráticas y opuesto a las propuestas que querían sustituir una dictadura por otra. Lourdes Flecha recuerda:

Recuerdo a mi padre diciendo: “Cuidado con dónde te metes, que cualquier día...” Pero ellos lo sabían... desde que empezaron a ver que él tenía lecturas que no... entonces estaba claro, ya se sabía lo que se podía y lo que no leer y..., “¿A dónde vas?” Él no daba demasiadas explicaciones, estaba fuera de casa haciendo cosas, entonces no era tan controlable... (...) porque yo supongo que muchas cosas no las compartía en casa, que todo tipo de manifestación, actividad prohibida, aquello lo mantendría en secreto, claro. (Lourdes Flecha)

Juanjo Zubeldia, cuñado de Goyo Asua, explica:

Ramón y Goyo estudiaban, estudiaban el marxismo... es más, en aquella época, hay que

imaginarse cómo era la en las propias clases, al menos en mi facultad, se hacían informes de los alumnos todos los meses, en todas las clases había un policía que hacía informes, un policía camuflado, yo no sé en La Comercial de Deusto porque el ingreso era muy difícil, pero, de haberlo, explica muchas cosas, estaban muy controlados... yo no sé lo que tramaban pero era algo absolutamente inconfesable porque los encontrabas... ten en cuenta cómo eran las fotocopiadoras vietnamitas de la época, pues te venían pringados de tinta, te venían de haber trabajado en cualquier cosa. (Juanjo Zubeldía)

Cuando preguntas a los familiares de Goyo por la amistad de éste con Ramón se emocionan y expresan lo siguiente:

La amistad... no era solamente muy grande... han tenido, era una amistad de confianza plena y por tanto... A mí me consta que Goyo estuvo hablando con Ramón de aspectos que nadie habla, de cómo se encontraba él con su novia, decisiones que iba a tomar que indican una confianza muy alta... Goyo era muy distinto de Ramón, Goyo podía ser un líder de otro tipo (...) Goyo, cualquier deporte que le echases, era bueno, Ramón era mucho más reflexivo... (...) pero tienen un fondo común en el que se apoyaban mucho... (Juanjo Zubeldía)

Inés Asua, hermana mayor de Goyo, explica:

El amigo de mi hermano es un poquito mi hermano

(...) quizás vayamos en la línea de mi hermano y entonces hay algo en lo que conectamos y entonces igual hay cosas que no nos aceptamos muy bien las líneas en que vamos cada uno y, aunque no lo hayamos hablado, hay algo que no hace falta decirlo, se intuye, se palpa, se ve... ¿no? (Inés Asua)

Pato y Ramón cursaron la educación primaria y secundaria en Bilbao. El primero en el Colegio de Escolapios y el segundo en el Colegio Indautxu de los Jesuitas. Ambos habían nacido en 1952, uno el día 20 de febrero y otro el 22, el 21 quedó para celebrarlo para siempre juntos. Los dos nacieron, “en el mismo centro de Bilbao” como solía decir Pato; Jesús (“el del parque”) en su casa junto al parque de Doña Casilda y Ramón (“el de Indautxu”) en la Gota de Leche, en la casita blanca del actual Hotel Indautxu. En el patio del colegio de los jesuitas se conocieron jugando a fútbol en equipos rivales cuando tenían 13 años.

Su amigo Pato no había ido a la escuela los primeros años de su vida, su madre le enseñaba en casa. Su espacio de diversión y de conocer a otros niños y niñas fue el parque de Doña Casilda que durante toda su vida representó para él una imagen de libertad. Le costó adaptarse luego en los escolapios a las rutinas institucionales, no a nivel de aprendizajes instrumentales y calificaciones, sino en un plano vital. No le gustaba hablar de ese período y, además, recordaba muy pocos detalles salvo su sensación de encierro. Quizá su inteligencia y espíritu de libertad provenían respectivamente de la enseñanza acelerada que le dio su madre desde muy pequeño y de su libertad en el parque.

En el campo de fútbol conectaron enseguida. Como Pato jugaba

algunos momentos en que el balón estaba lejos. A la salida fueron a la cervecería de “Narru” (situada hasta 1973 en la parte de atrás de la escuela de Indautxu) donde ya conversaron de libertad, de sus ganas de decidir por sí mismos la forma en que querían vivir sin tener que adaptarse a lo que se suponía que tenía que hacer obligatoriamente todo el mundo. Allí ya hablaron de vivir juntos los amigos. Todo fue muy rápido a partir de que se cruzaron la primera mirada en el campo, igual que años más tarde le pasaría a Pato con Lidia y a Ramón con Ariadna.

No he tenido la suerte de conocer esa cervecería, solo el edificio que hay en su lugar, pero he podido recoger testimonios de las amistades y los ambientes familiares que se cultivaron en esa y otras cervecerías (como la del Norte) antes de que fueran desplazadas por la introducción del televisor en los domicilios. Me ha gustado escuchar algunos de esos testimonios en los cafés Boulevard o Arriaga y en torno a cervezas La Salve, siendo las tres antiguas propiedades de quienes también crearon la cervecería del “Narru”.

Fue en la televisión donde la población escuchó en 1967 la declaración de un Estado de Excepción con que Franco endureció la dictadura que ya cumplía tres décadas. En medio de esa situación, un chico de 15 años, que nunca había tenido la oportunidad de visitar otro país, escribió lo siguiente en la revista de su colegio ya anteriormente mencionada:

Todo el mundo está satisfecho del cambio efectuado en las estructuras de nuestros cursos al convertirse las dignidades de otros años en cargos como se llaman ahora. Yo estoy de acuerdo en quitar las

absurdas proclamaciones del teatro Ayala, pues creo que las dignidades de entonces no eran más que eso: teatro.

Pero ¿qué es lo que son ahora los cargos? Creo que en la mayoría de los casos no son más que unos alumnos que cierran las puertas, sacan los balones y protestan de las composiciones. Efectivamente, todo esto lo hacen muy bien, pero creo que no es éste su verdadero deber, sino que es necesario que efectúen frecuentes reuniones (¡atención inspectores!) entre los cargos representativos de las secciones, en las que se estudien los problemas del curso y se ponga remedio a todos ellos, aunque para ello haya que enfrentarse con los profesores, prefectos o con el rector, aunque sinceramente no creo que haga falta llegar a esto.

Creo que este es el siguiente paso que hay que dar. Más tarde, cuando los cursos estemos más unidos llegará el momento de pedir una mayor representatividad y autoridad nuestra en las estructuras del colegio. (Ramón Flecha en La voz de sexto)

Recordemos que este texto fue escrito en pleno estado de excepción de la dictadura franquista y en el colegio de los Jesuitas de Bilbao. Ramón defiende una profundización de la democracia hacia una opción más participativa y en la que el alumnado tenga más voz y voto en las estructuras de la escuela. Esta concepción no la podía haber aprendido ni en ese régimen dictatorial ni

tampoco en las organizaciones clandestinas antifranquistas, las cuales tenían concepciones mucho menos democráticas que la que se exponían en ese artículo. Quizá hoy nos es difícil imaginar cómo eran los y las adolescentes bajo un franquismo que mantenía la mayoría de edad en los 21 años, pero, desde luego, sabemos que tenían menos oportunidades de todo que niños y niñas mucho menores de la actualidad. Hasta en las peores condiciones, se pueden hacer creaciones maravillosas cuando hay alguien con inteligencia y valentía para hacerlo.

Leyendo estas frases, y conociendo el momento histórico y el durísimo contexto en que fueron escritas, no nos puede extrañar que, en todos los sitios por los que pasa Ramón, se creen relaciones mucho más democráticas que las que nunca antes habían existido en contextos similares. No es fácil mantener una coherencia a lo largo de toda la vida en el sentir, pensar, decir y hacer; las palabras, documentos y testimonios de esta investigación demuestran que es posible.

Ramón y Pato, de 1969 a 1972, realizaron tres cursos de economía en la Universidad Comercial de Deusto, donde destacaron por su inteligencia y compañerismo. Juanjo Zubeldia explica:

Una persona que va a La Comercial de Deusto es, primero, muy brillante intelectualmente, porque, si no, no entra, el proceso de selección era muy estricto. (Juanjo Zubeldia)

La Comercial fue el primer centro español en impartir estudios de Economía y Dirección de Empresas con rango universitario. En un artículo, a raíz del fallecimiento de Pedro Toledo, copresidente del Banco Bilbao Vizcaya, se explica el papel que jugó La

Comercial y su director, el Padre Bernaola, en el ámbito de la economía y la banca vasca y española:

La enseñanza fue sencilla: no bastaba ser muy bueno. Había que ser el mejor en la situación más imprevisible (...) La Universidad Comercial de Deusto latía al ritmo que marcaban los recios pasos del inflexible jesuita, director y alma de la institución (...) el padre Bernaola (...) imprimieron a quienes se sentaron en sus aulas una actitud indisociable en el fenómeno del nacimiento y la consolidación de la burguesía vasca. (González, 1989 en La Sombra del Padre Bernaola. El País. 17 de diciembre)

Precisamente Pedro Toledo fue su profesor de Teoría Económica en primer curso, a quien Ramón recuerda como un gran profesor que, además, supo aceptar la transformación de sus normas que él representó desde el principio. Muchas de sus clases se convertían en un debate entre la economía dominante defendida por el profesor y las críticas que Ramón hacía desde aportaciones de diferentes economías alternativas. El examen final era oral y público. El profesor obligaba a ir con corbata, pero él anunció que iría sin ella y, sin embargo, en medio de una gran expectación, sacó una puntuación de cuarenta, la máxima nota.

Pronto le ofrecieron un contrato para llevar una parte de la contabilidad de la filial bilbaína de una multinacional. La confianza que el responsable de su sección de la empresa tuvo rápidamente en él permitió que tuviera la llave de la oficina y desde entonces tuviera horario flexible pudiendo ir a trabajar o no

ir cuando quisiera con tal que asegurara la buena realización de la tarea. Eso facilitó que pudiera compatibilizar ese empleo con muy buenas calificaciones en las asignaturas además de su trabajo clandestino por la democracia y sus actividades culturales y deportivas.

A pesar de los problemas que tuvo con el “inflexible jesuita”, siempre guarda muy buen recuerdo del alumnado y de la mayoría del profesorado. Flecha obtuvo, también, la máxima calificación en la asignatura de José Ignacio Arrieta. Cuando éste falleció, Ramón escribió en Facebook:

Hasta siempre a un profesor excelente en todos los sentidos. Gran impulsor de lo que denominó “la respuesta solidaria de un pueblo”. Fue nuestro profesor en La Universidad Comercial de Deusto y todavía guardo una postal que me envió y que es también reflejo de su gran humanidad. En clase nos hacía pensar y todavía me es muy útil lo que aprendí con él. (Ramón Flecha)

Ángel Toña fue compañero de curso de la Universidad Comercial de Deusto y actualmente es profesor en ese centro. Además de muy buen estudiante, es un destacado profesional que a los veintiocho años ya fue viceconsejero de Trabajo del Gobierno Vasco (años después de esta entrevista, fue ya consejero) y es uno de los más relevantes mediadores en conflictos laborales. Ángel explica cómo Ramón destacaba entre el alumnado de Deusto:

Entrevistado: Ramón era una persona brillante en todos los sentidos...

Entrevistadora: *Todos los que estabais allí teníais que ser muy inteligentes, por lo que yo he descubierto erais muy elegidos todos.*

Entrevistado: *Todos éramos sí, todos teníamos un nivel alto de capacidad, pero bueno, Ramón destacaba. (Ángel Toña)*

Extrañaba que Ramón y Pato logaran tan buenas notas en una carrera tan selectiva y elitista, dada la cantidad de actividades que realizaban. El profesor de *Relaciones comerciales*, como tarea para su asignatura, mandó escribir una carta a cada estudiante. Todas comenzaban con fórmulas como “Por la presente”, mientras que la de Jesús Gómez sorprendió a todo el mundo: “*Leí su anuncio mientras ojeaba el periódico desayunando*”; el profesor la puso de ejemplo para toda la clase. Durante todo el curso los escritos de referencia fueron los de Pato.

Sus compañeros destacan la vitalidad que les permitía entregarse al mismo tiempo a muy diferentes actividades, que lograban combinar con éxito en los estudios. En aquella época, quienes tenían buenas calificaciones estaban casi predeterminados por los colegios y sus familias a hacer el bachillerato de ciencias y ese fue también su caso. No se centraban en dedicar todas sus horas al programa oficial y a recitar la lección del profesor, sino a lecturas de fuentes muy diversas y a múltiples actividades diferentes a la académica. No estaban destinados a ser los mejores representantes del sistema, sino a transformarlo, no a reproducir los modelos dominantes, sino a crear nuevas formas de trabajo y de vida.

Iñaki Santa Cruz recuerda otra anécdota:

El profesor de matemáticas de segundo curso planteó un problema a resolver para el día siguiente, advirtiendo que nunca ningún alumno lo había resuelto; Ramón aportó la solución correcta.
(Iñaki Santacruz)

Flecha ayudaba a todos los compañeros y compañeras que se lo pedían, también en eso ha sido siempre y es muy pluralista. Iñaki explica que:

Antes de cada examen de matemáticas o de asignaturas que requerían base matemática, Ramón iba toda una tarde a casa de Albizuri, que luego llegaría a ser un empresario muy importante. Iba allí a resolver las dudas tanto de Albizuri como de Arrieta. Los tres habían sido compañeros del equipo de fútbol y su amistad estaba por encima de sus diferentes formas de vida y su distancia ideológica. A eso dedicaba Ramón las jornadas anteriores a los exámenes y ni esa ni las otras actividades que realizaba (trabajo, clandestinidad,) impedían que sacara buenas notas. (Iñaki Santacruz)

A pesar de sus diferencias, el agradecimiento sincero duró todas sus vidas. Poco tiempo antes de morir de un inesperado ataque al corazón, todavía Albizuri expresó en público lo que debía a aquella ayuda de Ramón. Eso lo decía un triunfador en el mundo empresarial, ante un público de su contexto y sobre alguien que ya no estaba en ese ámbito.

Las diferencias ideológicas y de proyectos profesionales y de vida

entre los compañeros de La Comercial no fueron ningún obstáculo para que se creara un ambiente de mucho compañerismo y amistad en toda la clase. El profesorado y la dirección decían que era un curso que tenía mucho más nivel académico que todas las promociones anteriores, pero, al mismo tiempo, también estaba comprometido con temas sociales y se vivía la amistad.

En clase había un grupo muy importante de lo que podemos denominar, muy simplemente, “neguríticos”, es decir algunos de ellos de adultos habrán sido otra cosa... pero así vivieron la universidad y así siguieron durante mucho tiempo; eran de familias medias altas o altas de la parte derecha de Bilbao, muchos de ellos eran aplicados, todos silenciosos, nada contestatarios, pero nos llevábamos bien en clase entre todos, entre todos nos llevábamos bien, cada uno clasificábamos al otro de una determinada manera, en ese grupo no estaban ni Iñaki, ni Pato, ni Ramón, (...) y hablábamos mucho, yo creo que estos hablaban mucho menos en la clase pero es verdad que los que hablábamos, que éramos bastantes, teníamos un poder de atracción muy importante; fundamentalmente, yo creo que Ramón, también entre esta gente, porque, si no, no se puede concebir que esta gente, que no tenía nada de contestatario, nada, que seguramente tenían una importante presión en casa para que, en fin, hacer caso al padre Bernaola, sacar buenas notas... para que nosotros, un grupo de universitarios aislados en

La Comercial, tuviéramos capacidad también con ellos... (Ángel Toña)

Ramón siempre tuvo excelentes amigos entre los habitantes de las chabolas y entre quienes vivían en Neguri, de muy diferentes ideologías, culturas y condiciones. Por eso, pudo lograr liderar esa unión tan grande en una clase tan diversa y, por eso, siempre ha logrado en todas partes donde ha estado unir a gente muy diferente en torno a proyectos que han mejorado la vida de todo tipo de personas, incluidas las más necesitadas.

El movimiento que se desarrolló en La Comercial tiene unas características especiales tanto en contenidos como en sus formas.

En los contenidos, combina el trabajo por la democracia, la protesta contra los actos de la dictadura (Erandio, Proceso de Burgos) y la propuesta de una democratización de la propia Universidad Comercial: cambio de sus métodos dictatoriales, idea de empresa y empresario que se transmite. Las formas eran totalmente asamblearias, pero no lo que habitualmente se llama asambleario, sino con la participación real en las decisiones de todas las personas con respeto a las diferentes ideologías y opciones políticas. Este hecho es remarcable en un movimiento estudiantil en el que actuaban, con una perspectiva muy diferente a esa, partidos políticos estalinistas y trotskistas.

Este movimiento en La Comercial se desarrolló con una extraordinaria solidaridad entre estudiantes, como puso de manifiesto el siguiente caso. En el curso 1971-1972 y en la asignatura de *Contabilidad de Costes* (de tercer curso), se tenía que realizar un trabajo que consistía en analizar la estructura y sistema de costes de una empresa real. El trabajo debía ser

entregado a la vuelta de las vacaciones de Navidad. La asamblea de curso decidió no entregar el trabajo en las fechas fijadas y hacerlo posteriormente. Lo explica Ángel Toña:

En segundo se produjo el juicio de Burgos, allí hubo movimientos también en La Comercial que era cosa rara, porque eso era la casa de Bernaola (...) En tercero, yo creo que solemos decir que era la primera vez que un curso planta cara al padre Bernaola, en primer lugar, con el asunto de las fechas de entrega de las memorias de tercero, en el que allí todo se hacía por “orden y mando” del padre Bernaola, yo supongo que él pondría la fecha de entrega rondando una fecha posterior a las navidades, seguramente rondando a mediados de enero o así, allí ya identificó a Ramón liderando las reuniones. En aquella época solía haber delegados, subdelegados y tres o cuatro representantes y yo era uno de ellos, seguramente el último por votos o el tercero o cuarto, porque recuerdo que a la reunión de negociación, a bastantes de ella, fui yo también con el padre Bernaola, entonces en reuniones del curso decidimos que nos parecía una imposición la fecha, que necesitábamos más tiempo para hacerla mejor o para tener más tiempo para hacer también otras cosas y propusimos otra fecha atrasada a la que había puesto el padre Bernaola. Bueno, en las reuniones con el padre Bernaola fue absolutamente inflexible, él dijo que no, que la fecha se mantenía y nosotros a partir de allí, Ramón liderando casi

siempre las reuniones pero también todos nosotros hablando, decidimos una cosa pues, inaudita en La Comercial, que era, por asamblea de curso, poner otra fecha de entrega diferente de la memoria (...) vino esa fecha y nadie entregó la memoria (...) pasaron varios días y la tensión iba aumentando porque Bernaola nos intimidaba muy seriamente tanto a nosotros, incluso con llamadas particulares y llamadas a los padres de bastantes de los alumnos diciendo que estábamos desobedeciendo las órdenes del entonces director de La Comercial. Bueno, con esas presiones, a pesar de eso, en clase se estaba manteniendo la posición de no entregar las memorias, hubo un momento pasados bastantes días (...), creo que fui yo mismo de tomar la iniciativa en una asamblea en la que llegué a plantear que yo creía que había bastante gente que quería entregar la memoria, que no había que violentar esa voluntad y que yo me mostraba dispuesto a entregar la memoria, si bien tenía que decir que yo ni siquiera, para no tener tentaciones de entregarla, no la tenía hecha y por lo tanto no la iba a entregar. Sin embargo, manifesté mi opinión de que era momento de doblegarse y entregar la memoria. (Ángel Toña).

Ángel Toña lleva ahora muchos años de profesor de la Universidad Comercial de Deusto y explica a sus alumnos que se equivocó interpretando que algunos estudiantes querían en realidad otra cosa diferente a la que decían. Hoy considera

antidemocrático ese proceder. Ramón dice que Ángel tuvo la honestidad de decirlo en la asamblea, en lugar de ir por detrás:

Al final de ese curso aprendí una lección que yo he querido mantener a lo largo de toda mi vida y es no volver a hacer lo que hice entonces. Yo creo que al final, cuando en junio expulsaron a Ramón y a todos los compañeros de La Comercial, las interpretaciones que yo hacía es que yo había hecho de monja en el sentido despectivo del término y que había hecho una cosa que no volvería a hacer nunca más que era interpretar la voluntad de otros e intentar expresarla e intentar hablar en nombre de otros, de compañeros. Que sería cierto porque, de hecho, así fue que entregaron la memoria, pero me parece que era una cosa que iba en contra lo que tenía que ser un orden democrático y un orden de libertad de expresión en el que la gente tiene derecho a pronunciarse, tiene deber de pronunciarse sobre lo que piensa y que los demás no tenemos que hacer de monja que interpretamos la voluntad de los demás y, por lo tanto, diciendo que yo haría lo que habría que hacer si tú te atrevieses a decir lo que estás pensando, pero bueno, de hecho lo hice. Yo ahí creo que tuve una responsabilidad muy grande personal. Luego el resultado fue, desde el punto de vista académico, igual para todos porque, con independencia de que algunos lo entregaran rápidamente, otros no lo entregaron hasta septiembre, a todos nos

suspendieron esa asignatura por el mero dato de no haberlo entregado en la fecha indicada por el padre Bernaola. (Ángel Toña).

Así pues, se decide entregar el trabajo y se forman grupos de compañeros para ayudar a aquellos que no lo tenían terminado. Ramón lidera la creación de estos grupos y participa como otros compañeros días y noches sin dormir en el trabajo de los mismos. La experiencia desarrollada por este movimiento de estudiantes, y especialmente su forma totalmente democrática, contrasta con la experiencia de otros movimientos estudiantiles de la época (o, al menos, con las descripciones que he leído de los mismos), con hegemonía de corrientes estalinistas que trataban de imponer otros métodos muy jerarquizados y dogmáticos, y tiene una relación directa con la actividad desarrollada por Ramón (que era el delegado), con sus ideas sobre las formas de participación y democracia, y con la actitud vital basada en la amistad, solidaridad y antiautoritarismo.

Como manifiesta uno de estos compañeros de curso, las consecuencias de este movimiento representaron para él una visión distinta de la función de los directivos de la empresa integrando la misma la participación de todas las personas que la forman, la responsabilidad económica y social de la misma y el éxito como un logro colectivo; al mismo tiempo que se ponía de manifiesto la importancia y utilidad de la solidaridad.

Esta experiencia supuso para la gran mayoría de los participantes un cambio que influyó en su forma de entender la empresa y la función del empresario, y que ha supuesto que estas personas desarrollen su

trabajo de dirección de empresas con unas formas distintas (más sociales y democráticas) que los estándares existentes en el mundo empresarial español. A nosotros nos pasaron las cosas que yo creo que casi toda nuestra promoción tendremos grabadas de por vida, yo al menos las tengo (...)
Ramón fue el líder relevante de todo aquel proceso.
(Ángel Toña)

Estos hechos tuvieron como consecuencia que, en el año 1972, algunas personas fueron expulsadas por Bernaola. Tuvieron la posibilidad de seguir los estudios que estaban realizando en otras escuelas de negocios de Jesuitas, como Esade (Barcelona) o Icade (Madrid), y hay quienes lo hicieron, pero otros como Ramón renunciaron a esa opción al considerar que podían contribuir más a las transformaciones sociales desde otros ámbitos distintos de la dirección de empresas.

Me acuerdo perfectamente del último día del examen de tercero, yo creo que era con Simeón, de Organización, que era un profesor y que tenía una lista de alumnos que, conforme iban entregando el examen final les iba diciendo que fuesen a donde Bernaola y entonces, allí no sé cuántos fueron (yo identifico a Iñaki, a Pato, a Mauleón), yo creo que hubo cinco o seis, no sé cuántos más, a los que simplemente Bernaola les fue diciendo, por lo que nos fueron contando conforme salíamos del examen, que simplemente estaban expulsados de la universidad y que no podían seguir... (Ángel Toña)

Bernaola les consideraba responsables del movimiento de estudiantes que se desarrolló durante los años 1969-1972.

Ramón era un líder de las reuniones (...) Bernaola eligió a los que entendió él que eran los cabecillas, los auténticamente rojos de la clase que podían establecer movimientos de protesta y fue con criterio discrecional pero que seguramente acertó en ese diagnóstico que hizo de personas que tenían ganas de ejercer su libertad de expresión y su derecho a discrepar. (Ángel Toña).

Es impresionante ver y sentir el cariño con el que, después de casi cuarenta años de no verse y llevando vidas tan distintas, siguen hablando el uno del otro cuando tomaron posturas contrarias en un momento tan crucial de sus trayectorias. Pluralismo y postura abierta ante todas las formas de pensar son constantes en la vida de Ramón, junto con una clara tolerancia cero hacia las posturas maltratadoras, violentas y dictatoriales. Es significativo que, al anunciarse una conferencia de Ramón en *Deusto Fórum* para el 31 de mayo del 2018, recibió el siguiente mail de Ángel Toña:

Es un honor para todos nosotros, para mí desde luego, que vengas a Bilbao y a la Universidad de Deusto como te mereces. Mi más sincera felicitación. (Ángel Toña)

También explica el sentimiento que se creó que, 46 años después, en las primeras filas estuviera el actual delegado de ese curso y que Ramón recibiera otros mails de esos compañeros. El liderazgo de Ramón se caracterizó por el diálogo y el buen

ambiente. Así lo explica Ángel Toña:

Sí, sí era un liderazgo de asambleas, diálogo... hicimos cantidad de reuniones, reuniones a veces entre clase y clase, de diez minutos (...) y hablábamos muchos (Ángel Toña)

Juanjo Zubeldia también destaca de ese liderazgo la capacidad de visión de Ramón a largo plazo:

Ramón nunca ha sido un líder de arrastrar a la gente, no con el liderazgo este barato, él iba por delante, es el tipo de persona, tenía una visión mucho más allá de lo normal. (Juanjo Zubeldia)

La expulsión de La Comercial no fue una más de unos estudiantes rebeldes de una Universidad. No solo hubo una gran movilización de las familias para intentar que sus respectivos hijos cambiaran de postura, sino también para lograr que lo hiciera Bernaola ya que algunos padres eran antiguos alumnos de la misma Universidad Comercial de Deusto. También se movilizaron familiares, personal de la política, de las empresas. Fue una expulsión histórica que muchas y diferentes personas que vivían en Bilbao en ese momento recuerdan. Juanjo, por ejemplo, explica:

Una persona que va a La Comercial de Deusto... cuando entra allí, que se provoque ese problema era impensable... nunca más se ha repetido algo así... es la única vez. (Juanjo Zubeldia)

Almudena Gabiola, hija del vicedirector del Banco de Vizcaya,

explica cómo se vivió aquel hecho en familias como la suya:

Yo ya no veía a Ramón en casa y la leyenda de Ramón se ha metido en un lío y se ha ido a Barcelona, y mi padre apenadísimo porque este chico que tenía una carrera brillantísima por delante y ese tipo de cosas... y la leyenda era: han organizado no sé qué rollo justo en la escuela de empresariales que era la “crème de la crème” de los jesuitas de entonces, pues no sé qué era, una huelga, un paro o intentaban hacer algo de eso y los han echado a todos, a los cabecillas, en aquel momento ya estaba entre los líderes (...). Entonces la leyenda, en mi casa, que él no ha sido expulsado porque los jesuitas no pierden un valor de ese tipo y, efectivamente, como que no lo habían expulsado a él, pero habían expulsado a sus compañeros y amigos y él por solidaridad, se había ido de la escuela y se había ido a Barcelona, entonces, claro, la idea que yo he tenido de Ramón era “¡qué hombre tan valiente!” y al mismo tiempo “bueno, qué pena ¿no?” La que yo tenía entonces, hay que ser muy fuerte para, en el Bilbao de aquella época, haber hecho lo que él hizo y sólo por solidaridad a sus compañeros, que no te puedes hacer una idea de lo que es eso. Bilbao, hace treinta y cinco años era un centro empresarial e industrial fortísimo, pero también era como una pequeña aldeíta, ahí el que estaba marcado estaba marcado y él seguro que era consciente de lo que estaba haciendo y lo estaba

haciendo por lo que estaba haciendo, por solidaridad a Pato y a sus convicciones y no se fue a estudiar empresariales a otro sitio, se fue a una de las zonas más pobres de Barcelona y se metió a trabajar que eso dice muchísimo, muchísimo de sus convicciones, muchísimo... (Almudena Gabiola).

Al preguntarle sobre este hecho al mismo Ramón, éste aclara:

La verdad es que Bernaola lo intentó todo para que yo no me fuera, menos ceder en una postura autoritaria que ya no cuadraba con los nuevos tiempos y yo, siendo el delegado, no podía dar la espalda a los compañeros que sí iban seguro a expulsar. (Ramón Flecha)

La verdad es que me ha costado entender el fondo de lo que pasó, aunque hay cosas que sí están claras. Toña me aclaró la principal: no se estaban jugando un plazo de entrega de la memoria sino el tipo de empresa y de relaciones humanas dentro de ella que era necesaria en el nuevo tipo de economía y ante una democratización y europeización que ya estaba a punto de llegar. Pero también estaba en juego la dignidad de las personas, los valores, la amistad y los sentimientos que tuvieron.

En todos los lugares por los que pasó Flecha se generó un movimiento, una transformación, que lograba una mejora que no se había producido hasta entonces, un nuevo paso hacia los valores y sentimientos que la humanidad dice desear, como la igualdad, la libertad, el amor y la amistad; el tema de fondo es si estaba dispuesto o no a renunciar a todo eso en función de una carrera que le aseguraba abundancia de poder y dinero.

Recientemente he visto la película *La revolución silenciosa* y creo que me ha ayudado a entender un poco más lo que pasaba; también en el caso real que analizaba ese film, el alumnado joven de una clase tienen un pronunciamiento contra una dictadura. Las familias se movilizan igual que las instituciones, pero al final se juegan sus carreras por sentimientos de amistad y lealtad, no para conseguir nada concreto. Es cierto que, en el caso de mi estudio, se jugaban mucho más porque no siguieron las mismas carreras en otros lugares, pero me ayuda a entender cómo esas acciones por los sentimientos más profundamente humanos, que, aparentemente no cambian nada concreto a corto plazo, son los que a la larga generan transformaciones más profundas, porque demuestran que hay algo más que poder y dinero en la vida y no solo más, sino más importante.

Hablando con gente que lo conoció de cerca y de lejos durante aquellos años, en que se fueron fraguando amistades y relaciones tan especiales, se siente su presencia en las calles, la rúa, la historia y las personas de esa ciudad y te hace sentir bilbaína. Ir allí a escuchar y leer sobre estas amistades es un viaje a través del tiempo, donde se unen el pasado y el futuro, al ver cómo crearon ideas y sentimientos que están contribuyendo a mejorar la vida de muchas personas.

Las vivencias aquí descritas, la infancia y juventud de Ramón en Bilbao, son fundamentales en su vida, raíces sobre las que decidió construir su persona y que ningún tsunami ha conseguido arrancar ni estropear. Bilbao, el País Vasco, son en su corazón espacios de libertad, en los que revivir los mejores recuerdos y sentimientos que renuevan las fuerzas que día a día se necesitan para mantener los valores que hacen posible las aportaciones que en este libro se

explican. Se emociona al hablar de Neguri, playa en la que aprendió a nadar, lugar de donde eran algunas de sus amistades eternas, mar cuyas olas se llevaron tristezas y devolvieron ilusiones. Las palabras fluyen al comentar los fines de semana con amigos de su infancia en el caserío de Akebaso, paseando por el valle donde el silencio se oye, comentando las leyendas de la Dama del Amboto y jugando partidos de pala en el frontón de Axpe. La alegría brota con las fiestas de Bermeo y Ondárroa, pueblos que le regalaron (entre otras cosas) diversión en su juventud y que ahora usan algunas de sus aportaciones. El brillo en los ojos aflora contando las noches en la playa salvaje de Sopelana, cuando todavía era salvaje. Los recuerdos pasan de las reuniones cortas y clandestinas de solo dos personas en el Café Iruña a los vinos y pinchos de La Viña con quienes estaban muy lejos de la clandestinidad. En el Centro Cultural Azkuna ve La Alhóndiga de la que hoy queda la fachada y que visitaba porque el abuelo de Pato tenía un puesto de vinos. En el Kafé Antzokia, incluso estando en uno de sus conciertos, le viene la imagen del cine parroquial San Vicente al que tantos niños y niñas acudían. El parque de Doña Casilda guarda la alegre nostalgia de Pato. Como dijo una de sus amigas, caminar por Bilbao o viajar por Euskadi con Ramón es poder ir descubriendo sin fin relatos que crearon y crean vidas extraordinarias.

Tengo claro que acciones como las que vivió Ramón, en la Comercial de Deusto, tienen un valor mucho más importante que un mayo del 68 en el que su líder más famoso sacó una fortuna de dinero y tuvo cargos toda la vida a pesar de haber pruebas escritas de acercamientos sexuales con niñas de cinco años. ¿Qué se puede construir desde el elogio o desde las consignas de un referente tan

contrario a las aspiraciones de ese movimiento que lideraba? Sin duda, el compañerismo, la lealtad y amistad que unió a jóvenes de la Comercial, les enseñó a ser y a hacer en función de unos valores que, acompañándolos a lo largo de sus vidas, fueron pilares en sus acciones y en sus relaciones. Sí, las acciones que transforman profundamente las relaciones sociales, a la larga, no son las que se publicitan sino las que realmente las transforman. Ramón ya tenía experiencias de este tipo desde antes del 68 y sabía que unas personas eran quienes creaban movimientos en torno a los mejores ideales y otras muy diferentes quienes trataban de aparecer como sus protagonistas para sacar provecho propio. Nunca valoró a ese líder y siempre supo que las transformaciones que frecuentemente se atribuían a mayo del 68 habían sido generadas en realidad por todos los movimientos de los años sesenta; le resultaba curioso que hubiera quienes decían que aprendieron el feminismo de mayo del 68 cuando fue un movimiento exageradamente masculino cuando otros (por ejemplo, en Berkeley) sí que habían sido mucho más feministas.

En verano de 1972, Pato y Ramón se trasladaron a Barcelona junto con otros amigos. Nunca se les había ocurrido la posibilidad de estudiar magisterio, pero conocieron a unas chicas y una de ellas habló de unos “*vascos revolucionarios y muy inteligentes*” a su tío, quien les convocó. En la reunión, personas como Marta Mata, Josep Pallach y María Rubiés los convencieron para matricularse en una nueva carrera de magisterio que un conjunto de profesorado demócrata iba a iniciar en la Universidad Autónoma de Barcelona. Convivieron en un piso de Gracia con otros amigos y con la pareja de Ramón. Como entonces la mayoría de edad era 21 años y nadie del piso los tenía todavía,

hicieron tutor al hermano de un chico que Ramón había conocido en el tren.

Entre las transformaciones producidas con su presencia en ese nuevo magisterio democrático, cabe destacar dos. La orientación del profesorado era predominantemente en el marco de la renovación pedagógica dirigida a escuelas activas (entonces privadas) de clase media. Ellos lograron que se contemplara también la opción educativa en la escuela pública de sectores desfavorecidos y de hecho lograron hacer las prácticas en el Ribot i Serra de Sabadell. El profesor de francés introdujo como lectura en las clases el libro *L'École Capitaliste en France*, de Baudelot y Establet; esa corriente reproduccionista althusseriana arrasaba en la sociología de la educación de los años setenta, afirmando que la escuela nada podía hacer para superar desigualdades. En una perspectiva diferente, ellos impulsaron una corriente transformadora que servía para lograr escuelas que sí superaban desigualdades, que siguieron impulsando siempre y que dieron frutos ya en esa década, como la Escuela de personas adultas La Verneda-Sant Martí.

Pato se casó en 1973 y tuvo que dejar los estudios y sus clases en la academia para encontrar un trabajo con el que mantener a la familia. Un año después de haber dejado una prometedora carrera en la mejor escuela de negocios de la época para dedicarse a transformar el mundo, tenía que volver a trabajar en una empresa para ganar el dinero que entonces ya necesitaba su nueva familia. Estaba muy desanimado, ocupado y desconcentrado. Ramón se presentó a un anuncio de empleo que consideraba adecuado para él; quienes lo entrevistaron insistieron en contratarlo y no aceptaban que dijera que quería ese empleo para un amigo. Se

quedaron incrédulos cuando oyeron: “*En cuanto lo conozcáis, os olvidaréis inmediatamente de mí*”. Y efectivamente, así fue, rápidamente vieron que preferían a Jesús, quien estuvo cinco años en esa empresa hasta que decidió ir a trabajar a La Cruz Roja. La vida da muchas vueltas, veintidós años después, Pato descubrió que una de sus compañeras de estudios de sociología era la hija de uno de esos entrevistadores.

Ramón dio clases seis horas diarias en una academia y el resto lo dedicaba al trabajo clandestino por la democracia excepto algunos ratos a aprobar las asignaturas de magisterio. Siempre fue tan contrario al sistema capitalista como a toda dictadura y a toda violencia, lo cual no era fácil en una oposición antifranquista donde tenía peso el estalinismo. Aun así, había algo que era prioritario para él: ayudar a su amigo en todo y especialmente en esa situación tan difícil.

En la clandestinidad, Ramón conoció a muchas personas, con valores diferentes y con diversas formas de vivir su compromiso contra la dictadura. Algunas criticaban a otras por tener simplemente una dedicación laboral empresarial o por tener una opción de vida que consideraban tradicional como casarse por la Iglesia. Ramón no entró a valorar a las personas por motivos como esos, siempre defendió la diversidad de opciones y sólo le importaron los valores y sentimientos que tenían. La existencia y presencia de Pato en su vida recordaba continuamente el valor de la amistad y la seguridad de que su lucha clandestina debía servir para lograr una democracia respetuosa con las diferencias de pensamiento y opciones de vida, es decir, con la libertad de cada persona. Ramón tenía amistades muy diversas y jamás admitió que ninguno de sus compañeros de clandestinidad juzgara por

ejemplo a Pato por haberse casado por la Iglesia y ser directivo de una empresa o a sus compañeros de La Comercial que acabaron en grandes puestos de Ramón no encontró ese respeto a las diferencias en los ambientes de la clandestinidad; sin embargo, tal y como explican compañeros de aquellos momentos, su trayectoria e implicación en esa época demuestra una vez más su opción por el diálogo entre diferentes movimientos sociales y políticos comprometidos con la democracia y la libertad. Ramón, en ese sentido, no se dejó llevar, ni claudicó ante los líderes autoritarios y sexistas de los movimientos clandestinos. Se enfrentó a ellos siempre que cometían una agresión sexista o deformaban las ideas de autores reconocidos que mal copiaban sin haberlos leído. Cuando fue necesario, actuó coherentemente con la actitud más profunda de su vida que había empezado ya a desarrollar ya siendo un niño: la lucha contra la violencia machista.

Ramón formó parte durante la clandestinidad de una organización con el único objetivo de apoyar la democracia directa protagonizada por los movimientos sociales. No se implicó en su funcionamiento interno hasta que un importante dirigente golpeó a su mujer en la espalda con una silla. Entonces se volvió activo organizando una rebelión contra ese maltratador, a la que pronto se sumaron una chica, a la que el mismo maltratador había acosado, y otras personas, logrando establecer el principio de que no se podía considerar demócrata a quien maltratara físicamente a una mujer. Sin embargo, la mujer que más apoyó al acosador y atacó a las víctimas y a Ramón llegó, años después, a parlamentaria y en su currículum público ponía que había sido en los setenta una de las precursoras del feminismo en Barcelona.

Ramón pasó a formar parte de la dirección donde descubrió que varios líderes planeaban cambiar de orientación la organización abandonando el objetivo de democracia directa e inclinándose a la confluencia con organizaciones leninistas. Encabezó la oposición a ese cambio logrando ganar ampliamente las votaciones a esos dirigentes, pero éstos le expulsaron a él y a la mayoría de los miembros de la organización.

José Manuel Salgado presencié esas acciones contra la violencia machista lideradas por Ramón en la clandestinidad. Luego lo reencontré casi cuarenta años después rompiendo el silencio sobre la violencia machista en las universidades. Entonces, lo entrevisté y me comentó que Flecha sigue con la misma lucha que cuando lo conocí por primera vez:

Ramón tenía claro ya en aquel momento lo que eran las agresiones a las mujeres y fue para mí el único que se atrevió a señalar a nuestro secretario general, el cual era una especie de Dios al cual no se le podía cuestionar nada, y lo señaló como un individuo con actitudes agresivas y de dominación, que por el hecho de ser secretario se creía con derecho de pernada y, bueno, como en aquel momento toda esta situación de autoestima de las mujeres y de reivindicación, pues no era una cosa que estuviese presente en la reflexión de la gran mayoría del personal que andábamos por ahí... A algunos nos impactó pero no teníamos la suficiente incidencia para apoyar a Ramón y eso le costó a Ramón el que se le señalara como un pequeño burgués, que era el insulto máximo para estas

organizaciones en aquel momento y, bueno, recibió pequeños apoyos (...) Yo es la época que recuerdo, así, tensa y que, de alguna manera, marcó a alguna gente y que posteriormente, ya a través de la transición, pues vimos cómo gente que debería haber apoyado posteriormente sí que se han manifestado abiertamente en contra de esas agresiones, en los barrios donde ellos han continuado trabajando. En aquel momento se encontró bastante solo, era una reflexión muy suya, muy acotada a cuatro o cinco personas que entendían que quienes ostentaban cargos dentro de esas organizaciones pues deberían mantener una postura ética muy clara y de entender que no había una disociación entre la actuación política y la actuación personal, sino que éramos un todo y había otra gente que marcaba esta diferencia una cosa es el cargo y otra cosa es la actuación personal y hay que diferenciar y Ramón entendió desde el primer momento que no, que las personas éramos una sola cosa, que teníamos ámbitos de actuación pero que éramos una sola cosa interviniendo. (José Manuel Salgado)

A veces, Ramón ha tenido miedo de que, al saber que formó parte del trabajo clandestino por la democracia, se lo identificara con los estalinistas que tenían como modelo otras dictaduras o que, al saber que colaboraban en movimientos libertarios (sólo lo hacían con quienes eran pacifistas, demócratas y pluralistas), se los identificara con aquellos anarquistas que defendían o justificaban

la violencia. Flecha escribió:

Matar para lograr el poder y seguir matando no es revolución sino barbarie, revolución es transformar para mejorar las relaciones sociales (Ramón Flecha)

Fue siempre radicalmente democrático en su vida personal y social. José Manuel también recuerda y explica cómo era el liderazgo de Ramón:

Argumentaba muchísimo (...) daba voz a la gente, no era “esto es así porque yo lo digo o esto es así porque Lenin dijo tal”, no sino un poco el dar voz a la gente y la reflexión de que no podemos construir nada nuevo con estas bases. (José Manuel Salgado)

Ramón siempre estuvo en contra, por ejemplo, de un Carrillo que alababa la dictadura de Ceausescu y también era contrario a un Che Guevara que proclamó en la ONU: “*Hemos fusilado, fusilamos y fusilaremos*”. Durante el movimiento contra los procesos de Burgos, en el que fue el principal líder estudiantil de Bilbao, se enfrentó numerosas veces en público y en privado a quienes querían inútilmente orientar ese movimiento contra la pena de muerte hacia modelos de dictaduras que la aplicaban en masa o la aplicaban incluso sin juicio. La inmensa mayoría de quienes lideraban los movimientos antifranquistas eran demócratas; es una falsificación histórica que fueran liderados por Carrillo o por otros que tenían de modelos a dictaduras.

El mismo José Manuel, al reencontrarse, hizo un trabajo de máster en historia entrevistando a quienes durante el franquismo eran

líderes del movimiento de su barrio que habitualmente se atribuye a un partido político concreto. Así comprobó y demostró que la mayoría eran cristianos de base en ese momento, otros demócratas laicos o libertarios y solo uno de ese partido. Uno de los evaluadores le criticó que dijera que el líder más conocido no era de ese partido y afirmó (con todo el poder que le daba ser miembro del tribunal y catedrático) que sí lo era, pero José Manuel sabía muy bien que no, no solo por haberle entrevistado, sino porque en aquel tiempo había convivido con él. La falsa idea de que el movimiento antifranquista estaba liderado por personas que proponían otras dictaduras conviene tanto a estas personas como a los franquistas. A estas personas porque así se atribuyen un movimiento por la democracia que no les corresponde. A los franquistas porque así pueden decir que apoyaban ese régimen para impedir otra dictadura peor. Así escribió:

La mayoría de quienes nos movilizamos contra el franquismo defendíamos la democracia, no otra Dictadura. No dejemos que la mentira se termine convirtiendo en “verdad” según vayan desapareciendo las personas protagonistas de los hechos. Para que nuestra actual infancia tenga un futuro mejor, es importante que sepan que la inmensa mayoría fueron personas que realizaron innumerables acciones buenas buscando que todo el mundo pudiera disfrutar de los derechos humanos y que nunca han reclamado nada a cambio. (Ramón Flecha)

Ramón era defensor de las democracias y pensaba que las democracias parlamentarias tenían que complementarse con la

ciudadanía activa en forma de democracia directa, que años más tarde han desarrollado experiencias como el presupuesto participativo de Porto Alegre o la asamblea ciudadana de British Columbia y que están teorizando algunos de los autores y autoras más importantes de las actuales ciencias sociales con el nombre de *democracia deliberativa*. Se adelantó mucho a su tiempo, lo que él promovía entonces se está ahora generalizando.

Ramón fue siempre profundamente demócrata, pacifista y pluralista, y siempre estuvo unido a las buenas personas de muy diferentes ideologías, pensamientos, creencias y formas de vida. Ejemplo de ello es el cariño que guardó toda la vida a aquel vicedirector del Banco de Vizcaya con el que conversaba largamente en el salón de su casa durante su adolescencia y que, a pesar de las diferencias de edad, ideas y pensamientos, lo acompañó hasta el día que definitivamente se despidió de él:

Mi padre siempre me preguntaba por Ramón. Murió hace seis años, pero siempre, cada vez que tenía ocasión me preguntaba por él, me decía hija ¿qué tal está Ramón? ¿Sabes algo de Ramón? y yo le contaba, le iba dando novedades, aquello de lo que yo me iba enterando porque yo tampoco estaba muy en la onda; “mira aita, ahora ya es cátedro”, “¡Qué bien, cátedro!, se lo merece, se lo merecía”, con una alegría enorme. Y yo sé que Ramón, cuando ha venido a Bilbao, ha ido a hablar con mi padre, cuando ya estaba jubilado, no tenía ningún tipo de influencia, estaba pachucho, iba a visitarle y estuvo en el funeral de mi padre... el cariño siempre ha podido más en mi casa que la pijería, que el color

político, pero tanto en mi padre como en nosotros y él, es que era fácil quererle también porque, para él, podía también más eso que cualquier otra cosa. Él no iba a ceder de quién era él, pero tampoco iba a renunciar al cariño ni a la relación... (Almudena Gabiola)

Son muchas las relaciones que Ramón ha mantenido con muy diversas personas en los buenos y malos momentos. Siempre pensó que las amistades eran relaciones de libertad y sentimientos, que no había dos iguales y que lo maravilloso era como una persona amiga puede ayudar a la otra a cumplir con sus sueños y deseos.

La amistad con Pato, por ejemplo, una amistad sincera y profunda, en la que hablaban, compartían, se daban fuerza para seguir cada uno con sus ilusiones, proyectos, sueños, tal como dice la hermana de Pato:

Si uno está con el otro, les parece que es más posible, se escuchan, se cuentan, les parece que es más posible y te reafirmas. Aunque no estaban viviendo juntos, porque mi hermano, al llegar a Barcelona, ya se metió por otros derroteros, ya al casarse y al tener a Aitor pues, claro, la vida te cambia totalmente, no te puedes dedicar a... nunca han dejado de ser amigos, mi hermano todos los domingos, era como sagrado, los desayunos con Ramón, de contarse sus cosas, de conversar (Rosa Gómez)

Es más, la amistad de Jesús y su persona ayudaba a Ramón a

seguir en la clandestinidad sin tener que renunciar a sus principios y a sus sentimientos, ya que su amistad sincera y generosa le daba sentido al trabajo por una mejora social para muchas otras personas.

(Hablando de Pato): Siempre se ha puesto a favor de los más desfavorecidos, preocupándose de la vida cercana, de la vida de barrio, de comunidad, de preocuparte de la gente que tienes al lado, de poder hacer algo por lo inmediato... Lo daba todo y más. Nunca ha mirado el dinero y todo lo demás era algo que no miraba, si tenía algo le quemaba en las manos, lo daba... era generoso, todas las personas que lo han conocido pueden coincidir. (Rosa Gómez)

Ramón hizo segundo y tercero, desde enero de 1974 a junio de 1975, en la hoy Facultad de Formación del Profesorado de la Universidad de Barcelona (UB). Con el ingreso de Ramón, su pareja y los dos hermanos Fraile, aquel centro inició una profunda transformación y ya nunca volvió a ser igual. No sólo se hizo un movimiento democrático desde la base, sino que se construyó una alternativa a la enseñanza allí impartida y se creó una buena y duradera amistad entre muchas compañeras y compañeros. Una buena parte se siguen viendo para cenar todos los 9 del 9 a las 9 (9 de septiembre a las 21h) en Canaletas, sin necesidad de llamarse para quedar. En palabras de Eugènia Boix Fuster, compañera de estudios de magisterio de Ramón:

Ramón apareció en La Normal de Sants juntamente con sus amigos, Lourdes, Pedro y Goyo, en un

momento bastante crítico políticamente (1973-74), si no me falla la memoria. La verdad es que, si hicieron mella en la vida estudiantil de aquel momento, él lideró la lucha, todo era muy “asambleario” y él, como ya sabes, tenía una buena dialéctica para hacerlo y supo llevar hacia delante toda la faena que se hizo, ya sea a nivel político (final del franquismo) como también una “mini revolución” de la tarea que se hacía dentro la escuela de magisterio, para cambiar las cosas, clases, profes, etc. Ramón fue un líder bastante silencioso que sabía transmitir a los compañeros y compañeras sus inquietudes y que hizo que muchos de nosotros hiciéramos una revolución dentro de La Normal y nos implicásemos en la vida política del momento. Particularmente creo que fue muy importante su llegada al centro, a pesar de que ya hacíamos cosas, él supo liderar y mover a los que estábamos en aquel momento estudiando, tal vez, anteriormente no había ninguna persona que aglutinara y él y los otros lo consiguieron. La faena que se hizo fue siempre bajo la idea asamblearia, y pienso que fue muy positiva para todos y para todas. Yo personalmente tengo muy buen recuerdo y además nos quedó una amistad. (Eugènia Boix Fuster)

Se me ha quedado esta frase: *“fue un líder bastante silencioso”*. En un mundo donde es frecuente que muchos líderes tratan de acaparar poder y protagonismo, Ramón ha sido siempre un líder

realmente democrático, que ha distribuido la voz a todas las demás personas; no ha sido nunca la voz de los sin voz, siempre han tenido voz todas las personas que han participado con él en todo tipo de actuaciones. Si ya como estudiante de secundaria y universitario, fomentaba una participación democrática que nunca se había visto en el movimiento estudiantil, ahora, cincuenta años después, vemos que el centro de investigación que fundó es considerado por muchas personalidades internacionales de la ciencia como el más democrático e igualitario que conocen.

La participación en las manifestaciones y, en general, en los movimientos por la democracia fue muy masiva desde la muerte de Franco en noviembre de 1975 hasta las primeras elecciones en junio de 1977. Las pequeñas (o grandes) trampas que muchas personas hacen a la memoria ha llevado a que la mayoría proyecten difusa o explícitamente esa participación a los años anteriores del movimiento antifranquista. Oyendo como lo explicaban a sus familiares más jóvenes y a su alumnado parecería que en las manifestaciones por la democracia y en las organizaciones clandestinas en tiempos de Franco había millones de personas, cuando en realidad eran muy pocas, como suele pasar en las dictaduras (había muchísimas más en las manifestaciones de apoyo al dictador). El riesgo era tan grande que la mayoría de quienes sí participaron eran personas con un gran altruismo y nunca pidieron nada a cambio de esa enorme contribución a la vida de la que hoy todas las personas disfrutamos en comparación con la que se tiene bajo las dictaduras. Por supuesto, había de todo como en todas partes, había incluso quienes querían imponer otras dictaduras y acosadores, pero eran minoría.

Desde el inicio de 1976, se desarrollaron importantes movilizaciones que hicieron la posterior democracia más profunda de lo que hubieran querido algunos sectores continuistas. Entonces encontramos algunas de las huelgas más relevantes de la segunda mitad de siglo, especialmente hasta que ese proceso fue frenado de forma inhumana en Vitoria, en marzo de 1976, en un tristísimo episodio. En febrero de ese mismo año, Ramón lideró la huelga de enseñanza de mayores dimensiones que se haya producido desde que Franco impuso su dictadura cuatro décadas antes hasta la actualidad. Fue un movimiento no sólo de profesorado, sino de enseñanza, en coordinación con las asociaciones de familiares y las de vecinos, y con la propuesta conjunta de realizar un cambio democrático y de calidad de la educación. Flecha fue elegido primero como representante de la zona de Hospitalet y luego de Barcelona, siendo, entre otras cosas, el único delegado negociando el convenio que no estaba integrado en la estructura del sindicato vertical proveniente del franquismo. El hecho de que Ramón fuera elegido como delegado por asamblea y en aquella época tiene un valor importante, como explica Roser, quien fue una gran líder de esa huelga en la zona de Hospitalet:

Se hizo reconocer al sindicato vertical la representatividad de una persona que no estaba elegida dentro de su marco legal, por lo tanto, reconocimos a una persona que representaba a todo un sector que no se recogía desde los representantes legales, de alguna forma forzamos que estuviera en la Mesa un representante directo. (Roser)

Roser explica cómo el liderazgo de Ramón respondía a una actitud para nada dogmática y lo recuerda:

Un buen líder, la palabra líder es un poco así, pero bueno, sí un líder del movimiento de maestros de aquella época, en el sentido de ser capaz de vehicular, concretar, de facilitar la constitución de las asambleas y de las propuestas que se planteaban. (Roser)

Y a diferencia de otras corrientes y personas, Ramón y Pato siempre incluyeron en esa lucha por la democracia la imprescindible superación del sexismo. Como nos dice Andrea, desde jóvenes y a lo largo de toda su vida lucharon muy consecuente contra toda violencia de género y fueron un ejemplo de actitud feminista y de masculinidad alternativa en todas su relaciones personales y profesionales. También difundieron las ideas feministas muy tempranamente como cuando, ya en las Navidades de 1972, llevaron varios libros de feminismo en inglés de Barcelona a Bilbao que repartieron entre sus amigas. Andrea pasó mucho tiempo en el piso en el que convivió Ramón con su pareja de los 20 a los 24 años. Recuerda muy bien la amistad entre Ramón y Pato:

Para mí siempre son indisolubles, a aquella época, aquel entorno, aquella manera de estar, de vivir, es un tipo de educación la que yo recibí a través de ellos muy vivencial, me educaban a mí al mismo tiempo que se estaban formando ellos, ya que eran muy jóvenes, es una educación muy rica y muy sana. (...) Yo lo que veo es que uno puede hablar en

nombre del otro totalmente. Se conocen muy bien. Siempre han estado pendientes (...) Juntos se sostenían muy bien. (...) A lo largo de los años siempre han estado un alter ego del otro. (Andrea)

Ya logrado el proceso de restablecimiento de la democracia que él siempre valoró como irreversible, Flecha consideró cumplido su deber en la política y decidió abandonarla dedicándose plenamente a las actividades profesionales y sociales a favor de las personas más necesitadas. A un líder como él y en un momento que era necesario cubrir muchos puestos en los parlamentos y gobiernos, le llegaron ofertas, pero no dudó en ningún momento en no aceptarlas. En esos años, algunos de sus compañeros pusieron como objetivo principal de sus vidas conseguir cargos. Él nunca necesitó poder porque, como solía decir, no lo necesitas cuando tienes verdaderas amistades. Además, con gran visión de futuro, veía que el modelo de democracia que se estaba imponiendo aquí iba a tener unas grandes dosis de corrupción y sexismo, en lugar de unos mínimos éticos como él veía en algunos países democráticos.

Ya hacía años que tenía la idea de crear un centro de educación de personas adultas en una zona desfavorecida, como necesaria base educativa de la transformación social. En 1978 se fue a vivir a La Verneda, un barrio periférico de la ciudad de Barcelona donde todavía había chabolas y donde todo el mundo le aconsejó no ir y menos a vivir allí. La primera vez que había oído hablar de La Verneda fue en boca del locutor de una radio cuando en 1966 la final de copa de fútbol juvenil la jugaron el Athletic y el Júpiter, club situado en ese barrio. Le motivaba poder ahora contribuir a transformar esas condiciones. Ya desde la

clandestinidad, había promovido que la población de cada barrio popular hiciera el sueño de cómo quería su entorno, lo que frecuentemente se denominó “Plan Popular”. Uno de esos barrios era La Verneda, donde parte del sueño fue un centro de educación de personas adultas que diera lo mejor a las personas de esa zona.

En este periodo, Gómez y Flecha colaboraron conjuntamente de forma gratuita en el análisis económico de empresas en crisis por encargo de trabajadores y trabajadoras de las mismas que frecuentemente no disponían de ese asesoramiento profesionalizado. Pato trabajaba ya en el Hospital de La Cruz Roja de Barcelona como director administrativo y era miembro del comité de empresa que había contribuido a crear. Ramón colaboraba con él gratuitamente en la creación de la contabilidad analítica del hospital que su amigo estaba desarrollando en ese momento. Pato contribuyó activamente al desarrollo de un movimiento asambleario (del cual fue el representante) de los trabajadores y trabajadoras del Hospital; en este movimiento participaron profesionales sanitarios (médicos, ayudantes técnicos sanitarios) y personal de servicios y administración. Este movimiento igualitario tenía mucho que ver con su característica de considerar a las personas por sus valores y sentimientos y no por su posición o ideología. Él actuó como un catalizador que unía a las personas estableciendo con algunas de ellas relaciones de amistad.

Esta misma consideración de las personas le supuso en algunos casos fuertes desengaños, uno de ellos lo llevó a abandonar su trabajo en la Cruz Roja. Después de conocer a una persona que estaba en paro, con cargas familiares, decidió ayudarla dándole trabajo. Poco después, esta persona empezó a criticarlo ante la

dirección y a crear mal ambiente: Jesús decidió no enfrentarse y dejó la Cruz Roja. La crítica y el dañar al otro fue la respuesta de esta persona a la ayuda dada por Pato y su solidaridad. No haríamos esta afirmación si no pudiéramos comprobar que es un hecho que se repite en la vida de Ramón y Pato, y que podremos constatar a lo largo del libro. Cuando, junto a un amigo, le tocó a Pato el premio más gordo de la lotería dio dinero a muchas personas, algunas se lo siguen agradeciendo mientras otras lo critican.

Desde que dejó la Cruz Roja y hasta que se incorporó a la universidad como profesor, Pato desarrolló su actividad profesional en empresas privadas, en diversos sectores y siempre en puestos directivos; hizo muy buenas amistades que todavía lo aprecian mucho, pero las formas de hacer de las empresas de aquella época no permitían que se sintiera bien. También, en este mismo periodo, había cambiado pasando de vivir con amigos a vivir en pareja. En el año 1991, empezó a sentirse mal físicamente, se mareaba, se desmayaba, muchos días no podía ir a trabajar; su entorno consideraba que era un problema de salud y empezó a visitar todo tipo de médicos, que acababan aconsejándole distintas terapias sin ningún resultado. Un día la guardia urbana tuvo que recogerlo en la calle y llevarlo a casa. Sólo Ramón le dijo que la causa no era física, sino derivada de la vida que llevaba en ese momento. Pato se estaba ahogando, sin ilusión, sin “brillo en los ojos”, no podía vivir sin unas relaciones afectivas que uniesen la pasión y el amor.

Jesús decidió dejar la empresa y la relación que tenía en ese momento y conoció a Lída, que se convertirá más tarde en la persona con la que tendrá el amor con el que había soñado toda su

vida. Desde el primer instante en que la conoció, desaparecieron de repente (en sólo un segundo, decía él) todos sus males psíquicos y físicos, y comenzó el período más feliz de su vida, cuando más se acercó a la realización de sus sueños e ilusiones.

Luego, cuando mi hermano estuvo muy mal, lo sacaron del lío que tenía, de lo mal que se encontraba porque no sabía lo que quería o sí lo sabía, pero no se quería a arriesgar a dejar todo. Fue Ramón y sus amigos cuando ya le hicieron ver que no estaba a gusto con la relación que tenía, que necesitaba un cambio de vida, de trabajo, de todo. Fueron ellos, yo creo que a partir de allí ya empezó a vivir con ellos y a hacer lo que en realidad siempre había querido y lo que al final le hizo ser feliz. (Rosa Gómez)

Eva, amiga de Pato desde hacía más de diez años, también vivió esos momentos tal y como reflejan sus palabras:

Pato, cuando decidieron vivir juntos, estaba más feliz, era lo que a él le gustaba un proyecto en común. Los últimos años antes de eso no estaba tan feliz. (Eva)

Este periodo tiene tres ejes que suponen un cambio profundo en relación a la situación anterior: el amor con Lidia, la vida en común con sus amigos y ser profesor de la universidad y miembro del grupo de investigación CREA. Los tres ejes que reflejan el cambio de su vida son imposibles de entender y explicar si no tenemos en cuenta el motor que está por debajo de los mismos y que es la amistad.

María Vieites Casado conoció a Ramón cuando le hizo una entrevista que tituló con una frase de una de sus respuestas: “*Los sueños son posibles, mejorar la realidad sin sueños es imposible*”. Aquí expresa su visión sobre la amistad de Ramón y Pato:

Me gustaría desarrollar una idea que creo que define perfectamente a Ramón (luego voy con las montañas, te lo prometo). Y es que es un “tejedor de belleza” en sus relaciones. Su amistad con Pato sólo la conocí a través de sus ojos. Nunca pude verlos juntos. Pero conocí a Ramón en la etapa terminal de Jesús Gómez. Cuando alguien te habla durante horas con la ternura, emoción, admiración y amor con el que Ramón hablaba de Pato, se crea un ambiente en el que se palpa que no es el cariño que hace el roce, que no es el afecto de un amigo entre tantos, sino la amistad profunda y bien trabada que nace del proyecto compartido. Un sentimiento que se hace puro a la vista del otro y que sólo las personas que tienen capacidad y que le dedican tiempo, son capaces de lograr. Y es que las personas especiales no sé si nacen, pero desde luego se hacen. Y estoy segura de que el proceso de construcción de Ramón hasta ser la persona que es hoy ha estado lleno de experiencias vividas, de gente como Jesús Gómez, y de mucho trabajo personal. Recuerdo ahora un poema de Ángel González que comienza: “Yo sé que existo porque tú me imaginas. Soy alto porque tú me crees alto, y limpio porque tú me miras con buenos ojos, con

mirada limpia. Tu pensamiento me hace inteligente...” y yo creo que efectivamente la mirada de los otros nos configura. De ahí la retroalimentación de las miradas y de las personas de Jesús Gómez y de Ramón Flecha. Dos personas efectivamente especiales.

Y dicen de él que “mueve montañas” y yo lo corroboro. Está siempre, acude siempre, porque lo intenta y quien lo intenta con convicción y empeño, lo consigue. Es un seguidor nato, que saca la energía y la fuerza de su optimismo y sensibilidad de la que podría ser “donante” porque le sobra. Tiene una fuerza interior que no sabría definir si es amor, fe (confianza), o la conjunción de esas dos cosas de las que habitualmente se dice que “mueven montañas”. Pero él la tiene. (María Vieites Casado)

En el año 1992, Pato y Ramón realizaron un viaje a las cataratas del Niágara, junto con Lidia. Entonces, los dos amigos tomaron la decisión de volver a vivir juntos. Recuperaron una idea que habían compartido desde la época de la Universidad Comercial de Deusto y que situaba la amistad como el centro y el motivo de la vida en común. Poco después, ya compartían un piso en el barrio de La Verneda:

Para mí, cuando vivió con sus amigos es cuando más feliz le he visto, cuando mejor, cuando más capacidad de lucha, más capacidad de centrarse en lo que quería, de acabar estudiando lo que realmente quería. Si no hubiera tenido a Ramón,

Iñaki y Lúdia, mi hermano no hubiera acabado la carrera, no porque no pudiese, sino porque no hubiese tenido ese arranque y esa motivación que tenía con ellos. (Rosa Gómez)

Pato, con sus amigos y Lúdia, consiguió hacer realidad sus sueños de adolescente, vivir la historia de amor de su vida y ser profesor de la universidad. Pato fue un profesor muy especial, como testimonian sus alumnas y alumnos:

Natalia Fernández, ex alumna de Pato expone su excepcionalidad:

Después de dos profesores en la misma asignatura, este tercer profesor sólo venía a hacer las cuatro o cinco últimas clases de la asignatura. La verdad es que la poca gente que continuábamos yendo a clase no estábamos nada motivados. Y este tercer profesor fue Pato. Recuerdo mucho el día que apareció en clase y dijo: Hola me llamo Jesús Gómez, pero me podéis llamar Pato, que es como me llama la mayoría de la gente. Estuvo explicando que lo de Pato venía porque era muy patoso y así empezó la clase. A partir de aquí nos preguntó por dónde íbamos de temario y, cuando le dijimos que hasta el momento no habíamos entendido casi nada, nos dijo que no nos preocupáramos, que empezaríamos desde el principio. Y a partir de entonces recuerdo cómo en dos horas que duró aquella primera clase todo cambió y empezamos a ver el sentido a entenderlo y él nos animaba mucho a preguntar todas las dudas. Todo aquello que no

entendíamos, lo que no nos quedaba claro. Después de aquella clase empezó a correr la voz por los pasillos, que en Métodos había un profe nuevo, muy enrollado, que se lo curraba mucho explicando y que le podías preguntar todo lo que quisieras sin ningún problema. La semana siguiente había el doble de personas en clase y la otra aún más. Fueron sólo cuatro o cinco clases y nunca volví a tener a Pato como profesor, pero yo y mucha gente de aquel curso nos acordamos mucho de esto y recordamos a Pato como aquel profesor gracias al cual, en cuatro o cinco clases, aprobamos la asignatura. (Natalia Fernández)

Bernat Oro, ex alumno de Pato, dice:

Era una persona con muchos conocimientos pero que a la vez era sencilla, humilde, accesible, cercana. Recuerdo cómo, al cabo de un tiempo de tenerlo como profe, coincidimos con él en unas jornadas y se acercó a mí, diciéndome por mi nombre, para preguntarme “¿Qué tal todo?”

¿Cómo podía ser que un profesor de la universidad, que tiene tantos alumnos se acordara de mí? Y con la gente importante que debe conocer y que había en aquellas jornadas ¿por qué viene hacia mí y me pregunta cómo me va la vida? Es lo que me pregunté en aquel momento y una de las cosas que más me gustaban de él, aunque hacía tiempo que no lo veía, en un momento parecía como si fuéramos amigos de toda la vida. Nada distante, todo lo contrario,

generaba confianza y despertaba sinceridad.

(Bernat Oró)

Eran extraordinarios profesionalmente y también en el ámbito personal. Ambos amigos defendieron su forma de vida, basada en la amistad, no como la mejor para todo el mundo, sino como la que mejor respondía a sus necesidades, aspiraciones y relaciones. Y volvieron a vivir juntos y con otro amigo de siempre, Iñaki. Como dijo Aitor, hijo de Pato, en el homenaje a su padre en la universidad:

Esta opción les ha originado duros ataques por parte de miembros de algunas instituciones que la han utilizado como un argumento para intentar destruirlos. En contra de lo que pudiera pensarse, han sido miembros de la universidad los que la han utilizado en este sentido, mientras que personas pertenecientes a instituciones consideradas como más tradicionales (sus familias, vecinos) las han admitido sin ningún tipo de problema. Su amistad da forma a un tipo de familia que ha tenido consecuencias muy positivas en el sentido de vida buena para las personas que la han compartido con ellos. (Aitor Gómez)

En la entrevista, la madre de Iñaki se muestra encantada de la fraternidad entre los tres amigos, las mejoras de Iñaki al convivir con ellos y de la relación sentimental de Iñaki con María:

Entre ellos la tienen, eso lo he vivido yo, incluso más que fraternal...

Iñaki trabajó en Bilbao muchos años y creo que no

se desarrolló como persona, no estuvo nunca (...) la época de Bilbao no fue feliz; al irse a Barcelona, una decisión de él con el mismo trabajo que tenía empezó a encontrar el mundo que él quería, dedicarse hacia los demás con unos amigos que habían dado el paso antes que él, porque cambiaron de carrera se dedicaron más a sociología y entonces él ha desarrollado todo lo que llevaba dentro...

María es muy importante porque es como la persona suave, educada, a mí me encantaría ser como ella... (Madre de Iñaki)

A pesar de tener esa forma de vida tan apasionante, libre, llena de valores y sentimientos, nunca cayeron en la totalitaria tentación de creer que esa era la opción que todo el mundo debiera tener. Por el contrario, siempre defendieron la libertad para todas las personas, que cada una escogiera lo que le fuera mejor sin ningún tipo de coacción directa o indirecta. Su profunda amistad hizo posible vivir su vida de acuerdo con sus maravillosos e inusuales sentimientos, rompiendo con cualquier imposición preestablecida.

No es difícil imaginar que los individuos celosos dirigieran su agresividad contra quienes tenían al mismo tiempo tanto éxito científico y personal. Aceptaban mejor a quienes tenían gran éxito científico, pero no personal o personal pero no científico, lo que no podían resistir eran las dos cosas juntas en las mismas personas. Su día a día era muy intenso y divertido. Una entrevistada (Aitana) me habló de cómo se lo habían pasado la noche anterior cinco amigos tomando una cerveza con Ramón y

las pedí si me podían enviar al menos algunas de sus palabras:

Nos dolía la tripa de tanto reír ...el encanto no paraba de aumentar, risas, sentimientos ... momentos y miradas tan explosivas, de una intensidad tan profunda como inesperada ...Noche de libertad... el ritmo de nuestros corazones comenzaba a ser frenético mientras hablábamos de hogueras en playas desiertas y poemas de Baudelaire

... Cuando dejamos a nuestro amigo en su casa, nos fuimos las cinco en el mismo coche y, al arrancar, ¡¡¡comenzamos a gritar “yuhuuuuuuuuuuuuuu!!! ¡Qué noche! ¡Ha estado genial!!!... ¡A todas nos salió desde muy adentro un grito de alegría era un grito de libertad y amistad! (Aitana)

Ariadna y Ramón están viviendo desde hace diecinueve años un enamoramiento cada vez más apasionado; como puso en twitter el 25 de noviembre del 2014, día contra la violencia género y aniversario de su madre:

15 años llevamos como pareja. Ni un solo enfado; cada año más enamoramiento y pasión. El amor ideal no genera #VG, la hace imposible. (Ramón Flecha)

Y en el dieciseisavo aniversario de su relación, escribió:

Durante más de doscientas lunas, hemos ido a sitios muy diversos, pero el mejor viaje ha sido haber

*recorrido seis veces nuestras mil y una noches
viviendo ilusiones y realizando sueños sin ni un solo
minuto de enfado, desmotivación o engaño (Ramón
Flecha)*

Montse, familiar de Ariadna, explica lo que para ella ha significado la relación con Ramón:

*Ariadna y yo somos primas hermanas y nos hemos
criado juntas, ha sido más que una relación de
hermanas... desde los cuatro años que empieza más
intensamente la amistad hasta la actualidad, todo lo
hemos hecho juntas... es una relación con mucha
profundidad. Con Ramón encontró lo que siempre
había deseado y siempre había estado buscando y
surgió todo de una manera muy espontánea, bonita,
con mucha ilusión y con muchas ganas de que fuera
bien y, bueno, fue un cambio radical para ella y
mucho para arriba, para cada vez estar mejor, más
felicidad y yo, por la trayectoria que veo, esto no
tiene límite, va al infinito es una cosa muy bonita y
muy importante.*

*Las dos relaciones que había tenido mi prima eran
muy buenas porque siempre ha escogido chicos que
valían la pena, pero con Ramón ha sido la
culminación de encontrar una persona que valía la
pena y con quien ha podido estar a tope, al 100%
(Montse Yuste)*

Montse insiste en la inusual claridad que siempre ha tenido su prima para elegir muy bien y cómo ser inseparables desde niñas

las ha ayudado a no aceptar las presiones de otras chicas para que ellas también ligaran con chicos machistas. Destaca cómo Ariadna desde que está con Ramón sigue igual de vinculada a sus amigas y amigos... él no sólo no se lo ha dificultado, sino que la ha apoyado en que tenga esas amistades independientes de él y de su entorno. Explica cómo desde los catorce años ella y Ariadna disponen de una casa para que ellas y otras personas, amigos, primos puedan tener un espacio para compartir y que siguen pasando fines de semana allí.

El testimonio de Ariadna ha sido muy revelador. En palabras de la entrevistada *“fue como estar en un sueño”* y vivir la magia de cada segundo del primer viaje a Bilbao, nada más conocerse, donde llegaron después de una tarde en San Juan de Gaztelugatxe y una noche en Bakio. Largas charlas compartiendo reflexiones y sentimientos acerca del ideal de amor al que buscaban acercarse y las experiencias compartidas permitieron el comienzo de una relación que podía llegar a ser de amor infinito.

Los dos amigos dedicaron una postal a Ariadna donde la definían como *“la imagen del mundo que soñamos”*. Ariadna recuerda a Pato cantando en el coche a viva voz camino a alguno de los sitios donde iban a cenar. Se emocionaba especialmente con la versión de Cigala de Corazón loco, una canción que para los dos amigos simbolizaba la doble moral que tanto rechazaban. Al cantar, por unos segundos, dejaba de mirar al volante dirigiendo su mirada hacia Ariadna para transmitirle la alegría de estar viviendo unas relaciones totalmente opuestas a la que describe la canción.

Pato se fue una noche durmiendo con su amigo siempre a su lado, hasta el último segundo. Su hija nació tres meses después. Ramón

escribió para ella:

Pato se fue antes que nacieras, pero dejó este mundo sembrado de sentimientos que te acariciarán siempre que tú quieras. Como no sabemos dónde está, no te lo podemos decir ni tampoco mentirte, no diremos que está de viaje o que se ha ido para no volver. ¿Dónde te diríamos que se ha ido? Las personas laicas no sabemos dónde está tu padre; afirmar que simplemente se ha disuelto en el ciclo de la naturaleza es una creencia de personas que dicen no creer y además así no se explica cómo, antes de volver a Barcelona, una persona laica como tu madre te llevó a pasar un rato con él en San Juan de Gaztelugatxe.

Lo que sí sabemos es que Pato está en nuestras fantasías, en nuestros sueños, en nuestros recuerdos. No está físicamente, pero sí en nuestros labios, en nuestras palabras, en nuestras narrativas y eso es lo que te contaremos antes que podamos explicártelo.

FRENTE AL DESENCANTO: ILUSIÓN

4.Creación cultural: Tertulias Literarias Dialógicas

Fruto de la relatada trayectoria, Ramón creó siempre ilusión a su paso, como dejó escrito Andrea:

A su paso, regalaba conversaciones que mejoraban la vida de personas muy diversas (de muchas personas). También la mía. Hoy hace 3 años de aquella conversación en el Mercado de la Ribera, cuando me dibujaste el mapa de los sueños posibles. Además, me enseñaste que lo que nos hace “raros” es en realidad lo que nos hace especiales, y de pronto, mis miedos por apellidarme Khalfaoui o tener una amona gitana, se convirtieron en esperanza, en alegría y en magia.

En la ceremonia de entrega del Premio Catalunya de Sociología a Flecha, Tontxu Campos, exConsejero del Gobierno Vasco, pronunció las siguientes palabras:

Además de desear un mundo mejor, se esfuerza por lograrlo... Ramón, gracias por darnos esperanza.

En el mismo acto, Ana Lebrón, quien al conocerlo ya de adulta pasó de alfabetizarse a leer cinco veces el Ulysses de Joyce, dijo:

Somos miles y miles de personas por todo el mundo que agradecemos sus aportaciones. Y todo lo hacía con valentía, con claridad, pero sin rudeza.

Ramón Vilchez resaltó:

El mejor premio de Ramón son las amistades que va dejando por donde pasa.

Lejos de crear solo encanto en sus relaciones, realizó creaciones culturales, sociales y educativas que posibilitan que muchísimas personas también lo creen en 1001 colectivos

Una de las creaciones culturales que está recorriendo los cinco continentes son las Tertulias Literarias Dialógicas. Después de haberse publicado el libro *Compartiendo Palabras* en España, Estados Unidos y China, ya hace dos décadas fueron adoptadas por Harvard dentro de su programa de formación de su personal y se están continuamente recreando en todo tipo de contextos de las más diversas latitudes. En las llamadas ciencias duras, se valora muchísimo cada nuevo descubrimiento que resuelve históricamente algún problema para el que, hasta entonces, la humanidad no había encontrado solución. Las ciencias sociales lograrán el estatus que en la sociedad merecen tener cuando sepan reconocer y valorar ese tipo de descubrimientos en su propio ámbito.

Lograr que personas de los más bajos niveles de estudios, incluso que nunca habían ido a la escuela, disfrutaran de obras como *La Odisea* o *Las Mil y una Noches*, el *Ulysses* de James Joyce o *Las olas* de Virginia Woolf, rompió todos los esquemas de las ciencias de la época y cuestionó también profundas estructuras culturales y sociales. Miguel Siguán, fundador de la primera facultad de psicología de Cataluña, escribió un artículo en *La Vanguardia* que finalizaba con estas palabras:

Lo sorprendente es que estas personas disfrutaban de los libros que se supone debiéramos leer los universitarios y no lo hacemos (Miguel Siguán (2001) en Redescubrimiento de la lectura. La Vanguardia. 8 de agosto).

El Premio Nobel de Literatura José Saramago escribió estas palabras a la Confederación de Asociaciones de Participantes CONFAPEA (2000) en relación con su proyecto de multiplicar las Tertulias Literarias Dialógicas:

Me encanta saber que unas Tertulias Literarias interesan tanto a la gente y que hayan alcanzado tanto éxito. Me hubiera gustado mucho asistir al congreso, ya que vuestro plan de trabajo es tan extraordinario y necesario para volver consciente la individualidad de cada uno en una sociedad que intentamos que sea más y más solidaria. (José Saramago)

Eduardo Galeano fue otro de los escritores que envió unas palabras:

Les cuento esto porque ustedes confirman, haciendo lo que están haciendo, que escribir no es una pasión inútil, y que esa tentativa de comunión vale la pena (...) Y estoy seguro que Onetti y Joyce están muy contentos de estar aquí, charlando con ustedes, vivos en las palabras que escribieron y en los libros que dejaron. (Eduardo Galeano)

Pero además del impacto científico y en el mundo de la literatura,

ha tenido un gran impacto político y el más importante y base de todos los demás, un maravilloso Impacto Social. Muchas personas han visto el vídeo de una niña de 10 años hablando en el Parlamento Europeo de cómo en su clase han leído y analizado la diferencia entre *La Odisea* y *La Eneida*, entre otras obras de literatura clásica de las que han disfrutado y las amistades y sentimientos que así han desarrollado. Y también la reacción del parlamentario que estaba en el panel diciendo:

Este es probablemente uno de los mejores speeches que he oído en este parlamento desde el 2004. ¡Felicidades, Ania! Creo que a veces los políticos tenemos que callar y escuchar especialmente cuando escuchamos este tipo de explicaciones; creo que todos nosotros estábamos preguntándonos: ¡yo no era tan bueno cuando tenía 10 años! (Simon Busutil)

Estos resultados tan extraordinarios de esta y otras creaciones sociales de Ramón generan un increíble consenso entre opciones políticas, ideológicas muy diversas, opuestas en otros temas. A toda sesión del parlamento se tiene que entrar a través de un parlamentario y su grupo; en este caso, el equipo investigador lo había hecho de la mano de Oriol Junqueras y el grupo de los Verdes. Eso no fue ninguna dificultad para que un destacado miembro del Partido Popular Europeo alabara públicamente esos resultados y el trabajo del equipo de Flecha.

Tertulias literarias ha habido muchas y de muy diferentes tipos, pero casi todo lo que se hablaba y escribía hasta los años ochenta del siglo pasado era de las tertulias de escritores, de aspirantes a

escritores o de quienes habitualmente se consideran que tienen afición a la literatura, motivación que se atribuía a quienes tenían estudios universitarios o al menos secundarios. Las Tertulias Literarias Dialógicas se crearon para posibilitar la participación de las personas que hasta entonces habían sufrido más exclusión cultural, de quienes no habían completado los estudios secundarios, de la mayoría de la humanidad. Tienen como base conocimientos científicos, concepciones literarias, valores humanos diferentes a los que hasta entonces habían existido y logran resultados espectaculares que nunca con anterioridad se habían alcanzado.

Hoy han cambiado ya tanto estas cosas que se nos hace difícil comprender el contexto en que tuvo lugar esta creación y entender por qué nadie más en el mundo pensaba que era posible, cuando ahora ya se ha demostrado que no sólo es posible, sino real. Ahora nos parece evidente que es la tierra la que gira alrededor del sol, y no al revés, pero sabemos que hubo un tiempo en que eso parecía imposible y se nos ha explicado cómo la revolución copernicana transformó profundamente no solo las ciencias sino también las sociedades. No obstante, como no vivimos en aquellos tiempos, sentimos muy lejos los contextos y concepciones que sostenían el geocentrismo. Yo intento aportar lo que he podido descubrir en los textos que he leído y los testimonios que he recogido de quienes sí vivieron intensamente el final de los años setenta. Espero y estoy convencida de que otros trabajos posteriores clarificarán mejor la situación.

En el año 1979, el entonces considerado primer sociólogo mundial de la cultura publicó el libro *La Distinción*. Las pocas personas que lo leyeron y las muchas que oían hablar de él

refrendaban una concepción muy arraigada en la sociedad: Bourdieu aportaba una legitimidad científica a la idea de que la mejor literatura y otras obras culturales del máximo nivel eran apreciadas por quienes se situaban en los lugares más altos de la estructura social, mientras quienes ocupaban las posiciones más bajas apreciaban productos culturales de bajo nivel. Si refrendaban esa concepción los estudios considerados de mayor nivel científico, ¿cómo iba a pensar alguien que era posible que a los sectores más bajos de la sociedad les pudieran llegar a gustar las mejores producciones culturales de la humanidad?

Dos décadas después, Erik Olin Wright, que fue presidente de la Asociación Americana de Sociología y director de la línea de investigación del Departamento de Sociología que algunos años es el primero del ranking de USA, afirmó que las Tertulias Literarias Dialógicas habían demostrado que Bourdieu estaba equivocado en *La Distinción*. Este autor invitó a Marta Soler a hacer una conferencia en su Universidad de Wisconsin-Madison titulada: *Más allá de Bourdieu. Implicación Comunitaria para el Cambio Social*. Por otro lado, Touraine escribió las siguientes palabras:

A veces, como demuestra Ramón Flecha, el conocimiento fluye de abajo hacia arriba, cuando individuos sin titulación producen e inventan análisis culturales basados en su propia experiencia. (Alain Touraine)

Erik Olin Wright, comenzó su conferencia sobre utopías reales, realizada en junio de 2008 para la Asociación Catalana de Sociología, explicando, como un ejemplo de ellas, el impacto que le había causado conocer una de las Tertulias Literarias Dialógicas y dialogar con las personas participantes sobre la literatura que leen. Explicaba a esa audiencia académica su asombro cuando una participante no académica encontró una referencia al *Quijote* en su lectura de *El Idiota* y comentó que Dostoyevski seguramente no habría leído *El Quijote* porque decía cosas que no estaban en la obra de Cervantes. En este mismo sentido, Macedo, de la Universidad de Massachusetts, coautor con Freire del libro *Reading the word and the world*, hizo llegar unas palabras para el III Congreso de Tertulias Literarias Dialógicas en el 2003 y decía:

Ejemplifican, por excelencia, la importancia del proceso de lectura como un proceso a través del cual almas culturales fracturadas que quieren leer el mundo y que tan injustamente fueron silenciadas, puedan recuperar el acceso a la lectura de la palabra. (Donaldo Macedo)

Cuando Ramón se fue a vivir en 1978 al barrio de Barcelona considerado más conflictivo en esos momentos, llevaba en su mochila dos alimentos muy importantes. El primero era la fuerte convicción de que nadie tiene derecho a atribuir a las demás personas unos límites que les impidan la libertad de desarrollarse como ellas decidan. El segundo era unos amplios y profundos conocimientos interdisciplinarios que le permitían ir a “hombros de los gigantes” y así ver en el horizonte una posibilidad que valía la pena intentar demostrar. Ya tenía la idea de iniciar una tertulia

literaria dialógica que derrumbara ese muro que impedía el disfrute literario de quienes más lo necesitaban. Justo poco después de iniciar esta creación cultural, se publicó *La Distinción*, lo leyó de principio a fin y lo debatió con otras y diversas personas que en su mayoría hablaban de él sin haberlo leído. Algunas lagunas teóricas y fallos metodológicos de esa obra le resultaron evidentes, pero la mayoría inevitables en alguien que intentaba hacer en solitario una obra que no puede abordarse con calidad sin hacerlo de una forma muy interdisciplinar, muy colectiva y con mucho diálogo con las personas de que se habla.

Pero las dificultades no venían sólo de los planteamientos teóricos hegemónicos sino de todo el mundo, nadie consideraba que fuera posible lo que pretendía. La misma Rosa Valls, colega con la que tan estrechamente colaboraba y colabora, nos lo explica con su testimonio:

No creíamos que fuera posible, la verdad... piensa que nosotros éramos una generación en la que muy pocos teníamos padres universitarios... no creíamos que fuera posible que gente de neoelectores leyera a los clásicos... pensábamos, como se dice ahora, que a Ramón se le había ido la olla... (Rosa Valls)

Ramón tenía una gran afición a la ópera y es socio del Liceu de Barcelona y de ABAO de Bilbao. Ha recibido todo tipo de comentarios, casi todos basados en los citados prejuicios. Uno típico es que le gustaba porque había ido al colegio que entonces era el más pijo de Bilbao; esta afirmación era fácilmente refutable por el hecho de que la mayoría de sus compañeros no eran aficionados a la ópera. Sin embargo, vivió los primeros años de

su vida pared con pared, puerta con puerta, con Matilde Zabalbeascoa, la primera soprano vasca que llegó a hacer de solista en el Liceo. Sus ensayos estuvieron muy presentes en el entorno auditivo de su infancia. Varias veces le dijeron que eso también dependía de la condición socioeconómica porque, si no, no viviría junto a una soprano de ese nivel. Pero eso tampoco era cierto porque eran unas viviendas populares; Matilde, tras su exilio, no disfrutó precisamente de facilidades en aquellos tiempos.

Se cae a veces en el error de tener una concepción instrumental, entendiendo que las interacciones con esa música generaron esa afición, pero en realidad había algo mucho más importante: el sentido, la persona. Matilde se arriesgaba dejando a su madre pasar a su piso a llamar por teléfono en momentos críticos, llegando así a lo más profundo del corazón de un niño que tanto había interiorizado ya la necesidad de ese tipo de actuaciones, cuando casi todo el mundo miraba para otro lado. Sin esa opción, escuchar los mismos sonidos no hubiera generado la misma afición y desde luego no hubiera arraigado en lo más profundo de su ser. Esas realidades humanas son las claves de la vida y no pueden ser captadas por quienes investigan a las personas a sus espaldas, sin hacerlo en diálogo igualitario con ellas.

Uno de sus amigos era gran aficionado a la ópera e hijo del otorrino al que iban cantantes a quienes les surgía un problema en su voz. Ya desde los 7 años, le explicó muchos detalles e incluso le enseñó en qué lugar del salón tenía que ponerse para escuchar con más calidad los discos de las mejores obras. La ópera quedó muy unida a la mujer que ayudaba a su madre en los tiempos difíciles y uno de los primeros amigos que escuchó atentamente

sus problemas e hizo todo lo posible por ayudarlo.

El gusto por la ópera nunca fue una limitación ni provocó ningún elitismo, enriqueció su valoración de las personas y su capacidad creadora de nuevas realidades. Una vez una chica muy aficionada a Bruce Springsteen, al saber que había ido a la ópera, le dijo: “¡Qué elitista!”; rápidamente sacó las dos entradas que tenía para ir al próximo concierto de Bruce con Ariadna y le demostró que eran más caras que las de la ópera. Precisamente escribiendo este capítulo oigo en la radio de más audiencia en Barcelona a cinco personas comentando “el concierto de tu vida”. Los dos más nombrados han sido el de Bruce de 1988 y el de amnistía del mismo año y en ambos estuvo Ramón.

Flecha transformaba en extraordinaria hasta la situación que podría haber sido más banal. Lo hacía y lo decía:

¿Por qué pasar por la existencia en prosa cuando es tan emocionante vivirla en poesía? La belleza no está, se crea en cada instante. Las mismas palabras pueden leerse como un texto con faltas de puntuación o un capítulo del Ulises de Joyce, los mismos versos pueden tomarse como una métrica o una poesía de amor de Safo, el mismo objeto puede verse como un conjunto de manchas o una pintura negra de Goya, los mismos sonidos pueden oírse como unos ruidos molestos o La Valquiria de Wagner. La misma persona puede analizarse como un conjunto de elementos químicos o sentirse como una amistad eterna, la misma noche puede ser una antesala del desprecio o una emoción de intensidad

infinita. (Ramón Flecha)

Ramón siempre dice que la transformación cultural, social y personal que generan esas tertulias se debe a todas y a cada una de las personas que participan en ellas, a quienes las coordinan, impulsan, difunden y las recrean en los más diversos contextos. Son de muy diferentes edades, culturas, países, ideologías, creencias, etc.

Era una pena que Bourdieu no hubiera conocido o no tuviera la capacidad de fijarse y valorar a hombres y mujeres como Paqui. Una chica sin estudios, que vivía en la Arboleda, una colonia minera hoy ya declarada “Conjunto Monumental”. Paqui había trabajado en la tienda de la madre de Ramón. Él había estado atento a ella y la admiraba por muchas cosas, entre otras, por su pasión por los libros. Ramón vio ya entonces una chica que con su esfuerzo, su inteligencia, sus gustos y sus sueños disfrutaba de las mejores obras de la literatura universal, algo que ni antes ni después elitistas que no habían leído los clásicos no podrían ver ni mirar ni aceptar. Ramón encontró una belleza que a día de hoy todavía se desprende entre quienes leemos y escuchamos esta historia. Sus relatos me han regalado poder imaginar no solo la vida que se tuvo en aquella colonia minera, sino a esa chica leyendo las mejores obras literarias mientras subía o bajaba en el funicular. Ramón ha valorado y ha tenido entre sus recuerdos a lo largo de los años esta historia, que ya incluyó en su libro *Compartiendo Palabras*.

No podemos hablar de cada una de las maravillosas historias que ha vivido. Algunas se incluyen en *Compartiendo palabras*, el libro que dedicó a las personas participantes de las Tertulias

Literarias Dialógicas.

Cuando Ramón, contaba cuentos a las niñas y niños, lo hacía casi siempre a partir de relatos entresacados de obras como *La Odisea*, *Las mil y una noches* o el *Mahabharata* y veía que les entusiasaban más que los cuentos que se suponían infantiles. Las teorías dominantes de la época excluían de la cultura clásica tanto a menores como a las personas adultas de clases sociales desfavorecidas. Él quería encontrar soluciones para acabar con esa exclusión, pero igual que quien crea un medicamento sólo lo considera válido cuando logra curar, la mentalidad científica que él desarrolló le llevó a crear él mismo esa realidad.

Durante el curso 1979/1980 la primera tertulia literaria en la Escuela de personas adultas de La Verneda-Sant Martí. Aunque nadie confiaba en que esta actividad pudiera tener éxito entre las personas del barrio, comenzó con un grupo pequeño de participantes, que leyeron el *Romancero gitano* de García Lorca, iniciando una dinámica que pronto pasaría por obras de Kafka, Safo o Cortázar. Así fue como demostraron que sí era posible que personas que procedían de procesos de alfabetización pudieran disfrutar de obras clásicas universales. El ansia de triunfo de los autores que disfrazan de científicos los prejuicios dominantes los había hecho incapaces para el diálogo igualitario con las personas sencillas y, por tanto, opacos a conocer de verdad sus sentimientos, motivaciones e ideas. Ese no era el caso de Ramón, él no buscaba su éxito individual, vivía rodeado de amor y amistades con personas excelentes, no necesitaba sustituir ninguna carencia por el afán de poder o protagonismos. Eso le permitió llegar mucho más lejos que esos autores y, a la larga, triunfar mucho más.

Conociendo bien el contexto, resulta imposible creer que una persona sola, que voluntariamente había descendido en la escala social y académica para irse a vivir e implicarse en un barrio donde se decía que era peligroso entrar, pudiera enfrentarse a toda esa hegemonía social y cultural y crear una realidad tan científica y transformadora como las Tertulias Literarias Dialógicas. Pero Ramón, en realidad, no estaba solo; tal como escribió en su perfil de twitter:

Quien disfruta de verdaderas amistades no necesita poder, ni protagonismos, ni engañar, ni hacer mal a nadie.

Estas palabras aparecían junto a una foto que demostraba la alegría y pasión que disfrutaba junto a sus amistades. Una vida muy diferente de los intelectuales que hacían teorías perjudiciales para las personas y con importantes fallos teóricos buscando inútilmente en el protagonismo lo que no tenían en sus vidas privadas, en sus relaciones más cercanas. No podían mejorar el mundo quienes estropeaban las vidas de otras personas y las suyas propias.

Como escribió Flecha:

El protagonismo es un monstruo que devora muchos intentos de mejora de la sociedad (Flecha)

Ángela Segura es una participante de los inicios de la Escuela de la Verneda-Sant Martí y de la primera tertulia literaria dialógica. También es miembro del proyecto 1001 tertulias.

Ramón me dijo que se abría una actividad nueva que

era la tertulia y que fuera, yo creo que estaba haciendo el graduado, pero venían compañeras de neolectores, empezamos poquitos y el primer libro fue el Romancero gitano. Ramón llevó la tertulia durante muchos años y sigue colaborando. (Ángela Segura)

Nuria Valls ha sido profesora y luego colaboradora de la Escuela de personas adultas de La Verneda-Sant Martí y moderadora de las Tertulias Literarias Dialógicas. Nuria explica:

Ha sido el creador de la tertulia literaria. Cuando, en el año 80, las personas adultas hacían el graduado, él las invitaba a reunirse para leer libros clásicos. Carmen de Granada siempre me decía que a ella la encontró por el pasillo y le dijo que por qué no iba a la tertulia. Ella fue: eran seis personas y leían a Lorca. Pronto comprendió Carmen que ella le había conocido y que habían pasado muchos años sin hablar de él. Le hizo mucha ilusión descubrir el Lorca escritor a través de la tertulia: para ella era un tío con quien había convivido de pequeña. (Nuria Valls)

Cuarenta años después, existen miles de tertulias dialógicas literarias por todo el mundo en las que personas sin titulación universitaria profundizan y dialogan sobre obras clásicas. El autor de *Compartiendo palabras* terminó el libro después de diecisiete años, primero, creando y luego participando en la tertulia de La Verneda-Sant Martí y teorizando el carácter de alternativa global

que suponía a las desigualdades educativas y sociales, así como a las teorías que legitiman la no superación de esas desigualdades. Tras haber leído el libro, personas de todas partes del mundo han venido a Barcelona para conocer de cerca las tertulias y a su autor. Este es el caso, por ejemplo, de profesorado de Australia, Brasil, Chile, Corea, Estados Unidos, Canadá que, tras volver a sus países, las han recreado en sus contextos.

El éxito de la tertulia literaria dialógica radica en varios elementos que confluyen: aportación a la comunidad científica internacional, capacidad de transformación real de personas social y culturalmente excluidas.

(...) Cuando viví por primera vez una tertulia hablaban de Freire y de Lorca. Pero lo que más me impresionó fue la energía que se podía desprender de las palabras de todas aquellas personas. Todas las veces que he podido compartir una de estas tertulias, la fuerza que he sentido me ha emocionado, me ha acompañado en mi tarea educativa y en mi vida. (Marta Soler)

La Tertulia Literaria Dialógica se fundamenta en los siete principios del Aprendizaje Dialógico. El Diálogo Igualitario se ejemplifica en que no hay unas personas expertas y otras que no lo son, sino que todas realizan aportaciones válidas y, además, se priorizan en los turnos de palabras aquellas personas que menos han hablado, o les cuesta más. Así se asegura que el diálogo avance continuamente hacia la utopía de ser plenamente igualitario desde pretensiones de validez y búsqueda de entendimiento entre todas las participantes, donde las acciones

estratégicas para conseguir más protagonismo son superadas. Así, personas como Manuel, obrero luchador, rompía con los muros del analfabetismo a través del Diálogo Igualitario de las tertulias. Desde su adolescencia, Ramón había introducido en los movimientos sociales ese procedimiento igualitario y democrático que lograba un gran éxito de participación, una igualdad ideal y una ejemplar democracia que neutralizaban los intentos de manipulación por parte de vanguardias autoritarias que monopolizaban las asambleas con intervenciones dogmáticas que llevaban a que la mayoría de las personas dejaran de participar.

Flecha hizo una crítica a las limitaciones de autores como Habermas, que se quedó en los estadios de Piaget en su teoría de la acción comunicativa, y desarrolló el principio de inteligencia cultural que incluye todas las habilidades que poseemos las personas, así como la posibilidad de transferirlas de un contexto a otro. En la Tertulia Literaria Dialógica, muchas personas como Lola, que pensaba que no sabía nada porque era analfabeta, descubrió que tenía conocimientos sobre Lorca que sólo ella podía aportar. Además de reconocer su Inteligencia Cultural, Lola transformó sus horizontes y posibilidades educativas. El mismo Piaget advirtió contra la extensión al conjunto de la población unos estadios que él había definido con una muestra muy pequeña y homogénea, consejo que no han tenido en cuenta muchos de sus seguidores. Por el contrario, Flecha elaboraba sus reflexiones y teorías desde las muy diferentes personas y colectivos con que siempre se había relacionado permitiendo tener muy en cuenta sus muy diversas capacidades.

El sentido que Max Weber vio que se estaba perdiendo en las

sociedades modernas se crea a partir del diálogo entre esas personas para las que, hasta entonces, la educación significaba fracaso. Participantes de la tertulia se reúnen también en las granjas (un tipo de cafeterías) y hablan con sus amistades y familiares de las mejores obras literarias que ha creado la humanidad. Ese espacio dialógico, que se reproduce más allá del centro cultural a otros contextos, expande un sentido con el que se va autotransformando no sólo cada persona, sino también su entorno.

Te puedo explicar cien ejemplos de cambios en las personas, pero dos que me impactaron: Juan siempre dice que, desde que va a las tertulias, la relación con sus hijos y con su mujer ha cambiado, ahora es de diálogo y les escucha sin intentar imponer, y otra señora nos contó que sus hijos le decían que no dejara de ir a las tertulias porque, desde que venía a las tertulias, en casa se podía hablar, que antes no escuchaba nunca... Otro ejemplo es una señora cuyo marido es profesor de pintura y entonces explicaba que cuando salían con los compañeros de su marido no se atrevía a hablar pero que, desde que va a las tertulias de arte y las literarias, ya se atreve a hablar... (Adelaida Morte)

La Creación de Sentido de las tertulias dialógicas fue recreándose en otros espacios científicos y sociales burocratizados donde la clave de su transformación era el reencanto, o las ansias por hallar el encanto. Ulrich Beck lo explicó bien en el prólogo del libro *Contemporary Sociological Theory*, de Lidia, Pato y Ramón:

Combina investigación rigurosa con hechos, incluso con la pretensión de una utopía dialógica (...) Pero esta pretensión amplia se presenta en el libro uniendo la teoría con la crítica y la investigación empírica con la praxis, de una forma tan encantadora que contagia a lectoras y lectores atrapándolos en su encanto. (Ulrich Beck)

El descubrimiento de las tertulias no podía quedarse limitado a que las gozaran cada año unas cien personas del barrio de La Verneda-Sant Martí. Las participantes de ese centro tenían claro que era necesario un gesto de solidaridad y entregar tiempo a que se difundieran por todo el mundo. Lo que ellas habían recibido, el cambio que había sufrido su persona, su vida, querían agradecerlo dedicando tiempo a que existieran más tertulias para dar oportunidades a todas las personas.

Ramón, teniendo en cuenta la perspectiva internacional, propuso el proyecto *Las 1001 Tertulias Literarias* por todo el mundo. Rápidamente las personas participantes hicieron suyo el proyecto, les ilusionaba y tiraron adelante con un trabajo constante e intenso. Dentro de esa perspectiva, se realizaron los congresos de Tertulias Literarias Dialógicas que se celebran bianualmente desde el año 2000. El primero se realizó en el Casinet de Hostafrancs, en el barrio de Sants de Barcelona. Asistieron también personas del ámbito educativo y de colectivos de diferentes lugares. Participó en él José Labordeta que, además de un cantautor famosísimo, era en ese momento miembro del Parlamento español y tenía en televisión un programa cultural muy valorado.

*Recuerdo la charla muy amena donde Labordeta estaba muy impresionado por los libros que se leían en la tertulia. Mostró mucho interés cuando le comenté que habíamos leído *Ulises* de Joyce, se quedó impresionado, y comentó que era una novela difícil hasta para muchos intelectuales, que tenía gran mérito y esfuerzo que personas como las que componían la tertulia leyeran la obra de Joyce. Se mostró interesado en saber de qué forma lo habíamos logrado y me preguntaba por capítulos concretos que yo le explicaba a mi manera. Yo recuerdo que me estaba entendiendo y me trataba como a un igual referente a la lectura, aunque él había sido profesor de instituto y yo una lectora de niveles iniciales. (Ana Lebrón)*

El movimiento de personas participantes que trabajan intensamente para hacer posible las 1001 Tertulias Literarias Dialógicas no sólo está dando importantes pasos hacia este objetivo, sino que además está logrando que se hagan en los barrios donde muy poca gente hubiera confiado que fuera posible. Este es el caso de Las Tres Mil Viviendas del Polígono Sur de Sevilla, con una población de alrededor de 65.000 personas, en una de las zonas más deprimidas del país y con mayores problemáticas a nivel de desempleo, analfabetismo, absentismo, problemas de salud pública, etc. El periódico de más difusión en Sevilla publicó un artículo de una página con el título: *Kafka en las Tres mil*. Víctor, un estudiante de trabajo social que tuvo la oportunidad de conocer las tertulias en Barcelona, inició una allí. Así lo relata en su mail:

Pues esta gente, su ILUSIÓN (algo fundamental para emprender una tertulia literaria dialógica) y su empeño por transformar, es la que me ha hecho prender la llama latente de las tertulias (...)
Comenzamos el 11 de enero a las 11:45 horas. Por cierto, hay rumores de que no vamos a caber en el aula, a ver si es así... Un fuerte abrazo y ¡ánimo con las tareas por emprender! (Víctor G.)

Actualmente, las tertulias están siendo una actividad importante en la formación de familias en los centros de educación infantil, primaria y secundaria. Ramón propuso que las Tertulias Literarias Dialógicas podían desarrollarse más allá de las propias entidades culturales y educativas de personas adultas. Eran una oportunidad y una actividad adecuada para la formación de familiares, para los centros educativos de infantil, primaria y secundaria. Y así se hizo, las Tertulias Literarias Dialógicas han llegado a asociaciones de padres y madres, a clases de primaria y de secundaria, favoreciendo a través de esa participación un interés de sus hijos e hijas por las actividades culturales y educativas que les ven hacer. “*Mamá, ¿tú qué haces leyendo este libro?*”; Esta pregunta se la hizo un niño a su madre cuando, por primera vez, la vio leyendo un libro. Esa obra era *La metamorfosis* de Kafka. La participación de familiares en estas actividades incide positivamente en la formación de los niños y niñas. Tal y como se explica en el artículo periodístico *Kafka en las Tres Mil*:

El propósito que se han fijado es lograr un efecto carambola desde las aulas: recuperar a los niños que abandonan la escuela a través de sus padres y madres que, en su día, no pudieron ir, y para ello

como se explica en el mismo artículo se aplica la tertulia literaria que se explica y practica en las mejores universidades del mundo, todos están inmersos en este programa que actualmente se enseña en la Universidad de Harvard (Massachusetts). Pero en Harvard han estudiado siete presidentes de Estados Unidos y en el Polígono Sur cuatro de diez padres de familia no saben leer ni escribir. (Cela, (2001). Kafka en las Tres Mil. El correo de Andalucía. 21 de enero).

El mismo Víctor en este artículo de 2001 reflexionaba sobre la experiencia de más de un año de tertulias en el centro de personas adultas del Polígono Sur, tertulia que reunía semanalmente alrededor de unas treinta mujeres de una media de cincuenta años: *“Una de ellas narró a sus compañeras el día en que un hombre, decidido a suicidarse, prendió fuego a una bombona de butano e hizo explotar su edificio, en Las Letanías, mientras ella estaba durmiendo. Murieron cuatro de sus vecinas. ¿Por qué no van a entender Kafka?”*, se preguntaba Víctor.

Flecha enfatizó desde el primer día que dos criterios claves de la actividad eran la lectura de las mejores obras literarias creadas por la humanidad y el procedimiento dialógico. El primer criterio no es fácil que se mantenga entre quienes coordinan las tertulias. Los prejuicios, la misma falta de lectura de los clásicos por una parte de profesionales de la educación o el ánimo de querer inventar una nueva actividad disfrazándola bajo el manto del éxito de las Tertulias Literarias Dialógicas han hecho que algunas tertulias se desintegraran de la idea inicial para pasar de leer clásicos a otro tipo de libros como *bestsellers* comerciales que en ningún caso

permiten el nivel de aprendizaje instrumental, profundidad intelectual y mejora personal que posibilitan los clásicos universales. Laura Ruiz es dinamizadora voluntaria de Tertulias Literarias Dialógicas, explica cómo los educadores y educadoras a veces rebajan su nivel intelectual:

Las y los educadores se entusiasman con las tertulias, pero muchas veces son ellos mismos el freno a que sean Tertulias Literarias Dialógicas de clásicos universales, ya que acaban por leer otro tipo de libros. Dicen que es porque los participantes lo piden, ¡¡claro que lo piden!! Si no se tienen los criterios claros, si no se motiva a la lectura de los clásicos y existen las altas expectativas para ello... hay muchas formas de introducir a los clásicos y quien mejor lo sabe son las personas participantes que han pasado de no leerlos a sí leerlos, que les pregunten a ellos cómo hacerlo y verás cómo lo hacen... Las tertulias de otro tipo de libro están muy bien, yo conozco muchas, pero no son las Tertulias Literarias Dialógicas de clásicos universales... Creo que cuando no se leen clásicos es porque lo frenamos los educadores, porque no los hemos leído antes... ¡yo misma! He empezado a leer los clásicos desde que modero una tertulia y estoy aprendiendo mucho. (Laura Ruiz)

Hay todavía profesorado que sustituye la lectura de *La Odisea* por la de *El perfume* porque les gusta este libro. Esa identificación entre el gusto del profesional y su propuesta para un aula del sistema educativo obligatorio que se presenta como libertad de

cátedra o libertad individual de la persona es en realidad una imposición autoritaria que empeora los aprendizajes de menores de edad. Hay profesorado que les gusta fumar, pero nadie saca de ese gusto la conclusión de que fumar es bueno y por tanto puede imponerlo a su alumnado con una calificación de por medio. Sin embargo, si conozco profesorado que dicen que son buenos los libros que a ellos les gustan e imponen su lectura a su alumnado.

A nivel metodológico, las tertulias están teniendo un fuerte impacto en la enseñanza. La lectura por párrafos y el posterior diálogo, los criterios de pluralidad de voces e igualdad de diferencias, están siendo la base metodológica de muchas materias en centros de infantil, primaria, secundaria, universitaria y en el ámbito de formación del profesorado a nivel nacional e internacional, tal y como explica Itxaso Tellado:

Os escribo para explicaros que este sábado empieza una clase en Chicago para estudiantes de máster y doctorado de la Universidad donde estoy estudiando, Northern Illinois University, que harán servir la metodología de las Tertulias Literarias para hacer sus lecturas de clase. (Itxaso Tellado)

Flecha también propuso la creación de Tertulias Musicales Dialógicas y Tertulias de Arte Dialógicas. En esas actividades, ya se han escuchado obras de Mozart, Chopin, Beethoven, Schubert, Schumann, Bach, Verdi, Chaikovski, Bizet, Ravel, Falla, Albéniz, Rodrigo, Vivaldi y Albinoni y se ha dialogado en torno a obras artísticas de Picasso, Miró, Dalí, etc.

Las Tertulias de Arte nacieron también como una continuidad de las dos anteriores. Recuerdo que, en

la tertulia, cuando leíamos el Cancionero de Petrarca y Ramón explicaba el amor platónico, iba a buscar una enciclopedia de arte y mostraba la lámina de Boticelli, El nacimiento de Venus. Es decir, que a él le gustaba relacionar la literatura con el arte. Muchas veces relacionamos literatura, música y arte, por ejemplo, Ravel es impresionista y se relaciona con Monet, Renoir, Degas, etc. o el himno de la alegría de Schiller que inspiró a la novena Sinfonía de Beethoven (Nuria Valls)

Recientemente, una de las responsables de Educación Permanente de la Dirección General de Educación y Cultura de la Comisión Europea quiso visitar una Tertulia Musical Dialógica. La tertulia se basaba en audiciones que las personas participantes habían hecho sobre sonatas y sinfonías de Franz Liszt. Después de una audición, las personas empezaron a intervenir y a compartir opiniones, sentimientos, informaciones encontradas en Internet, siguiendo un turno de palabras. La *officer* estaba muy callada y cada vez le brillaban más los ojos. Al final dijo que ella era húngara y que, para las personas de su país, Liszt era alguien muy importante y no podía creer que estas participantes supieran tantas cosas de la vida y obra de este compositor y disfrutaran al igual que muchas personas académicas de su país.

Ramón nunca creyó que la mejor literatura o música pudieran ser reservadas o sólo gustar a un determinado sector de personas. Una obra es clásica, entre otras razones, porque gusta y atrae a una gran diversidad de personas. Desde esa premisa, nunca dudó en que la obra clásica debía estar al alcance de los niños y niñas. De hecho, él de pequeño leyó algunas obras a través de adaptaciones

y luego los libros originales o sus traducciones. Para él esa lectura era habitual, había muchas obras clásicas que recomendaba y nunca entendió por qué había gente que pensaba que historias sacadas de las mejores obras literarias creadas por la humanidad no podían ser escuchadas y apreciadas por la infancia.

Una vez, Ramón llevó a su ahijada de seis años a más de trescientos kilómetros de distancia para ver la ópera *La Flauta Mágica*. La chica que cortaba las entradas dijo: “¿Pero no sabes que no les gusta con menos de 12 años?” No le dio tiempo a reaccionar porque la niña lo hizo más rápido contestando: “Pues yo ya la he visto dos veces”. Esa misma niña, con esa misma edad, cambió de escuela siendo la nueva en un aula en la que había 25. Supo que el año anterior la familia de la única alumna con Síndrome de Down había invitado a toda la clase a su cumpleaños y nadie había asistido. Cuando poco después de comenzar el curso volvió a llegar esa invitación, ella respondió rápida y públicamente que iba a asistir, desencadenando así una cascada que hizo que fueran un total de 13. Una investigadora de Cambridge le preguntó por qué había hecho eso y respondió: “Porque no soy un rinoceronte”. La investigadora de Cambridge no entendió lo que quería decir y tuvo que preguntar más. La niña había escuchado de su padrino importantes relatos de literatura universal como el de la obra de teatro *El Rinoceronte* de Ionescu que no sólo le había proporcionado conocimientos intelectuales sino también sentimientos y valores muy personales: no porque todo el mundo siga la corriente haciéndose rinocerontes ella tenía que hacer lo mismo.

Ramón puso un post de Facebook: “¿Qué suerte! Al finalizar la conferencia de ayer vino a presentarse una niña de 8 años, me

pidió una foto y me aseguró que no se iba a perder la próxima conferencia". Luego le explicaron que durante esa conferencia la niña aumentó mucho su ilusión por la educación; dijo: *"Hoy es el día más feliz de mi vida (...) porque he aprendido muchísimo"*. Enseguida intervino con buena voluntad, una persona que comentó que, si disfrutaba en una "conferencia", todavía disfrutaría mucho más en otros contextos más adecuados y más naturales para esa edad. Es curioso que sólo sabiendo la edad de una niña ya haya muchos profesionales que deduzcan lo que la va a hacer disfrutar o no, pero todavía es más sorprendente que eso se legitime con pseudoteorías que pretenden presentarse como científicas, Esta niña de ocho años es inmigrante de bajo nivel socioeconómico, no es de clase alta ni blanca como los hijos de Piaget, pero cualquier investigación científica que se presente como tal no debe atribuir a ella lo que este autor encontró en sus hijos.

La madre de la niña y la profesora hicieron comentarios muy positivos refrendando que en ninguna actividad había disfrutado tanto cómo en la conferencia de Ramón y también hubo muchos comentarios más, abriéndose así la mentalidad de profesionales y no profesionales a las capacidades y motivaciones de las niñas y niños que no necesariamente se corresponden con las clasificaciones de los periodos evolutivos de esas pseudoteorías. Meses después recibió otras palabras: *"He pensado que te gustaría saber que nada más llegar lo primero que me ha contado es que sus notas han mejorado un montón con respecto a las del año pasado, dice que quiere ser científica. También hemos estado recordando el día de tu conferencia y quiere que le avise cuando haya otra"*.

Flecha ya había escrito décadas antes sobre el edismo, la discriminación por edad, y puede ser que haya sido uno de los primeros en el mundo en utilizarlo para toda discriminación de edad, no sólo como hizo el gerontólogo que acuñó el término ageism sino también para la infancia. Su ahijada tuvo la suerte de conocer la obra de *El Rinoceronte* por no haber sido víctima de ese edismo tan extendido que trata de excluir a la infancia de muchas actividades, entre otras la literatura clásica universal.

La Tertulia Literaria Dialógica en todas las edades es propia de la perspectiva de no prohibir ni ocultar a la infancia aprendizajes que les puedan motivar. Ramón siempre explicaba cómo la reforma educativa iniciada en 1981 y que dio lugar a la ley denominada LOGSE había barrido de la mayoría de las escuelas la cultura clásica universal, algo que yo misma sufrí como alumna de esa época. Sustituyeron el conocimiento del arte por las ilustraciones infantiles, la literatura clásica por los cuentos infantiles, la geografía mundial por el conocimiento de su barrio, su mercado y sus calles.

No es que pensara que no fuera importante que el niño o niña no supiera qué era el mercado y qué encontrar allí o que no encontrara muy bonitos algunos cuentos infantiles, es que no entendía la supresión de todo lo otro, y menos que la escuela desaprovechara el currículo para dar realmente aquellos conocimientos imprescindibles y que, como institución educativa, tenía la obligación de ofrecer a diferencia de otros que, sin duda, un niño o niña podría encontrar y conocer a través de otros ámbitos y contextos.

Se indignaba porque ningún avance educativo se había realizado

jamás desde las bajas expectativas y desde la supresión de contenidos importantes, estimulantes y atractivos para la infancia. Estando Ramón muy lejos en tiempo y perspectiva metodológica, se apenaba profundamente del mal uso que se hizo de autoras como Montessori. No entendía que estuviera en la fundamentación teórica que proporcionaba currículums de mínimos y no de máximos. Montessori y Vygotski presentaban prácticamente planteamientos antagónicos en sus perspectivas metodológicas, pero este hecho no impidió a Vygotsky alabar los logros educativos de Montessori en relación a la lectura y la escritura en la etapa de educación infantil.

No es objetivo de este texto explicar ni el funcionamiento ni los criterios de las Tertulias Literarias Dialógicas; ya ha sido ampliamente explicado en tesis, libros y recursos web, pero sí el sentido y el porqué de esta actividad desde la más temprana infancia ante la incomprensión por parte de quien todavía no conoce la actividad. Hay profesorado que afirma que la obra clásica no va a ser comprendida, no va a despertar interés ni va a motivar a los niños y niñas. Habría que analizar con qué pasión el profesorado piensa cómo presentar estas obras en las aulas. Una vez encontré una persona que decía leer a los niños menores de seis, siete meses a Cortázar y que les encantaba, era lógico en esa edad: la entonación, los registros de voz, el ritmo de la lectura, la ilusión con la que se lee está muy por encima del contenido en sí. Creemos que los niños de seis y siete meses no entendían casi nada o nada del contenido que se les leía, pero disfrutaban de esa lectura que encantaba y apasionaba a la narradora. Dewey explicaba lo inútil que sería esperar que el niño o niña creara un universo a partir exclusivamente de su propia cabeza, comparaba

la infancia con los filósofos y, por lo tanto, apuntaba a la necesidad de un ambiente, estímulos y personas dirigiendo bien las capacidades e intereses. Explicaba el autor cómo una de las conclusiones pedagógicas más importantes era que todo pensamiento es original en una proyección de consideraciones que anteriormente no se habían entendido.

No es cierto que los niños y niñas no puedan entender las obras clásicas, la infancia es uno de los periodos en los que el ser humano está creciendo gracias y a partir de palabras, hechos y discursos que, en un primer momento, no entiende. Las maestras de infantil saben que la mejor receta para hacer callar a una clase de educación infantil es anunciar que se va a hacer algo muy difícil. Muy pocos niños y niñas se pierden la tentación de superarse y de hacer algo difícil, importante, algo que es un reto posible. La tertulia literaria dialógica enriquece justamente porque nos ayuda a entender interrogantes de la infancia y es apasionante porque abre otros nuevos que, aunque no serán siempre resueltos y cerrados en la misma actividad, llevarán a un incremento de reflexión, pensamiento crítico, conocimiento cultural e interdisciplinar que es complicado encontrar en la actualidad y con el nivel de calidad que ofrece la Tertulia Literaria Dialógica. Los niños y niñas que desde pequeños han sido socializados con las obras clásicas son más capaces de conectar ideas, de comprender un mundo con continuas referencias a la literatura, música y arte clásico. Es así como es más fácil recordar qué tipo de energía es la eólica si conoces que en la antigua Grecia existía un Dios llamado Eolo que era el del viento; hay niños que aciertan autores de obras que nadie les había dicho de quién eran, eso sí, habían crecido viendo otros cuadros del autor, hay quien

para entender un relato de la secundaria tiene que haber comprendido el sentido del “canto de las sirenas”.

No todos los profesionales de la educación, o más bien pocos, han tenido la suerte de socializarse con las obras clásicas y de apreciarlas, pero es algo que podemos aprender a hacer y, en todo caso, tener claro que nuestros gustos y preferencias no pueden coartar la posibilidad de los niños y niñas de conocer las mejores obras literarias, musicales y artísticas que destacan en la historia de la humanidad. Así es cómo ya una parte creciente de profesionales han decidido dar un paso más a cómo explican las estaciones del año y, además de enseñar que en invierno nos abrigamos porque hace frío y en verano vamos a la playa o a la montaña... han introducido ya *Las cuatro estaciones* de Vivaldi, cuadros como *La Primavera* de Botticelli, el *Amanecer de Otoño* de Machado o por qué en determinados países del mundo en Navidad es verano.

Reconociendo el valor de quienes contribuyeron a lograr avances en el mundo de la educación y que nos une a ellos el valor por la cultura y los altos aprendizajes, la tertulia literaria dialógica no se inscribe bajo planteamientos de principios del siglo XX, reúne en una actividad los siete principios del aprendizaje dialógico que hacen posible que niños, niñas, personas jóvenes y adultas disfruten de las mejores obras de la historia de la humanidad.

5. Creación social: Sueño Dialógico de la Comunidad

Los medios de comunicación se hacían eco en el 2006 de la alarma existente entre el profesorado que no se atrevía a entrar en la escuela San Pablo y pedía protección, pero tampoco se atrevía a entrar la policía. Las televisiones decían que los enfrentamientos eran constantes, incluso físicos, entre familiares y profesionales. Las niñas y niños no aprendían y prácticamente no asistían a la escuela. La administración y la comunidad se reunieron para buscar una solución y, a través de una cadena de maravillosas amistades, llegaron a quienes mejor podían lograrlo.

Juan García, inspector de la zona y gran artista de la transformación, recurrió a un amigo de la Universidad de Barcelona (Antonio Sánchez) que, a su vez, era un gran amigo de Pato, que estaba muy enfermo, y lo puso en contacto con Ramón. Ramón y Pato pensaron que era necesario sustituir las malas teorías hegemónicas y sus aplicaciones por la puesta en práctica del aprendizaje dialógico y sus siete principios. Las asociaciones, las vecinas y vecinos, los sindicatos, las administraciones, las iglesias, todo el mundo colaboraron en el cambio. El diálogo entre todas las personas y entidades logró lo que nadie individual o aisladamente podría haber conseguido.

Un año y medio después, la situación ya había cambiado tanto que la escuela recibió el premio más importante que otorga el pueblo gitano en su comunidad autónoma. Dos años más tarde, una evaluación externa comprobó importantes mejoras en los aprendizajes instrumentales, mientras crecía la matrícula y bajaba el absentismo. Tres años después, se utilizaba la misma orientación dialógica seguida en la escuela para transformar ya no

sólo la educación, sino también otros aspectos sociales del barrio.

Un conocido programa sensacionalista de televisión, con mucha audiencia, hizo un reportaje sobre el barrio donde todo lo que salía era tremendamente negativo. Sin embargo, hasta ese programa dijo sólo cosas positivas del colegio. Dada la extraordinaria transformación de la escuela que habían generado las actuaciones educativas de éxito y el excelente profesorado que había querido venir a implementarlas, la comunidad y las administraciones pidieron entonces que también se aplicaran las actuaciones de éxito en otros ámbitos sociales, como el ocupacional, sanitario y participativo. He recogido documentación y diversidad de testimonios de lo que allí ocurrió. La idea de que nada podía hacerse era generalizada entre el vecindario, profesionales y administraciones; ¡cómo iba a transformarse un barrio en el que ni la policía se atrevía a entrar! Sin embargo, Ramón ya había liderado la transformación de otros barrios, sabía que era posible si se comenzaba por la educación y en ese barrio la escuela ya se había transformado.

Lucía nos contó en una entrevista un encuentro (en el que ella estuvo presente) con todo el equipo de la administración y con personas de las entidades sociales del barrio; Ramón propuso aplicar las actuaciones de éxito en el proyecto de transformación. La calidad y el rigor científico de sus propuestas, así como la potente documentación a la que todo el equipo había accedido, impactó al público. Sin embargo, lo seguían viendo como alguien de fuera que no conocía el barrio. Ramón dijo: *“vamos, hablemos sinceramente, quizá estos días estáis comentando que ya han traído al listillo de la universidad que no conoce la realidad”*. Una trabajadora social contestó: *“pues sí, eso es lo que hemos*

estado comentando y lo que yo pienso”. A partir de ahí comenzaron a explicarle cómo era el barrio por dentro, por qué no se podía entrar. Hablaban de cómo eran las noches allí, hasta que Ramón preguntó cómo lo sabían, si habían pasado alguna noche allí; respondieron que no, que era imposible. Se quedaron de piedra cuando dijo que él sí había pasado la noche anterior en el barrio y no era como decían; podía explicar la vida que tenía la plaza del centro en los anocheceres, que ya nos gustaría tenerla nuestras plazas, y qué hacían las familias y los vecinos a partir del mediodía en que todas las personas presentes en la reunión se marchan del barrio hacia sus casas. Había podido conocer cómo son las personas que vivían, qué preocupaciones tenían y qué sueños deseaban para su futuro. No sólo era quien desde su participación en la comunidad científica internacional planteaba con rigurosidad las bases científicas de éxito, también era quien podía explicarles cosas del barrio que nunca habían conocido. De esta cercana relación que había conseguido con vecinos y de cómo les había contagiado su ilusión, se hacía eco la misma prensa. Esta mezcla de conocimiento e implicación fue promotora del entusiasmo que se contagió por la zona.

Fiel a su implicación y compromiso por la superación de las desigualdades, él con otras personas de su centro de investigación habían investigado sobre aquellas actuaciones en todo el mundo que habían tenido éxito en la mejora de las condiciones de vida de comunidades y poblaciones y, junto con las aportaciones de los siete principios del aprendizaje dialógico, hicieron propuestas concretas. Como hemos señalado en otras páginas Ramón es muy valiente, pero no temerario, siempre actúa con inteligencia. La heroicidad que hizo en ese barrio en 2006 no era ninguna

novatada, no era el primero ni el último barrio en cuya transformación había colaborado y liderado.

La transformación de la comunidad comenzó por la de su escuela, como siempre había dicho y demostrado Ramón qué había que hacer. Había sociólogos cuyo desprecio a la educación impedía que pudieran realizar transformaciones sociales que solo podían tener éxito comenzando por transformar la escuela. Ese desprecio provenía de su obsesión por el estatus; puesto que socialmente se atribuía más estatus a la profesión de sociólogo que la de maestro, dentro de los propios departamentos de sociología la mayoría evitaba dar clase e investigar en sociología de la educación. Sin embargo, les encantaba que les ofrecieran cargos importantes en los ministerios de educación, que ejercían sin los conocimientos y la motivación que hubieran tenido si no hubieran despreciado la sociología de la educación. Uno de los casos fue precisamente el ministro que presidió la reforma educativa que se hizo sin ninguna evidencia científica y, por tanto, perjudicando gravemente al alumnado, a las familias, al profesorado y al país. Ese no era el caso de Flecha que nunca buscó estatus y por eso pudo dedicarse a fondo a la sociología de la educación, entre otros ámbitos científicos, y realizar transformaciones como la que ahora estoy explicando.

En el caso de la escuela San Pablo, el gobierno acordó con el claustro y los sindicatos el futuro de todo el equipo y decidieron cerrar administrativamente el centro y abrir, al día siguiente, otro centro nuevo en el mismo edificio, con nombre nuevo y con un equipo nuevo que se formó con profesionales queriendo llevar a cabo las transformaciones educativas necesarias para avanzar hacia la concepción dialógica del aprendizaje, con el objetivo de

conseguir éxito académico y buena convivencia. La comunidad y el profesorado crearon las condiciones necesarias para lograr, en poco tiempo, unos resultados mucho mejores en el aumento de la matriculación, reducción drástica del absentismo, mejora de los resultados académicos y buena convivencia. Un padre gitano, Adolfo, afirmó que había sacado a sus niños de esta escuela, pero que ahora al ver la transformación, los volvía a traer. Uno de los profesionales dijo al final de las sesiones:

Que hayáis ilusionado a estas jóvenes que son nuevas está bien, pero que me hayáis ilusionado a mí que llevo tantos años aquí, quiere decir que podemos conseguirlo. (Andrés)

Ramón llevaba décadas liderando esas transformaciones en barrios de diferentes países. A mediados de los setenta, mientras que para muchos de quienes habían estado en la clandestinidad les entró la fiebre por los cargos y su referencia pasó a ser los edificios céntricos desde donde se ejercía el poder, se hacía corrupción y se callaba ante los acosos sexuales, él decidió irse a vivir al barrio que entonces se ponía de ejemplo de conflictividad y donde todavía había muchas chabolas. Ya años antes que tenía la idea de crear un centro educativo-cultural en una zona desfavorecida. No es de extrañar, ya en su adolescencia dedicaba tiempo a alfabetizar en chabolas de Bilbao ubicadas en el barrio de Betolaza. Ya desde la clandestinidad, había promovido que la población de cada barrio popular hiciera el sueño de cómo quería su entorno, lo que frecuentemente se denominó “Plan Popular”. Uno de esos barrios era La Verneda-Sant Martí, donde parte del sueño fue un centro de educación de personas adultas que diera lo mejor a las personas de esa zona.

Flecha explicó a todo el mundo la idea de creación del centro, también a quienes formaban la vocalía de enseñanza de la Asociación de Vecinos de Verneda Alta y a las entidades del barrio, desde el Ateneo Libertario y la Parroquia hasta todos los partidos políticos. La escuela tenía que depender del conjunto de la ciudadanía del barrio y de una coordinación pluralista de todas sus entidades. Sin embargo, ese carácter democrático, pluralista y de futuro chocó con la herencia leninista de una minoría que quería hegemonizar o controlar esas asociaciones de vecinos a las que consideraban como las únicas representantes del barrio y pensaban que las demás entidades debían pertenecer y estar subordinadas a sus vocalías. Por lo tanto, se suponía que el centro de personas adultas tenía que pertenecer y estar subordinado a la vocalía de enseñanza de una de estas asociaciones.

Frente al tipo de historia que atribuye el papel clave en el movimiento antifranquista a las vanguardias estalinistas y, en general, partidarias de otras dictaduras, Ramón siempre tuvo claro que, por el contrario, esas vanguardias eran una pequeña parte de un movimiento amplio y muy diverso que en su gran mayoría defendía la democracia y estaba en contra de toda dictadura. El centro de personas adultas no podía subordinarse a personas que estando en contra de la dictadura franquista defendían y justificaban otras dictaduras; por supuesto, eran bienvenidas a participar como todas las demás, pero no a coger el protagonismo y a apoderarse del trabajo colectivo que estaban llevando a cabo personas muy diversas y que para nada se sentían representadas por determinados y concretos líderes vecinales con una orientación política autoritaria.

En 1978, mientras Flecha conseguía el apoyo de las entidades

para la creación del centro de educación de personas adultas, quedó vacío un antiguo edificio adscrito a la “Sección Femenina del Movimiento” (franquista) para utilizarlo como “residencia de productoras”. Padres y madres del barrio ocuparon el edificio no para quedárselo sino para que pasara a propiedad pública del ayuntamiento con el objetivo de crear ahí un centro de educación infantil de 0 a 3 años. Ramón participó de esa ocupación y propuso a la asamblea que se creara allí una escuela de personas adultas y otros proyectos culturales y sociales. La ocupación que tenía una intención solidaria y de servicio a la comunidad aceptó esa propuesta, y la escuela de personas adultas y el centro de educación infantil se ubicaron ese mismo año en lo que el vecindario llamaba “Edificio Gaudí” y que actualmente es el Centro Cívico Sant Martí.

La mayoría de los miembros de las asociaciones de vecinos de los pueblos y ciudades eran personas altruistas, de diferentes creencias, mentalidades e ideologías, que trabajaban por la mejora de las condiciones de vida de toda la ciudadanía a cambio de nada, pero a veces algunas fueron controladas por aquellos líderes que, aprovechándose de las personas y de su trabajo, querían quedar como los abanderados y conquistadores de la nueva democracia. Por eso, no la Asociación de Vecinos de Verneda Alta en la que se implicó Ramón, sino el presidente de otra que se sentía dueña de un determinado territorio del barrio avisó a la policía para que detuvieran a las personas que estaban desarrollando la ocupación pacífica y solidaria del antiguo edificio de la “Sección Femenina”; dicho líder político estalinista consideraba que le pertenecía el poder de decisión sobre ese edificio que estaba ubicado en una zona del barrio que consideraba “su territorio”. Dos policías les

detuvieron unas horas, incluido a Ramón, pero rápidamente les liberaron sus propios responsables.

Aun con esos problemas, Flecha logró que el centro de educación de personas adultas fuera una demanda de todas las entidades y partidos políticos, incluido del estalinista del que era miembro quien les había querido encarcelar. Este sueño educativo era una parte del sueño global de barrio en el que eran imprescindibles las asociaciones de vecinos, pero también toda la diversidad de entidades y ciudadanía de cualquier tipo de creencias, ideologías, políticas, etc., incluidas las nuevas, algunas impulsadas también por Ramón y sus amistades, como el entonces denominado “Centro de planificación familiar”. Él siempre buscó un gran pluralismo en todas sus movilizaciones, llevadas a cabo por demócratas de muy diferentes perspectivas:

Muchas personas luchaban por democracias estándar occidentales; otras queríamos además democracia como la que se ejerció posteriormente en el presupuesto participativo de Porto Alegre o en la Citizens' Assembly de British Columbia. Una de las principales victorias de los exfranquistas ha sido lograr que mucha gente de hoy crea que el movimiento antifranquista estaba dirigido por los líderes que proponían otras dictaduras como la de Stalin o la de Ceausescu. Yendo fábrica por fábrica, barrio por barrio, se puede todavía hoy comprobar que la inmensa mayoría de las y los principales dirigentes y participantes en los movimientos más relevantes no seguían a líderes estalinistas. En la realidad había un gran pluralismo: personas

cristianas de base, nacionalistas, libertarias, liberales, demócrata-cristianas, de otras perspectivas y también una minoría que sí seguía a ese tipo de líderes. (Ramón Flecha)

Harvard Educational Review dedicó un artículo a esta escuela titulado *La Verneda-Sant Martí, una escuela donde las personas se atreven a soñar*, que también se incluyó en el libro “Humanizing Education”, recopilatorio de algunos de los mejores artículos de la revista. Este y muchos otros reconocimientos no han parado de llegar a este centro que es referente, no sólo por mejorar la vida de las personas, sino por haber sido capaz de transformar un barrio y una concepción de la educación que ha tenido un impacto europeo y mundial.

Se tejieron nuevas relaciones antes no dadas en el barrio, a favor de una educación de personas adultas se encontraron personas de diferentes ídoles políticas, visiones del mundo, orientaciones sexuales, religiones, edades... les unió un reto común: la transformación de barrio. La reivindicación colectiva unía a personas que nada tenían en común; sin que fuera un objetivo didáctico aprendían a convivir y a entenderse más y mejor, superando en muchos casos barreras, estereotipos y prejuicios que, de otra forma, no hubieran conseguido. Existen muchos casos y ejemplos que representan esos lazos de solidaridad que se crearon y se crean y que hacen posible que la Escuela de la Verneda-Sant Martí sea un referente mundial de la transformación social y educativa. Participantes de los años setenta, algunas de ellas sirvientas de las casas adineradas de Barcelona, explican cómo rompieron los estereotipos y los tabús de lo que eran determinadas orientaciones sexuales o cómo el

proyecto de escuela contribuyó a superar las desconfianzas y celos entre las mujeres de los policías de la comisaría de inmigrantes de Barcelona que se encuentra al lado de la escuela y los centenares de personas inmigrantes sin papeles que acudían a ellas. Fueron años en los que la escuela promovió una comisión multicultural que dinamizó en el barrio acciones de convivencia y se unió de forma intensa a campañas a favor del voto de las personas inmigrantes y a la mejora de sus derechos.

También la escuela contribuye a romper prejuicios clasistas; personas de los barrios más favorecidos y más altos orígenes sociales de Barcelona acuden al centro, algunas para echar una mano al proyecto, otras como personas participantes. Entre muchos ejemplos, menciono el de una alta ejecutiva de una gran empresa con varias sedes, incluso fuera de Cataluña, gracias a cuya secretaria personal, podía esconder su escaso nivel de escritura y lectura; acudía a la Verneda-Sant Martí, además de por apuro a ser reconocida en la escuela de adultos de la zona alta de Barcelona donde vivía, porque explicaba siempre que allí encontró un compañerismo y calidez humana que impresionaba y que la hacía hasta acudir más allá de las clases; asistía también a las fiestas y actos de convivencia de la escuela en donde esta empresaria charlaba y curtía amistad con empleadas del hogar y personas sin techo. Relaciones imposibles en otros contextos fueron la garantía del referente que se necesitaba lograr en los setenta y ochenta para más tarde, en los noventa y siglo XXI poder ampliar la transformación social y educativa a nivel mundial.

El entusiasmo democrático de 1976 había dejado paso al desencanto de finales de 1977. La mayoría de quienes no querían una democracia permisiva con la corrupción y los acosos

buscaban formas de conseguir enseguida otra mucha mejor. Flecha defendió en aquellos ambientes que la ciudadanía había decidido con sus votos esa democracia y quienes querían una mejor tenían que demostrar a la propia ciudadanía que era posible construir movimientos e instituciones sin corrupción, sin silencio ante la violencia de género y mucho más eficientes, con muchos mejores resultados, que las instituciones de aquellos momentos. Solo así se podría lograr que la ciudadanía exigiera cada vez mejor funcionamiento de las instituciones, viendo que era posible y daba mejores resultados, con base en evidencias científicas y en los criterios éticos. Su conclusión era que había que trabajar a veinte años vista, crear durante ese tiempo las alternativas sin esperar ningún rendimiento individual de quienes las promovían y mucho menos a corto plazo. Quienes no siguieron ese consejo o se desanimaron definitivamente o se convirtieron en unos más del modelo democrático insuficiente que antes querían superar. Solo quienes trabajaron altruistamente a largo plazo, con inteligencia, optimismo y bases científicas lograron crear alternativas que, como este centro educativo, profundizaron nuestra democracia y son hoy referentes a nivel mundial.

Ramón insistió durante muchos años en que no se dijera que había sido el fundador de la escuela, porque él ha querido que se reconozca que todas las creaciones tienen un carácter colectivo. Pero con el tiempo, ese vacío tendió a ser cubierto por la ambición o la envidia de otras personas que se lo auto atribuían y, simultáneamente, trataban de destruir a quienes sabían que hicieron lo que ellos se atribuían. Esa falsificación de la historia genera también una deformación del propio proyecto y eso perjudica enormemente a las personas que tanto lo necesitan, al

propio saber educativo y a la ética. La ausencia de protagonismo de Ramón ha podido jugar un papel negativo de cara a recuperar la verdadera historia de los hechos. Ana Lebrón es participante de la escuela de adultos desde 1979:

Conozco a Ramón Flecha desde los inicios de la escuela de la Verneda y siempre está pensando en las personas, en cómo potenciarlas y él no ha querido nunca tener el protagonismo, por eso a veces hay personas que no quieren reconocer todas las aportaciones e ideas que él siempre ha tenido y tiene para la educación y nuestra escuela. Yo, cuando he hablado en la universidad o en algún foro sobre alguna cosa que él ha hecho sobre la formación, nunca he dado su nombre porque sé que no le gusta. Por eso hay terceras personas que se apropian de lo que él ha estado trabajando durante tantos años. (Ana Lebrón)

En este libro sólo explicaré algunos ejemplos de esas deformaciones históricas y que explican la motivación personal de hacer mi tesis doctoral sobre las aportaciones de Ramón Flecha. No entraré a demostrar las falsedades porque ya lo hice en la oportuna tesis doctoral a través de muchos y diversos testimonios y documentos. Solo incluiré aquí un ejemplo. A veces, se recuerda la verdad, pero se falsea u oculta hasta que quien está mintiendo se da cuenta de que la entrevistadora sabe la verdad y tiene pruebas concluyentes. En la entrevista con Alberto, explica cómo Ramón era quien organizaba todo lo referente a la creación de la escuela:

La dinámica era Ramón quien la marcaba, Ramón es un líder nato, es un anticipador de ideas rápido, y la verdad es que trabajó bastante rápido, planteó unas clases que se buscaron un reconocimiento hasta que llegó el graduado escolar. (Alberto)

Alberto, aunque reconoce que la dinámica la llevaba Ramón, no dice explícitamente que fue quien fundó la escuela, aunque, ante la pregunta de cómo reaccionó la gente cuando planteó la idea de su creación en la Asociación de Vecinos que él mismo presidía, sólo se resiste a afirmarlo cuando cree que la investigadora no tiene pruebas, pero luego se ve obligado a reconocerlo, aunque le sigue costando hacerlo explícitamente.

Entrevistadora: Cuando Ramón llega a la Asociación de Vecinos y hace la propuesta de iniciar una escuela de adultos que tú eras el presidente de la Asociación de Vecinos, ¿la gente se animó con la idea?

Alberto: Estaba Ramón, estaba yo, otra gente de la asociación, empezaron cuatro o cinco en plan voluntario.

Entrevistadora: A mí lo que me han comentado es que de alguna forma Ramón te dice: “¡Venga Alberto!”, y os anima a participar y también a una tal Esther Prada y empezáis en el Bernat Metge.

Alberto: y V., me parece que también estaba

Entrevistadora: Un poco más tarde llega V., por lo

que yo me he documentado V. llega más tarde, a quien Ramón os propone es a ti y a Esther Prada y sois los tres que iniciáis en el Bernat Metge.

Alberto: *Sabes más tú que yo...*

Entrevistadora: *Bueno, porque una cuando se documenta (...) lo que sí sé es que él comienza y os comenta a ti y a Esther (...)*

Alberto: *Sí, sí...*

A Ramón le han pasado continuamente episodios similares. Muchísima gente responde a la solidaridad con solidaridad, pero hay algunas personas que no perdonan a quienes las han ayudado; tienen un concepto exclusivamente instrumental de la mentira o la verdad, dicen lo que convenga decir para sus objetivos individuales. Ramón había ayudado a Alberto y su familia con una generosidad infinita.

En 1986, después de varios años de proponerlo Ramón, se puso en práctica la idea de crear dos asociaciones de personas participantes: Ágora y Heura. Ágora es una asociación formada por personas participantes de la escuela, Heura por mujeres participantes de la escuela. Ambas asociaciones fueron claves para el posterior desarrollo del primer movimiento de participantes en educación de personas adultas que existía en el mundo con estas características. Aproximadamente, cada doce años la Unesco organiza una conferencia mundial de educación de personas adultas (CONFINTEA), con participación de delegaciones de la mayoría de los estados y ONGs, que marca las líneas futuras de este ámbito. Ramón fue el Chair de investigación

de la CONFINTEA de 1997, celebrada en Hamburgo, y el artífice de que la importancia de las voces de las personas educandas, las personas participantes, aparecieran a partir de entonces como imprescindibles en todos los ámbitos.

Una vez más, como siempre, en lugar de potenciar su propio protagonismo como hacen muchos líderes, supo potenciar la autodirección por sí mismas de las personas participantes:

Ramón propuso a los participantes que montaran asociaciones, con el objetivo de que pudieran tener autonomía, oportunidad de tener proyectos, de organizar actividades propiamente y así fue como las personas participantes empezaron a reunirse y a legalizar el tema; entonces Ramón y todos los profesores les apoyamos y les ayudábamos en todo lo que nos pedían... en realidad Ramón acertó con esa propuesta... ahora las asociaciones son la escuela y superan con creces en número de personas participantes, actividades, proyectos, capacidad de dinamización a cualquiera de las escuelas públicas de educación de adultos dependientes de la administración. (Rosa Valls)

Esther Cañada fue participante de la Escuela de personas adultas de La Verneda-Sant Martí y más tarde, en 1984, empezó la coordinación de AEPA (Asociación de Educación Permanente de Adultos).

La idea de las asociaciones de personas participantes ¿de quién iba a ser? De Flecha, por supuesto... y ¡qué visión que tuvo!, ¡qué sería ahora

la escuela sin las dos asociaciones de participantes!... (Esther Cañada)

Ramón, a pesar de que jamás ha tenido ni voz ni poder de decisión en estas asociaciones, siempre las ha apoyado y ha colaborado con ellas cuando se le ha pedido; así es como lo destacan las diferentes personas participantes responsables de ambas entidades. Ana Lebrón nos explica el papel de Ramón en la Escuela y cómo piensa ella que es su vinculación.

Ramón fundó la escuela y se dedicó a ella y a la educación de personas adultas intensamente durante muchos años. Cuando los fundamentos estaban bien puestos... se fue a la universidad, dejó la escuela preparada para que pudiera andar sola, creó una escuela en la que todos éramos necesarios pero nadie era imprescindible y por eso la escuela, después de 40 años sigue creciendo y siendo querida por todo aquel que forma parte de ella... Ramón la fundó, puso la semilla para hacer un árbol que seguro será milenario, luego se fue a la Universidad, pero yo creo que siempre lleva la escuela en su corazón, como hacemos todos los que nos hemos implicado en ella... (Ana Lebrón)

La creación de estas dos asociaciones hicieron del Centro de personas adultas la Verneda-Sant Martí un modelo de coordinación único y sin precedentes en el mundo, que desempeña un servicio público que supera en atención y calidad a cualquier centro educativo dependiente de la administración y/o a cualquier centro educativo privado con o sin fines lucrativos, siendo

absolutamente respetuosa con los derechos laborales y la legalidad que rige a cada una de las diferentes entidades que conforman la escuela. Han sido tantas las publicaciones científicas que hacen referencia a esta escuela, tantos proyectos, premios, reconocimientos, avales de calidad. John Comings, en ese momento profesor de Harvard y director del NCSAL (National Center for the study of Adult Learning and Literacy (Harvard University), escribió estas palabras:

He visitado centenares de centros de educación de personas adultas en todo el mundo, pero la Verneda-Sant Martí destaca en mi memoria porque fue un lugar tanto de aprendizaje serio como de diversión. Estas dos cualidades hacen un lugar que sirve tanto para la mente como para el corazón.

(John Comings)

Ha habido intentos de dañar y destruir esta escuela, intentos fallidos que entran en la lógica de la historia de cualquier centro educativo progresista, transformador y que cuestiona los planteamientos educativos y los valores de los poderes establecidos. Así fue cerrado Highlander Research and Education Center en 1961 por haber formado a personas como Martin Luther King o Rosa Parks, iniciadora del movimiento por los derechos civiles. Yo misma tuve la ocasión de hacer una estancia de dos meses en Highlander y comprobé personalmente los paralelismos.

Highlander se cerró después de sufrir una gran campaña de difamación que encontró su complicidad en el Estado de Tennessee cuando revocó el registro civil de la Escuela Popular y confiscó sus terrenos, edificaciones, y otras propiedades en 1961. El centro

educativo había recibido apoyo de personas como Eleanor Roosevelt y el subsecretario de las Naciones Unidas Ralph J. Bunche. Pero a pesar de ello, la Corte Suprema de Tennessee logró manipular la ley y cerrar Highlander. Anticipando la inevitable derrota, los líderes de la Escuela Popular actuaron para conservar la idea y trabajo de Highlander, y al día siguiente de la confiscación, se registró y se reubicó el Centro de Estudios y Educación Highlander en Knoxville-Tennessee, allí se quedó de 1961 hasta 1971 que se trasladó a su ubicación actual New Market, Tennessee.

Desde su inicio en 1978, la Escuela de personas adultas La Verneda-Sant Martí fue la promotora principal de la coordinadora de entidades que había creado Ramón (que ahora se denomina Vern) para llevar adelante el sueño de la comunidad mejorando todas las condiciones de vida de todas las personas que allí vivían. Una de las condiciones de su éxito fue la diversidad y el diálogo igualitario; mientras que algunas entidades eran de un color político determinado, en Vern colaboraban conjuntamente esas entidades con otras de todas las opciones políticas e ideológicas, religiosas, logrando así la representación de toda la comunidad. Todos los documentos de Vern a nivel oficial exponen que su legalización fue en el 1986, pero en realidad la historia de Vern empieza con la fundación de la escuela y, desde su inicio años antes, Ramón creó esa coordinación y existe desde entonces. La escuela ha sido clave para todo el desarrollo del barrio y de la coordinadora. Es la entidad más activa y que más apoyo le ha dado; sin la escuela sería muy difícil tirar adelante su proyecto. Ana Rodríguez, participante de la escuela y ex presidenta de la Coordinadora de entidades Vern, en el año 2002 ganó la Medalla

de Honor de la ciudad de Barcelona porque sus aportaciones y trayectorias habían contribuido enormemente a las mejoras del barrio. Ana Rodríguez explica:

El papel de la escuela dentro de Vern es muy importante, porque está desde sus inicios, porque es la que prácticamente la fundó, entonces todo el mundo ha puesto siempre allí sus conocimientos, el cariño, siempre hemos estado con el barrio, para el barrio y con las actividades de Vern conseguimos que los vecinos convivan, de las reivindicaciones, de las fiestas, de todo... además, a la escuela se le tiene muy en cuenta su opinión... (Ana Rodríguez)

Decir que Vern comenzó con su legalización en 1986 es cometer el mismo error que afirmar que una relación entre dos personas comienza cuando se casan o que Comisiones Obreras comenzó cuando se legalizó ya en democracia. Los diferentes presidentes y presidentas que ha tenido la coordinadora Vern coinciden en destacar el papel fundamental de la Escuela en la coordinadora, tal y como afirma Jesús Moro, presidente de Vern en 1996:

Dentro de esta coordinadora hay diferentes formas y estilos de participación, pero la escuela siempre se ha caracterizado por su apoyo al proyecto de Vern. Y es que ha sido una de las entidades creadoras (...) (Jesús Moro en el documento Escola d'adults de la Verneda al Barri. Comunicació de la Jornada Debate)

Las diferentes presidentas y presidentes de la coordinadora

atribuyen a la escuela un papel motor del cambio y de la transformación del barrio. El barrio hizo posible la escuela y la escuela hizo posible la transformación de su barrio. De no querer entrar los taxistas en algunas zonas a tener metro, de caminos sin asfaltar a una rambla con árboles, de manifestaciones racistas en contra del chabolismo que había en los años setenta y ochenta a crear un clima de convivencia y a pedir soluciones para las personas afectadas, de frenar las excavadoras que querían derrocar las antiguas masías (casas de campo) a hacer posible que estas fueran un lugar para personas sin hogar, una ludoteca y una extensión de terreno para huertos urbanos para toda la comunidad. Fueron tantas las mejoras conseguidas desde la solidaridad de las personas, las entidades... que la Verneda-Sant Martí se convirtió en pocos años en el barrio cuyos vecinos más valoran y más satisfechos están.

Vern nunca ha dejado de estar viva y activa, siempre movilizada y pendiente de próximos objetivos que mejoren la calidad de todas las personas. Es tanta la unión y la fraternidad entre vecinas, vecinos y entidades que, desde la diferencia, no dudan de construir un barrio en el que los Derechos Humanos sean el motor de actuación. Cada amenaza a esta posibilidad tiene una respuesta conjunta e inequívoca.

El 23 de junio de 2014 salió un comunicado del grupo neonazi “Casal Tramuntana” en el que anunciaban que habían trasladado su sede social del barrio del Clot de Barcelona al de la Verneda. Después de dos años de actividad allí y pese a las presiones del movimiento antifascista no sólo no cerraron, sino que decidieron ubicar sus actividades, según su comunicado, en un “*local más grande*” en el barrio de la Verneda-Sant Martí “*para desarrollar*

nuevas actividades, y para poder seguir creciendo”. Ante esto los vecinos de la Verneda-Sant Martí se organizaron para tomar el relevo del barrio vecino en la lucha contra este Casal nazi. Pronto lograron que se cerrara sin trasladarse a un nuevo barrio.

En las primeras asambleas de la plataforma de la Verneda-Sant Martí participó una gran variedad de personas: amas de casa, jubilados, jóvenes, miembros de asociaciones del barrio y de la Coordinadora de entidades Vern, participantes de la Escuela de Adultos, madres de las AMPAs, miembros de organizaciones políticas, vecinos particulares; conjuntamente con miembros de la plataforma antifascista del Clot que asumió el rol de contacto con otras organizaciones de ámbito más amplio.

Es de destacar que en el mismo día que se supo de la llegada del Casal neonazi en el barrio, la Coordinadora de entidades Vern, que organizaba la multitudinaria verbena de San Juan ese mismo día, en medio de la fiesta y ante más de 500 personas, hizo llegar la noticia de manera directa a los vecinos del barrio, asentando un movimiento de base sólido y plural para defender la vida democrática del barrio. Como la noticia del traslado del Casal neonazi salió en diferentes medios de comunicación, vinieron también a las asambleas miembros de otros colectivos antifascistas de la ciudad. En ese momento algunas de estas personas tuvieron la intención de apropiarse de la Plataforma e imponer su discurso y maneras de actuar muy poco democráticas. La diferencia es sustancial entre la primera y segunda movilización que se organizó. La primera, organizada dos semanas después de la instalación, contó con la participación de unas doscientas personas, la mayoría del barrio y partidos políticos de izquierda a derecha. Incluso en el twitter del Casal

Tramuntana acusan a un partido parlamentario del que se consideran próximos, de traidores, por su participación en la manifestación, que en ningún caso esperaban.

La segunda movilización, que no fue convocada por la plataforma unitaria de la Verneda-Sant Martí, sino por diferentes colectivos antifascistas de la ciudad, se organizó en el barrio, pero sin contar con las personas que allí vivían. En el diseño de los carteles figuraba un niño encapuchado, imagen muy poco atrayente a la participación de un público familiar y nada ética desde los derechos de la infancia. Sólo participaron personas jóvenes de colectivos de izquierdas y anticapitalistas. Esa actitud antidemocrática, junto con la insistencia poco dialogante en las asambleas de la plataforma para que figuraran sus posiciones en el manifiesto, desencantó a bastantes personas del barrio que se habían comprometido en la Plataforma.

Finalmente, gracias a la convicción de Ramón ayudando con sus ideas para la consolidación de un movimiento que fuera transversal y plural ideológicamente, de edad, de creencias, etc., con el objetivo común de luchar contra el racismo en el barrio, se consiguió una mejor organización y facilitó el surgimiento de otros liderazgos más de base y más eficaces que llegaron a más gente. No fueron los que querían ser las “vanguardias antifascistas” quienes consiguieron la movilización y concienciación masiva del barrio, por el contrario, restaron mucha fuerza al movimiento; fueron personas como Pedro, un vendedor de cupones que, cada día a cada persona que iba a comprarle lotería y a cada bar donde la repartía, informaba de qué clase de Casal era, de las consecuencias que para el barrio podía tener y de las actividades que se organizaban desde la Plataforma. Personas

anónimas y sin afán de protagonismo, ni de imponer sus ideas, de muy diferentes ideologías, fueron los que lideraron una lucha en favor de los derechos humanos con un rotundo éxito: en menos de un año, el Casal neonazi tuvo que cerrar sus puertas.

Como pasa muchas veces, los ambiciosos buscadores de protagonismo trataron y tratan de atribuirse el movimiento y su éxito, incluso hay quien se lo atribuye a un fotoperiodista que hizo unas fotos. Si en la Verneda-Sant Martí existe un movimiento tan amplio diverso y democrático que consigue tantos resultados para el conjunto de la población es porque no ha aceptado esos protagonismos. La victoria sobre el Casal neonazi se debe al trabajo de Vern durante varias décadas, a que las personas que viven en el barrio saben que la única motivación de Vern es la mejora de todas ellas y no instrumentalizarlas para el avance de una ideología concreta o para satisfacer las motivaciones individuales de algunos enfermos de protagonismos.

Lo que ocurre en un pequeño lugar del mundo, si es bueno y posible para otras personas y lugares, debe ser conocido. Las actividades que se llevan a cabo en la Escuela de personas adultas de la Verneda-Sant Martí y por parte de Vern han sido publicadas y son conocidas por todo el mundo. El Fórum Mundial de la Educación en el 2004 puso como acto en su agenda la firma del convenio entre el Ayuntamiento de Porto Alegre y la Asociación Ágora; Ana Rodríguez, participante de Ágora, fue la firmante de ese documento. Las asociaciones de participantes de la Escuela de personas adultas de La Verneda han sido el motor del movimiento de personas participantes a nivel mundial.

Todo esto no hubiera sido posible sin una amistad creadora cómo

la que Freire tuvo con Ramón (y más adelante, con Pato). Flecha le explicó en enero de 1988 la experiencia de esta Escuela y Freire se basó en ella para definir el movimiento educativo de personas adultas en Sao Paulo donde él fue después secretario de educación y que se denominó MOVA. Posteriormente, Ramón fue invitado a Porto Alegre donde las escuelas de personas adultas, con un modelo institucional, llegaban a poco alumnado en relación con los recursos empleados y no siempre a los sectores más necesitados. Ramón visitó las favelas e impartió luego unas sesiones al equipo responsable de la educación de jóvenes y adultos de Porto Alegre en las que explicó que, si aplicaban el modelo de La Verneda, la participación se multiplicaría por más de diez y llegaría a los sectores que más lo necesitan, como así efectivamente fue. En esas mismas sesiones propuso que lo denominaran MOVA, que era el nombre que Freire había dado en Brasil a ese modelo. Roselaine de Aquino, miembro entonces de ese equipo de Porto Alegre, explica:

En 1994 (...) cuando Flecha llega a Brasil y habla de las experiencias de la Verneda, de las asociaciones, de las aportaciones de Habermas, que siempre las menciona, del aprendizaje dialógico, sus palabras en ese momento movilizaron a la gente que estaba en este espacio, estaba Freire... Las aportaciones de Flecha llegan en un momento en que ayudó mucho a ver la educación desde el punto de vista de la participación de las asociaciones, no del punto de vista institucional, como hemos tenido siempre en Brasil (...) La Verneda y las aportaciones de Flecha llegan a las Universidades,

estudiantes de allí empiezan a tener contactos aquí y son todas las personas que están vinculadas a las universidades, a los cursos de educación, y más que nada, a la educación de jóvenes y adultas, entonces por las universidades, por las organizaciones no gubernamentales y por los espacios del Ayuntamiento empiezan a llegar las experiencias de aquí. Flecha es invitado a participar en tribunales de las universidades, también participa en reuniones, en nuestro caso, del Ayuntamiento de Porto Alegre con los representantes de la educación de jóvenes y adultos de Porto Alegre (...)

Un año más tarde llamamos a Ramón Flecha para participar en un seminario internacional en el que estaban participando unas tres mil quinientas personas, muchos profesores de la red y muchos participantes de toda la provincia, del Brasil, porque los seminarios organizados por el Ayuntamiento reunían un montón de gente. Teníamos que hacer dos ediciones, tres mil quinientas una edición, tres mil quinientas una segunda edición. Reunimos siete mil personas, en este seminario desde el servicio de educación, desde el SEJA; llamamos a Flecha y fue el momento más importante del seminario porque, hasta entonces, desde la organización del seminario, se traía a los postmodernos porque los postmodernos estaban muy de moda y Flecha trae teoría crítica, las aportaciones de Habermas. Fue un momento muy

importante, las personas hicieron comparaciones, bueno, los postmodernos, hay otras vías, aún ahora hay personas que hablan de ese momento del seminario, fue una aportación increíble, las personas pudimos hacer comparaciones, él hablaba de la Verneda, de la voz de los participantes... Parece una cosa pequeña, pero es increíble, cambia todo. (Roselaine de Aquino)

Cuando Freire empezaba a ser el secretario de la educación de Sao Paulo, en ese momento Freire llama a los movimientos populares y pregunta a los movimientos de Sao Paulo: ¿Cómo vamos a hacer para alfabetizar a los movimientos de Sao Paulo? No voy a ser yo que vaya a hacer, quiero oír a los movimientos. Yo pienso que ese movimiento de Freire de llamar a las asociaciones, de llamar a las organizaciones, de llamar a todos los participantes para montar juntos esta propuesta de alfabetización es muy pronto en ese momento, para las aportaciones que llegan de España, además toda la trayectoria de Freire, Freire está en contacto con estos dos teóricos (se refiere a Ramón y Pato), yo pienso que este momento en el que llegan informaciones de Verneda ayuda mucho y después, por ejemplo, en el Ayuntamiento de Porto Alegre en la provincia de Rio Grande do Sul, nosotros implementamos el MOVA con el modelo de Sao Paulo que empezó en este momento de estas discusiones con los movimientos con las

aportaciones que llegan de España. (Roselaine de Aquino)

Últimamente se recuerda mucho una frase de Freire en la que decía: “*la educación no cambia el mundo sino a las personas que van a cambiar el mundo*”. Efectivamente, con aquel proyecto que haga posible que las personas sean las protagonistas de sus propios cambios y de sus barrios y comunidades, no habrá límites ni fronteras que puedan parar cambios sociales más globales.

6. Creación educativa: Schools as Learning Communities (Comunidades de Aprendizaje).

Durante los peores momentos de la pandemia del covid-19, con todas las escuelas cerradas, se publicó un artículo científico que analizaba el heroico esfuerzo de las escuelas Comunidades de Aprendizaje de las zonas pobres de Valencia por mantener las Puertas Abiertas. El artículo fue citado rápidamente por otras revistas científicas como "Child Abuse and Neglect". Años antes, la prensa generalista estaba repleta de titulares como los siguientes: "La Escuela Milagro que revoluciona la educación en España", "La Escuela Pública Joaquim Ruyra donde el 95% de los alumnos tiene una beca para el comedor, logra resultados de los colegios privados de élite". ". "El nivel del centro cuestiona las teorías de PISA sobre el determinismo educativo". En 2017, el Cercle d'Economia de Catalunya otorgó a esta escuela como Comunidad de Aprendizaje el premio que se considera la mejor escuela de Cataluña. En 2018, se dio el mismo premio a otra escuela como Comunidad de Aprendizaje, la escuela pública Mare de Déu de Montserrat de Terrassa.

Muchas escuelas como Comunidades de Aprendizaje en todo el mundo tienen la misma mejora de resultados. Excelentes equipos de gestión ejercen de manera muy democrática el liderazgo dialógico de toda la comunidad para lograr el derecho real a la educación de todos los niños y sus familias. Como todo liderazgo dialógico, incluye las muy diversas voces de las escuelas y su entorno, pero también el conocimiento científico de las acciones que logran mayores mejoras en los resultados. Estas acciones educativas exitosas, que descubre la ciencia, se incorporan al proyecto Escuelas como comunidades de aprendizaje al ritmo que

decidan las escuelas.

Para crear ese proyecto que orienta la transformación de miles de escuelas en diferentes países se necesitaba una inteligencia extraordinaria capaz de ir a contracorriente de las teorías y prácticas dominantes a finales de los años setenta. Pero también se necesitaba una gran motivación por el derecho a la educación de todas las niñas y niños. Flecha repetía en sus conferencias que el derecho a la educación (como el derecho a la salud) no consiste solo en la asistencia a una escuela (o a un hospital), sino que puedas disfrutar en ella de las actuaciones educativas (o tratamientos) que las evidencias científicas internacionales hayan demostrado que generan las mayores mejoras de resultados educativos (o de salud). Pero esa no era la motivación de la mayoría de quienes lanzaban o promovían proyectos que consideraban las escuelas y el alumnado como una oportunidad de negocio.

Quienes defienden proyectos educativos que no mejoran los resultados de las niñas y niños, pero sí el protagonismo y la remuneración de quienes los lideran, realizan diferentes acciones destinadas a impedir que sus proyectos sean sustituidos por otros mejores. Una de esas acciones consistió en intentar que algunas Comunidades de Aprendizaje se integraran en esos proyectos como si fueran partes de los mismos y así atribuirse sus mejoras de resultados. Una segunda acción fue decir que los buenos resultados obtenidos no eran debido a las actuaciones educativas de éxito de Comunidades de Aprendizaje sino a otros factores difíciles de determinar. Una tercera fue afirmar que las mejoras de resultados conseguidos eran solo en materias instrumentales como matemáticas o lengua y de la cuestionable forma en que se

medían en test estandarizados, pero que así abandonaban otras dimensiones muy importantes de la educación cómo los valores y las emociones.

En 2018, estaba muy claro que el Premio Cercle d'Economia de Catalunya no se entregaría a otra comunidad de aprendizaje para no repetir el mismo proyecto que el año anterior. Sin embargo, el premio 2018 fue para la comunidad de aprendizaje Mare de Déu Montserrat en Terrassa y precisamente por su extraordinaria mejora en la convivencia. La Federación de Asociaciones Gitanas de Cataluña y el Consejo de Estado del Pueblo Romaní también han entregado el premio a Ramón por este proyecto donde recibió uno de los elogios que más le gustó de un cantaor flamenco muy famoso:

Es que Ramón, cuando habla, canta.

Pero no sólo el Círculo de Economía y otras instituciones públicas y privadas de muy diferente tipo dan premios a otras escuelas transformadas en Comunidades de Aprendizaje, sino que también sus espectaculares resultados han sorprendido gratamente a la Comunidad Científica Internacional. La revista *Cambridge Journal of Education* dio el *Premio al mejor artículo del 2013* a uno sobre este proyecto y continúa siendo hoy el más leído en toda la historia de esta revista científica.

En su discurso de Entrega de la *Medalla Oro al Mérito en Educación de Andalucía*, Ramón pronunció unas palabras que dejaban clara la motivación por liberar las capacidades de aprendizaje de todas las personas:

Gustavo Adolfo Bécquer dejó escrito que, en las

cuerdas de arpas olvidadas, había notas dormidas que esperaban la mano de nieve que supiera arrancarlas. En los corazones de cada niña y niño, de cada padre o madre, de cada profesor o profesora hay infinitas motivaciones, es cierto que muchas dormidas, que saben despertar aquellas comunidades que actúan científica y solidariamente. (Ramón Flecha)

No veo necesario explicar aquí todas las actuaciones educativas de éxito que integran el proyecto de Comunidades de Aprendizaje que ya están publicadas en muchos sitios. En un capítulo anterior se habla de una de ellas (Tertulias Literarias Dialógicas), pero no para explicarla, sino para disfrutar del papel que en su nacimiento y evolución han tenido las amistades creadoras.

Lo mismo se hace en los últimos capítulos de este libro con otra actuación de éxito, el Modelo Dialógico de Convivencia. Aquí hago una breve referencia a una tercera, los Grupos Interactivos, que actualmente es la organización del aula que da mejores resultados; todo el alumnado está en el aula, sin segregar a nadie en otros espacios, distribuido en grupos heterogéneos y cada uno de ellos, con una persona dinamizadora que puede ser familiar o voluntaria con el único objetivo de fomentar las interacciones entre iguales. Así se logran las mayores mejoras de resultados en aprendizajes instrumentales (desde matemáticas a música) valores, emociones y sentimientos.

Desde Valencia nos señalan cómo esta forma de organización del aula nos permite contribuir desde la educación a un futuro donde existirán políticos que no solamente sean buenos oradores sino

personas coherentes, excelentes médicos, que igualmente sean bondadosos y éticos. La directora de una de las primeras Comunidades de Aprendizaje en el territorio valenciano y coordinadora del equipo de formadores en Modelo Dialógico de la Comunidad Valenciana, Carolina, comenta como los chicos y las chicas lo ven claro desde las primeras edades:

Un día, hablando de Grupos Interactivos, una alumna decía “ayudar es como respirar, algo que ya haces sin pensar.” En Grupos Interactivos lo tienen claro, y se ha generalizado al resto de actividades que ocurren a lo largo del día. Mi aula es muy diversa, en cuanto a niveles, hay muchos alumn@s con problemas familiares importantes y con más dificultades, son alumnos en riesgo de exclusión y en clase lo tenemos claro, no dejamos que nadie se quede atrás, todos vamos a una. A veces ponen el ejemplo de una escalera cuando ven que alguien no se está esforzando lo suficiente, le dicen nosotros “estamos subiendo y si sigues así vas a empezar a bajar escalones, no queremos que te quedes abajo.” (Carolina)

Una de las frases de mayor calado en el surgimiento de la red valenciana pasó a ser una que referencia la neurocientífica y Premio Nobel Montalcini: ‘*You and I are good but, together are wonderful*’ (tú y yo somos buenos, pero juntos somos maravillosos”); formaba parte de los debates en telegram al tiempo que cada vez aparecía referenciada como lemas de trabajo en las aulas del profesorado y despachos de los equipos directivos de las escuelas participantes, que incluso se pintaba y colgaba en

carteles en las escuelas para recordarnos el giro dialógico de la educación que ofrecíamos al alumnado y promover las altas expectativas para todos y todas.

Carolina explica:

Ramón, casi en cada encuentro decía: las mejores actuaciones que existen para todo el alumnado y sin olvidar nunca a quienes más lo necesitan.
(Carolina)

Uno de los pasos que dio un grupo de maestras que trabajaban más específicamente con alumnado de especial dificultad fue, en 2012, empezar a reflexionar cómo hacer estas actuaciones al alumnado con necesidades educativas especiales, también a quienes las presentaban con mayor profundidad. Así es como las Actuaciones Educativas de Éxito fueron llegando a las escuelas de educación especial. Allí se iniciaron también las Tertulias Literarias Dialógicas, los Grupos Interactivos, modelo dialógico de convivencia, etc.

Con muchísimo esfuerzo y tremenda ilusión, analizábamos cómo hacer esto posible. La directora de una de las escuelas de referencia en Valencia y presidenta de IRIS AEBE, Asociación por una Educación Basada en Evidencias, nos compartía un día, tremendamente emocionada, la voz de una de sus alumnas en el contexto de una tertulia. Explicaba que jamás hubiera podido imaginar que la alumna pudiera hablar así, ni mucho menos, haciendo referencia a la calidad y profundidad de las interacciones que un contexto de educación

especial, a pesar de las enormes dificultades, estaba emergiendo. Que surjan estas interacciones nos está ofreciendo la oportunidad de crear contextos de transformación, abrir espacios en los que por fin nuestro alumnado tenga voz. (Esther Roca)

Pero no mejora sólo el alumnado, también el profesorado, el conjunto de profesionales que interviene, el voluntariado y las familias. Esther Roca explica también su propio proceso desde cuando era una asesora de centros de compensatoria que, en la práctica, eran los centros de nivel socioeconómico más bajos:

Es que a mí me ha cambiado mucho..., no se me olvidará nunca cómo Sonia me decía, “Pero tía ¿qué haces aquí...?, ¿y no estarías mejor en el aula...?, y tal...,” y yo decirle: “pues no sé..., si puedo conseguir que todas las escuelas de compensatoria dejen de ser de compensatoria y funcionen bien, pues voy a probar esto ¿no? Voy a intentarlo... si me dejan bien..., si no... pues dejo esto..., no sé..., yo tengo como ese sueño..., o no recuerdo bien cómo lo dije...” (Sonia: sí, sí, sí...) y a partir de ahí empezamos..., y Sonia: “Pero, tía sí, ¡¡¡¡es verdad!!!!” Y yo: “¡sí! ¡¡Vamos a intentarlo!” Y luego 2 años que nada..., que no encontraba la vía..., y ..., de repente es como que, con esto, [Comunidades de Aprendizaje] la encontré, y fue la primera ponencia que escuché de Ramón.

Un año más tarde conocí personalmente a Ramón

en uno de los momentos más difíciles de mi vida..., a través de su amistad pude llenar de ilusión y encanto los últimos meses que, junto con mi familia preparamos para despedir a mi padre, y también dio voz a mis sueños e ilusiones más profundas y revolucionarias. Comunidades de Aprendizaje desvelaba para mí la posibilidad de ofrecer desde mi profesión, desde la educación, el sueño de otro mundo posible y Ramón siempre me ha ayudado.

Desde el inicio supe que su amistad me ayudaría profundamente por diversos motivos, uno muy importante, que jamás me ha mentido y esto ha sido fundamental. Desde el 17 de junio de 2011, en nuestro primer encuentro..., siempre he podido contar con él. Ramón nunca me ha dicho lo que tenía que hacer, muchísimas cosas las he podido aprender compartiendo espacios de diálogo y trabajo con algunas de sus amistades. Él siempre hace esto, te regala red de amistad. Tras perder a mi padre en agosto del 2011, María Padrós vino a impartir una conferencia a Valencia y bajo el brazo traía Amistad Deseada, que acababa de publicarse y para muchas personas se ha convertido en un libro de profunda inspiración científica y humana. En la primera hoja María había escrito “que los sentimientos de amistad te acompañen y alimenten todas tus ilusiones”.

En esos momentos no existía en Valencia una respuesta política y social a los sueños y esperanzas

que las comunidades educativas emergíamos, de forma más enérgica, tras la primavera valenciana en mayo de 2011. Un mes más tarde, el 17 de junio de 2011, tras diez horas de formación con Ramón, una comida intensa y charlas hasta el amanecer con mi amiga Raquel, se abrió un lazo de amistad que perdura hasta hoy y que está haciendo posible una revolución socio educativa valenciana que, como reconocen las personas protagonistas, ya no tiene marcha atrás. Ante cada uno de mis agradecimientos él siempre me decía..., es para compartir, por los chicos y las chicas... La ‘movida valenciana’ no habría sido posible sin la amistad que él y todas las personas de grupo de investigación CREA nos han ido regalando a lo largo de todos estos años.

La lectura de Amistad Deseada no sólo me ayudó a entender mejor algunos de mis sentimientos, sino que cinco meses más tarde, al tiempo que avanzaba en la lectura del libro, arrancaba la Tertulia Pedagógica Dialógica “A hombros de los gigantes”, en el mismo 2011. Uno de los hitos importantes en la expansión del proyecto de Comunidades de Aprendizaje en Valencia es el surgimiento de esta tertulia. Desde su inicio Ramón, nos ofreció siempre su apoyo. Uno de los retos importantes fue impulsar la actuación educativa de éxito del Modelo Dialógico en la Comunidad Valenciana desde la propia Tertulia Pedagógica y

comenzamos leyendo El amor en la Sociedad del Riesgo. Participaban unas 30 o 40 personas. Por mi parte, iniciaba el trabajo en estos temas y quería asegurar que podía moderar aquel espacio de formación docente de la forma que más ayudara a las personas asistentes. Este libro promueve reflexiones muy profundas, algunas de ellas en las que yo podía hacerme lío y pensaba que el éxito en los diálogos que se generaran en este primer encuentro podía ser muy importantes de cara a expandir esta actuación de éxito. Ramón, enseguida me ayudó a identificar algunas claves de cara a moderar el debate y resolver dudas muy importantes. Nada más terminar la tertulia quise compartirle en un mail: “Tenías q ver los libros, todos marcados por mil sitios, algunas personas con resúmenes, esquemas... Madre mía cómo les ha enganchado. Ha sido una mañana muy especial y las transformaciones han sido enormes, tenías q ver las caras de tod@s! Una mezcla de ilusión, máxima concentración, análisis, revisión personal, ganas de comerse el mundo, alguna lágrima, etc. La mejor tertulia en la que yo he estado. Ha sido un reencuentro del verano tan lindo que va a hacer volar al seminario Como esto siga así realmente empiezo a creer que habrá un antes y un después en la educación Valenciana.” (Esther Roca)

Eduardo, en su intervención en el congreso *LeCI, Aprendizaje e interacciones en el aula* explicó muy bien el impacto de esta

formación en el profesorado:

Mi formación es un poco diferente, yo soy ingeniero, así que... soy de matemáticas, durita, entonces, a mí, yo leía ya cosas de educación y me parecían cuentos chinos...,

¿Dónde están las pruebas de estas cosas? Entonces yo la primera vez que tuve una sensación gratificante en mi forma de ver las cosas y las materias que he estudiado fue cuando empecé a leer las cosas de Comunidades de Aprendizaje, donde había un rigor y entonces dije..., ¡ostras! ..., esto me gusta, ¿vale?

Entonces, a mí ese rigor desde mi formación me atrajo y ver que es un reto enorme leerse a Vygotski, ¿vale? Y que es una formación muy seria porque eso es lo que decía la compañera..., hay gente que sube ocho miles y nosotros leemos a Vygotsky, es verdad, porque es un reto (...) yo he probado muchas cosas (...) y siempre he conseguido mucho éxito con los alumnos mejores, con los alumnos que no son buenos jamás he obtenido éxito (...). Y eso yo lo tenía ahí guardado y no encontraba nada..., leía, leía y leía..., me leía los constructivismos..., y no encontraba nada (...) entonces aquí sí veo rigor... Y luego lo traslado a mi vida...

Tengo un hijo que tiene problemas (...) ¿entonces? ¿Cómo le enseño? Yo me siento con el nano y mi forma de trabajar con él ha cambiado totalmente

desde que yo hago estas cosas, entonces yo soy dialógico con mis nanos, tengo más paciencia, porque además sé lo que estoy haciendo y lo estoy haciendo bien, ¿me entendéis? Antes que..., llegas a casa y que tienes..., cansancio, y te enfadabas con el nano porque no hacía las cosas, porque había cansancio, entonces ahora llegas, tienes cansancio, pero tienes una referencia, sobre cómo hacerlo, y entonces insistes, insistes, insistes y yo estoy sacando frutos y hemos conseguido sacar un 10 en un dictado. Y ha sido así..., eh..., hay días que no puedo hacerlo, pero..., ha cambiado..., igual que decimos que la mama gitana cambia y le ayuda..., pues el papá ingeniero se pone con su hijo y vamos adelante y vamos a por esto, y vamos, y lo leemos y vamos..., tengo más paciencia porque mi cerebro sabe que lo que estoy haciendo es lo mejor, no sólo mi corazón, ¿me entendéis?'

El haber abierto el centro a las familias ha introducido en mi trabajo como profesor y como director un input de exigencia y de coherencia extra porque estás mucho más expuesto. Eso está siendo bueno para mí, muy bueno. Me ayuda a controlar mi genio y a ser más reflexivo. Pero al mismo tiempo estoy experimentando un fuerte reencanto por mi profesión docente porque no estoy solo. En vez de tener más problemas por el aumento de la participación lo que está ocurriendo es que mi prestigio y el de todos mis compañeros y

compañeras que aplican AEE está subiendo entre las familias. (Eduardo)

Todas estas mejoras no serían posibles sin la aportación de muchísimas personas de todo tipo, de muy diversas condiciones, niveles socioeconómicos, culturas e ideologías. Quien lo inició fue Ramón, que elaboró este proyecto a lo largo de muchos años de trabajo muy intenso y con una gran visión de futuro. Cuando en 1978 fundó el centro de educación de personas adultas de La Verneda-Sant Martí y la coordinadora hoy denominada Vern para lograr un sueño de barrio, tenía un objetivo a veinte años vista. Ante los discursos educativos dominantes una vez finalizada la dictadura y las ocurrencias en que se basaban, él se centró en la creación de unas bases sólidas para que este centro constituyera un pequeño oasis en el panorama que se avecinaba y que más tarde pudiera ser referente práctico para una transformación global del conjunto de la educación. Igual que luego hiciera Paulo Freire en Brasil, también Ramón se negó a validar la concepción curricular que fue base de la LOGSE. La visión de futuro que sus amistades y compañeros destacan de él en el primer capítulo se demuestra nuevamente aquí. La LOGSE se aprobaba el 3 de octubre de 1990. Desde antes de aprobarse la ley, en enero del 90, Flecha ya decía lo que iba a ocurrir y advertía:

De esa forma se logrará que en unas mismas etapas escolares (EP y ESO) las niñas y niños sigan caminos bien distintos ya desde los 6 años (y también antes, en la educación infantil). Puede alegarse que eso también ocurría antes, que no es nada nuevo. Es cierto que el sistema escolar siempre reproduce las desigualdades, pero salvo este abc

común, lo importante es ver cómo se concreta en cada periodo, en cada reforma. Lo nuevo es que ahora esa desigualdad ya no se considera, ni en el lenguaje manifiesto, como un error o una insuficiencia del sistema, sino como el objetivo oficial del mismo, en su forma de adaptación y diversidad. (Ramón Flecha)

Aunque parezca increíble, la reforma educativa LOGSE optó por una concepción de aprendizaje (el significativo de Ausubel) que se convirtió en dogma en las universidades españolas y en las oposiciones de profesorado y que nunca fue considerada válida en ninguna universidad de prestigio del mundo ni en ninguno de los países que tenían mejores resultados educativos. Se hizo así porque lo decían los catedráticos de las universidades españolas. Lo que internacionalmente se considera un escándalo no se puede entender sin tener en cuenta el contexto en que eso se hizo posible. La opción de reforma política para evolucionar hacia la democracia a partir de las instituciones y personas del franquismo en lugar de sustituirlas tuvo consecuencias en diferentes ámbitos, uno de ellos el universitario. En lugar de romper con las estructuras feudales de la universidad del franquismo y con su consiguiente autarquía intelectual, con la ley de reforma universitaria de 1983 (LRU) se consolidó ese feudalismo y se mantuvo la universidad española al margen de la comunidad científica internacional.

La reforma de la educación escolar fue diseñada por catedráticos que ostentaban ese poder feudal y que no tenían ninguna presencia en la comunidad científica internacional. Ramón se quedó muy

decepcionado de la mediocridad intelectual con la que se abordó esa reforma de la enseñanza y, principalmente, con los resultados que iba a tener en el conjunto de la sociedad y en sus sectores más desfavorecidos. Decidió concentrar su trabajo profesional en crear un centro educativo que sí superara las desigualdades al basarse en los planteamientos de la comunidad científica internacional y no en los del feudalismo universitario español. A la postre, creó el centro educativo de España que ha obtenido hasta ahora el mayor reconocimiento internacional a lo largo de la historia.

A finales de los años setenta, había unos movimientos educativos muy interesantes en España, que unían a familias, profesorado, alumnado e incluso asociaciones de los barrios y pueblos. También había muchísimos profesionales muy entregados a la mejora de la educación. Cuando llegó la primera reforma educativa de la democracia, se dedicaron con entusiasmo a lo que consideraban su deber profesional y era también su motivación humana. Sin embargo, quienes llevaban el timón no les llevaron a buen puerto, sino contra las rocas, y la mayoría acabó desanimándose, quemándose.

En la Escuela de la Verneda-Sant Martí no aceptaron las ocurrencias de esos timoneles impuestos por la feudal universidad española y, en su lugar, se guiaron por las aportaciones de la comunidad científica internacional y por las de los mejores movimientos educativos habidos en la historia. A finales de los años ochenta, la gente de la Verneda consideró que ya había suficientes evidencias de que, con sus bases teóricas y actuaciones prácticas, se conseguían muy buenos resultados en el aprendizaje instrumental y la convivencia, mientras que la concepción de la

reforma, que estaba a punto de convertirse en ley (LOGSE), generaba malos resultados. La principal objeción que se hacía entonces a la aplicación del modelo dialógico al conjunto del sistema era que ese enfoque funciona en la educación popular de personas adultas y en América Latina, pero no en los otros centros de la educación obligatoria ni en el primer mundo.

A partir de 1991, para superar los argumentos que se daban para no aplicar ese modelo dialógico a los centros de la educación infantil, primaria y secundaria de Europa, Flecha decidió presentar realidades con enfoques similares en escuelas de enseñanza obligatoria de EE.UU., avaladas además por universidades bien situadas en los rankings. Es así como recogió y distribuyó material de experiencias anteriores a Verneda-Sant Martí como el *Programa de Desarrollo Escolar* de la Universidad de Yale y otras posteriores a Verneda-Sant Martí como *Escuelas Aceleradas* de la Universidad de Stanford y el *Programa de Éxito para todas y todos* de John Hopkins University. Sin ánimo de protagonismo alguno, envió directamente la información a responsables políticos, miembros de movimientos de renovación pedagógica, revistas educativas y profesorado universitario para que tuvieran las bases con que transformar los centros de forma que mejoraran los resultados en lugar de empeorarlos. Los gobiernos y quienes recibieron la información y los materiales hicieron caso omiso con argumentos como que lo importante eran los procesos y no los resultados que obtenía el alumnado.

En este contexto, el centro de investigación CREA organizó en 1994 el Congreso sobre *Nuevas Perspectivas en Educación* y reunió en Barcelona a autores clave como Manuel Castells, Paulo Freire, Donaldo Macedo o Paul Willis. Se pidieron actuaciones

que obtuvieran éxito en la superación del fracaso escolar a administraciones, movimientos de renovación pedagógica, centros educativos, pero nadie tenía ninguna. Sí existían, en aquel momento, experiencias bonitas, muchas de ellas ganadoras de premios, pero que no habían mejorado sus resultados con actuaciones que fueran recreables en otros contextos y centros. Incluso a veces recibían premios por hacer una actividad interesante mientras empeoraban los resultados de su alumnado. El congreso fue exitoso y se esperaba que algún colectivo se animara a desarrollar, desde los planteamientos científicos expuestos, prácticas alternativas a las de aquel momento que tanto daño estaban haciendo a niñas y niños que quedaban segregados. Ningún colectivo asumió desarrollar este papel. Por segunda vez, nadie tomaba las riendas para hacer propuestas válidas y presentar prácticas alternativas al fracaso de la concepción educativa de la LOGSE.

Así es como Ramón decidió asumir personalmente la recreación de aprendizaje dialógico que tan bien estaba funcionando en La Verneda-Sant Martí en las escuelas infantiles, primarias y secundarias. Así elaboró personalmente el proyecto de transformación que después tomará el nombre de Comunidades de Aprendizaje. La primera escuela de educación obligatoria que impulsó esta transformación fue el CEIP Ruperto Medina de Portugalete, en febrero del 1996. Las 30 horas de sensibilización las impartió Ramón porque en aquel momento nadie más estaba en ese proyecto. Por ello, el claustro de profesorado le hizo llegar una carta de agradecimiento por aquella intensa dedicación. La transcribo literalmente por ser de la primera comunidad de aprendizaje de un centro de educación obligatoria y por ser

representativa de las muchas que, a lo largo de estos años, han ido llegando a Ramón y al CREA. Son cartas en las que siempre se destaca la ilusión, la posibilidad, el cambio:

“El claustro de profesores, padres y alumnos del colegio público Ruperto Medina de Portugalete quiere agradecerle todo lo que ha hecho por esta comunidad educativa, en especial por “la ilusión” que ha despertado en nosotros, creyendo que todavía es posible hoy, aquí y ahora el trabajar y apostar por los más pobres y desfavorecidos dándoles oportunidades. “La Flecha nos marcará la dirección, la seguridad, la rectitud, la constancia, la tenacidad, el no mirar atrás e ir derechos hacia el éxito.” (Carta de la directora del colegio Ruperto Medina a Ramón Flecha)

Más adelante, otra vasca, Monika, maestra e implicada en una asociación de mediación cultural que posteriormente fue directora de una Comunidad de Aprendizaje:

Ramón es alguien que te marca. Su discurso transformador, transforma personas y entornos. Se trata de un comunicador excepcional, cercano, creíble, humano. Es la regulación perfecta entre emoción y razón. Ya que siente lo que dice, lo transmite con emoción, pero al mismo tiempo regulado por la razón, lo baja al día a día. Se trata de un “encantador de abejas”. Su capacidad de transmitir llega a todo el panal, a todos y todas las que lo componen, nadie queda impasible tras

escucharle. Recuerdo la primera vez que oímos a Ramón hablar sobre las Comunidades de Aprendizaje, fueron cuatro horas que parecieron... minutos. Y que se transformaron en muchas horas más, que aún nos siguen pareciendo minutos.
(Monika Solana)

He recogido muchísimos testimonios de la profundidad intelectual, científica y emocional de sus conferencias y son impresionantes. En un congreso, con la sala a rebosar, un señor hizo la primera intervención del debate:

Soy ya mayor y he ido a muchos congresos. Hasta ahora me había emocionado algunas veces en la ópera o en el cine, pero nunca en una conferencia y hoy me he emocionado. Gracias.

Un estruendoso y largo aplauso refrendó estas palabras mientras Ramón aplaudía también a la audiencia porque siempre decía que una conferencia es un diálogo con el público y su buen resultado es también su mérito.

El proyecto tuvo una gran repercusión y la Consejería de Educación del País Vasco decidió que se hiciera en cuatro centros. Mientras tanto, el plenario del centro de investigación había decidido crear un equipo de Comunidades de Aprendizaje, al valorar el éxito de la sensibilización. Dado el carácter pluralista y abierto que siempre ha distinguido a ese centro de investigación, el equipo pronto se abrió a la participación de personas que no eran miembros del centro. Durante los primeros años, fue este centro quien llevó a cabo el asesoramiento científico de todos los centros de educación primaria y secundaria que deseaban

transformarse en Comunidades de Aprendizaje. Luego, pusieron desinteresadamente toda su información a disposición de otros grupos. Así lo explica Adriana Aubert:

Desde el equipo de Comunidades de Aprendizaje siempre hemos ofrecido todo el material y todo lo necesario a cualquier persona, centro, grupo de renovación pedagógica, del profesorado, de investigación etc. que quisiera información sobre el proyecto. Esta idea de dar toda la información y material que tenemos viene mucho de Ramón Flecha que siempre quiere dar todo lo que esté a su alcance para que, en última instancia, más niñas y niños puedan beneficiarse de propuestas científicas y contrastadas. (Adriana Aubert)

Por suerte, así es como están actuando la mayoría de los grupos y personas que asesoran actualmente las Comunidades de Aprendizaje en todas partes. Pero cuando en algunas personas predominan otras motivaciones (como el lucro o el protagonismo) sobre los derechos educativos de las niñas y niños, se puede llegar a producir el efecto contrario. Esto es lo que ha pasado con uno de los grupos que recibió por parte del CREA todo el apoyo que demandaron para impulsar Comunidades de Aprendizaje en algunos centros. Cuando recibieron el proyecto de forma totalmente gratuita y desinteresada, sólo se les puso una condición, que no hicieran fraude. Por decirlo de alguna manera, se había inventado “una medicina que mejoraba la salud”, un proyecto que mejoraba el éxito escolar de todas y todos. La etiqueta del proyecto Comunidades de Aprendizaje tenía que corresponderse con el contenido del producto. No se podía poner

en el frasco que llevaba esa etiqueta un contenido diferente; había que evitar el fraude al alumnado, a las familias, al profesorado y a las instituciones.

Al principio lo hicieron bien ya que “metían en el frasco el contenido que se correspondía con su etiqueta”. Pero, cuando en el 2004, la campaña del lobby universitario de acosadores arreció contra el grupo de mujeres Safo y contra Ramón y Pato por haber apoyado a las víctimas de acosos sexuales en las universidades, ese grupo creyó encontrar el momento adecuado y la oportunidad para usar la etiqueta del proyecto para sus propias ambiciones económicas y personales. Una de las personas que lleva más años en la universidad creyó, erróneamente, encontrar en el contexto de los ataques de los acosadores, la oportunidad perfecta para utilizar el prestigio de ese nombre para sus ambiciones económicas y de protagonismo, y comenzó a llenar los frascos con sus ocurrencias sin cambiar la etiqueta. Pagó el apoyo del lobby de acosadores a su ambición sumándose a su ataque al centro de investigación que había creado el proyecto con críticas realizadas en las propias Comunidades de Aprendizaje con las que tenía relación. Así lo explica Juliana una profesora implicada desde el principio en el proyecto:

Yo no me podía creer lo que escuchaba cuando oía a personas que habiendo recibido toda la ayuda y apoyo de Ramón Flecha para que pudieran ser parte del equipo asesor de Comunidades, le criticaban y difundían entre el profesorado mentiras sobre él y el equipo de CREA. Es impresionante cómo los celos y las envidias llevan a ciertas personas a hacer estas difamaciones tan graves en

cualquier contexto, pero en unas jornadas sobre Comunidades donde todos estábamos allí para mejorar la educación de los niños y niñas... no sé... me parece muy muy grave. Y no sólo se criticaba a Ramón, sino que encima se presentaba la teoría que sustentan las Comunidades de Aprendizaje con conceptos inventados y erróneos que sólo hace que confundir más a los claustros que intentan mejorar la calidad de la educación de sus centros. También es... creo... una irresponsabilidad profesional. Nos querían engañar. (Juliana)

El proyecto de transformación de centros educativos en Comunidades de Aprendizaje busca el éxito de todos los niños y niñas, de todos los chicos y las chicas. En estos centros se dan transformaciones, basadas en las evidencias demostradas por la comunidad científica internacional, que consiguen resultados como los que hemos señalado al principio de este capítulo. Pero la mejora de resultados en las escuelas no depende del nombre, sino de la intensidad y rigurosidad de la aplicación de las actuaciones educativas de éxito. No es lo mismo hacer grupos interactivos un día a una hora que todos los días. Cuando personas, como las de ese grupo de investigación fraudulento, llaman Comunidades de Aprendizaje a teorías y prácticas distintas a las que han conseguido esos resultados, no mejoran. Y encima, luego dicen que el proyecto no mejora los resultados cuando lo que no los ha mejorado es el fraude que han hecho. En los contextos educativos se justifican esos fraudes bajo la etiqueta de libertad de cátedra o libertad de interpretación.

De la historia de los movimientos sociales aprendemos que éstos

perduran cuando se tejen en redes de solidaridad activa. La solidaridad que hace posible llevar adelante un movimiento, en este caso educativo, es aprendiendo los unos de los otros, pero también sabiendo “hacer escudo” cuando se imponen ataques de aquellas personas implicadas en acosos o que priorizan su interés económico y su protagonismo. Educamos en solidaridad cuando somos capaces de actuar, no porque esos ataques atenten a la expansión del proyecto de Comunidades de Aprendizaje, sino porque atentan contra la vida presente y futura de los niños y las niñas. Es bajo este deseo que se va creando la red de solidaridad y sentido que envuelve y protege este movimiento educativo, posibilitando su continuo crecimiento y transformación. Los movimientos sociales basados en el amor, la libertad y la solidaridad se tambalean cuando nuestros egos ensombrecen nuestros valores y dejamos de actuar conforme a ellos.

Existen muchísimas personas que no se mueven por las motivaciones propias de un egoísmo torpe, ni son capaces de aliarse con un lobby de acosadores para intentar medrar en sus aspiraciones individuales. Hay ya bastantes grupos de diferentes universidades de España y de otras partes del mundo que, desde la rigurosidad científica, están logrando asesorar y formar a docentes que día a día impulsan con mucha ilusión el proyecto de Comunidades de Aprendizaje. Se trata de investigadores e investigadoras que han participado en estudios RTD, e I+D y otras investigaciones relevantes sobre las bases científicas. En la web de Comunidades de Aprendizaje aparecen muchas de estas personas de garantía científica y humana. Por ejemplo, en la Universidad Federal de São Carlos, Brasil, el Núcleo de Investigaçã o e Açã o Social e Educativa (NIASE) tiene un equipo

de trabajo que está llevando a cabo la transformación en algunos centros educativos. Todos estos equipos han asumido consecuentemente el proyecto con todas sus bases teóricas y prácticas, demostrando la misma solidaridad en la que se basan las Comunidades de Aprendizaje, compartiendo los sueños, las actividades y los recursos para mejorar cada día un proyecto común. Desde esa base, a los hombros de los gigantes, como decía Merton, han realizado aportaciones nuevas que han enriquecido el proyecto original. Son muchas las familias, los niños y niñas, y el profesorado que agradecen a los centros de investigación que rigurosamente están ayudando a las Comunidades de Aprendizaje.

También existe un número creciente de profesionales de la educación y familiares que están consiguiendo un nivel científico y ético excelente gracias a su predisposición por la lectura y a consultar las fuentes de la comunidad científica internacional. Esa información se discute y se comparte en las casas, en los claustros, en las comisiones mixtas de trabajo y, de esta forma, se consigue una rigurosidad intelectual y científica muy superior a la de mucho profesorado universitario. El proceso de interiorización depende de la interacción con los demás, de desarrollar categorías y transformaciones que correspondan a la acción comunitaria, como escribió Jerome Bruner. Todas estas personas que se mueven por motivaciones humanas, que se basan en evidencias científicas y no en ocurrencias momentáneas, están interaccionando, dialogando y consolidando las Comunidades de Aprendizaje, posibilitando que se consigan transformaciones sociales y personales en muchas partes del mundo y, por lo tanto, que se mejore la calidad de vida de muchas personas.

Comunidades de Aprendizaje logra una transformación profunda, no solo de puertas de la escuela para dentro, al contrario, abre las puertas de la escuela para lograr la mejora social. Por eso las Comunidades de Aprendizaje más comprometidas además de con la mejora educativa, con la mejora social, cuidan muy especialmente El Sueño Dialógico de la Comunidad, sus ilusiones y deseos por una comunidad próspera, por un mundo más próximo a sus anhelos.

Ya hay más de mil Comunidades de Aprendizaje y muchísimas más escuelas que aplican parcialmente sus actuaciones educativas de éxito. Son muchas las personas que, a partir del proyecto, han establecido un marco de amistad con personas del equipo. La dedicación al proyecto también pasa, en ocasiones, por una transmisión de los sentimientos que les une a profesores y profesoras, responsables... que, a su vez, han dado origen a nuevas y profundas amistades. Como escribe Ramón:

Un resultado de la educación de calidad (invisible en las estadísticas) es crear verdaderas amistades, personas que nunca te van a fallar. (Ramón Flecha)

Esta generosidad intrínseca, tanto hacia el proyecto como hacia la amistad y liderazgo del centro de investigación CREA, ha sido constante y una de las claves del éxito de la expansión y la mejora que las Comunidades de Aprendizaje han supuesto en la educación y en la sociedad. No solo las bases teóricas y científicas del proyecto, los materiales y experiencias exitosas, han estado a disposición de todo el mundo, sino también la red de personas implicadas en la diversidad de territorios avanzando en la democratización del conocimiento acumulado sobre cómo

mejorar más y mejor la vida de los niños y de las niñas a través de la educación. En cada momento se extendían los sentimientos de solidaridad, apoyo y amistad, a aquellos lugares y personas que más lo necesitaban. En palabras de Ramón:

*La felicidad nace cuando se comparte y crece
cuando se regala*

Son impresionantes los testimonios que seguimos recibiendo del reencanto que introducía Pato en unos sistemas educativos en los que en aquellos años había tanta gente quemada. Por ejemplo, el de Aurora Roma, profesora de una Comunidad de Aprendizaje de una escuela de educación infantil:

Abrir el libro y encontrar en él a Jesús Gómez (Pato, como él mismo se presentaba) ha sido para mí, que tuve la gran suerte de conocerlo (no tanto como habría querido, es cierto), un inicio fantástico. Lo recuerdo mucho, ha sido muy importante en mi vida (aportando puntos de reflexión tanto sobre la forma de ver la educación, la sociedad..., como la forma de ver las relaciones humanas y a mí misma). La diferencia entre pesimismo y realismo; la necesidad de confiar en las propias posibilidades, pero no desde una ingenuidad sino desde el conocimiento y la observación de la realidad; la necesidad de valorar puntos débiles para trabajar, para transformarlos en puntos fuertes entre todos... muchas y muchas cosas, que hicieron que su muerte fuera una gran pérdida para aquellos que lo hemos conocido. Pero lo más importante, el “brillo en los

ojos”, no sólo en los niños y en las niñas sino en todos los que lo hemos conocido y también en todos los que entramos en contacto con el Proyecto de Comunidades de Aprendizaje y quedamos “atrapados”. Él lo veía, nos hablaba de ello y nos enseñó a reconocerlo en los demás. Gracias Pato.
(Aurora Roma)

Otro testimonio en la misma línea y que explica el impacto que Pato tenía nos lo escribe Roseli Rodríguez de Mello desde Brasil:

A la vez, por versar sobre Comunidades de Aprendizaje, mi postdoctorado me ha posibilitado conocer a Pato, que entonces era responsable de difundir y acompañar escuelas que se estaban transformando en Comunidades de Aprendizaje. Cada semana íbamos en coche Pato, yo y más gente del equipo del proyecto a distintas localidades a hablar con profesorado, familiares, chavales. Y entonces conocí la propuesta y su concreción por las manos de Pato, ¡un privilegio! Con toda la intensidad que tenía Pato, lo he visto rescatando la intensidad y el brillo en los ojos en muchas

personas... El amor, decía él, es el gran motor de la transformación personal y social... ¡Y eso se veía!

“Cuando estamos enamoradas/os”, decía Pato a la gente de las escuelas, “no sentimos cansancio, imposibilidad, límites...”. Y continuaba: “Por qué no tratamos así, enamoradamente, las cuestiones de nuestras/os hijos e hijas, nuestros/as estudiantes

también?” Y los ojos se encendían... Y aquellas palabras abrazaban a las personas y les hacía reencantar la vida y ¡las relaciones! (Roseli Rodríguez de Mello)

En sus inicios, las Comunidades de Aprendizaje no tenían numerosas experiencias como ahora. Rosa Valls explica:

Tenemos que agradecer a directores, padres, madres y maestros porque las escuelas que ahora hacen formación quieren también hablar con otros maestros y maestras, son referentes. Las primeras escuelas que iniciaron la transformación aportaron evidencias que han contribuido a consolidar el proyecto. Actualmente las escuelas pueden ponerse en contacto con las más de 190 escuelas [en España], pero las primeras no tuvieron esta opción. (Rosa Valls)

Lo que hace posible una red cada vez más grande y honesta, que ahuyenta las tentaciones del poder y los protagonismos, es el sueño y deseo profundo que encierra el proyecto de mejorar la educación al tiempo que las relaciones sociales. Esta clave abre una clara diferencia, en el proceso y en el resultado, entre aquellas revoluciones que están inspiradas en los sentimientos y valores profundos que la humanidad comparte y las que no. Entre aquellas impulsadas por personas coherentes a estos sentimientos y valores y las que no. Esther Roca escribe:

Como participante de la red de Comunidades de Aprendizaje aprendes lo que muchas personas han

podido vivir cerca de las amistades que se han creado a través de este proyecto para asegurar su expansión y sostenibilidad en el tiempo. (Esther Roca)

En octubre de 2008, un equipo de la Unión Europea sobre Educación e Inclusión Social, formado por representantes de los Ministerios de Educación de la Comisión Europea, visitó las escuelas de éxito de una comunidad autónoma que están implementando el proyecto de Comunidades de Aprendizaje y que están basando su trabajo y actuaciones en los principios del proyecto *Includ-ed*. El objetivo de esta visita era analizar las Comunidades de Aprendizaje para valorar su extensión por Europa. En esta ocasión, algunas personas técnicas del gobierno de esa comunidad argumentaron que no sólo había Comunidades de Aprendizaje en su comunidad autónoma y que también existían escuelas que hacían cosas muy interesantes que podrían visitar. Se decidió visitar algunas escuelas Comunidades de Aprendizaje y un “centro modelo” donde trabajan siguiendo la pauta de “adaptación a la diversidad” fomentado por el constructivismo. Cuando visitaron las Comunidades de Aprendizaje, las y los representantes del equipo europeo quedaron entusiasmados al comprobar que todos los niños y niñas de diferentes niveles, culturas, etc. estaban en las mismas clases, todos trabajando y aprendiendo juntos en grupos heterogéneos y ayudándose continuamente a resolver las actividades.

En el centro donde se trabajaba siguiendo el modelo de “adaptación a la diversidad” los miembros del equipo de la Unión Europea vieron dos tipos de aula muy diferentes: las clases regulares de ciencias naturales y sociales, donde asistía un tipo de

alumnado, y las clases de la diversidad, a las que asistían los niños de grupos más desfavorecidos y en las que estaban aprendiendo nociones de albañilería y de cocina. Ante esta situación, los representantes de la UE preguntaron al profesorado de este centro cómo conseguían crear cooperación si organizaban a los niños en aulas diferentes. La respuesta que recibieron los representantes fue que el alumnado que asistía a las aulas regulares valoraba mucho cuando los alumnos desfavorecidos que estaban en las aulas de atención a la diversidad venían a las aulas regulares para reparar algún desperfecto o cuando preparaban tartas para las fiestas.

El periodo oficial de desarrollo de *Includ-ed* duró cinco años, del 2006 al 2011, pero en realidad comenzó mucho antes y todavía siguen creciendo sus positivos efectos. Conllevó una explosión en su Impacto Social, creciendo cada vez con mayor rapidez el número de escuelas en todo el mundo que se incorporan a la red de Comunidades de Aprendizaje. Crece, sucesivamente, su impacto en las políticas educativas y en su significatividad en las publicaciones de mayor impacto científico a nivel mundial. Ramón siempre dice que no aspiran a perpetuar el proyecto de Comunidades de Aprendizaje, sino a que cada vez más escuelas incorporen las evidencias científicas y las pongan al servicio de toda la ciudadanía. Que las personas que lo crearon y que fueron las primeras en difundirlo no lo hicieran movidos por la ambición de poder ni económica les ha supuesto, tanto a ellos como a otras personas entregadas, difamaciones no fundamentadas. Desde el inicio de la expansión del proyecto han buscado que las escuelas fueran autosuficientes, superando cualquier lazo de dependencia y protagonismos interesados.

El 26 de junio de 2013, Ramón recibió la Medalla de Oro por la Consejería de Educación, Cultura y Deporte de Andalucía y dedicó sus palabras a la finalidad y sentido de la formación del profesorado, una formación de rigor científico y ético para el Impacto Social. Es decir, siendo su sentido último la mejora de los niños y de las niñas, se compromete con las comunidades educativas para acercar el conocimiento del que dispone la sociedad en las mejoras educativas y sociales de las chicas y de los chicos, en los aprendizajes instrumentales y científicos, así como en los valores y los sentimientos. Recupera el discurso que ya lanzaba en los años noventa sobre la necesidad de un profesorado acorde a las necesidades educativas actuales y del futuro, como intelectual crítico y transformador. Un profesorado capaz de entregarse al diálogo con las comunidades educativas, incluyendo a todos los agentes en la participación de las actividades de aprendizaje de los niños y de las niñas, así como en los espacios de organización y formación ya considerados a nivel internacional por su incidencia directa en la mejora de los niños y las niñas.

Este compromiso es necesario, por un lado, para lograr las mejoras educativas que la sociedad espera y, por otro, para devolver su valor a la educación y a la profesión docente. Ante la promoción que especialmente desde los años noventa se ha hecho sobre la necesidad de proyectos innovadores en las realidades educativas, sin una reflexión profunda de qué tipo de innovación genera mejora social y cuáles la perpetúan e incluso acentúan, Comunidades de Aprendizaje devuelve al profesorado la posibilidad de hacer realidad su rol de investigador de una forma democrática, ética y rigurosa, al tiempo que solidaria y repleta de

sentido. Este es uno de los motivos que lo convierte en un proyecto que reencanta la profesión docente, que le otorga su prestigio y valor ante el profesorado, pero también ante las comunidades educativas y la sociedad.

Ramón siempre encuentra en sus amistades las raíces profundas de su obra científica y social, y ofrecerla a través de sus recuerdos nos permite a muchas otras personas seguir creando amistades que nos ayuden a impulsar transformaciones sociales que extiendan los mejores sentimientos de la humanidad. Aquellas personas que aprecian los sentimientos con los que contribuyeron a este movimiento socioeducativo deseamos extenderlos y hacerlos llegar a cuantas más personas mejor. La educación, en todos sus ámbitos e históricamente, se ha definido por ser un movimiento de entrega, solidaridad, crecimiento personal y comunitario, no tendría sentido alejada de este su quehacer. Flecha inspiró y argumentó un proyecto que posibilita la creación y recreación de los sentimientos y valores que la hacen posible, para todo niño y niña sin distinción, dando vida sostenible a las mejores contribuciones teóricas, científicas y prácticas, que ya desde la Grecia antigua se vienen haciendo, incorporando su más profundo sentido y contribuyendo con muchas otras nuevas.

En el V Encuentro Internacional de Comunidades de Aprendizaje celebrado en Valencia en diciembre de 2016, con alrededor de 2000 participantes, Ramón afirmaba:

Nadie logrará robar nuestros sueños y, sobre todo, nadie destruirá nuestros sentimientos. (Ramón Flecha)

Los sueños y deseos compartidos brotan en la actualidad y protegen los sentimientos de todas aquellas personas que comparten estos mismos sueños. No será posible lograr la transformación social si nuestros sentimientos se pervierten y se destruyen. Como es fácil adivinar ahora, la potente motivación que Comunidades de Aprendizaje despierta en tantas personas es porque mejora la educación y también la vida de las personas que forman parte de ellas, sus sentimientos, sus relaciones, su alegría, su atractivo, su felicidad. Comunidades de Aprendizaje siempre ha huido de los mártires, jamás ha quedado reflejada en un discurso de la queja y tampoco de la compasión, ni para ellos mismos ni para las personas más vulnerables. Siempre un discurso del éxito, de la posibilidad y la solidaridad..., el discurso de la esperanza que han compartido con Freire y otras autoras y autores de la Pedagogía Crítica. Ramón escribió:

No abuses de la queja. Estropea tu salud y tu atractivo.
(Ramón Flecha)

En un seminario abierto de su grupo de investigación celebrado en julio de 2017, Ramón hablaba de la amistad profunda, de aquella persona que *“nunca te fallará si la necesitas, de cómo estas amistades te hacen enfrentarte a todo y las necesitamos todas y todos.”*

Esta amistad que vivieron Ramón y Pato la han regalado a personas que han ido conociendo y ha impregnado la red que se ha construido alrededor del proyecto de Comunidades de Aprendizaje. Muestra es la diversidad de hermanamientos entre escuelas y la red, no tanto institucional sino de solidaridad y promoción de amistades creadoras que lidera este proyecto

educativo.

A finales del año 2019 aparece en China un virus (Covid-19) de graves consecuencias y con un alto índice de mortalidad entre los seres humanos. Ninguna de las personas que estamos viviendo este siglo XXI conocemos precedentes en vida de una crisis y emergencia sanitaria mundial como la que sufrimos en el año 2020. El 13 de marzo del 2020 fue el día en que se declaró el confinamiento en España, cerrando también las escuelas. Días después se inició la creación de las Open Doors Actions junto con 9 escuelas de Valencia y Murcia. Las Open Doors Actions son una recreación de las Actuaciones Educativas de Éxito en situación de distanciamiento social debido a la pandemia covid-19. Estas actuaciones han posibilitado prevenir el abuso infantil y abrir espacios de aprendizaje y relaciones de buen trato y buenos sentimientos para los niños y niñas.

Nos reunimos una representación de las diferentes escuelas. En la primera reunión comentamos los retos y dificultades de reorganizar una enseñanza presencial a distancia y la ansiedad que suponía que las familias de las escuelas dispusieran de las necesidades básicas cubiertas. Todas las escuelas compartieron su situación. Teníamos muy presente la fuerza que Ramón siempre ha puesto en las escuelas comunidades de aprendizaje, como unas escuelas al servicio de las personas, dirigidas a la mejora social. Eso nos ayudó a hacer “click” en aquella reunión, dando un giro que hizo que la ansiedad de aquellos momentos no ensombreciera lo que siempre ha cuidado comunidades de aprendizaje, que es

promover ambientes de aprendizaje instrumental y relaciones donde prevalecen los buenos sentimientos. Era muy importante lograrlo. En esos momentos una de las profesoras, Pepa, compartió con el grupo su preocupación por hacer llegar al alumnado el sentimiento de que estar en casa aislado físicamente no significaba que estaban solos, “no están solos, solo están en casa”, dijo. Ramón lo vio claro desde el principio... veamos como las escuelas pueden abrir puertas en los hogares y ayudar a frenar el previsible aumento del abuso infantil que supondría la pandemia al “cerrarse las puertas”. (Esther Roca)

Este momento durante la pandemia fue un claro ejemplo de como comunidades de aprendizaje crea redes de personas comprometidas con la vida de las niñas y los niños. Cuando la escuela se organiza como comunidad de aprendizaje, reaccionar rápidamente con todas estas actuaciones y sentido de solidaridad y humanidad es posible. Es una muestra clara de su principio de transformación. Mientras llegaban las ayudas del gobierno y de otras instituciones, personas de la red de comunidades ya se habían organizado para que creciera rápidamente la esperanza en estos momentos de crisis social. Un joven, de una escuela de mucha marginación, nos explicaba:

Gracias a las personas que conocemos, pero también gracias a las personas que se sienten como familia, aunque no las conozcamos, porque quieren ayudarnos. Gracias a ellas ahora tengo una computadora, conexión, puedo estudiar bien y estoy más motivado ... Estoy feliz de que haya personas que

quieran ayudarnos, aunque no nos conozcan, porque eso nos anima a continuar.

Que este joven experimente en esos momentos de crisis social, que otras personas desconocidas para él, solo por solidaridad, querían que siguieran con sus estudios, es muy importante para su desarrollo, para la superación de las desigualdades y, también para la creación de sentido humano. Ese mismo sentido que en sus orígenes impulsó el sueño de la escuela de adultos de la Verneda.

Creo que creación de sentido, es un sello de comunidades... y que nace, sin duda, de la inspiración y coherencia que Ramón siempre nos ha compartido. (Esther Roca).

En un mundo donde es tan frecuente ver personas y movimientos que hablan de un mundo mejor mientras que en su práctica diaria hacen lo contrario, es muy ilusionante y transformador vivir unas Comunidades de Aprendizaje impulsadas por personas y grupos consecuentes. Según nos dice Esther Roca:

En una cena con amigas y amigos del grupo de investigación CREA en diciembre de 2016, celebrando el éxito de las I Jornadas de Acoso Sexual de 2º orden, Ramón, me preguntó... Esther, ¿qué crees que te hace disfrutar tanto con la gente de CREA, del proyecto de Comunidades de Aprendizaje, del trabajo que desempeñamos?, ¿qué es lo que te ilusiona? Yo dudé unos minutos.... Y juntas, las personas que estábamos allí descubrimos

que era la posibilidad de vivir y sentir más cerca el sueño de ese otro mundo posible..., ver las sombras de ese otro mundo posible. (Esther Roca)

Comunidades de Aprendizaje no responde “a la innovación del momento” sino a un compromiso social para el futuro. “*La verdadera amistad dura siempre*”, escribía Ramón sobre Pato el pasado 20 de febrero de 2018. Mientras en algunos entornos sociales se promueve una idea catastrofista del futuro que dejamos a nuestros hijos e hijas, Comunidades de Aprendizaje y las cada vez más personas y grupos sociales implicados, trabajan por construir el futuro deseado para nuestros hijos e hijas..., en su inmensa pluralidad.

CIENCIAS PARA LAS PERSONAS

7.CREA: un sueño real

Michael Burawoy, que fue presidente de la Asociación Internacional de Sociología, se entusiasmó con los proyectos que el CREA llevaba a cabo. Ya en el año 2010, en el cual fue elegido presidente, lo incluyó en la lista que hizo de centros de investigación del mundo destacados por unir la rigurosidad al compromiso público. En sus propias palabras:

De un extremo a otro del globo terráqueo hay muchos institutos arraigados en comunidades globales y con larga tradición en la práctica de la sociología pública, como SWOP (Instituto de la Sociedad, Trabajo y Desarrollo, University of Witwatersrand, Sudáfrica), CREA (Community of Research on Excellence for All) y CENEDIC (Centro de Estudios sobre Derechos de la Ciudadanía, Universidad de São Paulo). Todos estos institutos consiguen introducir su compromiso público en programas de investigación rigurosos, sometiendo la sociología a una crítica continua y a menudo llevando a cabo intervenciones de principios en el ámbito político. (Michael Burawoy)

Más adelante fue conociendo por dentro todos los detalles del

funcionamiento interno del centro y comprendiendo no sólo cómo podía hacer esos proyectos científicos sino también hasta qué punto sus miembros eran consecuentes en su día a día con los valores que la comunidad científica y las sociedades democráticas dicen defender. Por eso, propuso que elaboraran y publicaran un libro sobre el funcionamiento interno y sobre sus miembros. Esa obra ya está publicada por Springer, la primera editorial científica del mundo, con autoría de la directora Marta Soler y prólogo del propio Michael Burawoy.

En este capítulo no vamos a explicar sus aportaciones científicas, que ya están publicadas en algunas de las mejores revistas científicas y editoriales. Nos centraremos ahora en entender qué ha significado la creación y consolidación de este centro de investigación dentro del panorama español y mundial. La lucha bajo el franquismo por una universidad científica y democrática fue convertida por la Ley de Reforma Universitaria de 1983 en un acceso a los puestos de señores feudales de la mayor parte del antiguo profesorado precario, con lo cual se logró una importante adhesión a esa reforma.

El franquismo dejó unas universidades mediocres y esa ley consolidó una democracia corporativa que fue muy celebrada por muchos de aquellos que se convirtieron en catedráticos, pero que no es nada favorable para las dinámicas de la comunidad científica internacional ni para la sociedad. El incremento actual de la presencia española en esta comunidad se debe a profesoras, profesores y grupos de investigación que trabajan con gran rigurosidad e ilusión, pero en un marco muy adverso. A esa estructura que consolidaba la forma feudal del franquismo universitario (la dictadura de los catedráticos), la ley añadía una

estructura formalmente democrática, con amplias proporciones de votos de profesorado, personal no docente y estudiantes en los órganos de gobierno y en las elecciones de los cargos. Ramón vio claramente que desde allí no podía crearse ninguna alternativa real. Teniendo experiencia de contabilidad financiera, le desesperaba que se dedicara toda una mañana a decidir cómo se repartía un dinero que era muy inferior al coste en recursos públicos de esa propia reunión.

La ley había compartimentado el saber en áreas de conocimiento. Dentro de cada una de ellas, se consolidaba una estructura piramidal con los señores feudales en el vértice y todo el resto de personal dependiendo de ellos para su contratación, estabilización y promoción. Una frase que hizo famosa un alto cargo del vicepresidente del gobierno español “*Quien se mueve no sale en la foto*” se aplicó estrictamente en el ambiente universitario. Quien osara no someterse en cualquier aspecto a su señor veía truncada su carrera. Y esa sumisión incluía callar o colaborar activamente en sus acosos sexuales, lo mismo respecto de la corrupción económica o administrativa y no basar la enseñanza y la investigación en los conocimientos científicos internacionales sino en las ocurrencias de los catedráticos. Ramón no se sometió en ningún aspecto desde el primer momento. En el capítulo de “Ruptura del silencio frente a los acosos sexuales en las universidades” incluimos algunos elementos clave de la evolución de la sociología académica en España y el papel que tuvo el presidente de esa oposición a cátedra. Ahora nos centramos en otros aspectos.

En 1986, cuando entró como profesor en la Universidad de Barcelona, se encontró con que la asignatura que tenía que

impartir estaba centrada en las teorías reproductonistas, basadas en un solo autor que escribía sobre teorías y libros que no había leído y que había estrangulado a su mujer. Años después, en una valiente memoria para presentarse a un concurso de cátedra, escribió:

Siempre nos pareció que Althusser decía lo contrario que Marx, igual que sus seguidoras y seguidores como Marta Harnecker y los autores del modelo de la reproducción. No nos extrañó que luego confesara que había escrito sobre Marx sin leerlo y, desgraciadamente, tampoco nos extrañó años después que algunos profesores e intelectuales de nuestras universidades trataran de disculparle cuando estranguló a su mujer. La coherencia que aprendí desde niño con mis amigos me dejó muy claro que tenía que trabajar intensamente por lograr que nuestras universidades superaran esas imposturas intelectuales y esa complacencia con la violencia de género. (Ramón Flecha)

El autor español clave de esas teorías reproductonistas era uno que había ganado la primera cátedra de sociología de la educación que hubo en España sin haber publicado ni un solo artículo científico y ni un solo libro (excepto la monografía de su tesis), como todavía hoy puede comprobarse simplemente buscando Carlos Lereña en el ISBN o de otras múltiples formas. ¿No había gente formada en España? Sí que la había, en ese mismo concurso de cátedra se presentó otro candidato que había sido docente ocho años en Stanford y había publicado varios libros de sociología de la educación. En ese concurso se

cumplieron algunos de los dichos habituales de catedráticos de aquella época: “Si queremos hacemos catedrático a una farola”, “Apartemos al listo” y efectivamente, apartaron al que había sido docente en Stanford.

Pronto, Ramón recibió el encargo de una investigación financiada que él decidió ofrecer, para su realización conjunta, a otros profesores del departamento; no consiguió que ninguno de ellos leyera ni un solo libro sobre el tema. Por otro lado, había un consenso total en que el libro principal de la sociología era *Economía y Sociedad* de Max Weber y no encontraba catedráticos que lo hubieran leído, quizá por eso casi todas las citas que se hacían del mismo eran solo de sus primeras páginas. Aunque no tenía previamente una buena imagen del nivel intelectual de las universidades españolas, sufrió una gran decepción al comprobar que allí no se leían ni los libros básicos de la propia ciencia que se impartía, no se debatía ni se trabajaba conjuntamente entre profesorado de diferentes disciplinas y todas las reuniones giraban en torno a temas de reparto del poder. Casi todos los grupos de investigación eran de una sola área de conocimiento, presididos por uno de los catedráticos de la misma y totalmente contradictorios con el enfoque interdisciplinar con que se decía que había que abordar los problemas.

En lo que sí eran verdaderos expertos esos señores feudales era en aparentar lo que no eran. Uno de ellos, a la muerte de Robert Merton (el creador de la sociología de la ciencia), escribía en el periódico que había recibido un mail comunicando la triste noticia. Sin mentir explícitamente, la redacción del escrito hacía pensar a toda persona que lo leía que el mail había sido de la familia del propio Merton o de su secretaria, llevando así a

suponer que una gran amistad o estrecha relación profesional unía al gran sociólogo norteamericano con ese señor. En realidad, ese mail se lo había enviado Lidia Puigvert. Poco antes del triste suceso, Merton en persona había firmado una carta de recomendación a favor de una persona (Teresa Sordé) que solicitaba el ingreso en doctorados de universidades de prestigio internacional como Columbia y Harvard. Cuando fue admitida en la Universidad de Harvard, aceptó tutorizarle una asignatura “Independent study”. Merton (como él mismo escribió) lo hizo por su relación de colega con Flecha y por su gran confianza en su criterio académico. Fueron las personas de CREA las que recibieron el mail de la familia y la secretaria, y cumplieron su deber avisando a otros y otras colegas de su país.

Con ese tipo de trucos conseguían que en España se les considerara grandes autoridades de sus disciplinas, mientras que quienes realmente tenían reconocimiento internacional eran excluidos y perseguidos aquí. Cuando Ramón conoció a Robert Merton, le preguntó por los sociólogos que eran famosos en España y Merton contestó: sólo conozco un sociólogo español, Linz (español afincado en USA, al que en España se conoce más como politólogo).

Me invitó a un chat en su casa y yo tuve que mirar en el diccionario qué significaba “chat”. Siempre he sido y soy malo en inglés oral y escrito, pero es que, además, a principios de 1991 no teníamos internet ni chats, por lo que yo no había oído nunca esa palabra o no la había entendido al oírla. El chat se convirtió en una larga conversación sobre Parsons y Habermas, pero también sobre el edismo,

su enfermedad y otros temas. Sin pedírsele se ofreció a ayudarme en todo lo que necesitara.

(Ramón Flecha)

Merton y Ramón charlaron en su casa de Manhattan sobre la interpretación que Habermas hacía de Parsons y, sin embargo, uno de los señores que trató de presentarse en España como vinculado a él y como gran teórico de la sociología, ni siquiera había leído nunca a Parsons, uno de los principales teóricos de la sociología. Así lo explica Naomi, una profesora joven que tiene una sólida formación intelectual internacional muy superior a la de estos señores:

Yo me quedé alucinada cuando el catedrático dijo que no había leído a Parsons... y lo dijo en un acto institucional público delante de todo el mundo... bueno es que cuando lo recuerdo... fue muy fuerte.

(Naomi)

Es realmente escalofriante conocer a quienes han tenido en sus manos las esferas del poder universitario. No son anécdotas de un docente que pueda no gustarnos o cuyas clases creamos nefastas. Nos estamos refiriendo a personas que estaban en los ámbitos de decisión e influencia con más poder en el entorno universitario y del que por “debajo” colocaban a ese profesorado que luego nos daban clase a la mayoría. Entre estudiantes y profesorado de menos rango profesional, leer se convertía en una actividad peligrosa puesto que, al ver que lo que decía el señor no coincidía con el libro, podían tener la tentación de disentir. ¡Son tantos los casos!, recuerdo uno que me explicaba como un catedrático decía a una alumna que no citaran en los trabajos a autores como

Habermas porque él ni lo entendía ni se lo había leído. Disentir podía suponer no volver a salir en la foto para toda su vida, es decir, no tener estabilidad laboral. De esa manera, eran “las teorías” de esos señores en las que luego se basaban reformas educativas y sociales que tenían consecuencias muy negativas para las niñas y niños y para la población en general.

A pesar de que el congreso de referencia mundial en investigación educativa era la AERA, que reúnen en Norteamérica a más de 15.000 investigadores e investigadoras de pedagogía, psicología, sociología y otras disciplinas, en España los congresos educativos se organizaban por áreas. Los catedráticos feudales de cada área (por ejemplo, teoría de la educación) estaban en hoteles caros, viajaban en primera y hacían las conferencias, todo ello costado por las matrículas que pagaban profesorado precario y estudiantes, a pesar de disponer de sueldos muy inferiores y tener que costear también sus viajes y hostales. Además, tenían que asistir a esas conferencias, aplaudir mucho y usarlas como referencias en sus trabajos y tesis.

Ya en 1989 Flecha definió con colegas cómo lograr hacer aquí un congreso como el de AERA en España que les liberara de esa humillante, mediocre y sexista sumisión. Pero como tantos de sus planes era a largo plazo, no se podía hacer todavía porque el solo atrevimiento de una profesora de un área de conocimiento a asistir a un congreso no permitido por su señor feudal hubiera significado cerrarse las puertas a seguir trabajando en la universidad. Lo fueron preparando hasta que llegó el momento y ya desde el 2011 se hace todos los años con asistencia de mil personas investigadoras mucho más que los congresos feudales y, sobretudo, personas que tienen muchas más publicaciones

científicas. Sigue todos los criterios científicos y éticos internacionales y la asociación que crearon para organizarlo (AMIE) colabora con AERA y con la asociación mundial. AMIE significa Asociación Multidisciplinar de Investigación Educativa, pero AMIE también significa en francés amiga.

Esta ha sido una más de las múltiples y diversas revoluciones iniciadas por Flecha y que han tenido un éxito extraordinario, diferente a todo lo que había existido hasta entonces. No es propósito de este libro enumerarlas todas, pero sí dejar el testimonio de que han mejorado las vidas de innumerables personas y colectivos de muy diferentes países y condiciones. Pero las transformaciones generadas no solo son sociales sino también individuales. Son muchas las personas que se han extrañado de recibir unas palabras justo en el momento que más las necesitaban sin haber comentado nada con anterioridad, solo por lo que llevamos de nuestro interior en nuestras miradas. Como escribió una profesora, Claudia, en las redes sociales después de recibir unas palabras de Ramón:

Hay días que la vida te sorprende con regalos inesperados, cuando todo se empieza a volver gris aparece alguien “alfabetizado en la lectura de miradas” y te vuelve a ilusionar y a poner brillo en los ojos. (Claudia)

Cuando todo era feudal, estaba claro que para hacer algo mejor había que ir a contracorriente. Flecha fue una de las muchísimas personas, y el CREA uno de los grupos, que decidieron trabajar por ese cambio que, al menos, pusiera nuestras universidades al nivel internacional tanto científica como éticamente. Lástima que

la historia no vaya ni siquiera a hablar de la mayoría, pero sirva este libro como homenaje a todas y todos. Él, siempre que ha tenido oportunidad, ha destacado públicamente a esas personas, dejando claro que es a ellas a quienes debemos el cambio y no a quienes estuvieron en contra y ahora se lo atribuyen.

Cuando Florentino Sanz de la UNED falleció, Ramón escribió unas palabras que agradeció muchísimo su familia:

Hay ministros y rectores que suelen tener la sensación de que están haciendo historia mientras revolucionarios como Floro se limitan a ser buenas personas. Lástima que no sean suficientemente inteligentes para saber que es justo al revés. Revolucionarios como Floro crean las ideas y prácticas sociales que muchos años después institucionalizarán ministros y rectores. Durante muchos años seguiremos viendo cómo se implantan muchas de esas ideas y prácticas; y nunca dejaremos de recordarlo. (Ramón Flecha)

Esas amistades y relaciones de profesorado de diferentes universidades fueron claves para impulsar la transformación. Ramón tuvo muchas y muy buenas, siempre se puso de parte de quienes sufrían las consecuencias del autoritarismo universitario, lo cual también le granjeó enemigos. Mateu, actual catedrático de universidad, nos explica el apoyo que le dio sin conocerle cuando, teniendo todavía un contrato precario, un catedrático se dirigió a él como se solía hacer frecuentemente en España con quien estaba en una posición “inferior”:

Sí, era la primera vez que presentaba una comunicación a un congreso de sociología (...) yo era maestro y estaba de asociado de sociología en la universidad (...) Me hicieron una pregunta que contesté... y me la volvieron a hacer y yo estaba un poco nervioso intranquilo “asustado” más o menos, pero antes que volviera a responder salió Ramón (a quien yo no conocía personalmente todavía) y “me echó un capote”, me ayudó mucho... y dijo que lo que yo estaba explicando se basaba en experiencias de éxito que bastantes autores e investigadores norteamericanos estaban desarrollando: lo argumentó tan bien que se terminó la discusión y yo me quedé muy aliviado y animado para continuar adelante. (Mateu)

Pero lo que más desesperaba a Ramón de las universidades españolas, ya os podéis imaginar, era la continua y explícita violencia de género y la férrea ley del silencio que destrozaba a quien quisiera luchar contra ella o incluso a quien simplemente la nombrara. Había hecho mucho autostop en su adolescencia, dormido en muchos parques y, por tanto, había oído todo tipo de conversaciones. Pero las expresiones más cutres y agresivamente machistas las oía a esos señores feudales de universidades españolas y referidas a las propias compañeras y a las estudiantes.

Tenía muy claro que, para superar esa situación, se necesitaba un centro de investigación suficientemente fuerte para analizar esa realidad sin que lo destrozaran y una expectativa de cambio que acabara con ese feudalismo que siempre ha ido unido al servilismo sexual. Decidió que tenía que crear algo muy distinto

a lo existente, que sirviera de alternativa de futuro para transformar nuestras universidades en centros democráticos, científicos, éticos, no sexistas y no racistas. La primera fase de ese proyecto consistió en acumular fuerzas internacionales que contrarrestaran los esperables ataques de los señores feudales y los acosadores. En septiembre de 1991 ya había logrado el apoyo para su proyecto de autoridades de la comunidad científica internacional y ya había realizado estancias o impartido conferencias en universidades como Columbia, Standford o Montpellier.

La transformación de las universidades españolas ha venido de dos cambios claves que se alimentan entre ellos. El primero ha sido pasar de un sistema feudal a uno meritocrático en la selección y promoción del profesorado. En el primer sistema, el tribunal ponía el baremo que quería; si una becaria había publicado en Harvard, pero no era sumisa en todos los sentidos de la palabra, su artículo se valoraba como muy malo y se ponía 0, mientras que el artículo de otro candidato sumiso publicado en la revista del presidente del tribunal era calificado de 10. En el sistema meritocrático, hay unas agencias de evaluación en las que se tiende a que un artículo publicado en Harvard tenga la máxima puntuación, mientras que uno publicado en la revista del presidente tenga la mínima o cero. Este cambio se debe a muchas personas y grupos, en general, quienes han trabajado con una mayor calidad internacionalmente reconocida, entre ellas Ramón y miembros de su centro. El segundo cambio consiste en los organismos y procedimientos para superar el acoso sexual y ese ha sido iniciado por CREA y luego se han ido sumando un número creciente de personas, grupos e instituciones.

La contribución de este centro de investigación a elevar el nivel intelectual y científico de las ciencias sociales en nuestras universidades fue muy clara (igual que otros grupos lo hicieron en otras ciencias). Rosa Larena, siendo profesora de la Universidad de Valladolid, me declaró el siguiente testimonio sobre la primera o una de las primeras reuniones del centro:

No sé si fue en la primera reunión, creo que sí, recuerdo que Ramón me comentó que podría presentar un capítulo de Michel Foucault del libro “Las palabras y las cosas”. El capítulo hace referencia al cuadro de Las Meninas de Velázquez. Grabé en un casete la visión y recorrido que hace Foucault por el cuadro, que se podía seguir a través de la proyección en la pared de la pintura real del pintor. Recuerdo que era la primera vez que leía a este autor y que no tenía mucha idea sobre lo que Foucault quería decir en este capítulo y que sólo planteé en el grupo lo que se decía en él. Lo más importante es que en el debate posterior salieron unas ideas muy claras sobre las ideas de Foucault, como, por ejemplo, la anulación del sujeto. (Rosa Larena)

El CREA se fundó como un centro de investigación totalmente distinto de los que entonces existían en su entorno. Fue desde el principio un grupo internacional desafiando la autarquía intelectual de su contexto. Sólo dos meses después de su fundación, en noviembre de 1991, cofundó ERDI (European Research Development Institute) conjuntamente con otros cuatro centros de Holanda, Dinamarca, Bélgica y Grecia.

Posteriormente, abriría a las comunidades universitarias catalana y española caminos que nunca antes habían transitado, como dirigir un proyecto integrado del programa marco de investigación europea en socioeconomía, publicar en la Harvard Educational Review y formar becarias y becarios que luego han sido coautoras y coautores de libros con la feminista más citada del mundo o con un filósofo del lenguaje de referencia mundial.

CREA fue interdisciplinar desde sus inicios, lo que supuso la animadversión de los señores feudales de la universidad, que veían que algunos de sus siervos se escapaban de los feudos para ir a encontrar la libertad. Les encantaba la leyenda del pueblo de la entonces becaria y ahora doctora por Harvard y directora del centro: Vilanova i la Geltrú. Había en Geltrú un señor feudal que mantenía en el servilismo a sus súbditos, incluyendo el derecho de pernada. Una pareja enamorada se negó a someterse y se fue de la ciudad fundando una villa nueva (Vilanova), donde a partir de entonces pudieron encontrar su liberación muchas parejas y personas. El CREA era entonces la Vilanova del feudalismo universitario español.

La base del funcionamiento y de la creación de conocimiento de este centro de investigación fue, desde el principio, el diálogo igualitario. En sus actos comunicativos dialógicos, el valor de lo que dice una persona está en sus argumentos, sus aportaciones, sus sentimientos, y no en la posición de poder que ocupa. Se estableció que allí valía lo mismo que una persona fuera catedrática, becaria, estudiante o profesional externa a la universidad. El diálogo igualitario no era sólo un principio de funcionamiento democrático, sino también un requisito para lograr un nivel científico internacional del que entonces carecían

los grupos de investigación españoles en el ámbito social. Desde el primer momento, la organización se basó en un plenario dialógico e igualitario al que asistían sus diferentes miembros sin ninguna discriminación por categorías. Una parte de la reunión se dedicaba a una asamblea donde se debatían y decidían las cuestiones que cada persona propusiera en relación con el centro y, en la otra parte, se debatía un libro clave de la comunidad científica internacional, en torno al que se planteaban debates totalmente abiertos.

En esos plenarios o tertulias intelectuales dialógicas, se leían y debatían en serio desde *La riqueza de las naciones*, de Adam Smith o *Economía y sociedad*, de Max Weber hasta *Principles of Neural Science*, de Kandel y otros o *El Género en disputa*, de Judith Butler. El primer libro que se leyó fue la *Teoría de la Acción Comunicativa* de Habermas, obra de gran complejidad, pero clave para entender, analizar y poder aportar respuestas y soluciones a los retos de la sociedad actual. El diálogo en el seminario “con el libro en la mano” facilitó entender el texto y sus aportaciones. Cualquier joven, participando dos años en esos plenarios, había leído más libros claves que los señores feudales que exigían su sometimiento.

Esa actividad generó mucha agresividad contra este centro de investigación en los pasillos de las universidades españolas. Encontramos una muestra de ello en una de las entrevistas realizadas. Lucía se llevó la sorpresa de que uno de los catedráticos que fue miembro de su tribunal de tesis la acusara de no haber leído suficientemente autores como Foucault, y de no haber interpretado correctamente una de las citas de este autor.

... en el tono de sus palabras había como una rabia, que él nunca usa... a mí me sorprendió muchísimo, no me lo esperaba, pero es que también lo notó gente que no está nada en estos temas, como mi familia... porque además empezó alabándome y después criticando mucho varias cosas de la tesis, de forma que lo que se insinuaba es que el problema no era yo, sino la gente con la que yo presentaba la tesis. La verdad es que me supo muy mal. Yo había colaborado con él durante años y me había hecho ilusión que estuviera en el tribunal. Entre otras cosas, empezó a criticarme una interpretación de Foucault... aunque él mismo no era, tampoco que digamos, un seguidor de Foucault y nunca antes le había oído mencionarle en público... ni en los años en que yo había trabajado con él y su grupo, nunca me habían propuesto, ni el grupo había realizado lecturas de obras y autores, ni Foucault, ni ningún otro. Él sabe perfectamente que en CREA sí hemos leído a Foucault y a muchos otros autores; finalmente la interpretación que me criticaba de hecho no era mía sino, como yo misma indicaba, de Noam Chomsky... Bueno, está claro que lo que le movía no eran las ganas de debatir conmigo, lo cual con la relación que teníamos podía hacer tomando un café, sino utilizar aquella posición de poder del tribunal contra el CREA. (Lucia)

Un profesorado que no leía directamente las obras que explicaba en clase, sino a través de otros como Althusser que tampoco las

habían leído se sentía muy mal ante un alumnado que sí había leído esas obras, les daba muchísima rabia y les atacaban en lugar de valorarles. El profundo debate científico sobre las obras que se hacía en este centro de investigación generó tanta agresividad en las universidades españolas como prestigio en la comunidad científica internacional.

Una parte del profesorado sí que hacía lectura individual, pero la realidad es que el debate intelectual, el análisis teórico entre profesores, materias, disciplinas... era casi totalmente ausente. La dinámica de este nuevo centro suponía un contraste muy evidente por hacer precisamente lo que la sociedad espera de la universidad: investigación, desarrollo teórico, revolución científica. Olivia es desde hace unos quince años profesora de universidad, habiendo hecho estancias en Universidades de Alemania y Reino Unido, se lamenta de la realidad que todavía prevalece en España:

En las reuniones todo son cosas muy burocráticas: qué si dónde ponemos la fotocopidora, que qué hacemos con una partida de dinero, infinitas reuniones hablando de la distribución de asignaturas entre el profesorado, pero no hay reflexión teórica, no es un espacio de diálogo en el que los profesores podamos compartir conocimiento... es más, da no sé qué preguntar si has leído tal cosa o la otra... hay miedo a que se descubra lo que el otro no lee o no sabe... (Olivia)

Cuando en noviembre de 1998, Ulrich Beck vino por primera vez a España, compartió un seminario sobre sus teorías con varios

miembros de CREA. La condición para asistir era haber leído los seis libros de este autor que se habían publicado en castellano, con independencia de cualquier jerarquía académica. Esto enfadaba mucho a los señores feudales, acostumbrados a ser ellos quienes se relacionaban con los autores que venían, aunque no hubieran leído ninguno de sus libros, mientras que quienes estaban en posiciones académicas inferiores no se relacionaban, aunque sí los hubieran leído. En este centro no se hacían las cosas así, por categorías académicas; asistían al seminario quienes hubieran hecho las lecturas, aunque fueran estudiantes, y no asistían quienes no las hubieran hecho, aunque fueran catedráticos.

Una estudiante de diecinueve años, que aparentaba menos y que había entrado en el centro en marzo, trabajó todos sus libros durante el verano y participó en el seminario. Hubo un momento en que interrumpió a Ulrich rectificándole una de las afirmaciones que había dicho de su propia teoría. Beck se extrañó y se mantuvo en su postura, a lo que Carme García respondió enseñándole cómo en su libro decía una cosa diferente. La respuesta de Ulrich fue: “¿*Dónde está el milagro?*”. Pronto entendió que el milagro estaba en esas tertulias dialógicas intelectuales; él había escrito ese libro diez años antes y Carme lo acababa de leer. Desde entonces, Beck siempre apoyó muchísimo a todas y todos los jóvenes de CREA.

Otra de las diferencias más significativas con muchos grupos de investigación social de las universidades españolas radica en la diversidad de sus miembros, no sólo respecto a las áreas de conocimiento y a las diferentes categorías o posiciones en la universidad, sino también a edades, culturas, ideologías, religiones, formas de vida, géneros. Frente a la homogeneidad y al ambiente dogmático, cerrado y personalista de muchos grupos

de investigación, la diversidad no sólo se admite, sino que se potencia como elemento enriquecedor y creativo para conseguir mejores contribuciones científicas. El Centro de Estudios Gitanos, el Grupo de Estudios Árabe Musulmán Alhiwar, el Grupo de Estudios Judíos y el Grupo de Diálogo Interreligioso, que se han ido creando como parte del CREA a lo largo de los años, reflejan también una diversidad cultural y religiosa de sus miembros, que no es fácil ver en centros de investigación españoles. La diversidad se extiende también a la orientación sexual, formas de vida y todo tipo de preferencias personales en ocio, música, literatura, etc. Oriol Ríos, investigador de nuevas masculinidades, explica su experiencia personal en este sentido. Después de tiempo ocultando su orientación sexual, este centro de investigación fue uno de los primeros espacios en que pudo expresarla tranquilamente, por la confianza que le despertaba la gente que allí estaba, en concreto Pato y Ramón:

En el CREA siempre se me ha respetado, no se me ha juzgado jamás, al contrario, se me ha ayudado a reivindicar mi forma de ser. En concreto Pato y Ramón, Pato fue una de las primeras personas a quien le expliqué mi orientación sexual, por la confianza que me despertaba. (Oriol Ríos)

Esta amplia y deseada diversidad es una de las claves de los logros conseguidos a nivel científico y también en la transformación social; según Rosa Valls, también es molesta para quienes quieren identificarse como mejores representantes de la etiqueta de “críticos”, mientras que, en realidad, son incapaces de colaborar con quienes tienen diferentes ideologías o formas de vida.

También ha sido fundamental fomentar a jóvenes investigadores. Teresa Sordé, profesora de universidad y doctora por Harvard University, explica el gesto de Ramón escribiendo a Merton para hablarle de ella y la sincera respuesta que recibió por parte del sociólogo:

Yo era estudiante de segundo de sociología y fui a una tutoría... yo en este segundo año, iba a hacer un Erasmus a Inglaterra, Ramón me preguntó si me planteaba seguir haciendo el doctorado y así, y que qué me parecía ir a Harvard. Era la primera persona que me hablaba de Harvard y fue gracias a que ya era allí un autor reconocido, pues se fiaban de la rigurosidad científica y ética con que hacía los informes de sus estudiantes, y eso me ayudó a entrar en Harvard (...) De hecho era el único autor español de nuestro ámbito que conocían y que a mí me han hecho leer allí. (...) Cuando yo conocí a Ramón, Marta Soler se iba a hacer el doctorado allí, ella también me ayudó mucho, no fue fácil entrar, no fue fácil era un proceso largo, tenías que aprobar diferentes exámenes, y, cuando recibía una negativa, tuve siempre el apoyo de personas como Pato y Ramón. Pero Ramón, desde que me lo planteó en la tutoría, siempre pensó que era posible. Creían que era posible para una niña de un pueblecito del Baix Camp, además cuando nunca nadie de mi familia había ido a la universidad; era un sueño impensable. (Teresa Sordé)

Javier Díez, otro alumno de Ramón y actual profesor de la

universidad, también explica cómo, a través de Pato y su ayuda, pudo ir a desarrollar un interesante trabajo a la Universidad de Arizona.

Pues el haber podido ir a la Universidad de Arizona, en Tucson, empezó cuando Pato conoció a Marta Civil en un congreso en Boston, el verano del año 2000. Ella es una profesora del departamento de matemáticas en la University of Arizona, que ha trabajado mucho tiempo con la comunidad latina, y que justo estaba empezando a descubrir el libro de Ramón “Compartiendo palabras” por aquel entonces. Marta y Pato se conocieron en aquella ocasión y conectaron enseguida. Dos años después, en otro congreso de matemáticas al que fui, en la comunicación que presentaba, como hablaba de aprendizaje dialógico, apareció Marta entre el público. Después de la comunicación, se me acercó y me preguntó si conocía a Jesús Gómez, que ella le había conocido hacía un par de años en Boston. Por otro lado, también con Ramón vimos que, para poder seguir en la vía de la universidad, tenía que hacer un post-doc y, preferentemente, en un lugar fuera de España. Ramón me dio muchos ánimos para ir para allí, para Estados Unidos, y entonces vimos que una opción podía ser que fuera a Tucson, con Marta (...) Me dieron la beca, y nada... como cuatro meses después, en agosto de 2005, subí a un avión con Itxaso al lado. Y así es como empezó la aventura en Arizona, en un departamento de matemáticas, en un lugar anglófono, algo que nunca se me había pasado antes por la cabeza que pudiera ser posible. Y mira, pues, lo fue y la cantidad de cosas que he podido hacer y vivir gracias a eso. (Javier Díez).

Flor, una chica gitana, explica cómo Ramón le ha ayudado a profundizar en su identidad. Flor, estudiante de Historia e implicada en el feminismo gitano, explica:

La primera vez que oí hablar de Ramón Flecha fue cuando mi profesor de Bachillerato socioeconómico del Liceo Francés, mi profesor de sociología nos propuso leer el libro Conocimiento e identidad, escrito por Ramón Flecha y Alain Touraine. Ésta es la primera vez que oí hablar de Ramón Flecha y me apasionó uno de los capítulos donde habla de identidad gitana. Al cabo de unos años vuelvo a oír de Ramón Flecha cuando mi hermana lo conoce porque lo tenía como profesor y empieza a trabajar en la Drom Kotar Mestipen, una asociación gitana de mujeres y, al cabo de unos años, yo entro a trabajar en la Escuela de personas adultas de La Verneda-Sant Martí donde ya tengo contacto con Ramón Flecha, y hasta ahora. Si tuviera que decir o destacar alguna cosa de Ramón Flecha sería esta capacidad que tiene de potenciar los aspectos positivos y elocuentes de la gente, sobre todo conmigo es lo que está haciendo y lo está consiguiendo, pues potenciar lo mejor de mí para llegar muy lejos y sobre todo potenciando toda esta identidad gitana que tenía escondida. Creo que todo está siendo muy positivo a nivel mío, pues estar descubriendo otras identidades que hasta ahora no había puesto tan de relieve y, sobre todo, a nivel profesional me está abriendo caminos que jamás pensaba o imaginaba que podía

estar haciendo o que puedo llegar a hacer; realmente tengo mucha suerte en mi vida de haberlo conocido y sobre todo de todas las posibilidades que me está ofreciendo a nivel personal y a nivel profesional (Flor).

La misma generosidad se traducían en muchos otros ejemplos del funcionamiento atípico del CREA. Por ejemplo, se pueden citar muchos de los encargos de proyectos de investigación y publicaciones que, en los inicios, Flecha puso a disposición de todos sus miembros. Los resultados finales de investigaciones se concretaron en artículos firmados por 28 personas que habían trabajado voluntariamente en el proyecto de investigación. Más adelante fue necesario cambiar estas amplias autorías porque así lo pedían las evaluaciones del profesorado que se hacen en España.

Con el tiempo, se procuró hacer un reparto más igualitario del trabajo impidiendo, de esta forma, que algunas personas únicamente se ofrecieran para aquella tarea que les proporcionaba currículum y promoción individual, incluso cuando ésta se desarrolla a partir del esfuerzo de muchas otras personas. A principios de los años noventa, un miembro del propio centro intentó establecer que los encargos y autorías se repartieran solo entre el profesorado universitario y no con becarios u otras personas, a lo que Ramón se negó rotundamente. Y, posteriormente, este profesor se desvinculó del centro y se sumó a otras personas que sólo veían en los ataques personales la manera de destrozarse la imagen de la honradez de un centro que les cuestionaba su total falta de ética.

Sí, yo estaba presente cuando dicho profesor planteó que los encargos de publicaciones que le llegaban a Flecha se repartieran sólo entre el profesorado universitario que ya tenía plaza fija, yo no me lo podía creer. (Lidia Puigvert)

Ramón y Pato siempre se distinguieron por apoyar a las personas becarias y con contratos precarios frente a las presiones sexuales y/o laborales que sufrían. Un cargo académico (que aquí llamaremos Josep) presionó a Lidia para que renunciara a su contrato precario meses antes que se extinguiera su duración. El mismo cargo también presionó a Ramón para que, como profesor funcionario que trabajaba con ella, la presionara en el mismo sentido.

Lidia habló con Ramón y éste organizó una verdadera rebelión. Josep alegó en su defensa que la petición de la renuncia era de un organismo superior de la universidad y él tan sólo la transmitía y que, para no tomar una decisión unilateral sin su participación, él la había invitado a la reunión donde iba a tomarse esa decisión. Una empresa puede decidir la rescisión del contrato de una trabajadora en las condiciones que determine la legislación vigente, pero no puede decidir que la trabajadora renuncie a su contrato. Sin embargo, este cargo, que había sido un conocido líder intelectual comunista se creyó con poder para hacerlo. Su sensación de inmunidad se daba en un contexto que protegía esos comportamientos, mientras atacaba a quienes defendían a las trabajadoras precarias de esos abusos. Así tampoco es extraño que años después atacara a Lidia por proponer que se cumpliera la ley de violencia de género, incluyendo este tema en la formación del profesorado.

Para Flecha era muy triste que Josep hubiera sido considerado un líder intelectual del partido político más conocido del movimiento antifranquista y que tuviera comportamientos totalmente contrarios a los ideales democráticos de la inmensa mayoría de integrantes de aquel movimiento. De todos modos, tampoco le extrañaba de quienes habían sido líderes en partidos estalinistas y todavía no habían reconocido su error. Criticaban a Stalin, pero no a su propio pasado de haber tenido un papel relevante en un partido que había sido estalinista desde su fundación. Sin esa autocrítica, seguían actuando con actitudes estalinistas, sintiéndose inmunes en esa acción, creyendo que todo el mundo era en el fondo como ellos y llegaban incluso a creer que Ramón iba a colaborar en esa presión a una profesora precaria.

Ramón dijo públicamente que había que hacer todos los cambios necesarios para que estas cosas no le pudieran ocurrir a nadie y mucho menos provocadas por profesorado con cargos de representación. Gracias al debate que él inició, poco tiempo después todas y todos los que tenían el poder en el organismo correspondiente lo perdieron para siempre y fueron siendo relevados en sus cargos. Lidia solucionó su situación particular, pero el haber conseguido la estabilidad no ha debilitado su solidaridad con sus compañeras y compañeros en situación precaria; al contrario, se ha implicado en la defensa de sus derechos frente a todo tipo de acoso y, durante años, fue una excelente presidenta del comité de empresa del personal docente laboral de la UB.

Ya hemos explicado anteriormente que Flecha fue el precursor de un proceso que llevó, años después, a que se aprobaran investigaciones sobre la violencia de género en las universidades

españolas y para que todas ellas se vieran obligadas a crear mecanismos para su superación. Como dice Lúdia Puigvert, quien fuera asesora de prevención de violencia de género del Lobby Europeo de Mujeres, ya en 1995 envió una carta al equipo rectoral de la UB pidiendo que se creara una comisión para prevenir la violencia de género en ella:

Yo ya llevaba años en el feminismo y en el mundo universitario. Me resultaba increíble que hubiera incluso catedráticas que escribían y eran consideradas autoridades en temas de género y, al mismo tiempo, se sometían y aliaban con los señores feudales acosadores en contra de las mujeres becarias de su propia universidad. Fue Ramón el primer profesor que inició la rebelión que hoy nos está llevando a comenzar la superación de la violencia de género en la universidad. Y lo hizo no sólo a pesar de la persecución de los acosadores, sino también de muchos otros profesores y profesoras. (Lúdia Puigvert)

La ley de violencia de género del 2004 exigía la inclusión de su prevención en la formación inicial y permanente del profesorado y la ley aprobada en Catalunya en el 2008 amplía esta exigencia a la formación de otras y otros profesionales de la educación. Lúdia dirigió una investigación I+D del Instituto de la Mujer sobre el cumplimiento de esa exigencia que demostró una vez más las resistencias a este tema por parte de las universidades españolas. Lúdia propuso en un organismo universitario la inclusión del tema y se aprobó por votación con muchas dificultades, siendo muy agresiva la reacción de varios compañeros, entre otros la de Josep,

que incluso llegó a mofarse públicamente. En el 2010 Lúdia me explicaba esta situación:

Bromeaban y se burlaban de la propuesta que lo que hacía era tratar de cumplir una ley, una directiva que insiste en la necesidad de incorporar en los planes de estudio de los futuros profesionales relacionados con la educación el tema de la prevención de la violencia de género, tema que como todos sabemos tiene su punta del iceberg en 76 mujeres asesinadas por sus parejas o exparejas en el año 2008. (Lúdia Puigvert)

Los criterios éticos del centro de investigación de Lúdia hacen referencia, también desde el principio, al uso de los fondos obtenidos y de las posiciones alcanzadas frente a las motivaciones por poder y/o dinero que orientan el trabajo de algunas personas y grupos investigadores. En este centro se planteó, desde el inicio, aceptar como miembros solo a quienes tuvieran motivación por el trabajo que se realizaba, la única que permitiría lograr el objetivo de realizar investigaciones de gran calidad que supusieran contribuciones relevantes a la superación de desigualdades; también la única que permitía que se desarrollaran con éxito las relaciones necesarias para ese tipo de investigaciones. No podía investigar, por ejemplo, con personas gitanas alguien con rechazo racista de las mismas.

Sus criterios éticos implican también una coherencia entre los valores que orientan la investigación y las propias relaciones y comportamientos. Insistían mucho desde el principio en que un grupo de investigación que estudiara temas como el sexismo y el

racismo tenía que impedir cualquier tipo de agresión sexista o racista en su interior y también tenía que luchar para superar las prácticas sexistas y racistas que se daban en la institución universitaria a la que pertenecían. Flecha dio su primera conferencia en Harvard en 1994 y allí comprobó una vez más hasta qué punto las universidades de prestigio científico son muy firmes en sus criterios éticos y aseguran que es posible superar cualquier agresión sexista o racista en su seno. Tanto Ramón como Lidia, como otras personas que iban haciendo estancias en esas universidades, transmitían en la reunión plenaria del centro que pronto llegaría el momento de afrontar el enorme sexismo que había en las relaciones universitarias españolas.

Rocío García, investigadora y doctoranda, impartió recientemente una sesión de un seminario y una conferencia en la primera universidad de Europa (Cambridge) e hizo una estancia en ella. Nos relata el diferente ambiente que vivió en esa universidad y en una universidad de aquí:

Mi estancia en la Universidad de Cambridge me ayudó a comprender todavía más el nivel científico y humano que Pato y Ramón llevaron a la universidad y a todo el trabajo que se desarrolla en CREA. El reconocimiento internacional y la admiración por el trabajo de CREA se puso de manifiesto en el seminario organizado por el grupo de psicología y neurociencia en educación de la facultad de educación el 28 de septiembre de 2010. El seminario llevó por título “Successful Educational Actions (SEA): guaranteeing educational success for all in Europe” y suscitó un

gran interés entre el profesorado e investigadores de la facultad. Entre el público, se encontraba profesorado del más reconocido a nivel internacional como el director del grupo, Neil Mercer o la editora ejecutiva del Cambridge Journal of Education, Christina Howe, quienes manifestaron un gran interés y plantearon relevantes cuestiones sobre Grupos Interactivos y los principios del aprendizaje dialógico. El debate científico sobre las aportaciones de Includ-ed y CREA se incluyó en la Conferencia inaugural del Máster de Educación Primaria en la facultad de educación de la Universidad de Cambridge. La charla de clausura realizada el 16 de octubre de 2010 se tituló “Successful Educational Actions: Primary schools as communities achieving inclusion for all” donde participaron diez maestras de primaria y secundaria. Una de ellas dijo “¿Sería posible que difundierais esos resultados entre todas las escuelas de Inglaterra? Son absolutamente necesarios, tendríais que venir a mi escuela”. Una de las profesoras organizadoras de la conferencia, Linda Hargreaves, destacó la relevancia del proyecto Includ-ed para la mejora de la educación en Europa y, en concreto, la Metodología Comunicativa Crítica como una aproximación que hacía la investigación realmente inclusiva y suponía una nueva forma de entender la investigación que era necesaria aprender y entender mejor. Los debates en ambos seminarios y en uno de los

proyectos de investigación en los que participé Children's Awareness in Learning and Knowledge aportando los resultados de Includ-ed en relación a la implicación de la comunidad en la escuela se desarrollaron en ambientes de igualitarismo como sólo antes los había encontrado en CREA. Esos debates se extendieron hasta el área social de la facultad, donde muchas personas de diferentes categorías, catedráticos, jóvenes investigadoras, estudiantes de doctorado y personal de administración, comían juntos cada día y no se les criticaba por ello. Tenían el mismo ambiente igualitario y amistoso que yo ya había vivido en CREA. Un ambiente bien distinto al de las envidias y críticas que se hacían al CREA aquí, y que jamás ocurrirían en una Universidad como Cambridge que comparte la sólida base científica y humana que existe en CREA. (Rocío García)

Ha habido mucho profesorado y muchos grupos de nuestras universidades que, al menos en algún momento, han tenido los mismos sueños de mejora, pero han sido derrotados y sus miembros han sufrido la expulsión, la exclusión o el desánimo. Son muchos y diversos los motivos, algunos explicados a lo largo de este libro. No quiero obviar uno fundamental y que explica el porqué y el cómo el CREA es lo que es. Desde sus inicios hasta la actualidad se han establecido entre sus equipos de trabajo, entre los *partners* y miembros de los proyectos de investigación de las diferentes universidades españolas e internacionales, entre sus miembros, colaboradores... relaciones muy diversas, pero con un

fuerte compromiso de compañerismo y lealtad entre las personas. Es evidente que, desde su fundación en 1991 estamos hablando de centenares de personas, todas ellas muy diversas en pensamientos, ideas, formas de ser, visiones de la sociedad y del mundo. Esto siempre ha sido un valor y una de las claves del trabajo de CREA, como también lo ha sido que no tuviera cabida ningún tipo de violencia, de rumorología, de crítica por la espalda... nada que pudiera dañar relaciones saludables y leales que permitieran conseguir de forma coherente propuestas sociales, económicas y educativas que contribuyen a una sociedad mejor. Por decirlo de otra manera, relaciones basadas en valores y sentimientos como los que todo el mundo decimos querer para una sociedad mejor.

Algo obvio y de sentido común es admirado y deseado en equipos de trabajo y centros de investigación en los que todavía priman más las mezquindades humanas que la razón por la que son y existen. Cada vez menos, porque sin duda avanzamos hacia una sociedad más crítica en sí misma, en la que nos vamos comprometiendo como podemos, queremos y decidimos. Pero hay quiénes en vez de trabajar para hacer posibles aquellas relaciones humanas que todavía no existen en su mundo personal o laboral, intentan que esa realidad no exista: o bien negando su posibilidad o no permitiéndola más allá de algún discurso, palabras o en las celebraciones de los Días Internacionales. De esta forma la envidia, las críticas, los egoísmos pasan a un primer plano dando cobertura y acción a lo que ellos consideran normal, que, de hecho, es “su normalidad” en la forma de construir sus relaciones y sociedad.

Leyendo y revisando muchísimas biografías y relatos históricos encontramos la rumorología y su propaganda mediática como la

mejor arma de destrucción para quienes, desde la ciencia, hicieron propuestas avanzadas para su época. En este libro se explican muchas aportaciones científicas, no todas. Sin duda, la línea de investigación de violencia de género en las universidades es la que ha despertado más resistencia y ataques. Sin embargo, lo que han conseguido Ramón, Lidia y su centro de investigación es coprotagonizar esa transformación sin que hayan logrado destruirles gracias a las amistades que tienen a nivel nacional e internacional de personas e instituciones que valoran muchísimo el nivel científico y ético, mientras que les parece horrible la mediocridad y el acoso sexual. Es normal que agradezcamos esa mejora que hoy disfrutamos todo el personal de las universidades y que aún será mejor para quienes nos vienen por detrás, por ejemplo, nuestras hijas e hijos y nuestras nietas y nietos.

A punto de entregar este libro para su publicación tuvo lugar la cena de celebración de los 25+2 años del CREA con participación de 48 de sus miembros, 10 exCREA y 56 personas muy diversas de la política, las universidades, los medios de comunicación y las organizaciones sociales. Es imposible reflejar aquí los sentimientos y las ideas que han llevado a miembros de todos esos colectivos a decir que ha sido uno de los mejores acontecimientos públicos en que han participado. Inauguró un alto cargo de la Comisión Europea resaltando el valor que el trabajo de este centro de investigación tiene para Europa y recordando a un extraordinario officer de la CE que era amigo de CREA. Un impresionante *Va Pensiero* fue interpretado por Garazi, que además de soprano es una investigadora joven que días antes lograba la beca de La Caixa para hacer un doctorado que espera que sea en una de las mejores universidades del mundo, como

Harvard o Wisconsin, porque así lo desea profesorado de esas universidades. Jelen, del Centro de Estudios Gitanos de CREA, primera gitana que ha llegado a Doctora en Cataluña y solista de su iglesia evangelista interpretó “Gelem, Gelem”, el canto gitano a quienes sufrieron persecución y exterminio nazi.

Un diálogo entre una anarquista y una empresaria de una de las principales empresas catalanas (ambas forman parte del CREA) dejó clara, entre risas de toda la sala, no solo la posibilidad sino también la maravilla de trabajar juntas y compartir amistad personas tan diferentes. La coordinadora de la plataforma contra las violencias de género (que agrupa a más de cien entidades) relató un testimonio muy profundo de la labor que hace la plataforma y de la contribución de este centro a esa tarea desde el principio y siempre.

Guionista y realizador del documental de TVE, que ha ganado el Globo de oro en el Hamburg World Media Festival, dijeron que con Ana y Ramón han llegado a una amistad como nunca habían tenido con otros protagonistas de sus producciones en treinta años haciendo televisión. El padre y la madre de la empresaria que había participado en el diálogo con la anarquista llenaron el ambiente con palabras de reconocimiento al trabajo del CREA, al bienestar de su hija en los veinte años que forma parte del centro y a la amistad que compartieron con Pato.

El final fue un “Txoria, txori” dedicado a Pato y como agradecimiento de las víctimas de violencia de género en la universidad a quien fue perseguido hasta el último de sus días por haberlas apoyado. Las cuerdas de las guitarras y las voces diversas hicieron brotar lo mejor de cada persona a veces

acompañado de lágrimas que eran también un anuncio de que se iba a seguir trabajando por aportar a las sociedades las evidencias científicas que necesitan para avanzar a ese otro mundo que la humanidad desea.

8. Creación científica: Dialogic Evidence Based Policies

La principal conclusión de una investigación científica fue aprobada por unanimidad por el Parlamento Europeo, así como por parlamentos de los Estados Miembros y de regiones de la CE de la Unión Europea. Este acontecimiento tan transformador respecto de las relaciones que había habido hasta ese momento entre ciencia, política y ciudadanía supuso un avance de no retorno hacia la consolidación de la perspectiva del Dialogical Evidence Based Policy. Desde entonces, se están dando pasos decisivos en Europa y en el mundo hacia esa perspectiva que el centro fundado por Flecha inició ya en 1991 con su Metodología Comunicativa de Investigación.

Workaló: La Creación de Nuevas Perspectivas Ocupacionales para las Minorías Culturales. El caso gitano fue el primer proyecto del Programa de Investigación Científica de la Unión Europea dirigido por Flecha. El 29 de septiembre del 2004 se llevó a cabo la Conferencia final en una de las Salas del Parlamento Europeo con asistencia de representantes de la sociedad civil, de gobiernos y parlamentos regionales, estatales y del europeo. La europarlamentaria gitana Livia Jaroka, una de las asistentes, tomó muchas notas y siete meses después el Parlamento Europeo aprobó la resolución que ella presentó. Este reconocimiento del pueblo gitano como pueblo de Europa fue el punto de inflexión de un cambio de la consideración de la población gitana en la Unión Europea y en algunos de sus estados miembros. En esa misma conferencia final del 29 de septiembre, un miembro del Parlamento Español se comprometió públicamente a presentar esa misma moción en España. Un año

después pudo presentarla, siendo aprobada también por unanimidad. Este impacto político llevó a la creación del Consejo Estatal Gitano, órgano consultivo para desarrollar políticas que afecten a la Comunidad Gitana.

Miranda Vuolasranta, una de las figuras más representativas del pueblo gitano europeo y miembro del Consejo de Europa, dijo sobre *Workaló*:

...es el mejor acontecimiento que los gitanos y gitanas habíamos tenido en los últimos cien años. (Miranda Vuolasranta)

Se ha criticado mucho a la economía, sociología y otras ciencias sociales su incapacidad para predecir la evolución de la sociedad y de actuar sobre ella para optimizarla, lo cual tiene muy graves consecuencias por ejemplo ante la falta de previsión de las crisis económicas. Ese no es el caso de Flecha. Él siempre había trabajado con personas gitanas y, desde el mismo inicio de CREA, siempre ha habido como miembros personas gitanas. Pero en 1991 todavía no había llegado el momento de intentar esa transformación que hubiera fracasado. Sin embargo, años después, cuando ya estaba planificada la entrada de los denominados países del Este en la Unión Europea, Ramón vio que ese era el momento porque las instituciones y la población europea tendrían que tomar postura de un signo u otro hacia el crecimiento de su proporción gitana. Cuando se tomó conciencia del problema se encontraron con que había un centro de investigación que ya lo había previsto, trabajado y que tenía la solución que más convenía a todas las partes.

Actualmente se valora mucho en los programas de investigación europeos la co-creación, la creación conjunta de conocimiento entre las personas de ciencia y la ciudadanía. *Workaló* fue el proyecto precursor de esta orientación, comenzó a crear las olas que hoy ya cogen cada vez más grupos de investigación. La trayectoria de vida de Ramón hacía que pudiera jugar este papel. En 1997 fue a dar una charla a profesionales de un centro penitenciario; al final, se le acercó una chica que le dijo: “*hay aquí un interno que dice que es amigo tuyo, se llama Antonio Cortés*”. Un torrente de recuerdos llenó cada segundo de su camino a la puerta hasta que se propuso un objetivo que todo el mundo consideró imposible: “*él también tiene que salir*”.

Antonio había sido su alumno 18 años antes en la escuela de personas adultas de La Mina. Rápidamente se hicieron amigos y salían juntos todas las semanas con frecuencia con otros gitanos del mismo o de otros barrios. Fueron a conciertos, disfrutaron de Camarón, se divertieron en un tipo de locales con los que hasta entonces no había tenido contacto. En los ambientes progres del centro de Barcelona en que también se movía Flecha estaba muy bien visto fumar porros y era casi una obligación a la que él le costaba muchas discusiones no someterse. Sin embargo, era a Antonio al que acusaban y condenaban cuando Ramón sabía muy bien que ninguno de los dos daba ni siquiera una calada. Unos policías con poca formación entraron en un bar y trataron de cachear a su hija pequeña, él no permitió que la tocaran y ese rechazo llevó a que acabara siendo acusado.

No le veía desde que Antonio se había casado 12 años antes. Y ahora lo reencontraba en una prisión y con una pena de ocho años y un día que, según decía todo el mundo, hacía imposible que

saliera; pero no contaban con la capacidad de Ramón para hacer posible lo que parece imposible. Logró convencer en una reunión de varias horas incluso a un juez a quien no conocía y que le dijeron que era de extrema derecha y muy racista. El juez defendía el papel ejemplar de las condenas para el resto de la comunidad, para que supieran lo que les esperaba si cometían el delito. Ramón argumentaba que condenando inocentes ese carácter ejemplar se convertía en lo contrario de lo que el juez pretendía, ya que la conclusión era que si traficabas con droga tenías lujos y estabas en la calle mientras que si no lo hacías vivías en la pobreza y encima te condenaban. Acordaron que, si salía, Antonio haría la prueba de mayores de 25 años y estudiaría en la universidad y así sucedió.

Solo una persona así podía dirigir el reto que supuso la investigación *Workaló* y el inicio de la dinámica de co-creación que hoy ya ha triunfado. El pueblo gitano era uno de los colectivos que rechazaba la práctica investigadora habitual que les trataba como meros objetos. La vieja polémica entre metodologías cuantitativas y cualitativas no resolvía este problema, en ambos se acudía a los sujetos a sacarles información, excluyéndoles del proceso de diseño, interpretación y conclusiones de la investigación. A veces, incluso los sujetos rechazaban más radicalmente la investigación cualitativa que la cuantitativa, puesto que responder a una encuesta les puede llevar diez minutos mientras que ser los objetos de una entrevista en profundidad les supone mayor dedicación de tiempo y más implicación personal.

Con anterioridad a *Workaló*, muchos grupos habían hecho mucho énfasis en el *Evidence Based Policy*, es decir, en la necesidad de basar las políticas en evidencias científicas. Personas del mundo

de la ciencia pedían que se tuvieran en cuenta las evidencias a la hora de definir políticas para así obtener mejores resultados sociales. Personas del mundo de la política decían que la Comunidad Científica no les aportaban las evidencias que sus políticas necesitaban, e incluso con frecuencia comentaban que cuando hacían caso a los científicos obtenían peores resultados sociales y políticos. La respuesta que a veces se daba por algunos científicos era que sus evidencias eran excelentes pero los políticos no hacían caso porque no entendían del tema o porque priorizaban su ideología sobre los resultados.

Ramón consideró que esa falta de diálogo y de consenso era en parte provocada por una concepción jerárquica subyacente a la propuesta de la *Evidence Based Policy*, porque consideraba que los científicos debían decidir libremente qué evidencias investigar y aportar, mientras que la ciudadanía se limitaba a pagar esas investigaciones con sus impuestos y los políticos escogidos por la ciudadanía eran meros ejecutores de las evidencias de los científicos. En ciertos ámbitos sociales, esta situación se agravaba todavía más al ser muy frecuente que los grupos de investigación fueran de una ideología determinada y las evidencias que aportaban tenía más que ver con su ideología que con la ciencia. Incluso a algunos científicos no les importaba afirmar que, como la ciencia no era neutral, era normal que lo que llamaban sus evidencias tampoco lo fueran, sin tener en cuenta que la ciudadanía había votado a representantes de otra ideología y que sustituirla por la suya sería una acción antidemocrática.

El CREA inició un nuevo enfoque con la Metodología Comunicativa de investigación que demostraba a las personas de ciencia que podían aprender mucho de todas las personas de la

sociedad si entraban en un diálogo igualitario con ellas en lugar de considerarse superiores. Uno de los muchísimos ejemplos ilustrativos de esta metodología se produjo durante un seminario del proyecto *Workaló* celebrado en el École des Hautes Études en Sciences Sociales (París) el 6 de marzo de 2004. Ese día, un importantísimo investigador explicaba su concepto sobre identidad mixta definido como una composición de un 50% y un 50% de dos identidades. Después de su intervención, una mujer gitana sin estudios universitarios que se encontraba entre el público intervino diciendo que ella era 100% gitana y 100% francesa, que no era menos gitana por ser también francesa ni menos francesa por ser también gitana. Después del diálogo que mantuvieron, tanto el ponente como el resto de las personas investigadoras reconceptualizaron el concepto de identidades mixtas y desarrollaron un concepto nuevo más inclusivo: no tenemos un 100% a repartir en trozos a diferentes identidades, sino que podemos ser 100% de cada una de ellas. La Metodología Comunicativa de investigación fomenta esta creación dialógica de conocimiento, que contribuye al desarrollo de conceptos más acordes con el mundo de la vida de las personas participantes y de un nivel científico superior a los conceptos anteriores.

En otro encuentro en el Parlamento Europeo, Martin Pletersek (Permanent Representation of Austria to the EU) dijo a personas de CREA:

así sí que quiero esa dialogic evidence based policy porque nos lo traéis todo: las evidencias publicadas en las revistas científicas, los políticos que las han implementado en sus municipios o regiones, los profesionales que las han llevado a cabo, y las

personas que han recibido las mejoras sociales así conseguidas (Martin Pletersek)

Efectivamente, la Metodología Comunicativa había posibilitado que se iniciara ya el proceso en el Parlamento de Catalunya con su reconocimiento del Pueblo gitano de 2001 y la creación del Plan Integral y el consejo gitano de Cataluña. Tres años después, en el Parlamento Europeo las personas investigadoras explicaron las evidencias científicas, políticos de Catalunya clarificaron las mejoras que no sólo el pueblo gitano de Catalunya sino el conjunto de la sociedad catalana había tenido como resultado de esa investigación y también hablaron personas gitanas y no gitanas que habían recibido esas consecuencias positivas.

Año tras año los programas de investigación científica europeos y también del resto del mundo han ido avanzando con rapidez en esa dirección, principalmente como una de las consecuencias del giro dialógico de las sociedades, pero también gracias a personas y grupos investigadores que ya llevaban tiempo demostrando que esa forma de trabajar es más útil para la ciencia y para la sociedad. Hoy ya en los programas institucionales de investigación hay muchas palabras como *co-creación* y otras que piden que los grupos de investigación no sólo divulguen, transfieran y logren Impacto Social con los conocimientos que crean, sino que también los elaboren juntamente con la sociedad, la ciudadanía, los políticos, las instituciones y las empresas. Como en tantas otras cosas, Flecha se adelantó a su tiempo colaborando en la construcción del futuro.

Al principio, había personas que no sabían distinguir esta metodología comunicativa de otras anteriores, como la

investigación-acción o la investigación-acción participativa. Durante décadas se había dado una dicotomía entre una investigación científica más tradicional centrada en las estructuras de la ciencia y otra investigación más participativa centrada en los sujetos. La metodología comunicativa logró superar esa dicotomía estableciendo un diálogo igualitario en el cual tenían que estar presentes tanto la pluralidad de voces de la ciudadanía como todos los conocimientos aportados por las ciencias.

A lo largo del siglo XX, se había desarrollado un gran esfuerzo intelectual para construir metodologías de investigación social que tuvieran debidamente en cuenta las voces de los seres humanos, en las que las personas investigadas no fueran instrumentalizadas por quienes las investigaban. La investigación acción, la investigación participativa, algunas corrientes de la etnometodología, y otras perspectivas han realizado importantes aportaciones en esa dirección. Detrás de cada una de esas contribuciones hay personas, intelectuales que se han comprometido con la mejora de la humanidad y de la propia investigación.

Dentro de las metodologías de investigación que intentaban potenciar la participación y la mejora de la situación de los sujetos, había también debilidades. Frecuentemente, las personas investigadoras decían ser unos participantes más dentro del proceso y, aunque efectivamente lo eran, olvidaban señalar sus deberes porque cobraban un sueldo o aumentaban su currículum vitae. Había que tener en cuenta que quienes no tenían que dedicarse ocho horas a limpiar o ir al mercadillo para ganarse la vida, disponían diariamente de ocho horas para conocer las evidencias que debían aportar al diálogo con la ciudadanía. Con

la disculpa de que la ciencia está alejada de la realidad, esas personas investigadoras no aportaban a ese diálogo los conocimientos acumulados por la comunidad científica internacional y ni siquiera los estudiaban. Se puede elaborar un proyecto educativo de un barrio de forma muy participativa, pero si quienes son especialistas no aportan esos conocimientos, el resultado puede ser (y es frecuentemente) un aumento del fracaso y de los conflictos, además de un rechazo de la población a la investigación y al personal investigador.

La entonces nueva metodología comunicativa de investigación incluía la doble dimensión sistémica y subjetiva de las sociedades y del propio conocimiento. Así, superaba científica y socialmente tanto las investigaciones sistémicas como las subjetivas. A diferencia de las investigaciones objetivistas o sistémicas que no tenían en cuenta a los sujetos, la metodología comunicativa ponía en primer plano y de forma igualitaria la voz de todos los sujetos, tanto las personas investigadoras como las personas investigadas. Ambas participan desde el principio hasta el fin en todas las fases del estudio, desde el diseño hasta la implementación de las conclusiones. A diferencia de las investigaciones subjetivistas que relegaban la dimensión sistémica, la metodología comunicativa incluía la obligación del personal investigador de estudiar directa y rigurosamente los conocimientos ya acumulados por la comunidad científica internacional y ponerlos a disposición de los sujetos. De esa forma, se lograba que el esfuerzo que las personas hacían en la participación tuviera frutos al lograr la eficacia en la mejora de su situación.

Había investigadores que se movían bien entre libros, pero mal entre personas y colectivos diversos; otros se movían bien entre

el público y mal entre los libros, pero se necesitaba a alguien que se moviera bien en ambos contextos; Ramón, desde pequeño, leía muchísimo y se relacionaba con personas y grupos muy diversos. También había investigadores que se sentían bien entre grupos sociales de alto nivel socioeconómico y académico y no en los barrios populares más desfavorecidos y otros (menos) justo al revés, pero se necesitaba alguien que se sintiera bien en ambos ambientes; él, desde pequeño, había frecuentado tanto los barrios más pobres como los domicilios más ricos de Bilbao. Pero es que, además, el diálogo igualitario que siempre había motivado a Ramón en todas sus relaciones profesionales y personales era la mejor base para iniciar una metodología comunicativa, para que nadie quiera imponerse a nadie en función de posiciones de poder y para que todas las personas implicadas se atengan solo a los argumentos aportados con independencia de quienes los dicen.

No se necesitaba que todas las personas que formarían el centro de investigación reunieran individualmente esas características, pero sí que las reuniera el conjunto de esas personas y eso se logró con su diversidad, especialmente en relación a los diferentes ámbitos y grupos sociales con quienes gusta más trabajar a cada persona. Las reuniones eran un ejercicio teórico-práctico de diálogo igualitario que también posibilitaba alcanzar un gran nivel teórico, siendo ambos los dos elementos claves para el desarrollo de la metodología comunicativa. Quienes así lo deseaban, participaban en un seminario quincenal leyendo y debatiendo las obras más relevantes de las diversas ciencias. Los debates siempre se han desarrollado a través del diálogo igualitario, donde la validez reside en los argumentos aportados (siempre directamente vinculados con el libro leído) y no en

posiciones de poder. Cada lectura se ha relacionado con las investigaciones nacionales e internacionales que se han llevado a cabo y con el trabajo desarrollado por sus miembros en movimientos sociales. Jesús pronto empezó a relacionar las lecturas con la metodología comunicativa utilizada en las investigaciones, generando una mayor profundización y sustanciosas mejoras tanto en las técnicas utilizadas como en la propia interpretación de los datos.

Además de estas lecturas y su conexión con la realidad social, desde el Centro se organizaron seminarios con autores y autoras de gran nivel internacional. Para poder hacer intervenciones en ese seminario no se necesitaba tener ninguna posición académica concreta, sino haber leído las obras del autor en cuestión y en los debates siempre se argumentaba en base a ellas. Con este riguroso trabajo científico desarrollado durante muchos años se fue fraguando la metodología comunicativa. Por tanto, su gestación está directamente relacionada con las mejores aportaciones que a nivel teórico existen en las diferentes ciencias y su combinación con el trabajo llevado a cabo en diferentes realidades sociales, tomando como base las diversas voces de las propias personas.

La investigación *Workaló*, se realizó con ese mismo diálogo igualitario. Participaron personas analfabetas que tenían mucho que aportar desde su conocimiento de la realidad y personas investigadoras desde los conocimientos de la comunidad científica internacional. La investigación científica tradicional había despreciado, minusvalorado o simplemente no había tenido en cuenta las voces de la ciudadanía. La investigación-acción a veces había obviado importantes conocimientos de la comunidad científica que con frecuencia no conocían los investigadores

participantes.

El siguiente proyecto dirigido por Ramón dentro del programa marco de investigación científica europea fue *Includ-ed*, el único de ciencias sociales y humanidades que la propia Comisión Europea incluyó en su lista de 10 investigaciones científicas de éxito. La metodología comunicativa de investigación empleada permitió identificar las actuaciones educativas que daban más éxito al alumnado y que eran transferibles a todo tipo de contextos. De esa forma, entre otras cosas, se logró diferenciar claramente entre aquello que conduce a la exclusión social y lo que contribuye a su superación. Por ejemplo, entre las aportaciones científicas que realizó *Includ-ed* que contribuyen a la mejora de la educación se encuentra el haber identificado tres tipos de agrupación del aula, así como sus efectos en el aprendizaje e inclusión social. El *trac-king* y el *streaming* son formas de agrupar al alumnado de manera homogénea (por niveles de habilidad), lo que conduce hacia la exclusión, primero educativa y luego social de los grupos “de menos nivel”. El *mixture* no agrupa de manera homogénea, pero no se asegura dentro del aula que todas las alumnas y alumnos estén atendidos, con lo cual el alumnado que necesita más atención para avanzar no puede hacerlo. La *inclusión* permite trabajar dentro del grupo de referencia a través de la conformación de pequeños grupos heterogéneos y contando con la ayuda de más personas adultas que entran al aula para asegurar que ningún estudiante se quede fuera.

La comunidad científica internacional ya ha demostrado en las últimas décadas cómo la participación de la comunidad en los centros escolares y la formación de familiares, entre otros

elementos, generan mejores resultados académicos del alumnado. A través de la metodología comunicativa, teniendo presente todo este bagaje académico y su combinación con las aportaciones de las personas que habitualmente no han tenido voz en los procesos de investigación, se alcanza un conocimiento mucho más profundo y científico de la realidad. Se gana en científicidad debido a que no se deja la interpretación sólo en manos de las personas académicas (perspectiva objetivista) o sólo en manos de los sujetos sociales (perspectiva subjetivista), sino que se elabora de manera conjunta.

El diálogo igualitario de la metodología comunicativa pone de relieve que, a veces, el conocimiento científico internacional coincide con la voz de las familias y grupos culturales minoritarios y no con las autoridades académicas que orientan las políticas. Un ejemplo, se dio cuando unos catedráticos ocurrentes consiguieron que en España se hiciera un cambio que empleó muchos recursos en generar más fracaso escolar y social: antes, las niñas y niños estaban en la misma escuela hasta los 14 años para ir luego a los institutos de secundaria, el catedrático ocurrente con más poder logró que se acortara a los 12 años, cambiando a esa edad la asistencia a los institutos. El pueblo gitano dijo que eso generaría abandono escolar a los doce en niñas y niños que, de otro modo, hubieran seguido dos años más. Ahora que todo el mundo sabe que ha sido así, esos ocurrentes echan encima la culpa de ese abandono al pueblo gitano, cuando en realidad la tienen ellos por lograr imponer sus ocurrencias tanto sobre las evidencias que aportaba la comunidad científica internacional como sobre las voces gitanas.

La metodología comunicativa logró resultados que llevaron a valorar mucho internacionalmente al CREA, lo cual permitía a este centro de investigación tener fuerza suficiente para romper el silencio sobre los acosos sexuales en las universidades españolas y para seguir trabajando cada vez con mayor nivel científico en medio de ataques muy crueles de los acosadores. Durante los primeros años de esa ruptura del silencio fue cuando a pesar de estar sometidos a ese fuego cruzado lograron el proyecto *Included*, pasando dos durísimas fases de selección y siendo la única seleccionada entre las propuestas de las principales universidades y centros de investigación europeos. ¿Cómo este centro de investigación pudo sacar fuerzas para ganar un proyecto tan importante en unos momentos en que estaban sufriendo una persecución tan terrible y dolorosa por haber roto el silencio sobre los acosos sexuales en la universidad? A veces consideramos héroes a quienes suben una montaña peligrosa o sobreviven al perderse en una selva. Conociendo los detalles de aquellos momentos es difícil imaginarse una selva más cruel que la que sufrieron los miembros de CREA y Safo durante aquellos dos años, no es fácil acumular tantas lágrimas o recibir tantas llamadas anónimas amenazadoras en medio de la noche. Y, sin embargo, lo lograron; las amistades y la importantísima solidaridad internacional hicieron el milagro.

La metodología comunicativa tuvo una parte importantísima en lograr ese proyecto en esas circunstancias. Primero, porque al basar la propuesta de investigación en esa metodología anticipaba no solo un gran impacto científico sino también un gran impacto político y social, una gran mejora de los resultados educativos de las niñas y niños. Segundo, porque en el anterior proyecto ya

había logrado un gran impacto político y social. Tercero, porque esa metodología suponía un diálogo constante con gobiernos, ciudadanía, movimientos sociales con una transparencia que les motivó a defender al equipo de las evidentes calumnias de los acosadores. Cuarto (*last, but not least*) el diálogo igualitario facilitaba el surgimiento de amistades dentro del propio equipo. Según Marta Soler, actual directora, el nivel científico logrado también se explica por la solidaridad y el trabajo en equipo que ha caracterizado a este centro desde sus inicios. El diálogo entre personas de diferentes categorías, backgrounds, miradas, ideologías, desde una perspectiva igualitaria ha conseguido crear más conocimiento y hacerlo más transformador, tanto a nivel social como personal.

En la elaboración de la metodología comunicativa participaron muchas personas. Ramón la inició, pero luego fue su amigo Pato quien más la desarrolló y ahora es el hijo de éste, Aitor Gómez, quien continúa con la labor. La amistad entre Pato y Ramón y sus amistades con otras personas fueron admirablemente dialógicas; el diálogo ha sido una práctica constante en sus vidas. Charlaron desde el primer momento en que se conocieron. Conversaron también amplia y profundamente en los últimos momentos de la vida de Pato. Incluso en las épocas en que era más difícil, siempre encontraron ocasiones para ese diálogo en el que iban naciendo sus ideas, sus sentimientos y sus sueños compartidos. Ellos no eran del tipo de personas que buscan hablar con quienes están en posiciones de superioridad en cualquier ámbito y evitan a quienes ocupan los lugares más bajos de la escala social. Lo mismo dormían en casa de un profesor de Harvard, que se hacían amigos del camarero; lo mismo acudían a fiestas en casas de la alta

sociedad que pasaban una noche vieja con una familia gitana en el barrio de la Mina. Su dialogicidad no era clasista, ni sexista, ni racista, sino que llenaba de diálogo igualitario cada instante de sus vidas personales y profesionales.

Pato y Ramón han compartido su amistad con personas muy diferentes, personas de todo tipo, con las que han hablado mucho y es, desde la amistad entre los dos amigos y sus diálogos con personas diversas, como han ido encontrando claves para sus aportaciones, que luego han investigado y trabajado. Son muchas las personas que pueden hablar sobre ello, y Ababacar Thiakh es una de ellas. Ababacar es un chico senegalés, participante en el grupo multicultural de FACEPA, que estuvo trabajando durante un tiempo en el CREA. Les conoció hace aproximadamente unos diez años y recibió de ellos ánimos para hacer estudios universitarios en España. Ababacar ya es licenciado en Historia y guarda un gran recuerdo:

Recuerdo mucho sus canciones en CREA, [Pato] es una persona que nunca en mi vida, o por lo menos con el tiempo que he pasado con él, he visto cambiar de cara, siempre transmitía una alegría... Lo mismo te digo con Ramón, ya que con él he aprendido a creer y defender que soy de la sociedad donde estoy viviendo, por su manera de interpretar y apoyar que tenía que seguir estudiando y llegar lo más lejos posible. Hacía una interpretación sobre cómo se puede llegar a luchar contra el racismo que hasta ahora me queda, dice: "El día que las diferentes culturas comparten viviendas, escuelas, lugares de trabajo sin que haya discriminación, estamos en un

buen camino para luchar contra el racismo”. Lo creo mucho porque de esta manera se fomenta el reconocimiento y se rompe con el miedo y los estereotipos que cualquier cultura puede tener hacia otras. O sea, son dos personas muy humanas, inteligentes y que creen mucho en el papel de la educación para luchar contra la ignorancia. Además, están siempre disponibles a asistir y compartir con los demás; eso sí que lo he vivido con ellos más de una vez. (Ababacar Thiakh)

Esta actitud vital les hizo especialmente sensibles al giro dialógico que estaban experimentando las ciencias sociales, el ejercicio profesional y la misma investigación científica. Hablaban suficientemente con la ciudadanía como para darse cuenta de que estos cada vez rechazaban más a profesionales que querían decidir sobre sus cuerpos y sus mentes, sin permitir su participación en esas decisiones. También veían día a día aumentar el rechazo hacia las investigadoras e investigadores que les sacaban información de la que luego extraerían conclusiones a través de un proceso que excluía sus propias voces. Tal y como ellos entendían la realidad social, construida mediante las interacciones, no podían concebir que una metodología de investigación no tuviese en cuenta a todas las personas que llegaban a intervenir en el proceso, especialmente a aquellas que habitualmente eran excluidas.

9. Artistas Sociales

El actual estatus cultural, social y económico de algunos pintores es tan alto que nos cuesta incluso imaginar que hubo un tiempo en que tenían la misma consideración que quienes ejercían cualquier oficio manual. Ninguna de las nueve musas griegas está dedicada a este arte: Calíope (poesía heroica), Clío (historia), Erató (poesía amorosa), Euterpe (música), Melpómene (tragedia), Polymnia (oratoria), Terpsícore (danza), Talía (comedia) y Urania (astronomía). Incluso quienes se dedicaban a la hoy considerada una de las bellas artes, eran con frecuencia esclavos.

Aunque en la época clásica hubo muchas clasificaciones de las artes, la que más triunfó y más ha durado es la de Galeno en el siglo II d. C. A siete de ellas las denominó artes liberales porque tenían un origen intelectual: el trívium (gramática, retórica y dialéctica) y el cuadrívium (aritmética, geometría, astronomía y música); otras fueron denominadas vulgares porque no tenían un origen intelectual, sino manual y tres de ellas eran pintura, escultura y arquitectura. Sólo muchos siglos después, ya en el Renacimiento, los pintores adquirieron el estatus de lo que hoy denominamos “artistas”. Entonces se les comenzó a atribuir una especial conexión con la belleza y las obras se convirtieron en objetos de consumo estético, abriéndose una época dorada de mecenazgo y coleccionismo. Sin embargo, todavía no se había dado el paso definitivo hacia la atribución de un máximo valor intelectual y creador, al artista. De hecho, el famoso cuadro del *Nacimiento de Venus* de Boticelli no fue ideado por este pintor; se conserva una carta en la que el filósofo y pedagogo Ficino explica con todo tipo de detalles el cuadro que ha de hacer Boticelli para representar el

neoplatonismo como concepción que abría paso al Renacimiento frente al entonces decadente feudalismo.

Ya en el año 1981, Ramón incluyó este cuadro y su proporción áurea en un libro de matemáticas que hizo con otros colegas y que fue usado por muchas décadas de miles de alumnado adulto de Graduado, además de niñas y niños. Con esa imagen invitaba a descubrir ilimitadas y diversas dimensiones de la cultura y la sociedad. También explicaba con frecuencia *Las Meninas* de Velázquez. Si Botticelli no había podido idear el cuadro, cerca de 200 años después, sí que pudo hacerlo Velázquez y aunque estaba claro que el encargo era representar a la familia real, se permitió salir él mismo en el cuadro y además como artista, pintando, en un toque manierista similar al que hizo Cervantes “asomando la cabeza” dentro de su obra *El Quijote* para interactuar con el personaje Cide Hamete Benengeli. Aunque Botticelli ya tenía un estatus diferente y más elevado que un artesano, todavía estaba en el inicio de un proceso que, durante los dos siglos posteriores, situarían al pintor (y, por tanto, a Velázquez) en su estatus de artista y a él pertenecía el origen intelectual del cuadro que había negado quince siglos antes la clasificación de Galeno. Pero Ramón también incluía con frecuencia en su explicación las diferentes meninas de Picasso para ilustrar cómo en el siglo XX el pintor ya tiene una total libertad creadora; ya no es esclavo ni siervo ni pinta por encargo de un señor o mecenas, sino que sus cuadros tienen una altísima cotización en el mercado.

Al artista se le atribuye, a veces, hoy una condición casi sobrehumana, cuasi divina. Aunque hay miles de definiciones de “artista” y miles de listas y clasificaciones de lo que son y no son las artes, una de las cualidades que más frecuentemente definen a

una obra artística es que crea nuevas formas de expresión del interior de un ser humano y/o nuevas formas de comunicación con otras personas, no simplemente reproduce las ya existentes.

Presentamos a la infancia y a la población en general esas obras como de un valor extraordinariamente superior a cualquier otro objeto pintado por una persona que no tiene la consideración social de artista, pero también presentamos a quien lo ha ideado y realizado como si fuera una persona extraordinariamente más interesante que a las que a diario nos encontramos por la calle o en cualquier otro lugar. Sin embargo, sabemos que hay artistas que, como personas, son de muy diferente nivel ético, humano e incluso intelectual. Que alguien pinte unos cuadros excelentes no quiere decir que también sean excelentes sus relaciones humanas; puede ser muy igualitario con las mujeres o extremadamente machista, incluso maltratarlas físicamente; puede ser muy demócrata o militar a favor de las dictaduras. La separación entre la valoración de una obra artística y la de quien la ha realizado es muy importante para los valores, emociones y sentimientos.

Sabemos que ambientes que rodean el fútbol o los conciertos musicales generan que aparezcan, como modelos a seguir por adolescentes y jóvenes, individuos que hacen corrupción, acosos sexuales o incluso violaciones. En principio, nadie duda que eso supone una malísima socialización en emociones, sentimientos y valores. También se sabe que además el intento de ser futbolista famoso provoca la frustración de miles y millones que quisieron ser grandes futbolistas o cantantes, que invirtieron muchas energías y tiempo en tratar de lograrlo, que en ocasiones fueron empujados por familiares para hacerlo; sólo llegan a ese objetivo uno de cada un millón, el resto se queda por el camino. Entre los

efectos malignos de esa socialización se señalan particularmente algunos, como las peleas de algunos padres en los partidos de fútbol de sus hijos o que vean a sus mayores criticar duramente a políticos que corrompen y al mismo tiempo considerar ídolos a futbolistas o cantantes que hacen todavía más corrupción.

Desde los ambientes artísticos, culturales e intelectuales suele criticarse ese modelo de consumo del fútbol, sin embargo, con frecuencia se cae en el mismo comportamiento. A veces, también hay padres, madres y escuelas que presentan a la infancia no sólo las obras de arte con la valoración que merecen, sino también a quienes las han realizado con la valoración que no merecen. El primer efecto negativo es que también en este caso se están presentando como modelos a individuos que hacen corrupción, acosos sexuales y apoyan dictaduras; una obra de arte se ha de presentar siempre como tal y un o una artista se ha de presentar como modelo sólo si al mismo tiempo sigue los sentimientos y valores en los que la sociedad pretende educar, y no los contrarios, teniendo en cuenta, por supuesto, el contexto histórico. El segundo efecto negativo, es el doble discurso de condenar determinados comportamientos cuando los tiene un ciudadano de a pie y obviarlos cuando los tiene un artista famoso. El tercer efecto negativo es que también hay padres, madres y escuelas que obsesionan a los niños y niñas a intentar ser deportistas o artistas famosos. Por supuesto que toda niña o niño debiera poder disfrutar de desarrollar sus dimensiones artística y deportiva, pero obsesionarles desde la infancia con llegar a ser pintores triunfadores crea un problema similar que obsesionarles con llegar a ser futbolistas triunfadores. También en este caso sólo llega una pequeñísima parte a ese objetivo y el resto se queda por

el camino, frecuentemente con un alto grado de frustración.

A la vista de estos planteamientos, a algunas personas les extraña la crítica a que se considere a un Neruda que ejerció la violación como un poeta del amor. La pregunta que hacen es que, si una obra artística debe valorarse con independencia de la calidad humana de quien la ha realizado, ¿por qué no solo se critica a Neruda sino también a esa parte de su obra poética? Está muy claro que un hombre capaz de violar, explicar sus violaciones y no arrepentirse de ello; tiene una determinada concepción de la mujer y de las relaciones humanas que impide que sea considerada como modelo positivo para la educación y la socialización. Cuando se presenta su obra como la de un poeta del amor se está cometiendo un grave error y una falsificación; no es lo mismo que si hubiera hecho un cuadro sobre un paisaje. Recientemente, ha habido polémica con la exposición de obras de Schiele, aunque algunos criticaron como mojigatería las resistencias a exponer los cuadros de desnudos de un pintor que había secuestrado y violado a menores, había mucho más acuerdo en no exponer los cuadros donde salían esos menores que habían sido forzados a hacer de modelos además de secuestrados y abusados.

En las relaciones entre arte y sociedad, en lo que la sociedad considera arte, se está ahora en el inicio de una transformación trascendental. Hay personas que están creando nuevas realidades sociales, nuevas relaciones humanas, no simplemente reproduciendo las ya existentes. Son los artistas sociales a quienes algún día no muy lejano la sociedad valorará como merecen, como ya se hizo a partir del Renacimiento con pintores y escultores. Las aportaciones a la humanidad de ese reconocimiento serán extraordinarias. Es muy difícil y tiene

muchísimo mérito crear una obra pictórica que amplíe la expresión y comunicación humana, pero no es menos difícil, ni tiene menos mérito, ni es menos importante crear nuevas relaciones sociales que amplíen las posibilidades de expresión, comunicación, libertad y, en general, emociones, sentimientos y valores de la humanidad.

En este caso, no se dan de la misma forma y con similares dimensiones los anteriormente especificados tres efectos negativos que a veces se producen en otros ambientes artísticos. El primero no se da, no es tan posible la divergencia entre la obra artística creada y las relaciones humanas que tiene la persona que la ha realizado; alguien que actúe de forma contraria a la que propone para el conjunto de la sociedad (por ejemplo, haciendo acoso sexual o siendo racista) queda cada vez más descalificado en el mundo actual. Por lo tanto, en este ámbito, creaciones sociales y artistas sociales pueden presentarse como referentes de los que aprender. Respecto del segundo efecto, en el arte social tampoco son frecuentes los dobles discursos en los comportamientos de la ciudadanía de a pie; la mayoría rechaza con claridad presentar como referentes a individuos que dicen una cosa y hacen la contraria.

Por supuesto pueden ponerse ejemplos que complejizan esas afirmaciones; Daniel Cohn-Bendit es uno de ellos, presentado con frecuencia como el principal líder de mayo del 68 escribió más adelante como monitor de una escuela infantil: *“Podía sentir perfectamente cómo las niñas de cinco años habían aprendido a excitarme”*. Y también dijo: *“Es divino ver como se desnuda una niña de cinco años, porque es un juego. Un gran juego erótico”*. Cuando años después, periódicos de diferentes países europeos

criticaron esta actuación, se justificó diciendo que había exagerado y que, en aquellos tiempos, los revolucionarios creían que así se liberaba a los niños y niñas de la represión sexual. Ramón dice que no es cierto ni está bien atribuir ese comportamiento a todos los revolucionarios cuando casi todos siempre han estado en contra de la pederastia y han luchado contra ella. Pero también dice que hay que distinguir entre líderes creadores de movimiento y sus personajes visibles que frecuentemente no coinciden. Unas personas son las que inician movimientos de los que hacen creaciones sociales que luego disfrutamos toda la humanidad, éstas no necesitan ni buscan protagonismos. Otras personas sí que necesitan y buscan protagonismos, acuden a esos movimientos sociales para parecer como si los hubieran creado y obtener así rendimientos individuales. Cohn-Bendit fue un personaje del segundo tipo, intentó y logró tener la mayor visibilidad en los medios; no fue un creador social, no creó nuevas relaciones sociales mejores que las anteriores.

Sobre lo que habrá mucho debate es sobre el tercer efecto negativo. Está claro que, de momento, no se da, al menos de la misma forma, porque en la actualidad crear nuevas relaciones sociales no suele generar más poder y dinero sino al contrario, con frecuencia supone persecución y censura, al menos en los primeros momentos de implantación de esas nuevas relaciones. Es cierto que, cuando artistas sociales reciban la valoración que merecen, puede ser que algunos busquen y puedan obtener cuotas importantes de poder o dinero, que haya quienes busquen eso y no propiamente la creación social; en ese sentido hay que decir que sí puede llegar a generarse ese efecto negativo en el futuro.

Pero lo que es seguro es que muchas personas recrearán creaciones sociales sin buscar nada más que la mejora de la humanidad. Por supuesto que también artistas que pintan cuadros y no obtienen ningún dinero por ellos en el mercado ni buscan obtenerlo lo hacen por ejemplo para regalar a un ser querido como quien hace un poema para su novio o para una amiga. Pero, salvo excepciones, no conocemos ni a esas personas ni sus obras, no pasan a formar parte de la “historia” de la pintura. Sin embargo, sí conocemos las obras de arte social que han hecho personas sin obtener ni buscar ninguna remuneración. Si fueron los amos, señores, mecenas y finalmente el mercado quien decide las obras pictóricas que pasan a formar parte del Arte con mayúscula, no ocurre ni ocurrirá lo mismo con las creaciones sociales. Creaciones como la igualdad de voto de las mujeres no se cotizan en ningún mercado y, sin embargo, son ampliamente conocidas y valoradas.

Cuando se otorgue al arte social el reconocimiento social que merece, no hay duda en que Ramón será considerado uno de esos grandes artistas sociales. Nadie había logrado con anterioridad que decenas de miles de personas sin estudios académicos disfrutaran de *La Odisea* o el *Ulises* y otras de las mejores obras de la literatura universal. Las *Tertulias Literarias Dialógicas* han sido una creación social que ha cambiado la concepción de cultura, y las propias relaciones sociales de sus participantes con sus entornos laborales y familiares.

No es una creación sólo individual, son muchísimas las personas que las están recreando en múltiples contextos. Aunque haya artistas sociales que han creado nuevos tipos de relaciones que no existían en ninguna parte del mundo con anterioridad, toda

persona puede contribuir recreándolas en sus contextos. Que cada persona volviéramos a pintar *La noche estrellada* de Van Gogh para ponerla en nuestros respectivos contextos, no tendría el mismo valor que la obra original ni tampoco una reproducción de la misma, porque de hecho no sería *La noche estrellada* de Van Gogh. Una de las grandes ventajas de creaciones sociales como las Tertulias Literarias Dialógicas es que cada persona las podemos recrear en cada uno de nuestros contextos y cada una de esas recreaciones tiene el mismo valor que la original. De ese modo, el arte social nos convierte a todas las personas en protagonistas, no sólo en espectadoras para ver las obras en los museos. En un seminario Ramón dijo:

una clave es que la belleza siempre está , tenerlas siempre presente me ha permitido lograr éxito en las creaciones y transformaciones sociales. A veces no la vemos en las personas y tampoco ellas la ven porque está cubierta de fealdad, pero si sabemos que siempre está dentro regalamos la posibilidad de que esas personas también la descubran, y, si quieren, la hagan brillar sin nada que la ensucie

La Metodología Comunicativa de investigación también ha sido una creación social importante, ha jugado un papel pionero y precursor del actual giro dialógico en las relaciones entre ciencia y sociedad. Hoy está muy generalizada, cada vez más, la defensa de esta orientación, pero cuándo se inició en 1991 no era así. En aquella época, la concepción de relación entre ciencia y sociedad suponía que los científicos supieran hacer llegar al público en general los conocimientos adaptados, “para que pudieran comprenderlos”. Se tenía pues una dicotomía muy clara en la que la comunidad científica construía sus conocimientos y sólo después acudía a un pueblo desconocedor para ilustrarles con sus descubrimientos. También había sectores que rechazaban esa

concepción científica defendiendo que también eran válidos los conocimientos populares o sosteniendo que también era investigación la que se hacía, no dentro de esa comunidad científica, sino en la vinculación directa con la acción o/y participando en ella conjuntamente con la ciudadanía. Más que alternativas, ambas concepciones eran frecuentemente como dos caras de una misma moneda, coincidían en que la ciencia estaba alejada de la sociedad y con esa base común tomaban dos opciones diferentes:

la primera insistía en hacer ciencia desde la comunidad científica buscando acercamientos con la sociedad sólo para comunicarla a la ciudadanía; la otra opción era crear conocimiento con la ciudadanía fuera de lo que se consideraban estrechos cauces de la comunidad científica.

La solución aportada por la metodología comunicativa fue diferente y superadora de esa dicotomía, de las dos caras de esa moneda. De lo que se trataba era de poner en un mismo diálogo igualitario ambos extremos. Había que lograr que las personas de ciencia aceptaran que tenían que dialogar con la sociedad no sólo para divulgar los conocimientos que encontraban por su cuenta sino para construirlos conjuntamente. También se trataba de lograr que la ciudadanía se diera cuenta de las mejoras que podían tener no sólo accediendo a los conocimientos científicos sino también colaborando en su construcción.

La primera tarea fue elaborar la metodología “a hombros de los gigantes” como había aprendido de Merton, basándose en las mejores aportaciones que hasta entonces se habían hecho en metodologías de investigación científica, teniendo en cuenta

desde la ciencia positivista hasta la investigación acción participativa. La segunda tarea fue demostrar que con ese diálogo igualitario subía el nivel científico de las aportaciones en lugar de disminuir. Ya se han puesto ejemplos del proyecto *Workaló* en otra parte de este libro, pero hay muchos más. Después de uno de estos encuentros organizados por este centro en los que Judith Butler pudo dialogar igualitariamente, dijo y escribió que había cambiado ella y su trabajo. Hay muchos más ejemplos, y no sólo de ciencias sociales y humanas, sino del conjunto de las ciencias.

La tercera tarea fue aclarar que así se conseguía mucho más impacto político. En el mismo año 1994, Ramón recibió el encargo de hacer un informe del que saldría una ley de educación de personas adultas aprobada por el parlamento valenciano. Convenció a los políticos de elaborarla poniendo en dialogo igualitario las evidencias científicas internacionales sobre el tema y todas las personas implicadas, incluyendo asambleas multitudinarias. Hasta hoy sorprende todavía este proceso, pero ya mucho menos que entonces, cuando se estaba iniciando esa orientación que chocaba con las dinámicas menos científicas y menos participativas del pasado. El resultado fue extraordinario no sólo por el contenido de la ley sino por el inusual consenso que se logró. Ese proceso fue sólo el inicio de muchas experiencias similares que fueron mejorando con el tiempo y que cada vez estaban impulsadas por más personas y grupos que ya ni siquiera tenían ninguna relación con el CREA.

La cuarta tarea era demostrar que así se conseguía mucho más Impacto Social. Este ha sido el aspecto más fácil de comprobar y que ha generado mayores y más profundos replanteamientos de las relaciones entre la investigación científica y la ciudadanía

tanto en Europa como en el mundo entero. Con el diálogo igualitario se consigue que se realicen investigaciones que la sociedad necesita hacer y que, en algunos casos, antes no se emprendían, en la medida que con ese diálogo miembros de la sociedad participan, desde el primer momento, en la determinación de las prioridades. Esta línea ha continuado desarrollándose cada vez más; por ejemplo, Flecha ha sido el coordinador del grupo de diecisiete expertos seleccionados por la Comisión Europea entre especialistas de todos los ámbitos científicos para elaborar el informe ya publicado sobre la relevancia que la sociedad da a los posibles diferentes temas de investigación.

La participación de la ciudadanía vinculada a las evidencias científicas internacionales permite su síntesis en actuaciones que logran el éxito en los diferentes ámbitos. Al ver los sujetos investigados que es efectiva, que les beneficia, no sólo aumentan e intensifican su participación, sino que piden a sus representantes que desarrollen políticas destinadas a generalizar esas actuaciones de éxito: de esa forma, el impacto político y el Impacto Social se potencian el uno al otro. No ocurre lo mismo cuando en metodologías participativas anteriores no se tenían tan rigurosamente en cuenta todas las evidencias científicas, con lo cual no se llegaban a concretar actuaciones de éxito y, al ver la ausencia de mejoras de resultados, la ciudadanía perdía el interés en la propia participación.

La gran corriente que está transformándolo todo en la actualidad es la evaluación del Impacto Social de las ciencias y la participación ciudadana en esa evaluación. Llevamos décadas en que las investigaciones y las personas investigadoras eran

evaluadas por su impacto científico, principalmente por las citas que las publicaciones de artículos sobre esas investigaciones obtenían por parte de otros colegas; se habían hecho muchas críticas a este sistema, pero no se había encontrado otro mejor. Era fácil hacer críticas, por ejemplo, que contaban por igual las citas positivas que las citas negativas, las que valoraban muchísimo la aportación y las que señalaban errores elementales; por el contrario, era muy difícil presentar formas alternativas que resultaran mejores, tan difícil que nadie había logrado hacerlo. No obstante, en los últimos tiempos la evaluación de este impacto científico se está mejorando muchísimo con su apertura a la participación. Entre otros avances pueden destacarse el *open acces* (el acceso gratuito y abierto a las publicaciones) y el *open peer review*, es decir, que la valoración de la calidad de los artículos no sea realizada sólo por dos colegas anónimos sino también por cualquier persona que los lea.

Aun así, hay cambios todavía más trascendentales que la mejora de la evaluación del impacto científico, principalmente la introducción y generalización y evaluación del Impacto Social. La ciudadanía ha protestado y exigido transparencia para saber qué recursos se asignan a las investigaciones científicas y cuáles son las mejoras que la población obtiene con ellas. Esa demanda ha introducido la necesidad urgente de la evaluación del Impacto Social y también, en menor medida, del impacto político.

En conversaciones con personas de ciencia de todas las áreas, Ramón Flecha y Marta Soler han podido comprobar que rápidamente está creciendo la importancia que dan a esta perspectiva. Les encantó, por ejemplo, el Premio Nobel Harald Zur Hausen, preocupado por el Impacto Social de su genial

aportación científica sobre la relación entre el cáncer de útero y el virus del papiloma.

¿Qué es lo que mejora la salud?, ¿la vacuna o las revisiones anuales? y ¿qué es lo que tiene menos efectos secundarios? Si se opta por las revisiones, ¿Qué sectores y personas las harán y quiénes no? ¿Cómo se puede lograr que toda persona siga uno de los dos procedimientos? Todo esto requiere una evaluación del Impacto Social con la mayor participación posible de la ciudadanía que es la que recibe directamente estas consecuencias positivas o negativas. Y Flecha no solo inició esa innovación hace décadas, sino que sigue co-liderándola; recientemente ha creado y publicado con sus colegas una nueva metodología que recoge la participación ciudadana en redes sociales que contribuye a esa evaluación, por ejemplo, al dilema entre la vacuna o/y las revisiones.

Una de las críticas más frecuentes a esta rápida irrupción de una evaluación del Impacto Social, que ha pillado por sorpresa a la mayoría de los grupos de investigación, es que al buscar una mejora social solo se va a valorar la que antes se denominaba “investigación aplicada” dejando de lado la investigación básica que no pretende tener un efecto inmediato. Harald podría haber sido un caso de esos; dedicó mucho tiempo a emprender una línea de investigación que finalmente no dio resultados, luego desarrolló una segunda línea que tampoco los obtuvo, finalmente comenzó una tercera línea que ha funcionado y dado unos resultados excelentes.

¿Quiere eso decir que las dos primeras líneas fueron inútiles, una pérdida de recursos que no habría que haber financiado? ¿Y si la tercera tampoco hubiera funcionado?

En un congreso internacional organizado en el que participaron (con sus propios recursos) la mayoría de las agencias más importantes de investigación y especialistas del mundo, Ramón explicó en su intervención el concepto que enfocaba la solución de ese problema y puso un ejemplo que, como casi todos los suyos, resultó extraordinariamente clarificador. El concepto se denomina RESI, Research Enabling Social Impact, es decir, las investigaciones que propician el Impacto Social. Cada una de esas dos primeras líneas de investigación no dieron resultados, pero había que explorarlas para finalmente lograr una que sí los había dado. Las dos primeras de Harald le enseñaron a él y a la comunidad científica caminos que ya no había que volver a recorrer y también algunas orientaciones sobre qué otros había que intentar. Incluso si él no hubiera llegado a la solución en toda su vida, su actividad hubiera sido RESI ya que habrían servido de referencia a otras personas de la comunidad científica que hubieran intentado recorrer otras sendas y no esas.

Como digo, el ejemplo resultó clarificador. Supongamos que somos una familia de cuatro personas que hemos perdido la llave en una de las cuatro habitaciones del piso, pero no sabemos en cuál. Si nos distribuimos la tarea de forma que cada una busca en una de las habitaciones, el haber conseguido la llave no es solo consecuencia de la actividad de quien la ha encontrado, sino de las actividades de las cuatro personas, todas han sido necesarias. Si cuatro equipos de investigación siguen caminos diferentes para encontrar una posible vinculación entre un virus y un tumor y, al final, uno la encuentra, sabemos que para lograr ese descubrimiento ha sido necesario el trabajo de todos esos grupos y ha sido positivo financiar las cuatro investigaciones. Para

precisar ahora el ejemplo en el caso de Harald, supongamos ahora que no estamos cuatro miembros de la familia para buscar la llave, sino yo sola. Si entro en la primera habitación y no la encuentro, en la segunda tampoco y finalmente entro en la tercera y la encuentro, ¿ha sido inútil el trabajo de buscar en las dos primeras? Indudablemente no, ha sido necesario y lo mismo ocurre con las dos primeras líneas de investigación que emprendió este premio nobel.

Ahora bien, eso no quiere decir que todo lo que hace una persona o grupo investigador es necesario y la ciudadanía está obligada a pagar impuestos para financiarla. Especialmente hay que evitar el “bla, bla, bla” de algunas personas investigadoras de muy baja calidad que piensan que todo lo que se les ocurre es conocimiento y que la ciudadanía tiene la obligación de pagar por ello. Hay casos muy extremos, un ponente con una plaza de profesor funcionario en una universidad española hacía conferencias en las que decía cosas como la siguiente: *“Es que a mí se me ocurren cosas en la ducha ¿y quién me paga ese tiempo de trabajo?”* Todo ese “bla,bla,bla” no forma parte del concepto de RESI porque no es necesario para la creación de conocimiento.

El responsable de la Comisión Europea para este tema presente en este congreso exclamó admirado: *“¡Qué capacidad de anticipación! Sois la máquina perfecta, completamente entrenada y engrasada, ya en el mismo momento en que nos damos cuenta de que la necesitamos”*. Ya hemos explicado otros casos semejantes no solo de adelantarse Ramón a su tiempo sino de colaborar en su construcción. Se adelantó a saber que incluso las personas más social y culturalmente excluidas podían disfrutar de las mejores obras literarias de la humanidad, pero además fue él

quien inició contra las previsiones de todo el mundo una dinámica que hizo esa creación cultural no solo posible sino también real. Lo mismo hemos analizado del proyecto *Workaló* y la mejora de la situación del pueblo gitano. Incluso hemos visto en este libro que quien quiere desmerecer su obra decía de él: *es un anticipador de ideas rápido*.

Ramón no tiene una bola mágica desde la que se ve el futuro y además dice que nadie puede preverlo. Lo que sí tiene es una extraordinaria capacidad para profundizar en las personas, colectivos y sociedades.

Ya hemos introducido en un capítulo anterior una de las rápidas reacciones de Ramón en la pandemia mundial que sufrimos desde finales del 2019 a nivel mundial. Vamos a explicar dos actuaciones más que explican la capacidad de actuación y de aunar amistades a favor de creaciones que en los momentos más adversos de la vida generan anhelos de esperanza e ilusión. La primera: En España se decreta el confinamiento domiciliario el 13 Marzo del 2020, el desconcierto y la preocupación es muy grande, el aislamiento entre las personas puede afectar mucho a los ánimos, se avecina una crisis económica profunda. Ante este escenario las Tecnologías de la Información y Comunicación sorprenden y gran parte de la población aprende nuevas formas de relacionarse e interactuar en el espacio virtual que les permite seguir haciendo sus tareas laborales, sus contactos... Ramón piensa mucho en ello, piensa en las personas y piensa sobre todo cómo organizar encuentros entre personas que tengan una creación de sentido, que no sólo reproduzcan lo que podemos hacer en nuestro día a día, ahora en las redes sociales. Piensa en algo, en alguna propuesta que pueda tener un impacto en las

personas, mejorando sus vidas en los duros momentos que se avecinan El 13 de marzo se inicia el confinamiento. El 15 de marzo se realiza el primer Cineforum Dialógico creado por Ramón sobre la película My fair lady. Es a través de los cineforums que Ramón consigue transformar las dificultades en posibilidades para hacer una aportación nueva a la difícil situación que estamos viviendo. Así es como une a personas de País Vasco, Cantabria, Valencia, Andalucía, Cataluña, USA, Brasil y crea los Cinefóruns Dailógicos en los que más de 50 personas semanalmente se reúnen para dialogar en torno a películas y documentales que lejos de ser los más taquilleros o los que veríamos con los amigos y/o familia consiguen crear debates y diálogo donde el aprendizaje y la reflexión acompañan los complicados días de confinamiento. Los cinefóruns consiguen unir a personas que hacía años que no se veían las caras, despierta grandes sonrisas, momentos únicos y un recuerdo inolvidable para todas aquellas personas que participaron. Tanto es así que en la actualidad los cinefóruns perduran a petición unánime de aquellos que participaron.

La segunda actuación que propone Ramón en esta crisis sanitaria mundial es la recogida de firmas iniciada el 2 de abril del 2020 titulada: “Las personas mayores también tienen derecho a la salud”. A finales de Marzo y ante la saturación hospitalaria, son varias las personas de distintos lugares de España que denuncian el trato que están recibiendo las personas mayores en la situación de emergencia: abandonos, no atención bajo criterio de edad etc. pero es el 24 de Marzo que Ramón lee un documento de una Consejería de Salud de una Comunidad Autónoma en la que se recomienda que a las personas mayores de 80 años se les

discrimine de los tratamientos por Covid-19 o por insuficiencia respiratoria a través de la limitación en el esfuerzo terapéutico y en atención a la UCI. La campaña que inicia Ramón y sus amistades llega en un día cerca de las mil firmas (909). Apoyan la iniciativa personas de muy distintos lugares del mundo. El impacto es muy importante, el 22 de abril ya están prohibidas las orientaciones del documento de la Generalitat que llevó a Ramón a unir fuerzas en solidaridad con las personas mayores y a garantizar que se preservara su derecho a la salud.

Sabemos que donde vemos un mismo color blanco, hay esquimales que ven colores distintos. Estas personas han vivido siempre en la nieve y Ramón ha vivido siempre muy atento a todas las personas y colectivos. No sabe lo que van a hacer, pero sí las tendencias que en su presente les encaminan a una o a varias posibles opciones de futuro. Si ofreces las herramientas necesarias para que puedan hacer real la opción que libremente escojan estás colaborando en hacer real la libertad y así mejorando la sociedad. Esa es una tarea que hacen artistas sociales, Ramón suele decir y escribir que “la mejor decoración de un domicilio no es lo que cuelgues en ellas, sino las relaciones que allí tengas. Un cuadro puede ser una obra de arte pictórico, una relación puede ser una obra de arte humano”. A veces denomina arte humano al arte social.

El CREA está jugando un papel de co-liderazgo mundial en este tema. Siempre, desde su misma fundación en 1991, habían cuidado muchísimo lograr Impacto Social y político en sus investigaciones, quisieron siempre asegurar que los recursos que dedicaban a sus trabajos científicos repercutían en mejores resultados para la ciudadanía que si esos mismos recursos se

invertieran a otras actividades. Querían asegurar que, si se invertía medio millón de euros en financiar una de sus investigaciones sobre cómo fomentar el empleo de las personas en situación de paro, tanto éstas como la propia sociedad vieran que se conseguían mayores mejoras así que si se diera ese mismo dinero directamente a esas propias personas. Para eso, había que evaluar continuamente el Impacto Social de esa investigación, los empleos que lograban fomentar las actuaciones de éxito encontradas en ella, pero también evaluar el impacto político, es decir, si se desarrollaban políticas para recrear esas actuaciones en diferentes contextos.

En el mismo año en que se está acabando este libro, Ramón ha vuelto a estar contratado por la Comisión Europea para elaborar (ahora ya individualmente, sin el grupo de expertos) la propuesta de las metodologías concretas de evaluación del impacto político y social de las investigaciones científicas de todos los ámbitos. El documento (que también incluye los informes de otros dos expertos respectivamente de impacto científico y económico) ha sido muy tenido en cuenta en la elaboración de nuevo programa de investigación científica europea, *Horizon Europa*. En palabras de la Comisión Europea, este documento “*informó la propuesta de la Comisión Europea del sistema de evaluación y monitoreo del Horizon Europe*”.

Mientras termino de revisar este libro, llega la publicación de una de las nuevas metodologías creadas con su informe en PLOS ONE, la primera revista científica del mundo interdisciplinar y de acceso abierto. El recién elegido presidente de la Asociación Internacional de Sociología ha situado como prioridad para el período 2018-2022 la evaluación del Impacto Social de la

sociología, citando expresamente que seguirá la orientación ya elaborada por el CREA. El repositorio SIOR (Social Impact Open Reository), creado por este Centro, es todavía hoy el único dedicado al Impacto Social. Con su colaboración, diversos países de África del Norte lo están recreando para su propia realidad.

Hoy en día todo el mundo habla de ello y parece, incluso, de sentido común que haya que evaluar algo tan importante para la ciencia y la sociedad, pero ¿Quién no solo le daba importancia, sino que lo consideraba su prioridad en el año 1991? ¿Quién ha estado, ya desde entonces, asegurando que todas sus investigaciones tuvieran no sólo impacto científico, sino político y social, no solo intentándolo, sino lográndolo? Hay personas que abren nuevas sendas, nuevas posibilidades a la sociedad, a la humanidad. Esas personas son artistas sociales; hay muchas, Flecha es una de ellas.

En los niveles más altos de la comunidad científica internacional, Ramón ha encontrado personas extraordinarias, buenas, con claros sentimientos y valores, personas que se dedican intensamente a hacer aportaciones científicas que puedan mejorar la humanidad. Cuando el Premio Nobel de física François Englert invitó a su casa a Ramón, Marta Soler y Cristina Pulido, tuvieron una larga conversación que les impresionó y recuerdan con frecuencia. Siendo niño, sus padres lo entregaron a otras personas a quienes no conocía para que lo protegieran de los nazis, tiempo en el que no supo el paradero de su familia. Sigue increíblemente agradecido y lo dice en público a las personas católicas que lo acogieron sin conocerle, arriesgándose por ser él judío y habiendo ya estado identificado como tal con la estrella de David. Cuando fue a hacer una estancia de investigación con un profesor de USA,

Roger Brout, trabaron tal amistad que éste vino a vivir a Bélgica con su mujer y no se separaron de por vida. Roger murió justo antes que el descubrimiento de ambos recibiera el nobel. François resaltó el mérito de su amigo cuando recibió el premio y sigue emocionándose cuando habla de él. Amistad y ciencia, ¡qué lejos les parecen estas palabras a muchas personas! y, sin embargo, ¡están con tanta frecuencia tan juntas! En todo caso nadie es artista social sin profundas amistades porque las mejores creaciones sociales no salen de individuos egocéntricos sino de la colaboración con otras personas también excelentes. La amistad tiene una extraordinaria capacidad de creación de conocimientos y de nuevas realidades sociales, además de mejorar la salud y la felicidad.

SENTIMIENTOS Y VALORES

10. Ruptura del silencio frente a los acosos sexuales en las universidades

El 23 de enero del 2022, las fotos de 25 universitarias en la portada de uno de los principales periódicos españoles lanzaron públicamente el Metoo University. El impacto científico, político y social fue intenso, profundo e inmediato, disminuyendo desde ese mismo momento la impunidad, la sumisión y el silencio. Desde entonces, todas las hijas, nietas, familiares, amigas pueden ir más tranquilamente a la universidad, sin tanto peligro de recibir acoso y tener que vivirlo aisladas. A muchísimas víctimas les hubiera gustado salir, pero no se atrevían porque no habían encontrado el apoyo que las permitiera transformarse en supervivientes. Entre esas 25 universitarias valientes, 21 eran miembros de la red de investigación que había fundado Ramón. En las ocho páginas que dedicaba ese periódico, se hablaba de Flecha, de su valiente trabajo, de su primera denuncia ya en 1995 y de las calumnias sufridas por apoyar a las víctimas que se lo pedían.

Como ya se ha visto en el capítulo 1, numerosos y diversos testimonios de su infancia dejan claro que Ramón rompió el silencio sobre la violencia machista durante toda su vida, décadas antes que el 25 de noviembre fuera declarado Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. Aunque recojo

especialmente en este libro su durísima lucha para romper ese silencio en las universidades españolas, espero que yo misma u otras personas podamos un día escribir sobre la heroicidad que demostró rompiendo este silencio en otros ámbitos.

Cuando en 1986 fue contratado como profesor en la universidad, se encontró en un ambiente en el que reinaban algunos catedráticos que se dedicaban compulsivamente a los acosos sexuales. En su mismo departamento había uno del que un informe de la fiscalía recogía comportamientos que luego fueron publicados por periódicos como El País y El Diario Feminista: “Una estudiante sufrió presuntamente acoso del catedrático con correos electrónicos de alto contenido sexual. *Tengo ganas de verte... Te quiero mucho... Para un chico de 60 años como yo un montón de actividad frenética en la cama... El sexo es una forma excelsa de comunicación... Vente un día a mi casa... ¡Mi vida es un orgasmo, chica!* A un estudiante le pidió hacerle fotografías en el torso y espalda, así como un masaje *primero sobre la ropa y después sin ella*. En otra ocasión, *quedándose ... en calzoncillos, masajeó al joven y le cogió el pene*”.

Eran muchas las alumnas (y alumnos) acosadas, aunque eran pocos los profesores que acosaban, pero lo hacían una y otra vez gracias a la inmunidad que les proporcionaba la complicidad activa o pasiva de la mayoría del profesorado criticando a las víctimas o mirando para otro lado. El Rector, los Decanos... eran elegidos por un censo en el que el grupo mayoritario era ese mismo profesorado. Las pocas víctimas que se atrevían a protestar eran aisladas e iban siendo destruidas una a una, sufriendo crueles ataques a sus vidas profesionales y personales. Dentro de las universidades no había separación de poderes, los servicios

jurídicos dependían del rector y llegaban incluso a “perder” las denuncias, como salió en la prensa (EFE): *“Fuentes de la UB han asegurado que en los archivos de la asesoría jurídica del centro no consta ninguna queja formal de M.A.F. contra M.A., pese a que la denunciante guarda el resguardo de sus reclamaciones, por lo que no se ha iniciado trámite alguno para investigar los hechos”*.

Esa inmunidad se superó a partir de la entrada de Ramón en la universidad y gracias a su valentía y su claridad en su radical oposición a toda violencia de género. En el acto público en que recibió el Premio Catalán de Sociología en el 2019, la presidenta de la Asociación Europea de Sociología dijo:

Ramón, somos cada vez más las personas que, gracias a tu valentía, hemos estado en aulas cada vez más seguras y te lo agradecemos.

Años antes, Sarah Rankin, the Director Office of Sexual Assault Prevention and Response Harvard University había escrito sobre el centro de investigación fundado por Ramón:

CREA’s efforts to lay this foundation by breaking the silence surrounding gender violence is inspiring. Future generations of students and faculty will undoubtedly have a very different classroom experience. [Los esfuerzos de CREA para sentar esta base rompiendo el silencio que rodea la violencia de género son inspiradores. Las futuras generaciones de estudiantes y profesores sin duda tendrán una experiencia en el aula muy diferente].

Son muchas las conversaciones informales que Ramón tuvo con profesorado muy diverso y con autoridades universitarias para tratar de poner remedio a esa situación que afectaba a todas las universidades españolas. Recibió todo tipo de negativas, consejos, advertencias y amenazas en unas prácticas que fueron denominadas *Omertá universitaria* por el Diario Feminista en la serie de artículos que publicó sobre este tema. Con la sinceridad y transparencia que lo caracterizan, en todas esas conversaciones dejó claro que él no solo no iba a callar, sino que, con todo el apoyo internacional, iba a iniciar el proceso que terminaría con esa impunidad. Un Vicerrector advirtió que así sufriría un linchamiento y él contestó que era consciente de que toda la peor gente colaboraría en esa agresión, pero que todas las personas buenas e inteligentes lo defenderían y se irían apuntando a una acción que era tan altruista que beneficiaría a todas las universitarias, incluidas las hijas y nietas de los acosadores, que así no sufrirían acosos en las universidades donde estudiaran. También la sociedad se beneficiaría de sus acciones porque una parte de la juventud más brillante no podía soportar esa situación y se iba al extranjero o renunciaba a sus carreras académicas y a sus aportaciones científicas a la sociedad. La mejor estudiante de una de las promociones de sociología contó a una persona de la Red solidaria de víctimas que la causa de haber dejado la carrera académica, poco después de obtener una de las becas más competitivas, fue que no se sentía cómoda en esos espacios por esa razón y por ese mismo catedrático. Y eran muy frecuentes esos casos.

Las víctimas tienen muy claro que, durante muchos años, Ramón fue el único catedrático que se atrevía a arriesgarse para ayudarlas.

Era muy valiente pero no temerario. Elegía cuidadosamente las acciones a realizar, cómo hacerlas y en qué momento, para que no repercutieran en un empeoramiento, sino en una mejora de las vidas de las víctimas. No le importaba saber que iban a ir a por él, pero sí le preocupaba mucho disminuir al máximo las inevitables consecuencias negativas para su propio entorno familiar y amistades, así como que estuvieran compensadas sobradamente por las consecuencias positivas, como la satisfacción de su madre de tener un hijo que seguía igual que cuando era pequeño.

Al principio no había posibilidad de lograr una respuesta colectiva, conjunta, pública, pero eso no suponía que él callara en su propio entorno. Feministas de universidades estadounidenses le habían dado consejos de cómo actuar. Ya en cuanto comenzó como docente universitario, en una de las primeras sesiones de tutorías, una chica le dio las gracias con lágrimas en los ojos; otro profesor la había acosado verbalmente en su despacho, había conseguido rechazarlo e irse, pero se había planteado dejar la carrera. Una compañera le dijo que antes de tomar esa decisión fuera a una tutoría con él, que ella había estado, que se sentiría muy bien y así fue. Luego acordaron cómo actuaría Ramón para frenar a ese profesor y ya no sufrió más acosos. Pronto recorrió los pasillos de la universidad el comentario de que había un nuevo profesor que apoyaba a las víctimas y se atrevía a enfrentarse a los acosadores, aunque tuvieran mucho poder académico. Los agresores comenzaron a tener más cuidado, a disminuir sus acosos y a intentar que profesorado y alumnado se alejaran de él. Las pocas personas que simpatizaban con las víctimas decían que era muy valiente pero también muy inocente, que no sabía ni a qué estructuras ni a quiénes se enfrentaba y que acabaría destruido.

Flecha siempre había demostrado su postura en contra de la violencia de género en todos sus entornos. Desde la infancia tuvo muy claro que nunca se callaría ante ese tipo de situaciones. Ya estando en la clandestinidad nunca giró la cara ante los que hacían acoso sexual. A principios de los setenta, al llegar a Barcelona, tenía delante dos luchas primordiales a las que enfrentarse; un proyecto social de transformación y otro más concreto específicamente de lucha contra las violencias de género. Fundó la Escuela de personas adultas de La Verneda-Sant Martí en 1978; algunas de sus amigas crearon en el mismo edificio un centro de planificación familiar. Frenar la violencia machista fue un objetivo común y prioritario de ambos Centros. Uno de los materiales que compartieron era una lista de ítems para identificar casos de violencia machista.

Nada más ser seleccionado en un concurso público para ser profesor de la UB y antes de comenzar las clases, se planteó dos tareas. La primera era analizar, en colaboración con feministas de diferentes países, las actuaciones que se llevaban en las mejores universidades del mundo. La segunda era estudiar cómo recrearlas en las universidades españolas y, para ello, analizar por qué era tan profunda y generalizada la sumisión dentro de las universidades de personas que en otros ámbitos incluso se solidarizaban activamente con las víctimas.

Rápidamente el catedrático más compulsivo le dio una gráfica respuesta; por “casualidad” coincidió con él en un tribunal y se lo encontró en el asiento contiguo del avión. Le enseñó un papel mientras le decía “*Esta es la lista de los próximos 51 catedráticos de sociología del conjunto de universidades españolas, ¿Quieres estar dentro o fuera?*”. El tono y la mirada resultaban tan

amenazantes y rebosantes del poder (que emanaba de su acuerdo corporativo con otros catedráticos y autoridades) que Ramón respondió con un tono y una mirada que dejaron claro que se había terminado la época de impunidad para sus compulsivos acosos: *“De vuestra lista quiero y voy a estar fuera, y no conseguiréis evitar que llegué a catedrático, lo haré por mis méritos científicos y sin dejar de apoyar siempre a las víctimas de los acosos”*. La bravuconería del acosador se deshizo como un cubito de hielo en el fuego.

Su trayectoria en la Universidad de Deusto le había dado perspectiva sobre la evolución de la sociología española. Es en esa universidad donde se creó la primera licenciatura en sociología en 1963 con un nivel científico internacional importante para la época y para la situación política española. Parte del profesorado y la mayoría del alumnado desarrollaron un trabajo de calidad y muy comprometido socialmente que les llevó a estar muy en contra del franquismo. Indudablemente, no era esa la sociología que quería aquel régimen dictatorial y promovió su sustitución por otra muy diferente y que se inició en forma de licenciatura en la Universidad Complutense liderada por quien había sido Director del Instituto de la Opinión Pública durante un periodo del franquismo. Ese señor controló los nombramientos de todos los nuevos catedráticos, al principio directamente y luego, indirectamente, fue por ejemplo el presidente del tribunal que dio la primera cátedra de sociología de la educación a alguien sin ningún artículo científico y sin ningún libro. Los catedráticos fueron escogidos entre personas de diferentes opciones políticas, pero con un punto en común: la adhesión al sistema feudal y a quien estaba en su vértice.

Ramón estaba en otra facultad de Deusto (La Comercial) donde no se valoraba adecuadamente a quienes estudiaban sociología, pero él sí lo hacía y tenía allí amistades que lo han sido de por vida. Años antes que él, había entrado en La Comercial Illana; cuando llegaron las primeras notas de primer curso, el Padre Bernaola entró en el aula, interrumpiendo la clase y al profesor, y chilló algo así como “*Illana, usted no tiene nivel para La Comercial, ¡Vaya a sociología!*”. Sin embargo, años después, al calor del poder feudal, Illana se convirtió en un famoso y poderoso catedrático de sociología.

Así no es extraño que en cuarenta años de democracia la sociología hecha en España no obtuviera relevancia internacional, que no investigara la violencia de género en las universidades, que no dijera nada ante los compulsivos acosos sexuales de uno de sus principales y más conocidos catedráticos y que, a pesar de sus cambios recientes, todavía hoy la Federación Española de Sociología mantenga un funcionamiento y sistema de elección de su presidente totalmente alejado de los criterios democráticos, científicos y éticos que se siguen en las asociaciones internacionales de sociología y en las de los países democráticos. Tampoco es extraño que quienes han roto el silencio y quienes les han apoyado sean quienes no han formado parte de esa dinámica y han tenido siempre trayectorias claramente democráticas, científicas y éticas, siendo también quienes tienen a nivel internacional más presencia científica, prestigio, investigaciones y publicaciones.

Flecha dio su primera conferencia en Harvard en diciembre de 1994 y allí comprobó, una vez más, hasta qué punto las universidades de prestigio científico son muy firmes en sus

criterios éticos y ponen todos los medios para hacer posible superar cualquier agresión sexista o racista en su seno. Al retornar, envió en 1995 una carta al equipo rectoral pidiéndole que creara una comisión y mecanismos para afrontar los acosos sexuales en la universidad. Recibió una amable contestación oral diciendo que no tocaba hacer eso, pero ninguna respuesta institucional ni por escrito. Juntamente con Lúdia Puigvert, decidieron seguir preparando el terreno para cuando fueran posibles acciones que lograsen el éxito en la creación de esos mecanismos y el consiguiente fin de la impunidad. Tenían muy claro que querían que las víctimas fueran supervivientes con éxito profesional y personal, no mártires destrozadas por los acosadores y sus cómplices. Y para eso tenían que acumular fuerzas y apoyos que todavía no tenían.

En el año 2003 ya existía el grupo de mujeres Safo que trabajaba por superar el sexismo en el conjunto de la sociedad y en el propio centro de investigación. Este grupo se había unido a la Plataforma contra la violencia de género que estaba consiguiendo una gran presencia social. La plataforma tenía el lema “Romparamos el silencio”, el cual exigía que también se rompiera en las propias universidades. Había llegado el momento tan esperado; aunque sabían que iban a recibir ataques muy duros, se ilusionaban al ver que así se terminaría la impunidad ante una dinámica acosadora que afectaba a muchas mujeres y también hombres. En el mismo año 2003 ya comenzaron a elaborar la propuesta del estudio I+D que finalmente obtendría el éxito en la ruptura del silencio.

Tal como establecen los criterios internacionales, un centro de investigación no puede investigar el sexismo de la sociedad y

dejar que subsista en su interior. Primero se hablaron y aclararon algunas situaciones que se habían vivido, expulsando del propio centro a quienes habían ejercido violencia. Un acosador fue expulsado al descubrirse que había forzado sexualmente a una menor a la que daba clases particulares; el delito ya había prescrito según la legislación española, pero este centro de investigación no quería ni podía tener a alguien así entre sus miembros; él rápidamente inventó un insulto contra el centro de investigación que hoy es el más utilizado también por el resto de los acosadores. Se formó un lobby de acosadores universitarios y sus cómplices con el objetivo explícito de destruir a este centro de investigación y a sus miembros. El apoyo a las víctimas supuso, pues, recibir el denominado acoso sexual de segundo orden, es decir, los ataques que se hacen a quienes apoyan a las víctimas de los acosos sexuales. Ramón, como director del centro, y Lúdia y Rosa Valls, como coordinadoras del grupo de mujeres, fueron quienes recibieron mayores agresiones, además de una becaria que había denunciado malos tratos de uno de los acosadores.

A Ramón le llegaron también presencialmente amenazas de algunos rectores y miembros de servicios jurídicos universitarios. Le repitieron una y otra vez que no iba a conseguir nada, que en las universidades no existían acosos sexuales, qué si se producía alguno, la víctima tenía que acudir a la justicia ordinaria y que las funciones que se proponían para comisiones, protocolos y oficinas especializadas ya las cubrían los servicios jurídicos existentes. Con el énfasis y la seguridad que les daban sus posiciones de poder y el apoyo corporativo de la mayoría del profesorado, le decían que nunca existirían tales mecanismos. Ramón respondía

que los habría dentro de muy poco tiempo con la seguridad que le daban el compromiso de su grupo de investigación contra el sexismo, la solidaridad internacional, la actuación de la plataforma contra las violencias de género y su observación de la evolución de la sociedad y las universidades; sabía que habría un proceso similar al que habían tenido las mejores universidades del mundo cuando habían iniciado la ruptura del silencio unas décadas antes. Tres años después ya se había conseguido lo que unos rectores todo poderosos negaban y un catedrático con corazón afirmaba. Una vez más un David inteligente y ético ganó a un Goliat cuya falta de todo valor moral le había hecho torpe incluso para analizar su propia realidad.

En el año 2007 empezaba la carrera sufriendo los primeros acosos la estudiante que cuatro años más tarde se convertiría en la primera víctima en impulsar la denuncia contra JdM. Recurrió a una profesora que le aconsejó que no lo hiciera, fue adonde Flecha y este le ofreció todo su apoyo. En los pasillos reinaba la misma férrea ley del silencio, con un lobby de acosadores que aseguraba la persecución y destrucción de quien se atreviera a levantar la voz sobre el tema. CREA fue el único grupo de investigación que se sintió con fuerza para romper el silencio en las universidades españolas y catalanas. El Instituto de la Mujer español aprobó la primera investigación I+D sobre el tema y fue dirigida por el CREA. De los resultados del mismo se realizaron jornadas, seminarios y conversaciones con miembros del parlamento español que llevaron a que en la Ley Orgánica 3/2007 de 22 de marzo se legislara la obligación de las universidades de afrontar el problema y crear mecanismos para superarlo.

Durante ese proceso, el Institut Català de la Dona, junto con otro

organismo de la Generalitat, incluyó en una convocatoria de proyectos de investigación el estudio de los acosos sexuales en las universidades catalanas. Resulta muy clarificador que existiendo tanto interés en lograr proyectos y habiendo tantos grupos y profesorado que investigaban el sexismo, solo este centro de investigación quisiera y se atreviera a presentarse a la convocatoria. Tanto Ramón como las dos representantes del grupo de mujeres recibieron sugerencias para que se presentaran, a las que respondían diciendo:

Estamos recibiendo amenazas de muerte a las tres de la mañana y haciendo la primera investigación que rompe el silencio. Hay quienes han ganado su cátedra y cargos políticos gracias a escribir y hablar de temas de género, creemos que tienen el deber ético y científico de presentarse para realizar ese estudio y no recibir siempre el CREA todos los ataques.

Pero al final, en medio de las terribles amenazas y calumnias que ya estaban recibiendo, fue de nuevo este centro el que tuvo que realizar esa investigación. Todo el mundo sabía que eso no habría sido posible sin los sentimientos, valores e inteligencia de su director y, por eso, desde entonces, el principal objetivo de todos los acosadores de las universidades españolas fue destruir a Ramón a base de extender todo tipo de calumnias sobre su persona, haciendo un terrible acoso sexual de segundo orden.

Algunas “feministas” que no quisieron investigar este tema habían logrado esas cátedras y cargos gracias a no enfrentarse a los acosadores y a cambio de apoyarlos o, como mínimo, mirar

para otro lado. Ahora los acosadores les pedían algo más, no sólo que no presentaran propuestas para hacer esa investigación, sino que colaboraran en los ataques a quienes la realizaran. Una vez más quedó claro que en las luchas contra los acosos sexuales hay mujeres y hombres a favor de las víctimas y hombres y mujeres a favor de los acosadores. Rosa, Lidia, Ramón no eran “feministas” para ganar dinero, cargos, protagonismos o para tapar contradicciones machistas, sino que eran feministas desde siempre para actuar a favor de la igualdad y la no violencia, sin mirar nunca para otro lado.

En muy pocos años, el esfuerzo y valentía de las mujeres de SAFO, del conjunto de su centro de investigación y de quienes se solidarizaron, transformaron completamente la situación, la ley del silencio se rompió y las chicas pueden hoy ir a estudiar sin la impunidad de los acosos que sufrían con anterioridad. Como escribió sobre el trabajo de CREA, Sarah Rankin, directora de la Oficina de Prevención del Acoso Sexual de Harvard:

Las futuras generaciones de estudiantes y profesorado, sin duda, tendrán una experiencia muy diferente a causa de su trabajo. (Sarah Rankin)

La nueva situación es muy positiva para las personas al romperse la total impunidad y la ley del silencio. Los acosadores tienen cada vez más miedo de actuar y el conjunto del profesorado sabe que mirar para otro lado es complicidad, que ahora erosiona su prestigio y más en el futuro; ¿qué dirán cuando sus hijas y nietas les pregunten qué hicieron? Hace unos años frases como “el acoso sexual no existe en la universidad” oficialmente pretendían mantener el prestigio de la institución y realmente encubrir a los

acosadores y sus cómplices; ahora ha pasado a ser todo lo contrario; y, lo más importante, las víctimas se ven cada vez menos solas y más apoyadas. De hecho, las víctimas se han organizado ya en una red que ha obtenido el reconocimiento oficial de los gobiernos (aunque hay universidades y comisiones de igualdad que se lo niegan), que tiene un gran apoyo internacional y que, a diferencia de algunas comisiones de igualdad, siempre se pone de parte de las víctimas.

Redes de apoyo entre iguales como esta demuestran que son imprescindibles, tanto para conseguir el empoderamiento que las víctimas necesitan en su camino al frente de la ruptura del silencio, como para presionar a las instituciones a terminar con sus complicidades con los acosos, tratando de conseguir que ya no queden impunes. El hecho de que cada vez haya más estudiantes que se atrevan a ser parte de las redes de apoyo o de asambleas de estudiantes que se manifiestan en contra de la impunidad de los acosos; significa también un cambio en la institución universitaria, mostrando un estudiantado que puede ser libre, sabiendo que la selección y promoción del profesorado universitario se hará cada vez más en base a sus méritos, y no a sus silencios y a la fidelidad que muestren a cátedras cómplices de la impunidad de tantas décadas.

El cambio ha sido también muy positivo para las universidades, que han creado comisiones, protocolos y otros mecanismos. Quienes critican con buena intención la utilidad de estos mecanismos tienen razón en que los equipos rectorales que antes se oponían a los mismos, al no poder evitarlos, nombran como responsables a quienes están a favor suyo y en contra de las víctimas; también es cierto que la mayoría de las personas de esas

comisiones de igualdad que han apoyado a las víctimas han sido apartadas y sustituidas por otras más “fieles” al poder. Sin embargo, aunque queda mucho, este es un paso muy importante y, poco a poco, va habiendo en esas comisiones personas muy comprometidas con las víctimas, y lo mismo ocurre en los equipos rectorales. Y eso será proteger a la institución, al dejarla libre de acosos; lo que siempre ha hecho el CREA, dado su gran aprecio a la ciencia y la academia.

Los acosadores y sus cómplices lanzaron la máxima agresividad contra quienes consideraban principales culpables de no poder continuar con sus antes impunes acosos; todos señalaban a Ramón como el que había iniciado esa ruptura del silencio, a Lidia y Rosa como coordinadoras del grupo feminista, a Jesús Gómez por su compromiso teórico y práctico sobre el tema y también a las víctimas que, como Ana Vidu, comenzaban a atreverse a denunciar y a dar la cara frente a los agresores.

El fuerte e influyente lobby se dedicó intensamente durante años al acoso sexual de segundo orden contra quienes habían apoyado a las víctimas. No habrían resistido ese acoso, se habrían rendido si hubieran sido uno de esos centros de investigación llenos de rivalidades en su interior, de esos que investigan sobre sexismo o educación moral al mismo tiempo que tienen miembros que son acosadores, de esos intelectuales que dicen querer un mundo mejor y son inconsecuentes en sus vidas profesionales y personales. Por el contrario, en este centro las relaciones respondían a los mismos valores que orientaban sus investigaciones y que todo el mundo dice defender. En ese clima, había grandes amistades entre personas que también mantenían excelentes relaciones en los entornos de cada una de ellas con sus

familiares y amistades. Hay quien equivocadamente piensa que para tener ese ambiente es importante que los miembros del grupo tengan muchas cosas en común, incluyendo similares ideologías y formas de vida, es decir, que sean un poco cerrados (o mucho). Realmente es al revés, como ya hace tiempo analizaron sociólogos tan nombrados como Parsons y demuestran centros como el CREA teniendo mucha más diversidad, siendo mucho más abierto que otros grupos y estando libre de violencia y rivalidades.

Cuando murió Freire, Flecha escribió un artículo en que, entre otras cosas, hablaba de las reflexiones de Paulo sobre cómo habían acabado dos autores estructuralistas y sobre los acontecimientos intelectuales, sociales y personales que podían haber posibilitado esos finales. Freire consideraba muy importante que quienes son intelectuales que escriben sobre un mundo mejor lleven unas vidas intelectuales y personales que hicieran totalmente imposible que alguno acabara estrangulando a su mujer, como había hecho Althusser o suicidándose con sus libros atados a la cintura, como había hecho Poulantzas.

Quienes confían en la humanidad y tienen relaciones personales de calidad no terminan así. La investigación que aporta más datos desde 1938 de la evolución de las personas demuestra que lo más importante en la vida son esas relaciones de calidad que, no sólo tienen influencia decisiva en la felicidad, emociones, sentimientos y valores, sino que, como dice ese estudio, a los cincuenta años son más predictivas de la salud futura que el índice del colesterol. Las personas de CREA tienen relaciones de calidad con personas que también son miembros del centro, con amistades y profesionales que no lo son (y en muy diferentes contextos) y con

las familias.

Marta Soler nos explica el siguiente relato:

Volvíamos de una cena con Peter Berger, el autor de “La construcción social de la realidad”, uno de los sociólogos más importantes y estudiados. Después de cenar los tres, habíamos dejado a Peter en el hotel; luego Ramón iba en un coche y yo en otro. Un chico se saltó el semáforo en rojo y dejó para el desguace el coche que conducía Ramón. Yo frené y me quedé paralizada, convencida de que había muerto. Lo que quedaba del vehículo estaba aplastado y sumergido en humo, la gasolina salía a chorros, el chico no se atrevía a acercarse temiendo que explotara en un incendio y no había nadie más. Unos dos minutos después se abrió lo que quedaba de la puerta del conductor y salió Ramón medio mareado y cubierto de humo, pero muy decidido. Un golpe en la cabeza lo había dejado inconsciente algún tiempo, quizá sólo unos segundos, pero le había salvado la vida el airbag. Fue él quien organizó a los conductores amables que iban parando para que no se acercaran al coche que podía arder en cualquier momento. Los mensajes corrieron enseguida y, a pesar de que era madrugada, entre los coches que llegaron casi al mismo tiempo que la ambulancia había varias amigas y amigos. Y con la misma rapidez, actuaba Ramón cuando le ocurría algo a cualquiera de los compañeros y compañeras. Como dice uno de los testimonios: “En CREA todas las personas somos

muy diferentes en creencias, mentalidades, ideologías, formas de vida, ... pero todas sabemos lo que quieren decir palabras como solidaridad y amistad, y trabajamos para no se excluya a nadie. La mayoría de las personas que no han logrado lo mismo en sus entornos profesionales admiran ese ambiente y quieren aprender de él, pero hay algunas que no lo pueden resistir, que se proponen destruirlo a toda costa.” (Marta Soler)

No todas las personas eran amigas en CREA, incluso algunas casi ni se conocían, pero sin las amistades profundas que mantenían con otras de dentro y de fuera del centro, quienes eran más perseguidas no hubieran aguantado la presión. Así se puede entender que otras muchísimas personas maravillosas que han trabajado en estas universidades y que hubieran querido romper el silencio, al no tener el mismo apoyo, no se hayan atrevido a hacerlo o las hayan expulsado en su primer intento.

Pero esas amistades diversas no solo han creado un gran valor en esas personas, sino también una gran inteligencia humana. Por fin, una alumna acosada quiso llevar hasta el final la denuncia al catedrático más compulsivo y con más poderosas complicidades. Pidió a Ramón que denunciara él, como catedrático, con uno de los emails que ella había recibido y con su testimonio. Él sabía cuál iba a ser la respuesta de su universidad y efectivamente así fue, la comisión de igualdad que trató el tema decidió que no había caso. Pero el mismo día en que Ramón entregó su denuncia en la UB también lo había hecho en Harvard, ya que en el citado email acosador JdM firmaba como si tuviera alguna vinculación con esa universidad. Después de haber dicho la UB que no había caso,

recibió un mail de Harvard y, a partir de ahí, la misma UB y la misma comisión de igualdad abrieron el caso.

Tiempo después salió en periódicos como El País que la Decana que había nombrado esa comisión de igualdad reconoció a la fiscalía que había oído hablar de los acosos de ese catedrático desde que era alumna; también se publicó el comentario del secretario de universidades de la Generalitat “*Si lo sabían, ¿por qué no hicieron nada?*”. También en El País salió que el rector reconocía ser amigo del citado catedrático.

Antes de hacer esa acción, Flecha ya sabía cómo iban a reaccionar cada una de esas personas y si las víctimas del pasado y las potenciales víctimas del futuro iban a mejorar o no con esa acción. El *lobby* de acosadores y sus cómplices seguían desesperándose al ver que quienes estaban de parte de las víctimas no eran buenazos inocentes a quienes pudieran derrotar y destruir, sino personas, no sólo muy buenas, sino también muy inteligentes. Ramón solía decir: “*es fácil ser bueno y que te tomen por tonto, también es fácil ser listillo y malo, lo difícil es ser bueno e inteligente, pero esa es la única actitud transformadora que mejora la vida de las demás personas y de la tuya*”. El *lobby* de acosadores quería dar dos mensajes a las comunidades universitarias. El primero era que las víctimas que se atrevían a denunciar acababan fuera de cualquier universidad española y destrozadas tanto en lo profesional como en lo personal; así había ocurrido hasta entonces y así daban miedo a otras víctimas para que mantuvieran el silencio. Sin embargo, ahora todo cambiaba, las víctimas no eran mártires, sino que salían adelante profesional y personalmente. El segundo mensaje era que todo grupo que se atreviera a apoyar a una víctima sería destruido y el CREA no era

cualquier grupo sino uno con un gran prestigio internacional, el mensaje era que si podían con ese podrían con cualquiera.

Pero no pudieron y esos mensajes se convirtieron en sus contrarios, desde entonces era posible que víctimas denunciantes no acabaran destrozadas y que grupos que las apoyaban salieran adelante a pesar de las persecuciones que sufrieran. Desde entonces, nuevos casos aparecen en las universidades y algunos se hacen públicos; todavía son muy pocos para los realmente existentes, pero cuantos más se denuncian menos difícil es para otras víctimas denunciar y más difícil es para los acosadores seguir acosando.

En 2004 creyeron que les destruirían y, por el contrario, esos ataques les dieron fuerza interior y solidaridad internacional para conseguir la obligatoriedad de la transformación de las estructuras de las universidades españolas creando comisiones y protocolos. Una carta de solidaridad fue colgada en la web del centro ante los ataques del 2004 y más de 100 profesionales y más de 70 personas decidieron firmarla en solidaridad. Prestigiosos académicos de universidades estadounidenses (como Harvard), de universidades de Latinoamérica y Europa, e incluso de Asia mostraron su firme posición en contra de los acosos sexuales en las universidades y en favor del centro de investigación y de que hubiera iniciado su ruptura del silencio.

Ahora no se conformaban con la creación de esos mecanismos, sino que querían que se actuara en todos los casos concretos de acoso. Desde la denuncia contra JdM, el *lobby* planificó cómo proteger a este catedrático y cómo hacer una acción contra el centro mucho más contundente para esta vez sí conseguir

destruirlo. Las denuncias presentadas en la UB contra JdM estuvieron tiempo dentro del propio proceso universitario hasta que, al llegar a fiscalía ya habían prescrito los delitos. No obstante, el informe de la fiscalía era tan grave que fue decisivo para apartar de la UB a este catedrático durante dos años. De esa manera, no pudo continuar sus comportamientos en esta universidad.

No obstante, dadas las complicidades con que contaba, se empeñó en volver a ocupar su puesto en la UB. Al saber que las autoridades universitarias habían decidido que a mediados de junio de 2016 se produciría esa incorporación, se generó rápidamente un masivo movimiento para tratar de cambiar esa decisión. Al hacerse tan pública la situación, algunas autoridades universitarias se vieron en peligro de que se hicieran públicas sus complicidades con él a lo largo de tantos años y eso activó especialmente a sus compinches y a una autoridad académica que ansiaba un cargo político, que no podría ocupar de saberse toda la verdad.

El *lobby* decidió lanzar un último y desesperado intento de destruir el movimiento y el CREA. Se aliaron con periodistas amarillos vinculados a los intereses políticos de la mencionada autoridad académica y lanzaron en los medios las calumnias de los acosadores que había inventado el que utilizaba las clases particulares para forzar sexualmente a menores y que por ello había sido expulsado del CREA. Así lograron parar la campaña en contra y que JdM pudiera volver a su despacho de la UB y también que pudiera seguir teniendo sus típicos comportamientos en otras universidades.

El prestigioso semanario “Proceso” de México, reprodujo algunos

de sus mails a estudiantes de ese país: “*I miss you, te imagino con buena vida, leyendo, masturbándote todos los días, soñándote, muchos besos en la punta de tu polla (sic)*”.

De nuevo, en 2016, la solidaridad que llegaba desde Harvard, Cambridge, Berkeley, el European Women’s Lobby o la red de víctimas End Rape on Campus impidió esa destrucción, el centro salió reforzado y también su apoyo a las víctimas que siguieron siendo sobrevivientes con éxito y no mártires. Excelentes profesionales del periodismo fueron publicando la verdad y un excelente programa de Documentos TV que explicó la situación, *Voces contra el silencio*, ganó el Globo de Oro de Documentales de temática social del Hamburg Media Festival. Igual que el prestigioso documental *The Hunting Ground* lo hizo en Estados Unidos, también aquí estas verdades en los medios de comunicación clarificaron la realidad de los acosos sexuales en las universidades, las complicidades institucionales para proteger a los acosadores, silenciar a las víctimas, y atacar a quienes las apoyaban; ese denominado acoso sexual de segundo orden (SOSH) ha ayudado a poner nombre a muchas realidades que habían quedado sin contemplar hasta el momento. Sin embargo, ahora, en importantes congresos europeos y mundiales, se está abordando el SOSH como clave para la superación del acoso sexual directo, al contar la víctima con más apoyo activo si se protege también a quienes se atreven a apoyarla.

El ambiente de solidaridad que se vivió en el CREA y entre las miles de personas que les apoyaron, sin pertenecer al centro de investigación, lograron vencer los feroces ataques de los acosadores. Vencieron al no perder sus sonrisas y su amistad, pero también desde la tenacidad y la solidaridad que significa

conseguir una mejora de la ley de violencia de género que amplíe la tipificación para incluir la violencia que se ejerce contra las personas e instituciones que defienden y apoyan a las víctimas. Trabajaron para que lo que les había ocurrido no pudiera ocurrir a nadie más. La primera introducción legislativa de apoyo a las personas e instituciones que ayudan y apoyan a las víctimas se hizo en diciembre de 2020 en la Ley del Derecho de las Mujeres a Erradicar la Violencia Machista. También está ya en proceso en un número creciente de parlamentos de diferentes países la aprobación de legislación en torno a la violencia de género aisladora que sufren las víctimas cuando se ataca e intenta destruir a quienes las protegen. De esta forma, se está ya impidiendo que los acosadores puedan alejar o evitar que a las víctimas les llegue ese salvavidas cuando se están ahogando en un mar de soledad.

La madre de Ramón vivió mal la persecución que sufría; cuando iba a denunciar al catedrático más compulsivo en sus acosos, le dijo:

“Ya has hecho bastante toda tu vida, ahora tendrían que hacerlo otros”;

él respondió: *“He hablado con muchas y diversas personas que ocupan cátedras; si una sola hubiera decidido no mirar para otro lado, no lo haría yo, pero ¿no querrás que deje solas a las víctimas?”*,

su madre contestó: *“No, eso no lo has hecho nunca ni quiero que lo hagas”*.

Teniendo 92 años, su único contacto con los medios era ya la misa de los domingos en la TV, los partidos del Athletic de Bilbao y

Mujer Hoy el semanario de muchos periódicos. Un día, la hermana pequeña de Ramón le trajo el Mujer hoy donde salía un reportaje sobre chicas a las que su hijo había apoyado, permitiendo que se liberaran de los acosos. Abrazó sonriente la revista y enviaron una foto a Ramón que entonces comprobó, una vez más, cómo las alegrías que había dado su valentía y honestidad a su familia eran mucho más profundas y superiores que las preocupaciones.

Por muchos problemas que se generen, para todas las mujeres víctimas siempre es mejor que acudamos a su llamada de apoyo y solidaridad que hacer los oídos sordos. Es cierto que las actuaciones que se emprenden logran mayores mejoras cuando no solo se hacen con valentía, sino también con inteligencia y conocimiento. Las palabras en Facebook de Ana Vidu, la primera víctima de JdM que alzó su voz, son un relato impresionante de esa realidad, palabras que luego fueron colgadas en internet por la página de Mujeres de TVE:

El croissant y la víctima ganadora: Cuando a mi director y a mí nos llegó el primer rechazo de la tesis, me encontraba de estancia en Stanford; decidí volver para hacer lo que pedían y poder entregar la tesis de nuevo. En la Universidad de Barcelona, me esperaba una entrevista con la directora de la comisión de igualdad y la decana de ese momento. La comisión acabó presentándose casi por completo y, como en anteriores ocasiones, las críticas venían hacia mí y hacía las personas que siempre me han apoyado. Tanto mi familia como yo estábamos

destrozadas y muy desanimadas. Ese día mi director de tesis, Ramón Flecha, volvió de un viaje para esperarme después de la reunión, y darme una sorpresa. Fuimos a la pastelería que ganó el premio al mejor croissant de España. Ramón me dijo que lo íbamos a celebrar todo, cada rechazo, porque el motivo de nuestra lucha era tan claro que esos rechazos eran fruto de la injusticia, pero también de la falta de inteligencia de los acosadores y sus aliados y aliadas, que cuanto más nos atacaran más en evidencia quedarían. Hicimos esta foto y se la mandé a mi familia, se quedaron estupefactos al ver que lo estábamos celebrando, y cambiaron de la tristeza a la celebración. Les comenté que llegaría un día en que todo iba a salir, y que íbamos a estar bien, que íbamos a triunfar en la lucha contra la VG en la universidad y en mi vida. Gracias a personas excelentes como Curro Aguilera, Enrique Pérez, Gema Tomás ha sido así, estoy ahora muy bien en la Universidad de Deusto. Mi familia está ahora muy contenta y las víctimas ya no se sienten tan solas, estamos aquí para ayudarlas como me han ayudado a mí. El resultado de relatos así, y de buscar siempre el éxito de las víctimas, lo refleja Documentos TV en “Voces contra el Silencio” a partir del minuto 38. No dejes de verlo. (Ana Vidu)

10. Violencia 0 desde los 0 años

En Julio del 2011 se encargó a Ramón Flecha la Conferencia Marco de un encuentro de 300 profesionales de Educación Infantil organizado por el Ministerio de Educación y las Comunidades Autónomas. A él se le pidió que expusiera la teoría y se escogió a la Escuela Infantil 1-3 Cappont para exponer su muy positiva experiencia y las actuaciones educativas que lograban ese éxito. Aunque conjuntamente con otras personas del centro de investigación había compartido desde el inicio la transformación de esa escuela, decidió pasar toda una jornada en ella. No vio ninguna agresión durante las ocho horas que estuvo allí. Las niñas y niños disfrutaban de una gran libertad posibilitada, entre otras cosas, por su pacifismo. Realizaban muchos y muy diversos aprendizajes, pero también jugaban con una gran vitalidad. En el patio, dos niños de dos años que corrían en sentido inverso se chocaron dándose un fuerte golpe, se sorprendió cuándo los dos se ayudaron a levantarse y siguió cada uno de ellos jugando con sus amistades.

En su conferencia expuso las evidencias científicas internacionales sobre la gravedad de la violencia y su naturalización desde las edades más tempranas. Ya tres años antes, en Canadá, su Encuesta Nacional de la Exposición Infantil a la Violencia encontró que el 60% de la población pensaba que el grupo de edad más propenso a participar en agresiones físicas es la adolescencia de los 12 a los 18 años, sólo un 2% pensaba que era la edad infantil, y esa encuesta concluía que ese 2% son los que acertaban. El centro de excelencia para el desarrollo de la primera infancia GRIP de Montreal dijo que quienes desde una

edad temprana no aprenden a reemplazar la agresión física con comportamientos sociales aceptables son mucho más propensos a tener dificultades en la escuela, en consumo de sustancias y en actividades delictivas. Por eso, el centro de investigación sobre la infancia de la Universidad de Yale advertía que el maltrato entre iguales es habitual y no se puede trivializar.

Las investigaciones sobre infancia de CREA no sólo compartían esos análisis internacionales, sino que habían encontrado actuaciones que superaban esa situación. En la escuela Cappont las estaban aplicando de forma maravillosa. La perspectiva de violencia 0 desde los 0 años ha sido una gran creación social que está mejorando las vidas de cada vez más niñas y niños y de sus posteriores vidas adolescentes y adultas. Es una perspectiva compartida por toda su comunidad y principalmente por quienes conviven con menores en las escuelas y en los domicilios, es decir, por profesionales y familiares.

El criterio es claro, internacionalmente suele denominarse *bystander intervention*, en lengua española a veces se denomina *Fuenteovejuna todos a una*, título de una famosa obra de teatro de Lope de Vega. Si en el domicilio y en el aula se tiene el mismo criterio de no aceptar ningún tipo de violencia y sustituirla por relaciones pacíficas basadas en los mejores sentimientos incluyendo la solidaridad, el compañerismo y la amistad, las niñas y niños se socializan desde el principio de sus vidas en no ejercer y no aceptar ningún tipo de violencia.

Si se logra en la práctica la advertencia que hemos mencionado del Centro de Estudios de la Universidad de Yale, también se evita la aceptación que señalaban Slaby y otros autores: que la agresión

en presencia de un adulto que no reacciona aumenta con el tiempo la aceptación de la violencia porque los niños interpretan su falta de reacción como aceptación táctica de su comportamiento. Todavía es peor cuando la agresión genera atracción en lugar de rechazo como también advierte el Centro de Yale, ya que quienes se sienten atraídos por el poder y el “matón” le proporcionan un círculo social que mantiene y potencia su comportamiento. En la misma línea, Hawdley y otros señalan que hay niños que ejercen niveles de agresión y resultan socialmente atractivos tanto para otros niños como para el profesorado. El posicionamiento de Ramón ante la violencia queda muy claro en una de sus afirmaciones revolucionarias y que inspira las aportaciones que ha llevado a cabo, también a la educación: *“la justificación de la violencia potencia una de las adicciones más difíciles de superar”*. (Tuit de Ramón Flecha del 6 de agosto del 2017).

La perspectiva de “Violencia 0 desde los 0 años” forma parte del modelo dialógico de convivencia elaborado que tiene como una de sus bases la participación activa, la actuación decidida de toda la comunidad. Este modelo es el que ha sido destacado en la selección de la Comunidad de Aprendizaje Mare de Déu de Montserrat para el primer premio como la mejor escuela de Catalunya 2018. Es un modelo elaborado desde evidencias aportadas por investigaciones científicas internacionales financiadas con recursos públicos y que está a disposición de toda la población gratuitamente, de sus gobiernos, escuelas y familias. Desgraciadamente, hay personas e instituciones que valoran más otros proyectos que no son tan científicos, ni logran tan buenos resultados, pero que son muy caros; el más famoso es uno que ahora cuesta millones de euros y que, en lugar de movilizar a toda

la comunidad, se centra en quienes normalmente permanecen pasivos, lo cual mejora los resultados, pero no tanto como el modelo dialógico o el *bystander intervention*. Es aquello que dicen algunas personas de que si es caro es bueno y si es gratis no lo debe ser tanto. Sin embargo, las personas inteligentes no caen en ese error y descubren que en muchos casos (no siempre) es al revés, las mejores actuaciones son muy baratas y mejoran mucho los resultados mientras que las ocurrencias que llevan un negocio detrás son caras y no los mejoran.

La conferencia que estaba dando Flecha abría cada vez más los ojos a muchas profesionales de Educación Infantil, acostumbradas a formaciones impartidas por ponentes ocurrentes, que no conocían las evidencias científicas de la educación y explicaban lo que se les ocurría que podía caer bien, hacer reír o generar aplausos. Les extrañaba oír que el mordisco es una agresión física porque habían escuchado a tertulianos ocurrentes afirmar que era una forma de comunicarse y relacionarse cuando todavía no se domina el habla. Si morder era tan natural en esas edades como afirmaban los ocurrentes, no se entendía por qué en unas escuelas infantiles era una práctica muy habitual y en otras no, tampoco se entendía por qué en estas últimas escuelas se desarrollaban unas actuaciones educativas de éxito que, en cambio, se obviaban en las que sí eran frecuentes las agresiones.

El ocurrente más famoso en esos momentos en educación infantil declaró con toda claridad que lo que él decía no eran evidencias científicas reconocidas sino sus propias impresiones personales. Desgraciadamente, muchas niñas y niños estaban recibiendo en las escuelas una educación basada en las impresiones personales de este señor, que obviaban y contradecían las evidencias

científicas internacionales. Un representante de una administración preguntó a Ramón si le parecía buena idea traer a un conferenciante, él respondió que ese cobraba más que los premios nobel y que ni sabía nada de evidencias científicas ni lo que decía nunca había mejorado los resultados en ningún centro. Ante el argumento de que con ese conferenciante venía la prensa, él preguntó: *“¿Qué queréis, que mejoren los resultados educativos las niñas y niños o que venga la prensa?”* Al oír *“Que venga la prensa”* contestó: *“Entonces está bien ese, pero mejor todavía si traéis a un futbolista famoso, sabrá de educación lo mismo que él, pero traerá más medios”*.

La mayoría de ocurrentes utilizaban unas concepciones de periodos de la evolución infantil clasificadas por edades, que carecían de toda base científica y que justificaban las agresiones durante la infancia. Que un chico de veinte años mordiera a una chica de su edad que pasaba por la calle o que era compañera de estudios era considerado una agresión física; sin embargo, que ocurriera lo mismo entre un niño y una niña era una forma de expresión y comunicación. Que en una escuela infantil un niño de 3 años hiciera mucho daño a otra de su misma edad llevaba con frecuencia a una intervención adulta para lograr que hicieran las paces coaccionando a la niña agredida a que se diera un beso con el agresor. Imaginemos lo que sería que la chica de veinte años agredida en la calle por otro chico de su edad llame a la policía y ésta intervenga forzando a que hagan las paces y presionando a la chica para que se dé un beso con el agresor.

Ya hemos visto en el capítulo de Tertulias Literarias Dialógicas algunas de las barreras al desarrollo infantil que genera toda concepción inadecuada de las clasificaciones de períodos

evolutivos. El mismo Piaget advirtió contra la aplicación a otros niños de lo que él había teorizado; explicaba que había analizado niños de un medio social muy concreto y eso imposibilitaba delimitar con exactitud el papel de lo individual y lo social en el desarrollo infantil, pero muchos de sus seguidores no tenían problemas en atribuir esos períodos evolutivos a todos los niños y niñas por igual. Ramón siempre decía “*pues mis hijos no y muchos otros niños y niñas que conozco tampoco*”. En su propia vida siempre había desbordado todos los límites impuestos por esas clasificaciones que, incluso cuando habían sido más científicas, se habían realizado con determinadas muestras y no se podían generalizar ni a toda la población, ni a todos los casos individuales.

En uno de sus posts de Facebook, Ramón incluyó un fragmento de un mail que recibió desde Cambridge sobre sus dos hijos de 2 y 5

Hoy hemos ido a ver otra de Shakespeare, y otra vez nos ha felicitado gente del público por lo impresionantemente bien que se portan los niños. La verdad es que impacta ver a niños tan pequeños como E y A portándose tan bien durante más de 2 horas y es impresionante lo que siguen todos los argumentos, no paran de preguntar y de interesarse, ¡una pasada!”.

Sin embargo, había “especialistas” que escribían que con menos de ocho años no debían ir a este tipo de obras, sino solo tener acceso a la denominada literatura infantil. Uno de sus cuestionamientos es que decían que en esas obras clásicas había

mucha violencia y que en la literatura infantil existían muchos cuentos escritos para educar en la no violencia.

Por el contrario, tanto las investigaciones científicas como los hechos de su vida cotidiana negaban estas afirmaciones. Viendo Othelo en los jardines de Cambridge un niño que todavía no había cumplido 3 años rompió por primera vez el silencio cuando mata a Desdémona, diciendo dos veces: “*Eso no se hace, eso no se hace.*” Aunque todavía no existen estadísticas concluyentes de muestras suficientemente amplias, sí que los datos cualitativos y cuantitativos obtenidos hasta ahora demuestran que esa excelente educación en emociones, sentimientos y valores es más frecuente en niños y niñas a quienes no se excluye del disfrute de la literatura clásica universal. Hoy ya hay en todo el mundo muchas familias, escuelas y personas individuales que piensan así y eliminan las barreras edistas para sus menores. Pero cuando Flecha empezó con esta dinámica a finales de los setenta, los discursos dominantes eran totalmente contrarios a esa posibilidad.

No deja de ser curioso que a una parte de especialistas que consideran peligroso para los valores leer *Othelo*, se entusiasmen con otros libros como *El Perfume*, que es la exaltación a nivel de artista y héroe de un asesino en serie de mujeres, o presentaron en su momento como “ideal de sexo excitante” la violación de Marlon Brando a Maria Scheneider en *El último tango en París*. Muchas de las personas que en los años setenta aplaudieron y magnificaron esa escena de la violación han sido responsables y tomado decisiones sobre la educación emocional, afectivo-sexual y de la convivencia de niñas y niños. No es extraño así que gran parte de esa educación haya destrozado la convivencia y la vida emocional y sexual de tantas chicas y chicos.

En la educación en convivencia, la perspectiva “Violencia 0 desde los 0 años” consigue los mejores resultados en valores, emociones y sentimientos. Un artículo publicado en el *Periódico Escuela* hablaba de ese mismo niño espectador de Othelo, cuándo ya tenía tres años, se sentía víctima de un acoso ambiental que llevaba a creerse en la obligación de aceptar la propuesta de una niña de darse un beso en la boca y lo comentó con su madre y su padre. Le dijeron que, si no le apetecía, no tenía por qué hacerlo y se lo podía decir a su amiga; lo sorprendente para quien no conozca las evidencias de las investigaciones científicas en la infancia es que la niña también se sintió contenta y liberada de ese acoso ambiental cuándo se lo dijo. La profesora les pidió que lo comentaran a toda la clase con lo cual también se liberaron de ese acoso ambiental otras niñas y niños.

El liderazgo dialógico que desarrolló ese niño de 3 años es el que se fomenta en el proyecto de violencia 0 desde los 0 años. No es un liderazgo de ponerse por encima de los demás niños y niñas, sino compartido en torno a unos sentimientos, emociones y valores muy claros y que garantizan la erradicación de la violencia. Cuando en un centro educativo la mayoría de alumnado todavía tiene normalizada la violencia, quienes ya tienen esos valores forman un club de valientes violencia 0 que apoya a cualquier miembro de su aula o escuela que quiera evitar las agresiones que sufre de sus iguales y le hacen de escudo pacífico frente a sus agresores. Quienes mejor saben lo que pasa al alumnado en las aulas y patios es el mismo alumnado; organizándose con ese tipo de acciones, primero frenan las agresiones, luego las previenen y finalmente logran que no se les ocurra ya agredir.

La antes señalada atracción que los matones recibían de alumnado, e incluso profesorado, pasa a ser rechazo hasta que dejan de ser matones, mientras que el atractivo pasa entonces a las víctimas y al club de valientes que las apoyan. En palabras de Flecha:

Si todo el mundo viera claro que los violentos no son héroes sino cobardes, la violencia no atraería a jóvenes e iría disminuyendo (Ramón Flecha)

Así se transforma no solo el lenguaje de la ética sino también el lenguaje del deseo: no solo se consideran malas las agresiones, sino que no se desea hacerlas, no se desea tampoco a quienes las hacen y sí a quienes no las hacen, y todavía más si además son valientes que apoyan a las víctimas y hacen de escudo frente a los agresores. La mayoría de los programas de convivencia que se han hecho en los centros educativos han estado basados en el lenguaje de la ética olvidando o desconociendo el importantísimo papel del lenguaje del deseo.

Cuando una persona ha sido socializada en un deseo que la perjudica, sea drogarse o sentirse atraída por violentos, de nada sirve saber lo que es malo si no se esfuerza en transformar su deseo. Como escribió Flecha:

Es fácil saber cómo mejorar nuestras vidas; lo difícil es desear hacerlo (Ramón Flecha)

Desgraciadamente, hay escuelas infantiles que celebran el Día de la Paz llenando de palomas las ventanas mientras al mismo tiempo no atienden o relativizan las agresiones en el patio o prestan siempre su atención a aquellos niños y niñas con más actitudes

agresivas, ya sea porque les hablan y escuchan más, los nombran más o les dan protagonismo con el fin de que no alboroten tanto o porque necesitan refuerzo positivo. La investigación explica que, sobre todo en la educación infantil, no convergen la intención del maestro con las interpretaciones del niño o niña. Así pues, incluso con las mejores intenciones, el profesorado que actúa así desarrolla contraproducentes prácticas educativas cuando no acompañan el lenguaje de la ética con un lenguaje del deseo que resalte y les atribuya valentía y fortaleza a quienes tienen actitudes más pacíficas.

Sabemos que, en valores, emociones y sentimientos, las niñas y niños no aprenden tanto lo que decimos como lo que hacemos. Por lo tanto, una escuela que educa esas dimensiones tan importantes de la vida no es una escuela que tiene muchas actividades en torno a esos temas, que habla mucho de ellos, sino una escuela que transforma todas sus actividades de acuerdo con los valores, emociones y sentimientos en los que pretende educar. Si la escuela dice una cosa y hace otra, las niñas y niños aprenden que todo eso es una hipocresía, algo de lo que queda bien hablar pero que no sirve para la vida práctica.

La desvinculación del lenguaje de la ética y del deseo tiene consecuencias negativas en todas las edades. Así es como podemos encontrarnos, también, aulas en la Educación Primaria y Secundaria en las que se pueden dedicar horas de tutoría a la solidaridad y al compañerismo, mientras se gestan y existen casos gravísimos de acoso y bullying. Tremblay y otros definen el comportamiento agresivo no sólo con la agresión física, sino también con la verbal o la indirecta que incluye el hacer correr rumores, el tratar de degradar, humillar. Una madre de secundaria

suplicaba al profesorado que dejaran de poner de ejemplo a su hijo en clase; cuanto más lo alababan en público por sus buenas notas y conducta, más agresiones sufría por parte de los acosadores. Sus palabras eran una llamada para que el profesorado abandonara un lenguaje de la ética que, sin acompañarlo del lenguaje del deseo, estaba haciendo tanto daño a la vida de su hijo. No se logra erradicar las agresiones sólo haciendo ver al alumnado que es malo hacerlas, ni estableciendo premios o castigos; si lo desean, lo seguirán haciendo. Todavía ocurrirá más si, como dicen las investigaciones científicas, ese comportamiento genera una atracción en una parte del alumnado o incluso en el profesorado.

Dewey, ya a principios del siglo XX, decía que, si conseguíamos asegurar unos hábitos correctos de acción y pensamiento en referencia a la bondad, la verdad y la belleza, será suficiente para la educación de las emociones. Eso solo puede lograrse con una acción conjunta en torno a los lenguajes de la ética y del deseo. Sólo cambiando al mismo tiempo el lenguaje de la ética y el lenguaje del deseo se logra que lo que se desea y lo que atrae sea lo bueno, es decir, lo no violento. Muchas ocurrencias de las *pseudoneurociencia*, contrarias a la neurociencia, han fomentado no sólo la violencia en la edad infantil, sino también su aceptación forzada y el deseo de la misma. En CREA se leen siempre las investigaciones y textos principales de cada una de las ciencias implicadas en su actividad. Entre otros libros, se ha debatido página a página la considerada gran obra actual de la neurociencia, *Principles of Neural Science*. Por eso, logran evitar los *neuromitos* y *neuroedumitos* que justifican y fomentan la violencia.

Los *neuromitos* son propagados por tertulianos y ponentes que ni han leído ni conocen seriamente las bases de la neurociencia. Por ejemplo, desconociendo los avances en el estudio de la plasticidad del cerebro, dicen que uno de esos hemisferios está dedicado a lo intelectual, única capacidad que ha sido cultivada por la escuela hasta ahora, y que el otro hemisferio se dedica a lo emocional, que ahora se está comenzando a llevar a la escuela como educación emocional; que la escuela se ha dedicado sólo a las matemáticas y la lengua, al lenguaje de la mente y que ahora hay que dedicarse al lenguaje del cuerpo. Y para ello, proponen educar emocionalmente a las niñas y niños desde que nacen con actividades como abrazarse u otros contactos corporales.

Esas actividades son presentadas como innovadoras desconociendo que en realidad es un retroceso a dos siglos atrás, cuando las personas no podían elegir con quienes se abrazaban o no se abrazaban, con quienes se tocaban o no se tocaban. Niñas y niños desde las edades más tempranas, reciben la obligación, la presión o el acoso para abrazarse o besarse con quienes no han elegido hacerlo. Por el contrario, en el proyecto de Violencia 0 desde los 0 años los niños y niñas aprenden desde el inicio y para toda su vida que nadie tiene derecho a presionarles coartando su libertad y menos en temas tan íntimos como el contacto corporal.

Violencia 0 desde los 0 años implica también un compromiso desarrollando un trabajo y conocimiento riguroso por parte de la comunidad educativa en relación con los factores y medidas de protección a la infancia, evitando cualquier tipo de violencia venga de donde venga. Eso implica que, además de los protocolos oficiales, atendamos a las recomendaciones internacionales basadas en evidencias, de lo contrario las ocurrencias y la falta de

formación rigurosa pueden convertir prácticas educativas en escenarios cómplices con los que puedan crear, por ejemplo, adultos que abusan sexualmente de los niños y niñas en sus edades tempranas. Hacer actividades de clase que impliquen tocarse como masajes y otros, relativizar y etiquetar de juegos y bromas que los niños levanten las faldas a las niñas, íntimas, no sólo no permite a los niños y niñas ser más libres y críticos ante lo que la sociedad adulta les está imponiendo, sino que contribuye eficazmente a que el niño se sienta obligado o normalice tocamientos que no eran deseados.

Este hecho es gravísimo, ya que el factor de protección clave para evitar el acoso infantil, que en un 85% de los casos se lleva a cabo por un adulto que el niño o niña conoce y es de su confianza, es enseñarle a proteger su cuerpo (aunque sea ante un amigo, familiar, cuidador), a ser respetado, a poner límites y a saber que sus partes íntimas no deben ser tocadas, explicándoles incluso, que en caso de que lo tenga que hacer un profesional de la salud, debe estar delante la madre o el padre. Las evidencias señalan que si los factores de protección de la infancia se abordan desde la perspectiva comunitaria que representa el modelo dialógico de resolución de conflictos, en el que se inscribe la Violencia 0 desde los 0 años, podremos ayudar más y mejor a luchar contra cualquier violencia infantil y a contribuir, por ejemplo, a erradicar la cifra que apuntaba en el 2010 el Consejo de Europa en su campaña “Uno de cada cinco”, en la que se denunciaba que uno de cada cinco niños en Europa eran víctimas de alguna forma de violencia sexual.

Este tipo de aplicaciones de los *neuromitos* tienen precedentes en fuentes intelectuales que han relativizado la pederastia o incluso

defendido su despenalización y de quienes Flecha siempre estuvo en contra, a pesar de que eso en algunos tiempos era ir muy a contracorriente. Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir estuvieron entre los intelectuales que firmaron un manifiesto a favor de despenalizar las relaciones sexuales con menores; de hecho, Simone de Beauvoir estaba inhabilitada para la docencia por una relación con una menor. Ni ese comportamiento, ni que hubiera sido colaboradora del régimen de Vichy, aliado de los nazis, impedían que fuera la gran fuente intelectual de personas del entorno que se auto-consideraban feministas y demócratas. Aunque Ramón explica que leyó parte de sus obras: “*Tanto estas como otras de Lenin o Heidegger, tuve que leerlas para criticarlas*”, siempre estuvo claramente en contra de esos planteamientos, de esos comportamientos y todavía más de que se pusieran de ejemplo a la juventud.

Sus referentes feministas siempre fueron claramente contrarias a toda dictadura y todo acoso sexual. Mujeres como Safo, Hipatia, Elizabeth Cady Stanton, Hedy Lamarr, Sara Berenguer o Lidia Puigvert. Cady Stanton fue gran promotora del sufragismo y, en concreto, de la Declaración de Sentimientos que fue firmada por mujeres y hombres. Por un lado, como todas las personas que luchan por la igualdad y contra la violencia de género, ella sabía que esa lucha perdía fuerza si no era conjunta de todas las mujeres y hombres que la defendieran. Por otro lado, como activista abolicionista de la esclavitud que era, sabía que sería muy negativo que solo pudieran hacerla las personas negras y no dejaran participar a mujeres blancas como ella.

Sin embargo, gran parte de los ambientes “progres” que siguieron a personas como Beauvoir, fueron también promotoras de esos

neuromitos que legitimaban prácticas impresentables y muy destructivas para las niñas y niños. A diferencia de los *neuromitos*, los *neuroedumitos* son propagados por especialistas en neurociencia que conocen y explican muy bien cómo funciona nuestro cerebro, no hacen ningún *neuromito*. Sin embargo, en contextos educativos, se les exige que hablen sobre las consecuencias para la educación de sus conocimientos científicos. Los mejores *neurocientíficos*, como no saben de educación, no hablan de educación en sus conferencias o artículos. Pero los hay que no tienen ese nivel de calidad y, como no logran la proyección que desean en el campo de la neurociencia, encuentran una oportunidad de negocio en hablar de neurociencia y educación.

Estas personas no caen en *neuromitos* pero sí en *neuroedumitos*, es decir, como no tienen un conocimiento científico de la educación, las consecuencias que sacan para este ámbito son ocurrencias. Por ejemplo, explican muy bien cómo el estrés es perjudicial para el cerebro, pero luego se ponen a decir qué actividades educativas generan estrés sin conocer las evidencias científicas en el tema. Entonces asumen las ocurrencias que oyen en sus contextos, por ejemplo, que causa estrés mandar deberes o que el alumnado pase mucho tiempo en la escuela. Para hacer conferencias de neurociencia hay que conocer muy bien las evidencias científicas de la neurociencia. Para hacer conferencias de educación hay que conocer muy bien las evidencias científicas en educación. Pero para dar conferencias de neurociencia y educación hay que conocer muy bien las evidencias de neurociencia y las evidencias de educación. Desgraciadamente, no ocurre casi nunca y por lo tanto nuestras hijas e hijos están en manos de *pseudoteorías*, que, en lugar de evitar la violencia desde

los 0 años, la justifican y la fomentan.

Flecha siempre ha tenido muy claro que las interacciones son, en general, las que configuran nuestra personalidad, incluyendo nuestras ideas, gustos e incluso elecciones. Leer desde tan pequeño algunas de las mejores obras de la literatura universal ayudaron mucho a entender esta realidad; tiene recuerdos muy vivos de su lectura adolescente de *En busca del tiempo perdido* y, por sólo nombrar su episodio más famoso, de lo que evoca el sabor de la llamada madalena de Proust en la que se descubre que es el mismo sabor de la que le daba su tía de niño y así va recordando la casa, su fachada, la plaza...; a Ramón también le pasaba y le sigue pasando con las rosquillas que hacía su abuela. Más adelante, pudo leer y profundizar en las teorías científicas del hoy llamado interaccionismo simbólico. Mead concibe la persona (“self”) cómo un diálogo e interacción constante entre un mí (“me”) formado por las demás personas con las que te has relacionado y has interiorizado (por tanto, están dentro de ti, cómo su abuela) y las reacciones del yo (“I”) ante ese mí (“me”). La lectura del *Ulises* de James Joyce fue extraordinaria en ese sentido, para entender el papel de la comunicación interna en la evolución de lo que hoy ya somos: personas dialógicas.

Si las niñas y niños ven una normalización de la violencia en los contextos en los que nacen y desarrollan su primera infancia pueden tener, o no, inclinación a desearla, a ejercerla o a aceptarla. Pero hay un efecto incomparablemente mayor que este si en esos contextos, como puede ser el de la escuela, se normalizan las agresiones que ejercen o reciben; entonces se genera una socialización en un deseo de la violencia que no va a poder ser frenado ni superado simplemente con el lenguaje de la ética. Si

esa violencia está tan fundamentada por las interacciones de su entorno que incluso quienes la ejercen resultan atractivos para parte del alumnado, profesorado o familiares, entonces la socialización en la violencia o el deseo de la misma se hacen muy profundos y muy difíciles de superar en el futuro.

Muchos hijos de mujeres maltratadas han recibido una cruel revictimización por parte de la ocurrencia que dice que tienen tendencia a convertirse ellos mismos en maltratadores. Además de ignorancia y falta de sensibilidad, hay que tener cierta crueldad para no ver que esos niños son víctimas del maltrato que hay en sus hogares y colocarlos en la escuela la etiqueta de posibles futuros maltratadores es una revictimización que nunca debiera producirse en un centro educativo ni en ningún otro contexto. De hecho, muchos de los más activos y solidarios opositores a toda violencia machista son hijos de maltratadores que, lejos de normalizar esa situación, se hicieron radicalmente contrarios a la misma. Ramón ha transformado esta idea arraigada en muchos contextos socioeducativos desde su argumentación profundamente ética y científica, demostrando que *“algunos de los héroes contra la violencia de género son hijas e hijos de mujeres maltratadas y comienzan con la solidaridad activa con sus madres”* (Tuit de Ramón, 9 agosto 2015). Esta idea ha provocado un cambio de mirada en el trabajo de muchos profesionales de la educación protegiendo y multiplicando las oportunidades de unas vidas libres de violencia en muchas niñas y niños, empezando por las de estos héroes.

Por el contrario, la violencia que más se interioriza es la que sufres o ejerces desde la primera edad, cuando esta se normaliza e incluso genera atractivo en tu contexto. Lograr el objetivo de

violencia 0 desde los 0 años, como se hace en algunas escuelas de éxito, no sólo consigue una infancia más feliz, un óptimo desarrollo emocional y de los mejores sentimientos, sino que sienta las bases de un mundo mejor, mucho mejor.

11. Socialización preventiva

Durante más de cien años se ha acumulado una extensa y muy necesaria literatura científica destinada a analizar las causas y aportar soluciones para superar la violencia. Muchas de esas investigaciones son de clara orientación feminista y dejan muy claro que las mujeres sufren la peor y mayor parte de ese problema. Lo más visible y grave son los asesinatos machistas, que, a su vez, son la punta del iceberg de una violencia que afecta en mayor o menor grado a la mayoría de las personas en algún momento de sus vidas. La desesperación de la mayor parte de quienes investigan y también de quienes trabajan en la práctica en este tema alcanza niveles muy altos cuando ven que, a pesar de los esfuerzos realizados, la violencia machista globalmente no retrocede.

El centro de investigación CREA ha descubierto otro elemento que se añade a los ya descubiertos con anterioridad y que permite, no solo comprender hechos que antes no se entendían, sino desarrollar programas de actuación concreta que obtienen un gran éxito en la superación de la violencia machista: la línea de investigación de socialización preventiva. Dicha línea ha demostrado dos puntos muy importantes: que existe una socialización dominante en la atracción hacia la violencia y que determinadas actuaciones logran una socialización preventiva que genera atracción a la no violencia y, por tanto, rechazo a la violencia.

La aportación sobre la socialización preventiva de la violencia de género ha tenido una gran acogida internacional y ha logrado un Impacto Social, no sólo en la mejora de la vida de muchas

personas, sino también en la incorporación de elementos clave en las últimas legislaciones en relación con la violencia de género. Su impacto científico la ha llevado a ser publicada en revistas de primer nivel de diferentes ámbitos científicos, incluyendo *Violence against Women*, la primera revista de los rankings científicos internacionales sobre violencia machista. En esa gran aportación confluyen muchos esfuerzos, destacando las contribuciones que desde Safo se han hecho al actual feminismo dialógico. Cuando Judith Butler se reunió por primera vez con Lidia Puigvert para escribir conjuntamente el libro “Mujeres y transformaciones sociales”, escribió sobre el encuentro:

Fue una experiencia bella y emocionante que me cambió a mí y a mi trabajo... me habéis devuelto el sentido más básico de porqué el feminismo es urgente, emocionante y creativo. (Judith Butler)

Esa aportación feminista ha sido posible por el trabajo de CREA, pero también por los millones de mujeres anónimas para la historia que a lo largo de siglos han transformado sus vidas personales y profesionales abriendo nuevos caminos a las demás. El proceso de creación resulta especialmente interesante por la magnitud que ha tomado en muy pocos años.

Judith Butler conversó, entre otras, con una bisabuela analfabeta gitana, presidenta de la Asociación Gitana de Mujeres que había creado un impresionante movimiento europeo gitano de mujeres, única entidad de España que, hasta ese momento, había ganado el *Premio de Oro 2009 del Programa Grundtvig* por la Comisión Europea. Judith se encontró muy bien dialogando con un movimiento feminista de todas las mujeres, diverso en todos los

sentidos, incluyendo trabajadoras de la limpieza y, en general, muchísimas mujeres sin estudios universitarios, ni secundarios. No se trataba pues de una minoría de mujeres con estudios universitarios que califican a la mayoría de no feministas (incluidas las que hacen la limpieza de sus domicilios) y que reciben recursos destinados a las cuestiones de género. El feminismo dialógico lo es de todas las mujeres y no solo no rechaza a todos los hombres, sino que trabaja conjuntamente con los hombres feministas.

Ese feminismo del siglo XXI, que recoge el sentido del feminismo desde sus inicios no para ni parará de crecer entre todo tipo de mujeres. Uno de los colectivos que actualmente llega a más mujeres es el “Grupo de Mujeres Sherezade: dialogando el feminismo”. Sherezade ha impulsado y liderado la posibilidad de acercar a cada vez más comunidades educativas del territorio valenciano las evidencias científicas en la prevención de la violencia, y la posibilidad de promover la atracción a los mejores sentimientos y valores. Sus creadoras estuvieron en estrecho contacto con las feministas a que se refería Judith Butler:

No hubiéramos podido hacer un espacio tan dialógico, revolucionario y de impacto si no fuera por las reflexiones y debates profundos que pudimos realizar en diversas ocasiones con Rosa Valls, Lúdia Puigvert, Elena Duque y Patricia Melgar..., que nos ayudaron a crear el sentido profundo de aquel espacio. (Esther Roca)

Este feminismo dialógico está obteniendo resultados que hasta ahora parecían imposibles en la superación de la violencia de

género. Susana, coordinadora del grupo de mujeres Sherezade explica:

Te da mucha más fuerza a la hora de contárselo a ellos y de intentar enseñarles que no deberían tolerar de nadie que te traten mal, desde que alguien no te trate verbalmente bien hasta que considere que tiene derecho a elegir sobre tu vida. Sí, se lo estás diciendo a ellos, pero luego tu vida es totalmente diferente, son palabras vacías y aprenden todo lo contrario. Las lecturas de nivel que compartimos... es que te abren una puerta a la consciencia, (...) lo que yo no sé es que me va a transformar tanto a nivel personal, no me lo esperaba (...). Allí se constata como las interacciones comunicativas cambian vidas..., ahora sé que es así. (Susana. Coordinadora grupo de mujeres Sherezade)

La Ley contra la Violencia de Género, aprobada en España en el 2004, fue un gran paso hacia la implicación de las instituciones y la sociedad en el esfuerzo por superar este problema. No obstante, ya el primero de sus artículos cometía un grave error al afirmar que la violencia de género era ejercida por la pareja o expareja. En el mismo año 2004, el CREA y Safo organizaron unas jornadas en el Parque Científico de Barcelona alertando a los grupos de investigación, miembros de los parlamentos y ciudadanía, que las evidencias científicas internacionales demostraban claramente que la violencia machista es ejercida por hombres violentos en todo tipo de relación, estable o esporádica, de pareja o de ligue. Así lograron que ya en la ley del derecho de las mujeres a erradicar la violencia machista de Catalunya, aprobada en el 2008, se

contemplara que la violencia se produce en todo tipo de relaciones y no sólo en las de pareja o expareja. De ese modo, el citado error se ha ido superando en toda España, aunque todavía falte generalizar esa modificación en todas las legislaciones.

Las consecuencias judiciales de ese error eran muy grandes, puesto que llevaban a no poder condenar como violencia de género los feminicidios cometidos por hombres que no eran la pareja o expareja de la víctima, sino alguien a quien acababan de conocer, por ejemplo, en una discoteca o en una fiesta. Pero, además, había consecuencias menos visibles y muy profundas, como que se advirtiera a las chicas contra la posibilidad de enamorarse, llegando a afirmar que el amor mata, mientras no se las prevenía contra el discurso coercitivo que lleva a veces a entregarlas a ligues puntuales con chicos que luego ejercen violencia verbal o física contra ellas.

Son muchas las jóvenes que declaran haber sido víctimas de ese discurso coercitivo y, por tanto, de hombres violentos en ligues puntuales; algunas también han protestado de cómo ese discurso coercitivo las llevó a dejar relaciones estables con chicos no violentos, para sustituirlas por ligues con otros que luego hablaban muy mal de ellas. Esas chicas se quejan de mujeres que van de feministas, que incluso reciben recursos públicos para formarlas, y que les dicen: *“el amor mata”*, *“lo que necesito es un guerrero que me coma bien el c...”*. Se quejan de que esos mensajes llevaban a muchas chicas a abandonar sus amores y entregarse a ligues con guerreros, es decir, con chicos que guerrear, que insultan, violentan e incluso matan.

Ahora ya se van asumiendo aquí las evidencias científicas

internacionales y va quedando claro que el peligro para las chicas es causado por los hombres violentos en cualquier tipo de relación, estable o esporádica, y que los hombres feministas son aliados muy importantes en la lucha contra la violencia machista. Este error se está corrigiendo, pero todavía están generalizados otros que también perjudican mucho los esfuerzos por erradicar la violencia. Ana Vidu lo analiza en una entrevista:

Pude ser la primera víctima que se atrevió a denunciar por el apoyo de varias chicas y chicos y, especialmente, de Ramón Flecha. En los casos de violencia machista hay mujeres y hombres a favor de las víctimas y hombres y mujeres a favor de los agresores. Esta es una constatación empírica de todas las investigaciones y también de todas las personas que se comprometen en el día a día con las víctimas de casos concretos. He conocido a quienes plantean este tema como una lucha de todas las mujeres contra todos los hombres, quienes consideran agresores a todos los hombres; ni una de ellas nos ha apoyado, algunas han mirado para otro lado y otras han estado contra las víctimas. Es imposible que una de las personas (de cualquier género) que esté siempre de nuestro lado no sepa que, con esas afirmaciones, nos quitan apoyos a las víctimas, nos hacen daño y perjudican seriamente la lucha contra la violencia machista. No son feministas, consiguen cargos, dinero y protagonismo yendo de “feministas”, no lo son.
(Ana Vidu)

A lo largo de estos años de debate público, los errores han ido siendo corregidos por el avance de profundas concepciones sobre el tema de las que Ramón, Lidia Puigvert y otras personas del centro llevaban hablando desde hacía décadas y sobre las que habían ido debatiendo y escribiendo con anterioridad a que se comenzara a pensar en esa primera ley. Uno de los principales expertos en violencia, al compartir con Lidia en una conversación académica los resultados de sus investigaciones sobre violencia entre jóvenes y adolescentes, se quedó pensando y, unas horas después, le escribió un correo donde le decía que, al contemplar esa nueva variable, los datos coincidían y encontraba una nueva explicación. Algo parecido sucedió en uno de los foros de primer nivel mundial de criminología: una de las principales científicas dijo en la sesión: *“parece mentira que todas lo sepamos en las vidas cotidianas y que nadie hasta ahora lo habíamos convertido en pregunta de investigación”*.

De repente se aclaraban muchas observaciones que no había forma de entender. Se produjo un fenómeno parecido a lo que se ha venido en llamar revolución copernicana. Durante siglos se mantuvo el prisma del universo ptolemaico, geocentrista, que impedía interpretar las observaciones astronómicas. Para encajar en esa perspectiva que los astros no estaban donde ese geocentrismo los situaba, se inventaban epiciclos, es decir, órbitas inexistentes. De forma parecida, para explicar las crecientes observaciones y datos de violencia de género que no eran explicables por las teorías dominantes, se inventaban causalidades inexistentes. Sin embargo, introduciendo en el análisis las evidencias de la teoría de la socialización preventiva sobre esos hechos se consigue dar un paso más en el análisis y en

la superación de la violencia de género.

Elena Duque ya demostró en su tesis y en la publicación de su libro sobre las discotecas que la violencia de género está también en las relaciones esporádicas y que, de hecho, hoy en día, la mayoría de niñas y niños la aprenden en los ligues mucho antes de que tengan parejas o exparejas. Como ya he señalado anteriormente, hasta que salió esta teoría, el discurso dominante afirmaba que las mujeres maltratadas eran mayores, sin estudios y con dependencia económica de sus parejas; la teoría de la socialización preventiva siempre dijo, y los hechos demostraron, que también eran víctimas chicas jóvenes, con estudios universitarios y con independencia económica.

Desde siempre, Pato y Ramón fueron precursores en las acciones contra la violencia machista y en el apoyo imprescindible y muy valorado por cada víctima de cada uno de esos contextos. No podían caer en el error de pensar que la causa era la pareja o expareja porque, además de acudir a la llamada de apoyo de chicas que estaban sufriendo violencia por parte de sus parejas o exparejas, también acudían a la llamada de apoyo de chicas que habían sufrido violencia en relaciones de ligues esporádicos. Una feminista que ha visto de cerca el proceso en varios casos dice:

(...) es increíble la capacidad de Ramón para que, con un corto diálogo, una chica por fin se libre de una relación de violencia de género de la que no había conseguido salir en años a pesar de las ayudas personales y profesionales que ya había tenido (Nadia)

Susana añade:

Yo añadiría, que, en mi caso, aquella conversación fue plataforma e inspiración para volver a soñar en mi vida que era algo a lo que casi había dejado de aspirar por culpa de una relación que cada vez me hundía más y más..., y recuperar las ilusiones con la clave de las relaciones. A partir de aquel momento comencé a transformar mis interacciones y mis relaciones de amistad..., Y a día de hoy, bueno, “el viaje a Ítaca continúa”, pero me siento libre y cada vez más enamorada de la vida. (Susana)

La tesis de Pato fue una de las bases de nuevas líneas de investigación, pero también generadoras de movimiento asociativo y práctica social: campañas, talleres de sensibilización, etc. Ahora bien, este proceso no es ni ha sido del todo fácil, contribuir a romper el silencio de los malos tratos tiene un coste, unos obstáculos que ya han sido explicados en parte en un capítulo anterior, pero que están conectados con éste. El amor era el tema de la vida de Pato, la búsqueda del porqué de los malos tratos, una inquietud de Ramón desde la infancia. Sin duda, a lo largo de más de cuarenta años, compartieron, dialogaron y profundizaron en esta cuestión. Su amistad fue clave para poder desarrollar esas acciones precursoras sin que los destruyeran. Habían compartido vivencias personales, también con otras personas como hacemos todos y todas con nuestros amigos y amigas. Pero ellos hicieron algo extraordinario y que, por otro lado, hacen muchos científicos y es convertir un tema que le apasionaba en objeto de estudio. Compartieron relatos como el que Ramón contó en el encuentro de CIMIE para explicar el

concepto de diálogo de recuerdo:

“Mientras estaba recitando las palabras de la madalena de Proust me venían sensaciones. Entre otras, recuerdos de uno de los domingos en que mi abuela me daba rosquillas. La mañana de ese sábado concreto había estado leyendo “En busca del tiempo perdido” y por la tarde había quedado por primera vez con quien fue mi primer amor a nuestros catorce años. Décadas después, cuando ya llevábamos más de treinta años sin vernos ni comunicarnos, escribí el día de su aniversario un mail con una sola palabra: Zorionak. Me contestó: “¿eres el Ramon Flecha que quiero que seas?”.

El concepto de diálogos de recuerdos nos clarifica que todos esos y otros recuerdos se entrelazan continuamente en un diálogo creativo que los transforma. La lectura del libro “En busca del tiempo perdido” que estuve haciendo la mañana de ese sábado aumentó a la tarde el encanto de mi primera cita, ya iba preparado para llenarla de belleza porque, aunque no sabía si la relación duraría minutos, días o años, sí que sabía que las sensaciones nos acompañarían todas nuestras vidas. Las rosquillas siempre me habían gustado, pero las que tomé al día siguiente de ese encuentro tenían un sabor especial, muy especial, que todavía siento cuando las como, aunque ahora ya no me las pueda hacer mi abuela.” Ramón Flecha en CIMIE

Relatos como este, aportaciones como la de Diálogo de Recuerdos encantaba a las víctimas, a las feministas y a todas las personas que se posicionaban de verdad en contra de la violencia; no gustaba a los agresores y a sus cómplices.

No es difícil recorrer en sentido cronológico inverso la senda que

va desde la aparición de esas aportaciones en una ley o unas medidas, hasta su origen en las conversaciones de estos dos amigos, pasando por su presencia en los debates, charlas y escritos del CREA.

Desde que les he visto juntos, desde que tenían diecisiete años, he oído a Ramón y a Pato hablar de eso, horas y horas... era un tema constante, básicamente era el tema de sus vidas, yo no hablaba tanto, yo los pocos ratos que entonces compartía con ellos les escuchaba... recuerdo que ellos hablaban con muchas chicas que luego abanderaron el feminismo (Iñaki Santa Cruz)

Doce años antes de aprobarse la ley del 2004, tuvieron un fuerte debate con algunas amigas feministas que aseguraban que las víctimas de la violencia eran mujeres mayores sin estudios; no servía de nada que ellos aportaran evidencias de que también afectaba a mujeres jóvenes universitarias. Su concepción de sexualidad iba tan por delante en todo, que siempre generaba mucha resistencia y oposición cuando la expresaban, pero años después la realidad siempre les acababa dando la razón. Las mismas amigas feministas de ese debate están haciendo actualmente un trabajo intenso y positivo a favor de una socialización preventiva desde edades muy tempranas. Ramón y sus amistades nunca se han preocupado de reivindicar el origen de esas ideas que hoy están mejorando de una manera significativa nuestras vidas, consideraban que lo importante no era quién las había planteado, sino que fueran desarrolladas. Las mujeres y los hombres debemos muchísimo a sus aportaciones.

Como hemos dicho al principio del libro, desde niño, Ramón se preguntaba por qué había hombres violentos que maltrataban psíquica e incluso físicamente a mujeres. Desde pequeño, se preguntó por qué ocurrían cosas así y cómo se podían solucionar, pero tenía muchas dificultades para lograr que alguien quisiera hablar de ello. Sólo en la literatura encontraba relatos que le ayudaban a realizar reflexiones que con el tiempo llevarían a una comprensión profunda del problema y de las mejores vías para solucionarlo. Desde su adolescencia, Pato y Ramón hablaron mucho de feminismo, de los tipos de atracción y deseo que generaban relaciones de amor pasional y de los tipos de atracción y deseo que generaban malos tratos. Ambos han sido hombres muy deseados por muchas mujeres, al mismo tiempo que extraordinariamente consecuentes con los planteamientos feministas que reclamaban igualdad y libertad en las relaciones entre hombres y mujeres. Nunca se aprovecharon de ese atractivo para hacer algo que fuera en contra de los valores y sentimientos feministas y no porque reprimieran el deseo de hacerlo, sino que porque no lo deseaban; desde edades muy tempranas, esos sentimientos salían de lo más profundo de sus vidas.

En 1973, su ambiente universitario estaba entusiasmado con el *Último tango en París*, película que al estar prohibida en España muchas personas iban a ver a Perpignan. Hablaban de la escena de la violación como excitante e ideal de relación sexual sin tabúes. A Ramón le horrorizaba que la mayoría, hombres y mujeres, de izquierdas y de derechas vieran sexualidad excitante en la cara de una chica de 19 años con lágrimas reales por estar siendo violada, cuando era evidente la expresión de profundo dolor que arruinó su vida en unos minutos. En una noche de fiesta,

una chica que parecía una doble de esa actriz le propuso ir a dormir con ella. Él dijo que no, hablaron y quedó una muy buena amistad. Otra amiga, de izquierdas y feminista, le dijo: “*¡pero si es igual que María Schneider en el último tango!*”. No podía entender que existiera un chico que no quisiera acostarse con esa chica. Ramón le contestó que presentar esa y otras violaciones y acosos como ideal de placer sexual ha perjudicado mucho la sexualidad de muchísimas personas ha colaborado en la sustitución del placer del sexo por el placer del poder, ha destrozado a muchas chicas tan jóvenes como era María Schneider.

Una chica me explicó cómo, a pesar de que deseaba mucho a Jesús, él jamás asintió a tener una relación sexual por el hecho de no estar seguro de que fuera lo mejor para ella en aquel momento de su vida. Otra chica también muy deseada por todos los hombres que la conocen, Lucía, dice:

He viajado con Ramón en diferentes ocasiones durmiendo en el mismo hotel en habitaciones contiguas, hemos estado trabajando por la noche en su habitación, no le he ocultado mi deseo por él y, sin embargo, nunca hemos tenido ningún contacto físico ni jamás él lo ha intentado ni insinuado. Así hemos llegado a una amistad muy profunda y que me ha ayudado mucho en el enamoramiento y la relación que ahora tengo con otro chico. (Lucía)

No tener nada que esconder daba a Ramón mucha seguridad. Como ya hemos dicho, muy tempranamente repartía libros de feminismo entre sus amigas. Andrea, una feminista explica cómo

una cosa es hablar de feminismo y otra es vivirlo; en relación con este tema; dice sobre aquel piso de Ramón y Pato de mediados de los años setenta, cómo fue en ese ambiente cuando empezó a oír a hablar de feminismo, donde empezó a leer muchos libros, entre otros *Nuestros cuerpos, nuestras vidas* y explica cómo su lectura la influenció en su vida y en la de sus amigas.

Algunas de las activistas políticas de la época eran todavía antifeministas y criticaban a Ramón diciendo que el feminismo era pequeño burgués y dividía a la clase obrera, pero luego en la transición se hicieron feministas y algunas reconocieron el papel que en ese paso habían tenido aquellos libros. Una de ellas fue Begoña, que ya en los años ochenta estaba relacionada con Manuela, que lideraba el movimiento feminista de aquella comunidad autónoma, era la que siempre salía en la televisión, la que llevaba las asambleas, la referente de las otras participantes.

Manuela, nada más ser presentada a Ramón por Begoña delante de varias personas, dijo: “¡Osea, que tú eres el amigo de ese psiquiatra que tiene por novia a una barbie!”; lo decía en un tono muy firme y despectivo. Flecha tuvo que procesar en unos segundos muchas cosas muy difíciles: una feminista no desprecia así a otra chica por su físico, tampoco se mete en público con sus relaciones afectivas, hablar así de un amigo de su infancia es querer imponer una relación de poder que puede funcionar con un “pagafantas”, pero no con un feminista como Ramón. Rápidamente respondió: “Manuela, si lo que pretendes es que valoremos en público el mayor o menor machismo de las relaciones afectivo-sexuales que hemos tenido, yo no tengo problema, ¿te atreverás también con las tuyas?”. Begoña rió y dijo: “Manuela, te ha pillado, te advierto que no nos conviene la

comparación”.

En el viaje de dos días que en ese momento iniciaban, Manuela ya había decidido que las chicas dormirían en una casa y los chicos en otra. Luisa dijo que a ella no le gustaba que nadie, hombre o mujer, decidiera dónde dormía y que prefería hacerlo con su novio. Luisa había vivido cómo líderes de los partidos, con la excusa de la clandestinidad, decidían donde dormían las militantes; el feminismo había eliminado dicha práctica ¡y ahora venía a decidirlo una mujer, y ¡encima una que en aquel momento era la principal líder feminista!

Begoña comentó a Ramón que, hasta entonces, nadie se había atrevido a contestar a Manuela como lo habían hecho él y Luisa, que ese iba a ser el inicio de su final. Hasta ese momento había sido la líder incontestable e incontestada, la que desautorizaba toda otra opinión como si fuera influencia del patriarcado. Begoña ya le había advertido que a Ramón no podría acomplejarlo o desautorizarlo como a otros chicos, que había muchas mujeres feministas de diferentes países que sabían que toda su vida estaba impregnada de valores consecuentemente feministas, que había quedado en que no se metería con él, pero *“está tan acostumbrada a mandar que no se ha podido callar”.*

Al saber que no era realmente feminista ya nada extrañó a Ramón, pronto preguntó a Begoña: *“Ese tren de vida que lleváis no se sostiene con vuestros sueldos, me temo lo peor”*; ella no dijo nada. Poco después, el movimiento feminista que lideraba Manuela de esa forma denunció, entre otras cosas, que se quedaba dinero (y recibía otros bienes y servicios) a cuenta de lo que pagaban las mujeres por abortar. Fue expulsada del movimiento y recibió

tantas críticas que se fue a vivir a otra ciudad. La más radical feminista “anti- hombres” resultó que estaba en el feminismo para aprovecharse, para actuar de forma tan profundamente antifeminista como para sacar dinero y vivir a todo tren a cuenta de otras mujeres.

En los entornos donde quedaba bien la etiqueta de feminista había personas profundamente antifeministas que la usaban para sacar provecho económico o de protagonismo y se oponían con rabia a las mujeres y hombres que eran consecuentes con los valores igualitarios. Manuela sabía que Ramón había sido feminista mucho antes que ella, que las primeras feministas que ella conoció se habían hecho feministas con los materiales que él les trajo, que como decía una feminista a su hija “*la había hecho de todo menos darle de mamar*”, que había luchado contra la violencia machista mucho más que ella. No se atrevió a criticarlo directamente pero sí intentó atacar a su amigo psiquiatra que era también muy igualitario. Sin embargo, Begoña era sincera y sabía que algunas de las que usaban la etiqueta feminista habían escogido para el sexo hombres machistas y que las propias relaciones que mantenían entre ellas reproducían esquemas muy machistas y no así las que él había tenido y tenía. Ramón era totalmente diferente, creía en los valores feministas y los practicaba en su vidas pública y privada.

En los años ochenta, España se llenó de palabras y expresiones como “coeducación”, “educar en la igualdad”, “educar en modelos igualitarios”, “educar para la corresponsabilidad en las tareas del hogar”, etc. Carmina Ramírez, docente y asesora en temas de educación y género del País Vasco, explica cuáles eran los planteamientos educativos de los años ochenta en relación con

los temas de género:

El planteamiento era un poco el tema de la igualdad, el tema de que las mujeres y los hombres tenemos los mismos derechos, eso, por un lado; y, por otro lado, todo el sexismo que encuentras en la sociedad. Entonces el planteamiento coeducativo, lo que yo entendía, era trabajar todo el tema de la igualdad, y todos aquellos aspectos que eran desiguales pues hacerlos más explícitos, en los trabajos, en las relaciones en el instituto, en el tema de las representaciones del profesorado (...) el tema del sexismo en relación a la violencia, del porqué los hombres agredían a las mujeres, todo desde el punto de vista de la conceptualización del poder, esto era todo lo coeducativo. (Carmina Ramírez)

Miembros de CREA fueron precursores, desde el primer momento, en superar un error grave en los discursos que reivindicaban hombres igualitarios, sin plantearse al mismo tiempo la superación del discurso coercitivo dominante que socializaba a muchos chicos en comportamientos violentos y a muchas chicas en orientar el deseo, la atracción y la excitación a los hombres violentos.

El tema de prevención de violencia de género yo lo había escuchado, hacía tiempo. Se trabajaba en el sentido “tienes que tener unas relaciones igualitarias” y se quedaba ahí (...). Yo, cuando oigo todo el tema de la atracción es hace muy poco, es hace tres años, porque yo estuve un año haciendo

materiales curriculares sobre igualdad y la ciudadanía y allí había un tema de los malos tratos y me quedé a favor de los buenos tratos, o sea mi discurso termina en la igualdad. En las relaciones, también en el tema de la elección, de la identidad sexual y se quedaba así. Pues hace tres años que empecé a oír el discurso del tema de la atracción y fue un discurso muy potente porque a mí, al principio, me costaba entenderlo, o sea no procesaba bien la información y me parecía que no me terminaba de cuadrar la teoría con lo que yo tenía teorizado y en la práctica me relacionaba con personas o me relaciono con personas que no vivían esa violencia de género. Pero reflexionando sobre esa atracción que tenemos las mujeres hacia hombres que manifiestan relaciones no igualitarias, aunque luego tú no te vayas a vivir con ellos, que también te vas, ¿eh?, una vez que lo oyes, que lo escuchas, que lo hablas, que lo discutes te das cuenta de que un tanto por ciento de las mujeres, en mayor o menor medida, estamos metidas en este discurso, porque te sientes atraída por tíos que no son el paradigma de chicos que querrías para... y ahí ahora lo veo muy claro y sí que es algo en lo que tenemos que estar ahí trabajando, trabajando, trabajando pero es algo muy difícil, es algo que nos da la clave del porqué. Por qué antes decíamos por qué una mujer aguanta malos tratos, o por qué tu aguantas malos tratos, pues el tema éste de la espiral de la violencia y toda esta conceptualización

y es cierto, pero por qué te sientes atraída hacia personas que manifiestan relaciones desigualitarias, ¿qué hay ahí? (Carmina Ramírez)

También encontraban un error grave en los planteamientos coeducativos que se centraban en una educación en valores que formara a los hombres en igualdad, pero no analizaban cómo educar a los hombres igualitarios para que también despertaran deseo. Elena Duque explica cómo Carmina dijo que la primera vez que oyó decir a Ramón que podía ser contraproducente la educación sólo en valores éticos, sin vincularla a la transformación del deseo, creyó que estaba loco, hasta que posteriormente entendió que era verdad, que los valores igualitarios, si no iban unidos al deseo, tenían un efecto nefasto entre las y los adolescentes. Ramón iba tan por delante de las concepciones habituales de sexualidad que, al principio, cuando explicaba, encontraba enormes resistencias y luego todas las mujeres y hombres que luchaban consecuentemente por la igualdad y contra la violencia veían que lo que él decía servía para entender lo que pasaba a su alrededor y especialmente para transformarlo, para lograr superar la violencia y conseguir mayor igualdad.

Carmina decía que, como la primera vez que había escuchado a Ramón que era contraproducente educar en valores, pensó que era una barbaridad, que qué estaba diciendo, entendía que cuando ella lo decía ahora, la gente se enfadara. Más tarde ya había entendido, que no se refería a que Ramón estuviese en contra de educar en valores, evidentemente, sino que educar por valores

masculinos igualitarios mientras se sigue potenciando que lo atractivo sea lo no igualitario era contraproducente, había que educar en valores igualitarios y atractivos. (Elena Duque)

Comentábamos anteriormente que el amor era el tema de la vida de Pato y cómo su entusiasmo contagiaba a las demás personas. Como no podía ser de otra manera, todo este interés se convertía en una cuestión a analizar. Jesús realizó una metódica investigación, incluyendo trabajo de campo, que presentó en forma de tesina en 1999 y de tesis doctoral en 2003, después de haber hablado mucho de ella en multitud de espacios que iban desde conferencias hasta la televisión. Entre otros muchos autores y autoras, Jesús debatió larga y profundamente sobre este tema con Ulrich Beck y Elizabeth Beck-Gernsheim, en cuyo libro *El normal caos del amor* planteaban los cambios sociales y personales en las relaciones. Las coincidencias eran grandes, principalmente en poner el diálogo en el centro de las relaciones actuales y en la transformación producida por los movimientos feministas.

Pero existían una serie de situaciones que los Beck no conseguían resolver y de nuevo volvían a argumentos irracionales; para los Beck “*el amor sucede, cae como un rayo o se apaga siguiendo leyes no abiertas a la intervención individual, ni al control social*”. Pato no dudaba de que el amor pudiera aparecer como un rayo que te atraviesa, pero ¿de qué dependía sentir ese flechazo por un determinado tipo de personas o por otras? Mientras que según los Beck no había respuesta, desde su teoría se afirmaba que eso dependía de la socialización, el flechazo no era impredecible, ni irracional, ni inevitable... Las consecuencias

prácticas eran de gran importancia. Si la pasión amorosa era un rayo, ¿qué podían hacer las mujeres a las que el rayo las encerraba siempre o con frecuencia en hombres violentos?, sólo les quedaba elegir entre aguantar los malos tratos o llevar una vida pacífica, pero sin pasión. Por el contrario, la concepción de socialización preventiva permitía a estas mujeres resocializarse hasta que el “rayo” las dirigiera hacia verdaderas pasiones amorosas con hombres no violentos e igualitarios. Desde su análisis, Pato no estaba de acuerdo con la respuesta que daba Giddens a una pregunta planteada por el mismo autor:

¿Por qué no puede ser sexy un hombre bueno o por qué no puede ser bueno un hombre sexy? Ésta es una manifestación del corazón, no un rechazo quijotesco femenino de la aceptación plena de las implicaciones que tiene la igualdad de los papeles sexuales. (Giddens, A. (1995) en Modernidad e identidad del yo. Barcelona: Península.)

Uno de los elementos que, en principio, compartía con los Beck era el papel del diálogo en las relaciones. Los Beck toman la terrible frase “*definición de una pareja moderna: no se quieren, se hablan*” para explicar la introducción del diálogo en el seno de la pareja. Sin embargo, en su análisis, relacionaban el aumento del diálogo con el descenso del enamoramiento y de la pasión. Los Beck defendían el diálogo en las relaciones, pero al precio de la pérdida de espontaneidad, pasión, enamoramiento, locura, etc. Gómez demuestra lo contrario en su teoría; en su libro plantea que es el “*sentido y reencanto en la comunicación*” donde el diálogo, lejos de apagar la pasión, la aviva.

Con John Elster debatió sus teorías sobre razón y emociones. Compartía con él algunos aspectos, pues Elster planteaba que los actos violentos no podían ser justificados por emociones irracionales:

... una persona que está apasionadamente enamorada puede permanecer perfectamente lúcida sobre sus perspectivas y en completo control de su conducta (...) No hay ninguna ley universal de la naturaleza humana que exprese una relación inversa sobre las pasiones y la razón. (Elster, J. (2001) en Sobre las pasiones. Emoción, adicción y conducta humana. Barcelona: Paidós.

Jesús y Ramón debatieron estos temas con algunos de los principales autores y autoras de las ciencias sociales y, especialmente, con quienes han escrito las obras más relevantes. Eran debates intensos y enriquecedores, pero siempre concluía que ellos tenían, gracias a su intensa vida y amistad, un planteamiento mucho más profundo. ¿Cómo iban a pensar que no afectaba la violencia a mujeres jóvenes universitarias si había muchas que acudían a ellos pidiendo ayuda? ¿Cómo iban a pensar que la pasión dura sólo dos años si ellos tenían parejas con Lidia y Ariadna en las que la pasión no dejaba de aumentar? ¿Cómo iban a pensar que el amor es un rayo “casual” si ellos sabían prever qué rayo le caería a cada una de sus amigas y amigos según cuál fuera su socialización anterior? Cuando algo al respecto salía en los libros o periódicos, hacía ya años que lo estaban diciendo ellos en todas partes. Sus vidas personales, la amistad que les unió dialogando sobre este tema, fue la inspiración para que Jesús Gómez iniciara una carrera investigadora en relación con el tema

del amor y consiguiera hacer aportaciones válidas para contribuir a erradicar la violencia de género.

El grupo de mujeres Safo ha realizado bastantes de los primeros trabajos que han encontrado soluciones que han tenido excelentes resultados prácticos en la superación de la violencia de género. El objetivo de todos ellos no ha sido conseguir promoción profesional o dinero, ni lograr reconocimiento personal o grupal, sino solo y exclusivamente alcanzar resultados efectivos en avanzar hacia que ninguna persona esté sometida a ninguna violencia de género. Fruto de todo ello, en 2008 se publicó, en la principal revista científica internacional sobre violencia de género *Violence against women*, el artículo “Violence amongst teenagers. Socialization and prevention” escrito por tres mujeres de Safo, que presentan la principal aportación de socialización preventiva; en él se afirma que existe un discurso dominante y coercitivo que genera una socialización en que los modelos violentos sean más atractivos para algunos chicos y chicas, mientras que los igualitarios son despreciados o ignorados. Posteriormente, se publicaron otros artículos basados en estas investigaciones previas; uno de ellos, en la revista *British Journal of Sociology of Education*, plantea cómo la participación de todas las mujeres en los centros educativos (profesoras, alumnas, madres, abuelas, hermanas) contribuye a la prevención y superación de la violencia de género en dichos centros.

Jesús y Ramón, tal y como hemos explicado al inicio de este capítulo, siempre tuvieron clara su defensa de un modelo de hombre sensible e igualitario, pero sabían también que este modelo de hombre sólo era transformador si los hombres igualitarios eran también más deseados que los violentos. Ambos

despertaban este atractivo y deseo entre muchas mujeres, que a su vez sentían un gran rechazo y asco por los hombres violentos, porque unían en ellos los elementos que defendían: los valores, la valentía y su posicionamiento claro y contundente. Ese no era el caso de chicas como la que declaraba en Ragazza: “*Mis papás me dicen que me case con un chico bueno, y yo les hago caso, mientras no tenga que casarme me dedico a divertirme con chicos malos*”. Las que querían hombres buenos para casarse y tener hijos y hombres malos para los ligues ocasionales no encontraban en ellos ni una cosa ni otra. Consideraban horrible una de las afirmaciones del machista Nietzsche: “*El hombre ha de ser educado para la guerra, y la mujer para el descanso del guerrero*”. Estaban en contra de la doble moral, que llevaba a algunos hombres a tomar a unas mujeres como el descanso del guerrero y a algunas mujeres (como la chica de las declaraciones de Ragazza) a tomar a algunos hombres como el descanso de la guerrera. En cambio, siempre estuvieron muy a favor de la libertad, como demostraban sus aportaciones teóricas y los diálogos que han compartido: “*la libertad requiere conocer los deseos en que nos han socializado y esforzarnos en transformar los que nos apartan de nuestros sueños*”. (Tuit de Ramón Flecha 7 de enero 2015)

Desde hace veinte años, se está impulsando por parte de hombres de diferentes países, una serie de actividades organizadas, luchas y reivindicaciones que cuestionan el modelo masculino hegemónico. Dentro de ellos, el movimiento de “hombres por la igualdad” critica la masculinidad tradicional hegemónica. De nuevo, las tesis de Ramón, trabajándose desde el año 1972, eran pioneras y revolucionarias en el ámbito de las nuevas masculinidades, en tanto que plantean el análisis de la atracción

desde un punto de vista socializador y clave para la perspectiva feminista, tanto de las mujeres como de los hombres que están por la igualdad. Los anuncios de televisión presentan a los hombres igualitarios como ridículos y a los machistas como excitantes, pero eso no era una evidencia para los planteamientos hegemónicos en el mundo de la coeducación y de las nuevas masculinidades. Las nuevas masculinidades ligadas a la atracción, y su promoción desde la socialización, eran y son un tema importante que aportó CREA y que hoy ya es desarrollada por un número creciente y diverso de autoras y autores. Entre otros proyectos, la directora del centro (Marta Soler) llevó a cabo la investigación I+D sobre nuevas masculinidades: “Impacto de los actos comunicativos en la construcción de nuevas masculinidades”.

En la actualidad, CREA y Safo desarrollan actuaciones prácticas para la prevención de la violencia de género entre jóvenes y adolescentes. La implicación del grupo de mujeres en la Plataforma Unitaria contra las Violencias de Género desde el 2003 es muy activa continuando así con su vinculación a este movimiento. Este grupo participa en reuniones, elaboración de documentos y actividades de la plataforma. Así mismo participa en el Fórum contra las violencias de género, desde su inicio en 2006 hasta la actualidad, en el diseño, programación, organización y realizando charlas y talleres sobre socialización preventiva de la violencia de género dentro del mismo. La línea de socialización preventiva se extiende a través de diferentes conferencias, charlas, cursos, talleres, etc. por toda España y en otros países. Planteamientos como las vinculaciones entre atracción y violencia y la educación de modelos masculinos

igualitarios generan importantes reflexiones y abren nuevas perspectivas al profesorado que asisten a estos cursos. Paralelamente, el grupo de mujeres ha ido realizando charlas en institutos con adolescentes, en medios de comunicación ya sea en radio, televisión... para aportar explicaciones científicas al problema de la violencia de género.

Lidia Puigvert, que perteneció también al comité asesor de EPA-CVAW (European Policy Action Centre on Violence Against Women), ha impartido conferencias sobre este tema en numerosas universidades incluyendo la de Harvard. Actualmente es investigadora asociada del Instituto de Criminología de Cambridge. Pato no pudo continuar su obra porque murió en el año 2006, después de una convalecencia en que el Hospital de Harvard aconsejó que se le liberara de tensiones. Ramón pidió tres veces a la dirección de su universidad que lo aislaran de la campaña de ataques contra el CREA; solo le dieron buenas palabras. Por eso, Lidia (que era su mujer) y otras feministas le consideran una de las principales víctimas de los acosos sexuales de segundo orden y Ramón dimitió de su cargo el ser de designación de las mismas autoridades que no hicieron nada para evitar esa situación.

La abolición de la esclavitud, el derecho de voto de las mujeres, los derechos civiles y otras conquistas sociales se han logrado gracias a personas y movimientos que durante tiempo recibieron condenas en los tribunales hasta que lograron cambios legislativos que han mejorado finalmente la situación de toda la ciudadanía. El poder judicial va por detrás de esas personas valientes, pero como refleja la cinematografía dedicada a la biografía de la jueza del Tribunal Supremo de los Estados Unidos Ruth Bader

Ginsburg refiriéndose a una idea que aprendió cuando estudiaba en Harvard: “Los jueces tienen el deber de respetar la jurisprudencia pero no pueden ignorar el cambio cultural. A un tribunal no le afectará el tiempo de ese día, pero sí el clima de la era.” Eso mismo es lo que Ramón y sus amistades lograron: hacer posible una transformación del clima en la era que están viviendo que conlleva unos cambios legislativos del que se benefician, sin dilaciones ni matices, las futuras generaciones que encontrarán protección completa a su valentía y solidaridad.

Lidia, Ramón y otras amistades de Pato siguen haciendo lo que él quería y también lo hacen cada vez más personas y grupos: apoyando a todas las víctimas, investigando soluciones que obtienen los mejores resultados prácticos e intentando que no se impongan a las niñas y niños discursos coercitivos que les fueren a relaciones violentas. La infancia es el futuro y tiene derecho a ser socializada en condiciones de igualdad y violencia 0 desde los 0 años.

La violencia de género es sin duda, uno de los grandes retos de este siglo. La esclavitud fue durante siglos permitida y normalizada. Son muchos los historiadores que afirman que su abolición representa uno de los hitos más significativos de las conquistas y mejoras de la historia de la humanidad. William Wilberforce y Thomas Clarkson, uno parlamentario, el otro activista social, ambos alumnos de Cambridge, lograron junto con otras amistades encabezar la campaña parlamentaria que tras dieciocho años logró lo que en 1807 fuera la Slave Trade Act, la ley que terminaría con el transporte de hombres en barcos británicos para ser vendidos como esclavos. Finalmente, veintiséis años más tarde en 1833 se aprobaría la Ley de Abolición

de la Esclavitud en el Imperio Británico. Los documentos históricos, además de sus principios y creencias, la inteligencia y tenacidad, atribuyen un papel fundamental a la amistad y al amor como elementos claves que hicieron posible aquellos logros. Por un lado, destacan la amistad entre las muchas personas que acompañaron, trabajaron e hicieron posible ante la adversidad esa conquista tan importante. Describen la diversidad de esa amistad. ideologías, estratos sociales, hombres, mujeres, edades... así cómo los buenos ratos de trabajo convertidos en horas y horas, días y noches en la casa de Wilberforce. Por otro lado, el amor por Barbara Ann Spooner y el enamoramiento fue sin duda un apoyo incuestionable y alentador para que Wilberforce dedicara parte de su vida a la abolición de la esclavitud, uno de los mayores sentidos que había encontrado a su existencia. Amistad y amor claves que hicieron posible vencer el desgaste, el desespero, los reveses, las campañas difamatorias... que acarreaban unos hombres y mujeres por parte de un sistema y sociedad feroz en contra de sus objetivos. Harriet Beecher Stowe, autora de la Cabaña del Tío Tom, publicado por primera vez en 1852 citaría al final del capítulo XII a ambos amigos Wilberforce y Clarkson. Años más tarde, el presidente Lincoln reconocería el papel crucial de Harriet Beecher en el movimiento abolicionista de Estados Unidos. La abolición de la esclavitud de forma permanente y en todo el territorio se consiguió en Estados Unidos en 1865. No todo estaría solucionado; Rosa Parks, Martin Luter King lucharían contra la segregación. Nada hubiera sido posible sin los miles y miles de personas anónimas, diferentes, negras, blancas y de multitud de orígenes que hicieron que su existencia no sólo lograra mejorar sus propias vidas sino las de los demás y las de quienes estaban por llegar. Sin duda, nombres que hoy salen en los libros, pero

también los de miles y miles de personas anónimas que se posicionaron, algunas incluso dando su vida por sus ideales, son las protagonistas de la historia. Las conquistas sociales se construyen a partir de una cadena de diálogos y acciones entre personas que jamás se conocieron, sin embargo, supieron traspasar tiempo y espacio para juntas mejorar la historia de la humanidad.

Es así como ahora dialogamos y avanzamos gracias a hombres y mujeres que nos precedieron en la lucha para mejorar las condiciones de la mujer y erradicar la violencia que se ejerce sobre ellas. Ramón, Pato, Lidia, Rosa... junto con sus amistades, a los albores del siglo XXI contribuyen a la cadena de diálogos con una aportación nunca escuchada a lo largo de la historia. Sin duda, la prevención de la violencia de género desde los 0 años está teniendo un impacto en el ámbito científico mundial y ya ha mejorado la vida de miles de personas.

Hace unos días recibimos una noticia, y es que en breve se publicará un artículo en la revista científica *Qualitative Inquiry* que explica el impacto que tiene la lectura de este libro en las personas que lo leen. Reescribiendo este libro en enero de 2022 nos llegan muchos mensajes diversos. Nos alegra encontrar en todas las edades reflexiones y sentimientos que están contribuyendo a dar valor y belleza a sus vidas cotidianas. Pero permitidnos destacar la emoción compartida entre muchas y diversas personas que están haciendo llegar a la infancia este libro porque ellos, desde el conocimiento temprano, tendrán la posibilidad de construir con más libertad su futuro individual y colectivo. Nunca es tarde para nada, pero es natural también que muchas personas se lamentan que la ciencia, la información no

hubiera llegado a tiempo de aquel momento preciso cuando más lo necesitaban. Los aprendizajes que podemos hacer conociendo y dialogando en torno a este libro son un tesoro para la infancia. Luca, de 8 años, que está leyendo el libro, anima a las personas adultas que rodean a los niños y niñas a acercarles lo que para él representa un tesoro:

“El libro permite tener otro tipo de ideas para la nueva vida de sus niños y darles otro tipo de salud, puedes enseñarles más cosas para que tus niños de mayor sean más listos, inteligentes...” (Luca 8, años)

Y así es, nos escriben personas que conocen y saben de niños y niñas que se están leyendo trozos o el libro entero. Algunos lo hacen solos, a otros se los leen las personas adultas que les rodean, otros esperan el mejor momento... En cualquier caso, a las autoras nos ha emocionado que, en cualquiera de sus formas, siempre y que sea con pasión y agradecido por los niños y niñas, el libro sirva para acercar los conocimientos, los hallazgos y los relatos que acompañan a Ramón y a sus amistades. De esta forma, esta lectura abre nuevas puertas y ventanas a la posibilidad de que cada niño y niña, con más criterio y libertad, pueda elegir desde su infancia a sus amistades, su primer beso o cómo andar por el camino de su vida.

Ramón nos demuestra que la convicción de un niño para terminar con la violencia de género puede ser clave para llevar a cabo un proyecto personal y social, pero sin amistades creadoras no habría sido posible cambiar el rumbo de la historia que estamos viviendo.

NOTAS

Por orden alfabético los seudónimos son:

Aitana, Alberto, Andrea, Andrés, Antonio Cortes, Begoña, Carolina, Casandra, Claudia, Eduardo, Flor, Gonzalo, Illana, Josep, Juliana, Luca, Lucia, Luisa, Manuela, Mateu, Nadia, Nati, Naomi, Olivia, Rafa, Roser.